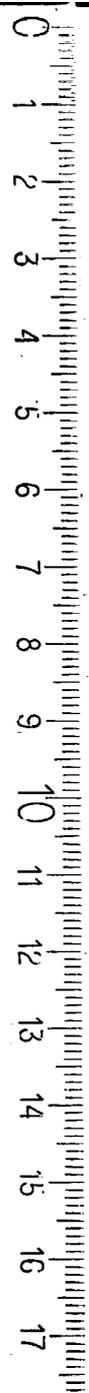


R-6060

Am 7.2.

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	6
Tabla	
Numero	90X

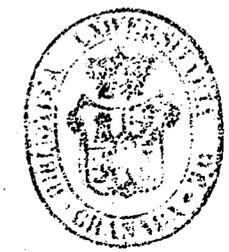
BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Sala:	A
Estante:	4
Numero:	103



HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA,

Por EL S.^R ABAD DE CHOYSI.

TOMO SEPTIMO.



HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, DESDE SU FUNDACION,

HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

Del Colegio Escrita en Idioma Francés *de la Compañía*

Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,

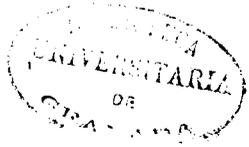
de la Academia Francesa; de Granada.

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES
acaecidos en la serie de los Siglos: Todos los Concilios, la Succession de los
Sumos Pontifices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-
resiarcas, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado,
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas
veridicos Historiadores.

DEDICADA
A LA SAGRADA RELIGION
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
Año de M. DCC. LV.

15386752

APROBACION DEL R. P. M. Fr. DIEGO Bocalan, Abad que ha sido del Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, actualmente Definidor de la Religion, y Lector de Theologia en su Monasterio de nuestra Señora de Montserrat de esta Corte.

Se hallará, con los Tomos antecedentes, en casa de Don Manuel Gutierrez de Palacio, Mercader en la Calle Mayor, frente de la Casa del Conde de Oñate: Y en la Calle de Toledo, en Casa de Don Thomás Juaregui, Mercader de Paños.

DE Orden de V. S. he visto el Tomo septimo de la Historia General de la Iglesia, escrita en Francès por el Abad de Choyli, que traduce à nuestro Idioma, y dà à publica luz Don Estevan Gazán. Yà en la Censura al Tomo antecedente, que asimismo se sirviò V. S. remitirme, expresse mi dictamen, asì por lo que mira à lo principal de la Obra, como à las circunstancias, y estilo del Traductor. Y siendo este septimo Tomo una continuacion de la misma Obra, produccion legitima de unas mismas causas, ni hallo que notar en su contenido, ni puedo menos de tener por ocioso el repetir elogios en su recomendacion. Està por demàs la alabanza, quando sin mendigarla de lugares forasteros, comunes, ò particulares, como distingue la Rethorica, se dexa ver por si misma, como caractèr propio, sin el socorro, ni de la passion, ni del artificio. Succede en la con-



CON PRIVILEGIO

En Madrid en la Imprenta de Antonio Perez de Soto

continuacion de esta grande pieza (que lo será sin duda en la Republica Literaria , y apreciable en la posteridad) lo que en la construccion de los magnificos edificios , que al passo , que va creciendo la fabrica , se manifiesta mas la hermosura en la simetria , y congrua , colocacion de las partes , de que resulta la perfeccion del todo. Las que componen el total cuerpo de esta Historia , son muchas. Los dogmas , la disciplina , los sucesos Ecclesiasticos , y Politicos , la autoridad espiritual de los Prelados , y temporal de los Principes , de las quales cada una era por si sola bastante assunto para una Historia ; de modo , que siguiendo el similitud , puede bien compararse el quinto orden de arquitectura , que los Geometras llaman compuesto , por constar de los quatro , y fundarse sobre sus reglas , y dimensiones , empleadas indiferentemente à arbitrio , y eleccion del Artifice. No de otro modo , al passo que va saliendo à luz , y creciendo esta Obra , se descubre mas la hermosura en el todo , que forma la variedad de sus partes. Registrate en los Dogmas una constante uniformidad : en la disciplina , una proporcion respectiva à los tiempos , y circunstancias : en los sucesos la verdad , que es

siem-

siempre el alma , y macizo de la Historia , deducida de los mas propios originales , ò materiales sólidos , acompañada de una puntual Cronologia : en las dos autoridades , que son como las columnas de este cuerpo , una musica , ò paralela correspondencia , con que reciprocamente se sostienen. Y siendo necesario variar tan frequentemente de materia , y aún sitio , hace el Autor los transitos , y da los cortes con tan buen orden , y método , que lexos de extrañarse , ó la variedad , ò la interrupcion , compone , como Arquitecto sabio , un todo de especial atractivo , y gusto. Así no creo sea menos bien recibido del publico este septimo Tomo , que los antecedentes ; mayormente quando el Traductor , no solo desempeña con igual acierto , sino que en lo que cabe , dueño de nuestro Idioma , adelanta en la pureza , valentia , y propiedad de la frase. No hallo por otra parte cosa digna de reparo , ni que se oponga à lo que ensena nuestra Madre la Iglesia , ni à las buenas costumbres. Así lo siento , *salvo &c.* en este Monasterio de Nuestra Señora de Monsarrate de Madrid , à 30. dias del mes de Enero de 1755.

Fr. Diego Bocalán.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Thomás de Naxera Salvador, del Orden de Santiago, Capellán de Honor de su Magestad, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el septimo Tomo, intitulado: *la Historia General de la Iglesia, traducida del Idioma Francès á el Castellano* por Don Estevan Gazàn, mediante, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid en 3. de Febrero de 1755.

Lic. Naxera.

Por su mandado,

Joseph Daganzo.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. Fr. ISIDORO

Rubio, Maestro General de la Religion de San Benito, Ex-Abad de los Monasterios de San Estevan de Rivas del Sil, y San Salvador de Zelarorio, y Maestro de Theologia Moral en su Monasterio de San Martin de esta Corte.

M. P. S.

HE leído el septimo Tomo de la traducion de la Historia Ecclesiastica de M. de Choyfi, que saca à luz Don Estevan Gazàn. Este Tomo es muy correspondiente en la magestad del estilo à los antecedentes. Tiene igual, si no superior exactitud, con que mi censura debe ser ratificacion del dictamen, que tengo dado sobre los Tomos anteriores. Nada halló en este Tomo, que se oponga à las Regalias de su Magestad, ni à las buenas costumbres, por lo que juzgo se le puede dàr la licencia, que pide: *Salvo meliori, &c.* San Martin de Madrid, Febrero 3. de 1755.

Fr. Isidoro Rubio.

55

LL

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia à Don Estevan Gazàn, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el septimo Tomo de la Obra intitulada: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducido al Castellano por el referido Don Estevan, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda, se trayga al Consejo dicho Tomo impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio ha que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste, lo firmè en Madrid à seis de Febrero de mil setecientos cinquenta y cinco.

D. Joseph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

- PAG. 105. lin. 4. dice viviendo, lee *viviendo*.
 Pag. 108. lin. 26. dice contentaciones, lee *contenciones*.
 Pag. 146. lin. 3. dice Pontifices executaron, lee *Pontifices lo executaron*.
 Pag. 161. lin. 5. dice Escismaticos, lee *Scismaticos*.
 Pag. 179. lin. 3. dice Anfegio, lee *Anfegiso*.
 Pag. 193. lin. 22. dice reconocieron, lee *reconocieran*.
 Pag. 205. lin. 7. dice Abdalayda, lee *Adelayda*.
 Pag. 275. lin. 6. dice ficlos, lee *siglos*.
 Pag. 275. lin. 7. dice sacafaria, lee *sacaria*.
 Pag. 295. lin. 18. dice stéuple, lee *simple*.
 Pag. 319. á la margen dice Mariano, lee *Marino*.
 Pag. 362. lin. 22. dice Auburgo, lee *Ausburgo*.
 Pag. 367. á la margen dice al Papa XIV. lee *al Papa Juan XIV*.

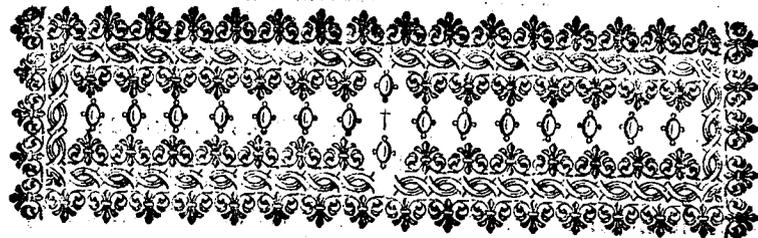
Concuerta con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo septimo, intitulado: *Historia General de la Iglesia*, escrita en Francès por el Abad de Choyfi, y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid tres de Febrero de mil setecientos cinquenta y cinco.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.

Corrector General por S. M.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de gobierno del Consejo : Certifico , que habiendose visto por los Señores de el el Libro , Tomo septimo , intitulado : *Historia General de la Iglesia* , traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazàn , que con Licencia de dichos Señores , concedida á el susodicho , ha sido impresso , tassaron á seis maravedis cada pliego , y dicho Libro parece tiene cinquenta y seis , sin principios , ni tablas , que á este respecto importa trescientos y treinta y seis maravedis , y al dicho precio , y no mas mandaron se venda ; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmé en Madrid à siete de Febrero de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO DECIMOSEPTIMO.



Allabase muy floreciente la Iglesia Occidental, quando murió el Emperador Ludovico Pio: gozaba de paz tambien en los Países , que los Barbaros poseían. Los Sarracenos toleraban à los Christianos en la Syria , Egypto , y en todas las demás tierras de su Dominacion. Les dexaban , en quanto à Religion , el libre exercicio , solo con que les pagassen un pequeño tributo anual , y no tuviessem comercio con los Emperadores de Constantinopla.

2 Hicieronse los Pontifices Principes de lo temporal , con las liberalidades de los Rey

Año de
Christo
840.

yes de Francia, y aunque del todo no tuviesen en Roma la absoluta authoridad, podian defender la Iglesia con mayores fuerzas. La Heregia de los Iconoclastas, que los Emperadores de Constantinopla defendian acerrimamente, dió un justissimo pretexto à los Sumos Pontifices para substraerse de la dominacion de los Orientales, y establecer en la Italia su authoridad. Verdad es, que Carlo Magno, y Ludovico Pio introduxeron à los Emperadores en la possession de confirmar à los Pontifices; pero por los deficiertos del ultimo gobierno, se interrumpiò varias veces esta providencia: Así se vió en diversas ocasiones consagrarse los Papas apenas los elegian, sin esperar la confirmacion del Cesar, à quien solo participaban su elevacion al Sumo Pontificado. Quixose de esto el Emperador al principio, pero despues lo tolerò, mirando al respeto, que todo Christiano debe tener al Vicario de Jesu-Christo. De este modo aprobò Ludovico Pio las elecciones del Papa Pasqual, y Valentino. Lo que servia de mayor lauro à los Pontifices, era, que en las Guerras Civiles de Francia, cada Principe procuraba tener al Papa por suyo; y para lograrlo, aprobaban, y pro-

movian todos su authoridad temporal. De aqui se debe colegir, que la espiritual no padecia detrimento alguno. Por otra parte el zelo de los Pontifices por la conversion de los Idolatras, no tenia limites; pues solian embiar sus Legados hasta los Payfes Septentrionales. Nombró el Papa Gregorio IV. por su Legado, y Misionero, para Dinamarca, y Suecia, à Anscario, Monge de Corbeya, y despues Arzobispo de Hamburgo. Haviendo dexado los Saxonos la supersticion del Paganissimo, se hallaban yà todos Christianos; y lo que la Iglesia de Jesu-Christo perdió en el Oriente, España, y Africa, se veia en algun modo compensado por la conversion de la Germania, y demàs Payfes del Norte. Diez años havia, que Gregorio IV. gobernaba la Cathedra de San Pedro, con gran acierto, y virtud. A instancias de Lotario, Rey de Italia, pasó à Francia, para apaciguar las diferencias de Ludovico Pio con sus hijos. Pero conociendo los Obispos, que estos Principes abusaban del nombre, y dignidad de la Cabeza de la Iglesia, para derribar à un Principe justo, declararon à Gregorio, que si intentaba valerse del Anathema de la Iglesia contra el Emperador, turbaria

la paz del Imperio. La virtud, y doctrina de Gregorio, le hicieron conocer bien presto quan injusto era el proceder de los hijos del Cesar, y desaprobandolos publicamente, se bolvió à Roma.

3 Aùn dominaba en Constantinopla la Heregia de los Iconoclastas, condenada repetidas veces con solemnidad en tantos Concilios. Defendiala con furor el Emperador Theophilo, no obstante sus virtudes políticas, y militares. Era su muger Theodora de opinion contraria, y sin embargo de sus amenazas, veneraba siempre las Santas Imagenes. Mandò quitar la vida el Cesar à diferentes Obispos, que defendian la Fè de la Iglesia, cometiendo todo genero de crueldades contra los Confessores de Jesu-Christo. Prendieron otra vez al Santo Monge Methodio, que tanto padeciò en tiempo de Miguel el Balbuciente, y presentado ante Theophilo, se quejó este Principe de su obstinacion: *En assumpto tan leve (decia) como son las Imagenes. Si es cosa de tan poca monta, (le replicò Methodio) por qué permitis, y ordenais se veneren publicamente vuestras Imagenes, al tiempo, que haceis derriben las de Jesu-Christo?* La respuesta del Cesar, fue

man-

mandarle azotar. Gustaba, no obstante, este Principe la conversacion de Methodio, y le mandaba venir à su Palacio, sin que los eloquentes discursos del Santo Monge le estimulasen à mudar de intento. Verdad es, que el mismo solia confessar à sus Cortesanos, que la conversacion del Santo Monge le movia alguna vez, *no tanto por sus discursos, quanto por la eminente santidad de su vida.* Finalmente, castigò la Divina Justicia, por mano de los Sarracenos, la impiedad de Theophilo. Derrotò sus Tropas en varios encuentros el Calife Mautasem, y apoderandose de la Ciudad de Amorion, pasó à cuchillo todos sus habitantes. Vivamente sentido el Cesar, enfermò de una inflamacion interna. Quiso beber agua de nieve para refrescarse, y sobreviniendole un despeño, le quitò la vida. Succediòle su hijo Miguel, de muy corta edad, baxo la tutela de la Emperatriz Theodora, y al instante triumphó la buena doctrina. Convocòse un Concilio en Palacio, en el que se hallaron gran numero de Obispos, à quienes el temor de los tormentos, obligò à seguir la heregia en el Reynado antecedente, aunque en lo interior estuviessen persuadidos de la

ver-

verdadera crecencia de la Iglesia. Comenzaron los Padres, deponiendo á Juan Leonomanto, Patriarca de Constantinopla, y en su lugar pusieron al santo Monge Methodio, que tanto padeciò en defensa de las Santas Imagenes. Auxiliada la Emperatriz del Patricio Bardas, y de otros Grandes, se declarò abiertamente. Passados algunos dias, todos los Padres del Concilio fueron en Procession à la Iglesia de Santa Sophia, restableciendo en ella las Santas Imagenes con gran pompa, y aclamaciones del Pueblo. Recibieron el premio de su constancia los Confessores de Jesu-Christo. Diòse à Theofano el Arzobispado de Nicéa. Celebraban los Griegos este dia en triumpho de la Religion, llamandola fiesta del Catholicismo. De este modo se extinguiò en Oriente la heregia de los Iconoclastas, y nunca se bolviò à hablar de ella. Poco se conocia este error en el Occidente, y solo Claudio, Obispo de Turin, se atreviò à predicar publicamente, y àun escribir contra las Imagenes. Nos hà quedado una obra, que Jonás, Obispo de Orleans, compuso contra el, de orden del Emperador Ludovico Pio. Pretende Jonás en su tratado, que se deben mirar las

*Libro
del culto
de las
Imagene-
nes.*

Ima-

Imagenes, como recuerdo, è instruccion, sin darles culto alguno; y solo permite orar delante de ellas en honra de los Santos, que representan.

4 Dexò el Emperador Ludovico Pio, al tiempo de su muerte, hecha la division de sus Estados en su familia. Lotario, su hijo primogenito, era Emperador, y Rey de Italia. Luis el segundo, (llamado despues el Germanico) era Rey de Babiera, y el tercero, llamado Carlos el Calvo; (que tuvo de sus segundas Nupcias en la Emperatriz Judit) era Rey de Francia; esto es de la Neultria, Borgoña, y de todo el País, que hay desde el Sena hasta los Pyrinèos, à lo menos esta era la reparticion, que hizo el Padre con ellos antes de su muerte. Quedaba el Joven Pipino, hijo de Pipino, Rey de Aquitania, y nieto de Ludovico Pio. Quitaron los Estados à este Principe, y solo conservaba algunas Plazas de poca monta. Deseaban vivir pacificos los Reyes de Francia, y Babiera, contentos con sus Patrimonios. Pero à Lotario, que queria poseerlo todo, le parecia, que el tymbre de Emperador, le daba derecho para mandar à los demás. Apenas supo la muerte de su Padre, quan-

quando se pasó à la Germania à la frente de un poderoso Exercito. Embió antes diferentes Señores à la Saxonia, Germania, Austria, y Neustria, para ganar los animos de los naturales del País; asegurandoles su benevolencia, si se declaraban à su favor. Creyò Lotario sorprehender al Rey de Babiera, que era à quien mas temia, imaginandose, que una vez vencido este, facilmente derrotaría à Carlos, Principe de corta edad. Tenia diez y siete años Carlos; pero era alto, bien parecido, muy diestro Ginete, y de genio acomodado à seguir los mas arriesgados consejos.

5 Supo precaverse de antemano el Rey de Babiera, conociendo la ambicion de su hermano Lotario, y se adelantò con sus Tropas, para disputarle la entrada de la Germania. Encontrandose los dos cerca de Vormes, firmaron una tregua por un año. Tenia cada uno su mira particular, pues queria Luis asegurarse de la Saxonia, y de lo restante de Germania; y Lotario deseaba apoderarse de la Francia, sabiendo, que algunos Grandes seguian su partido.

6 Yà se havia declarado à favor de Lotario Nominoe, Duque de Bretaña, y Pipino

pino le ofrecia una poderosa diversion en la Aquitania. No perdió el animo el Joven Carlos, ni los de su partido, aunque se veian con inferiores fuerzas. Adelantòse àcia la Ciudad de Troya con su pequeño Exercito, y dexò en Aquitania à la Emperatriz Judit su Madre, reclutando Tropas para socorrerle.

7 En este intermedio, atravesando Lotario el Rio Mosa, se apoderò de la Champaña, y de todo el País hasta el Sena. Yà se hallaban los dos Principes en visperas de decidir sus diferencias con una Batalla, quando repentinamente Lotario concediò la paz à Carlos. Fingiò dexarse enternecer del amor paternal, y del particular cariño, que siempre tuvo à Carlos. Verdaderamente Lotario era el mas poderoso, pero se viò despues, que el deseo de derrivar al Rey de Babiera, le moviò à reconciliarse con Carlos. Procuraba complacer Lotario à los Grandes del País, y deseando atraerse los Obispos, à fin de tener mayor apoyo por medio de la Religion.

8 Fue depuesto, por juicio de los Obispos, Ebon, antiguo Arzobispo de Rems (famoso por un fin fin de buenas, y malas obras) por haverse atrevido à degradar indignamen-

te al Emperador Ludovico Pio. Yà havia siete años , que estaba Ebòn recluso en la Abadía de San Benito , cerca del Rio Loyre , quando haciendo fuga , se pasó al Exercito de Lotario , cuyo partido havia seguido siempre. Juntaronse en *Ingelein* los Obispos de la Corte Imperial , y le restablecieron en su silla. Hizo esta ceremonia Drogo , Obispo de Metz , Tio del Emperador , y Archipreste de Ludovico Pio. Pretendia , que Ebòn havia renunciado por fuerza su Arzobispado , y que caso que tuviese alguna culpa , yà estaba satisfecha con su larga penitencia. Acordabanse , que havia sido Ebòn , por largo tiempo , el exemplo de los Obispos , así por su capacidad , como por el incansable zelo , con que se havia portado en las Misiones del Norte. Por ultimo bolvió à Rems , pero renovandose la Guerra entre los hermanos , se viò precisado Ebòn , al fin del año , à retirarse á Alemania. Admitió el Obispado de *Hildesheim* en Saxonia , empleandose en la conversion de los Gentiles , con el zelo apostolico de sus primeros años. Protegiale Lotario , y quiso , que se bolviese à ver su causa. Obtuvo del Papa unas Cartas , que ordenaban à Goldebaldo , Arzo-

bif-

bispo de Rovèn , y à Hincmaro , electo Arzobispo de Rems , passassen à la Ciudad de Treveris à este fin , en donde hallarian los Legados del Papa. Pero el Rey Carlos no quiso permitir , que los Obispos de su Reyno passassen à País dependiente del Emperador. Mandò juntar un Concilio en París , é hizo citar à Ebòn , que no quiso comparecer : Poco se le daba à este Obispo de lo que se executaba en Francia contra él. Prosiguió el Concilio sus Sessiones , y los Padres declararon por canonica la deposicion de Ebòn , y que jamás podia pretender derecho al Arzobispado de Rems.

9 Luego que Lotario huvo firmado la paz con su hermano Carlos , se entrò en la Germania casi sin la menor oposicion. Imposibilitado el Rey de Babiera de oponerse à los progressos de Lotario , firmò secretamente un tratado con su hermano Carlos , jurando sobre los Evangelios de nunca desampararse los dos , conociendo , que solamente unidos , podían contrastar el formidable poder de su hermano mayor. En efecto , concluyendo Carlos la paz con los Bietones , restableció su autoridad en el País de Mayne. Arrojaron los

Rebeldes al Obispo Aldrico , siempre leal à Carlos , quemaron la Casa Episcopal , y los Viveres que tenia en los Hospitales para la manutencion de los pobres. Mandaba los Rebeldes el Abad de *San Calais* , y como no queria reconocer la Jurisdiccion de su Obispo, excitaba á los Rebeldes , para que cometiesen las mayores violencias en el Obispado. Bolvió despues Aldrico à poseer su Obispado, gobernando su Iglesia con gran zelo , y virtud. Refiere el Sapientissimo Balucio un Compendio de Canones de diferentes Concilios , y Autos Capitulares de los Reyes de Francia, recopilados por este Santo Obispo. Celebraba varias veces los Synodos con su Clero , para mantener en su punto la Disciplina Eclesiastica : Vense en ellos diferentes reglamentos para el Oficio Divino , y entre otros los que disponen las luces , que debe haver en las Iglesias Cathedrales los dias de Fiestas solemnes. Dice , que deben ser ciento y noventa de Aceyte , y diez de Cera. Murió Aldrico à los veinte y quatro años de Obispo , y mereció se le colocasse en el Cathalogo de los Santos.

10. Despues que Carlos sujetó à los Bretones , y à los del Mayne , marchando à Aquitania,

reduxo à Pipino à encerrarse en una Fortaleza. Viendose entonces el Rey Carlos à la frente de un poderoso Exercito , se adelantó à la Ciudad de *Auxerre* ; juntóse con el Rey de *Baviera* con todas las Tropas , que pudo reclutar en *Germania* , y *Saxonia*. Unidos los dos Exercitos , quedaron superiores al de *Lotario*. Propusieronle, no obstante, un tratado, à instancias de los Obispos , que deseaban la paz. Ofrecieron cederle , además de la *Italia* , todas las Tierras , que se hallaban en las margenes del *Rhin*, desde el *Rodano*, hasta el *Oceano*. Escuchó *Lotario* , ó fingió oír sus proposiciones: Iban , y venian los Obispos continuamente de un campo à otro , que solo distaban uno de otro cinco , ó seis leguas. Tenia con mas particularidad este encargo *Drogo*, Obispo de *Metz*, Tio de los Principes, y se lisongeaba saldria bien con su empreña. Solo deseaba *Lotario* ganar tiempo , y luego que *Pipino* le traxo un poderoso socorro de la *Aquitania* , deshizo la negociacion, y acampandose en las llanuras de *Fontenay* , presentó batalla à sus hermanos. Mucho sentian los dos Reyes exponer la flor de la nobleza de Francia. Embió el Papa un Legado, para ver si podia pacificar à los Principes; llegó en

buena ocasion al Campo de Lotario ; pero este Principe no le dexò salir de èl , y se dispuso para dàr la batalla.

Finalmente, se diò principio à ella el dia de San Juan Bautista con el mayor furor. Peleaba Lotario con el Rey de Babiera , y Carlos con Pipino. Ademàs del interès comun , se tenían estos dos Principes una embidia particular. Corta resistencia hicieron las Tropas de Pipino, y el joven Carlos se portò en todas partes con increíble valor. Fuè mayor la defensa de Lotario , y no quiso ceder , hasta que Carlos , vencedor de Pipino , le acometiò con furor. Todo su Exercito quedò derrotado ; è irritada la Tropa , queria passarlos todos à cuchillo ; pero los Principes, satisfechos de la victòria, conservaron la sangre de los vencidos , que tambien eran Franceses. Mandaron suspender el estrago , prohibiendo se persiguiesse à los fugitivos. Jamàs vencedor alguno manifestò tanta moderacion. Dispusieron se curasse à todos los heridos sin distincion , y se enterrassen los difuntos , concediendo libertad à los presos. Para sossegar los remordimientos , que tanta sangre derramada causaba à los Principes , fue necessario , que los Obispos les assegurassen , no incurrian en culpa

alguna , respecto de haverse expuesto al peligro como todos los demàs. Ordenaron, no obstante, tres dias de ayuno , que todo el Exercito observò religiosamente, para pedir à Dios misericordia , tanto para los vivos , como para los difuntos.

12 Afsi diò fin la memorable Batalla de Fontenay , en la que por mas que digan algunos Autores modernos , no fue tan terrible la mortandad. Nitardo , nieto de Carlo Magno, que se hallò en la batalla, nos refiere sus lances, sin especificar el numero de los muertos. Haviale quitado Lotario todos sus empleos , porque le propuso la paz de parte de la Emperatrìz Judit.

13 Una pèrdida tan importante, debia sin duda abatir el partido de Lotario ; pero sus hermanos sin aprovecharse de la victòria, le dexaron tiempo de reclutar sus Tropas. Escuchò Carlos las proposiciones de Pipino , que le ofrecia cederle la mejor parte de la Aquitania. Fue Carlos à tomar posesion de ella, y dexandose gobernar de sus validos , disgustados los Grandes , y Pueblo , trataron secretamente con Pipino , y mas adelante supo este Principe aprovecharse de tan buena disposicion. Volviòse Luis à Babiera , para disfrutar el triumpho

pho de su victoria , y las delicias de la vida.

14 Entrò Lotario en Aquisgràn , con las ruinas de su Exercito. Apoderòse del Real Theforo , que hizo repartir à sus Soldados , sin exceptuar los Ornamentos , que Carlo Magno diò con magnificencia à la Real Capilla. Pasòse luego à la Saxonia , con intento de reclutar su Exercito , y para grangearse la voluntad de los Pueblos , les permitió gobernar-se , segun sus antiguas leyes ; y esta fué la causa , de que bolviessen presto à la Idolatrìa. Rara vez los Principes ambiciosos, se gobiernan segun las maximas de la Religion. Tomò luego Lotario el camino de Italia , resuelto à tentar nuevamente la fortuna , siguiendo la Guerra con vigor. No hallò à sus Vassallos del mismo dictamen. Cansados los Obispos de exponer su vida , y hacienda , sin cumplir con las obligaciones de su Ministerio , todo su anhelo era hablar de la observancia de los Canones. Yà no querian sacrificarse mas los Señores al capricho de sus dueños , y los Pueblos cargados de tributos , y arruinadas sus tierras con el passo de los Soldados , amigos , y enemigos , àun temian el incendio de sus Ciudades , y de ver talàr sus mieffes. Los Vassal-

sallos de los Reyes Luis , y Carlos , con el mismo recelo se explicaban abiertamente , de modo , que los tres hermanos casi se vieron precisados à tratar de paz. Vieronse en una Isla de la Saona , cerca de Mascòn , y algun tiempo despues en la Ciudad de Coblens , en donde hicieron una nueva reparticion de las tierras del Imperio. Tuvo Luis por su parte la Babiera , y toda la Germania , hasta el Rhin ; y viendo , que no tendria vino en las tierras de su Dominio (aun no havian plantado viñas los Pueblos de la Germania , le cedieron en estotra parte del Rhin , las Ciudades de Maguncia , Vormes , y Spira , con sus Diocesis. Tuvo Carlos las tierras , que hay desde la Mosa hasta los Pyrinèos , con la Bretaña , y Aquitania. Además de la Italia , dieron à Lotario las tierras , que hay entre los Rios Rhin , Mosa , y Mosela , y las de estotra parte de los Rios Saona , y Rodano , hasta su embocadura , en el Mar Mediterraneo. El mediànero de este tratado fue Adelardo , Cavallero principal de Aquitania , y el mismo formò las capitulaciones. Tenia mucho valimiento Adelardo con el Rey Carlos , y dispuso se casasse con Hermentrudis su nieta , y es-

to le atraxo el odio del Pueblo , y la embidia de los Grandes , que entonces eran muy poderosos en los Reynos de Francia. Aùn se acordaban estos , que en la primera raza de los Reyes de Francia pendia de sus votos la Corona en perjuicio del inmediato heredero. Havian proclamado à Pipino primer Rey , de la segunda raza , y desposseyeron varias veces à Ludovico Pio. Esta excesiva autoridad de los Grandes de Francia , obligò à los tres Principes hijos de Ludovico Pio à poner los medios para assegurar en adelante la Corona à sus hijos. Obligaron à los Señores à reconocer por auto autentico la legitima herencia , ò succession conforme à las reparticiones que acababan de hacer. Aùn importaban mas esto al Emperador Lotario , que à sus hermanos. Este Principe tenia tres hijos , Luis , Lotario , y Carlos. Carlos , llamado el Calvo , tenia dos , es à saber , Carlomano , y Luis. Tambien tenia otros dos , Luis , Rey de Germania ; el mayor se llamaba Luis , como su Padre , y el segundo Carlomano. No temia el Rey Luis à los Grandes de su Reyno , porque su acertada conducta le grangedò la aficion de sus Vassallos.

Con-

15 Concluídas , y firmadas las reparticiones , Luis se hizo llamar Rey de Germania ; tomò Carlos el nombre de Rey de Francia , y Lotario conservò el de Emperador de los Romanos , sin que este honorifico tymbre le diese la menor autoridad sobre los Principes hermanos suyos. En este mismo tiempo supo Lotario la muerte del Papa Gregorio IV. y que despues de electo Sergio Segundo , le consagraron , sin esperar la confirmacion del Emperador. Querian los Papas desprenderse poco à poco de un yugo , que manifestaba alguna dependencia , y yà tenian algunos exemplos en los precedentes Reynados. El Emperador , con intento de conservar en este punto su presuntivo derecho , embiò à su hijo Luis à Italia para coronarse. Acompañabale su Tio Drogo , Obispo de Metz , con orden de convocar en Roma al Arzobispo de Milàn , al de Rabena , y el mayor numero de Obispos Italianos , que pudiesse , para examinar lo sucedido en la eleccion del Papa Sergio.

16 Discurriò el Papa evitar esta tempestad , colmando al joven Luis de honores extraordinarios. Los Duques , y Condes , que entonces administraban la justicia , le salieron

*Sergio
II. succe
deal Pa
pa Gre
gorio IV*

Año de
Christo
842.

al encuentro , hasta nueve millas de la Ciudad. Recibiòle el Clero en los Arrabales con Estandartes , y Cruz , y el Papa le esperaba en lo alto de las Gradas de la Iglesia de San Pedro , cuyas puertas estaban cerradas. *Entonces* (dice Anastasio el Bibliothecario) *dixò el Papa à Luis estas palabras : Si habeis venido con recta intencion , os dexarè entrar en la Iglesia ; y si no , no permitirè , que os abran las puertas. Protestò el Principe* (añade este Autor) *haber venido con sana intencion.* Al instante les abrieron las puertas , y entraron à orar ante la confesion de San Pedro , y luego se despidieron , con señas de una sincera amistad. Juntaronse los Obispos de Italia passados algunos dias , para examinar la eleccion de Sergio. Presidiò en esta Junta Drogo , Obispo de Metz, Tio del Emperador. Arreglaron , que en adelante los Papas , segun costumbre , no podrian consagrarse hasta que fuesen confirmados por el Cesar. Se aprobò la consagracion de Sergio, sin que se sacasse de ella , para en adelante , la menor consequencia , y la mañana siguiente, el Papa coronò à Luis por Rey de Lombardos. Este era el titulo , que se daba à un Rey de Italia. Prestaron omenage los Roma-

nos al Emperador , de quien era Luis propriamente Vicario en la Italia. Se hallan estas particularidades en los Annales de la Abadía de San Bertino , y en la Historia de los Pontifices , escrita por Luitprando. *17* Vino à Roma por este tiempo Ebòn , antiguo Arzobispo de Rems , esperando , que en consideracion de Lotario , por cuyos intereses se sacrificò , sería restablecido en su Silla. Mas el Papa no quiso oír hablar sobre el asunto , y solo le permitiò la Comunión de los Legos , teniendole por indigno de la de los Clerigos , despues de lo que hizo con el Emperador Ludovico Pio. Concluida yà su comission , bôlviò el Obispo Drogo à Metz con un Decreto del Papa , que le establecia su Vicario General en las Galias y Germania. Quiso portarse como tal , fundado en varios exemplares. Tu vieron igual preeminencia los Obispos de Arlès en tiempo del Rey Childeberto. Exerció largo tiempo este Ministerio Vigilo , Arzobispo de Arlès ; y Bonifacio , Arzobispo de Maguncia , era Vicario General de la Santa Sede en tiempo de Carlos Martèl , de Pipino , y Carlomagno. Parece , que Drogo , siendo Tio del Emperador , y de los Reyes de Francia,

y Germania , era acreedor à tener el mismo titulo : Juntaronse los Obispos de Francia en el Palacio de *Vernevil* , y se hallaron muy perplexos. Sentian negar cosa alguna à un Santo Obispo , recomendable por su virtud , y nacimiento. Por otra parte los Obispos temian peligrosas consecuencias en la creacion de Vicario General , con tantas facultades en las Galias ; porque permitia Sergio à Drogo juntar Concilios, sin participacion de los Reyes; esto parecia à los Obispos contra el honor de las Coronas. Respondieron à los exemplos alegados , que el mismo Childeberto suplicò al Papa embiasse un Vicario à las Galias ; y que si Carlos Martel , Pipino , y Carlo Magno havian tolerado la grande autoridad de San Bonifacio , tuvieron sus motivos , usando de ella utilmente para establecerse en el Trono. Por ultimo , despues de varias contestaciones, determinaron los Obispos decidir el caso en un Concilio General de Francia , y Germania. Tolerò Drogo con modestia esta dilacion, que realmente era negarle lo que pedia , y no quiso usar del Decreto del Papa.

18 Luego que el Rey Carlos concluyò la paz con sus hermanos , puso toda su solli-

ci-

itud en manifestar su autoridad en su Reyno. Suscitabale cada dia Bernardo , Conde de Barcelona , nuevos asuntos de dissensiones. La abanzada edad de este Conde , ni sus repetidas desgracias pudieron reprimir su excessiva ambicion. Acordabase siempre , que en tiempo de Ludovico Pio havia mandado despotico la Monarquia , y su genio naturalmente reboltofo le sugeria todo genero de medios, para apoderarse de la absoluta autoridad. Las grandes possessions , que tenia , en Auberania , y Aquitania , le daban gran confianza en sus fuerzas , y poder. Concluyò un Tratado con Pipino , Rey de Aquitania , por el qual este Principe se obligò à ayudarle con sus Tropas. Ofrecian tambien un poderoso socorro los Sarracenos de España. Yà todas las cosas estaban dispuestas para dàr el estallido , quando el Rey Carlos , avisado de la conjuracion , mando prender à Bernardo. Procediòse contra el en toda forma , y convencido del crimen de Lesa Magestad , le cortaron la cabeza.

19 Este ruidoso castigo no impidiò à Lambertto , General de Carlos , el que se rebelasse contra el. Quexabase este , que el Rey le ha-

via

via negado el Condado de Nantes , por darlo à Reynaudo , cuyos servicios eran inferiores à los suyos. Retirado Lamberto à la Bretaña, persuadiò à Erispoe , hijo del Duque de aquel País , à que se apoderasse de Nantes , y en efecto sorprehendiendo la Ciudad , la saquearon. Vino el Conde Reynaudo , sin perder tiempo , al socorro de los de Nantes , con alguna gente , que juntò en la Provincia de Poytu. Tuvo al principio alguna ventaja; mas descuidandose de puro confiado , sorprehendiendo su pequeño Exercito , Erispoe, y Lamberto , le derrotaron enteramente. Entonces el Duque Nominoe tomò el Titulo de Rey de Bretaña. Sentido este Duque de ver à Lamberto mandar con autoridad en Nantes , le arrojò vergonzosamente de la Ciudad. (por lo regular , aunque se ama la traycion , se aborrecè à los traydores) Despechado Lamberto , se entregò à los Normandos , prometiendo hacerles sequear la Francia.

20 Dexaronse ver los Normandos , ò Pueblos del Norte cerca del año de ochocientos. Salieron de Dinamarca , y de la Noruega para sequear las Costas de Inglaterra, y Francia. Para contener Carlomano sus

correrías , mandò fabricar un prodigioso numero de Naves , que siempre tenia dispuestas para la defensa ; y como los Baxeles de los Normandos eran de pequeño buque , jamàs lograban ventaja alguna , à menos que fuesse por sorpresa. Refiere Eginardo , que passeandose Carlo Magno en una ocasion à la orilla del Mar , viendo que las Naves de estos Pueblos huían á vela tendida delante de èl , se puso à llorar , diciendo à sus Cortesanos : *No lloro por temor de semejantes enemigos ; pero estoy previendo , que pues han tenido ofstadia de poner solamente el pie en mis Dominios , en tiempo de mi vida , causaràn horribles estragos à mis successores , y Vassallos.* Verificòse este vaticinio aun antes de su muerte , pues le costò mucho desvelo para echarlos de la Frisia , y Saxonia , que saqueaban. Bolvieron los Normandos en tiempo de Ludovico Pio , apoderandose de las Ciudades de *Duerstedes* , y *Amberes*. Poco satisfechos estos Pyratas de habitar sus nevados Montes , buscaban los Climas mas templados , y fertiles , al principio solo con intento de saquearlos ; mas despues , gustando de su moderado temple , se dispusieron à esta-

blecerse en ellos. Yà llevamos dicho como Lamberto , desterrado de los Bretones , los fuè à buscar , ofreciendoseles por Conductor. Juntaron los Normandos gran numero de Embarcaciones , y desembarcando cerca de Nantes , escalaron los Muros. Quitaron la vida al Obispo Guiardo , que se refugió en la Iglesia Mayor con todos los Eclesiasticos. Degollaban los Barbaros à todos los que se les ponian delante , sin exceptuar Mugeres , ni Niños. Cansados , en fin , de matar , saquearon la Ciudad , y otras Islas vecinas. Se llevaron gran numero de Esclavos , y todas las riquezas del País , sin que el Rey de Aquitania tuviese tiempo de remediarlo.

Aùn mayores estragos hicieron los Normandos el año siguiente con intolerable insolencia. Entrando por el Rio Sena con sesenta Embarcaciones , saquearon de passo la Ciudad de Roan , subiendo contra la corriente hasta Paris. Estaba la Ciudad indefensa , y los Monges de San Germán , y Santa Genoveva se llevaron consigo las Reliquias de sus Abadías. Hallabáse el Rey en la Iglesia de San Dyonisio con un corto numero de Tropas , resuelto à defender las Reliquias del

Santo Apostol de la Francia. Cargados yà los Normandos de riquezas , propusieron al Rey ciertas condiciones , que le fue preciso admitir , yà que su situacion no permitia otra cosa. Dióles el Rey siete mil libras de oro , y ellos juraron por sus Dioses , de nunca volver al Reyno de Francia , si no los llamaban. Acometieron à la buelta el Reyno de Germania , y desembarcando cerca de Hamburgo , se apoderaron facilmente de esta Ciudad. Perdió el Santo Arzobispo Anscario todo quanto tenia en ella. Quemaron su Iglesia , adornada con tanto esmero : Vió la profanacion de los Vasos Sagrados , arruinada su Bibliotheca , y èl milagrosamente se pudo escapar à una Aldèa vecina. Supo al mismo tiempo Anscario , para acrisolar su paciencia , como havian desterrado de la Suecia al Obispo Gausberto , que dirigia la Mision , baxo sus ordenes : Exclamó entonces el Santo Arzobispo : *El Señor me lo dió , y el Señor me lo ha quitado.* Retirados yà los Normandos , hizo fabricar el Santo la nueva Iglesia , y bolvió à la Mision de Suecia , con mas fervor que antes.

22 Al tiempo que los Normandos talaban

ban las Costas de Francia , y Germania , los Sarracenos de Africa hacian lo mismo en la Italia. Intentaron desembarcar por el Rio Tiber ; pero viendo , que no podian entrar en Roma , saquearon la Iglesia de San Pedro , que aun se hallaba extramuros de la Ciudad. Derrotaron à los Tenientes del Emperador , y nadie pudo contener sus correrías. Sin duda huvieran saqueado el rico Monasterio de Montecassino , à no haver sobrevenido una imprevista inundacion , que los Monges tuvieron por milagrosa. Aùn no se havian embarcado , quando el Papa Sergio II. murió , despues de haver governado la Iglesia tres años. Fue electo , de comun consentimiento , Leon IV. sacandole , contra su voluntad , de una Iglesia particular ; à que asistia como Sacerdote. El Clero , y Pueblo Romano dispusieron quanto antes el nombrar Cabeza de la Iglesia , por temor de los Sarracenos , que los amenazaban segunda vez. Passaronse , no obstante , mas de dos meses antes que se consagrassse el Papa , esperando la confirmacion del Emperador ; pero viendo ; que no acababa de llegar , y que el caso era urgente , los Romanos le consagraron , protextando , que no era su intento

Leon IV
succede
al Papa
Sergio
II.

fal-

faltar à lo que debian à la Magestad Imperial. Mantuvo el nuevo Papa con sus acciones la santidad , y virtud de sus predecesores. Las irrupciones de los Normandos alentaron el valor de Pipino , Rey de Aquitania. Bolvió , auxiliado de sus Amigos , à reclutar un Exercito , y el Rey Carlos , tal vez con fuerzas inferiores , ò cansado de la guerra , le concedió la paz con el Reyno de Aquitania ; con solo la condicion de que le prestasse omenage. Verdad es , que le desmembrò el *Poitou* , *Zantona* , y *Angoumois*.

23 Ratificada la paz en la Ciudad de Coblenz entre los tres hermanos , estando juntos en *Tionville* , juraron una eterna amistad: hallóse tambien gran numero de Obispos de los tres Reynos , que los obligaron à dar palabra de restablecer la Disciplina de la Iglesia , muy alterada con las Guerras Civiles. Seguian los Obispos à los Exercitos contra las ultimas Ordenanzas de Carlo Magno , llevando espuelas , un cinto de oro , y la espada. Los libertaron los Principes de servir en la Guerra , con condicion ; que embiasen sus subditos. Haviase concedido à diferentes Seculares , con varios pretextos , la mayor parte de los Be-

ne-

beneficios Eclesiasticos. Estos prometieron restituirlos, o à lo menos cumplir las cargas que tenian, y à que percibian sus emolumentos. Celebròse un Concilio en Vernevil, en el que presidiò Ebroino, Obispo de Poitiers, y Archipreste del Rey Carlos, en presencia de Benilon, Arzobispo de Sems. Hicieronse varios Canones, conservando en su fuerza, y vigor los antiguos. Prohiben, baxo graves penas, casarse con Religiosas, y amonestan à las Doncellas, como cosa mal parecida, el que no se vistan con trages de hombres, con pretexto de virtud, y para que las admitan en Monasterio de Religiosos de austera observancia. Atendiendo los Obispos al beneficio publico, solici- taban aumentar sus propios privilegios. Jun- taronse en la Ciudad de Beauvais, y hicieron prometer al Rey con juramento solemne, que volveria à las Iglesias toda la hacienda, que les havian quitado, en la misma situacion en que se hallaban en los ultimos años del Reyna- do de Carlo Magno. Examinò nuevamente el Concilio de Beauvais la causa de Ebòn, Arzo- zobispo de Rems, y todos los Padres convi- nieron en que su deposicion era canonica. El Clero, y el Pueblo de Rems, y los Obispos

de la Provincia eligieron à Hincmaro, Monge de S. Dyonisio. Era necessario el consentimiento del Abad de San Dyonisio, su Superior, el del Arzobispo de Sens, su Metropolitano, y el del Obispo de Paris, como su Diocesano. Era Hincmaro muy recomendable por su vir- tud, y literatura, y su lealtad para con Ludo- vico Pio, fue siempre muy particular, no obstante los ruegos, y amenazas de Hildui- no su Abad, menos escrupuloso que el.

24 Celebròse poco despues el Concilio de Mets, en el que se renovaron los Canones de los demàs Concilios. Suplicaron los Padres al Rey, no impidiese el ministerio de los Obispos, particularmente los destinados al tiempo de Ad- viento, y Quaresma, à la predicacion del Evan- gelio, y à subministrar los Sacramentos. Quedò arreglado, que se celebrarian los Concilios Pro- vinciales dos veces al año, y que los Obispos de- berian estorvar qualquier novedad en la doctrina. Que se suplicasse al Rey mandasse restablecer los Hospitales, embiando sus Comissarios por todo el Reyno, à fin que se restituyesse la hacienda de las Iglesias. Que los Clerigos de otras Diocesis, que se presentassen, fuesen aprobados por el Obispo Diocesano antes de exercer su ministerio. Que solo

solo se admitiessa en las Iglesias á aquellos, que el Obispo, y el Cura tuviessen por benemeritos, considerando su arreglada vida, y que no se debía pedir estipendio alguno por las sepulturas.

Concilio
de Ma-
guncia.

25 Pacificada yá su Monarquía, manifestó el Rey de Germania tanto zelo como el Rey de Francia, por el restablecimiento de la Disciplina Eclesiástica, è hizo convocar un Concilio en Maguncia. Era Arzobispo de esta Ciudad Rubano, que fue veinte años Abad de Fulda, y se havia retirado à una Celda, para emplearse en la oracion, y en componer diversas Obras. Comentò à San Matheo, compuso un Libro de la imitacion de los Clerigos, una explicacion de los ocho Libros primeros del Testamento Viego; perifrasedò los Libros de los Reyes, y Paralipomenon. Dedicò à la Emperatriz Judit sus Commentarios, sobre los Libros de Judit, y de Esther, y ocupandose solo en instruir à los Christianos, y en edificar la Iglesia, hallò medio de conservar la benevolencia del Emperador Ludovico Pio, y sus hijos, al tiempo de sus dissensiones domesticas. Compuso tambien veinte y dos Libros, que intitulò *del Universo*, para servir de inteligencia histori-

ca, y mystica á la Escritura Sagrada. Pidiòle todas sus obras el Rey de Germania, haciendo de ellas mucho aprecio: Este Principe (dice el Abad de Fleuri) tenia sus Lectores, y gustaba de instruirse. Empleado Rubano en obras tan útiles, alcanzò los setenta años de su edad sin ambicion, quando fue enalzado à la Silla Arzobispal de Maguncia. Convocò inmediatamente un Concilio, en que se hicieron treinta Canones. En ellos se ordena, que cada Obispo tendrá varias Homilias para instruir su Pueblo, haciendolas traducir en Lengua Romana, Rustica, y en Tudesco (estos eran los dos Idiomas vulgares del Imperio Francès): Que los Monges no podrian exercer el Ministerio Eclesiastico, sin el consentimiento de los Obispos: Que los Sacerdotes obligarian à los enfermos à confessarse, imponiendoles saludable penitencia, la que deberian cumplir si sanassen; y que los que muriessen por delitos, pudieran recibir la Comunión, si verdaderamente se arrepentian.

26 Convocò Rubano el año siguiente otro Concilio, en que se condenaron los errores del Monge Gothescalco. Estudiando este la Escritura Sagrada, se forjó una multitud de ima-

ginaciones ridiculas. No os canséis el entendimiento, le escribió Lou, Abad de Ferrieres, en estas frivolas cuestiones, pues ocupandoos mas de lo justo, os empiden examinar las cosas mas utiles, y necessarias. Trata luego el Abad de Ferrieres la question, de si los Bienaventurados verán á Dios con los ojos corporales: *A qué fin investigar tanto (le dice) en las cosas, que tal vez no es conveniente que sepamos? Exercitémonos en el espacioso campo de la Escritura Sagrada; y dedicandonos enteramente á meditarla, juntémos la oracion con el estudio. Quizá se dignará la bondad de Dios de manifestarse á nosotros del modo conveniente, quando cessemos de indagar lo que excede al entendimiento humano.* Enseñaba Gothescalco algunos errores sobre la predestinacion. Los Refuta el Arzobispo Rubano en una Carta,

Heregia de Gothescalco.

escrita al Conde Eberardo: *Hay en vuestra compañía (le dice) un Semi-Letrado, que se llama Gothescalco, que enseña, que la predestinacion de Dios impone á todos los hombres una cierta necesidad; de modo, que aquel que desea salvarse, y á este fin peléa con la Fé, y buenas obras; en vano se fatiga, sino está predestinado á la vida eterna. Há inducido yá á varias personas á la desesperacion, ó á lo menos á decar-*

en

en una negligencia, que los obliga á decir: de qué me sirve trabajar para salvarme? sino soy predestinado, es inutil mi solicitud: Y si lo soy, aunque cometa mil maldades, la predestinacion me ha de llevar á la vida eterna. Condenóse este error en el Concilio de Maguncia, no obstante las explicaciones, que Gothescalco daba á sus Escritos. Examinaronse tambien estos errores en el Concilio de Quierci, con la asistencia de trece Obispos. Padeció Gothescalco la nota de Herege incorregible: degradaronle del Sacerdocio, y le condenaron, segun la Regla de San Benito, á los azotes. Executóse publicamente la sentencia, en presencia del Rey, y quemaron sus Escritos impíos. No por esso se rindió el Herege, antes bien se obstinó en defender su falsa doctrina, ofreciendo probarla con el ensayo del fuego, y del agua hirviendo. Aún encontraba varios defensores. Escribió á su favor Rattramo, Monje de Corveya, defendiendo sus opiniones sobre la predestinacion, con la autoridad de San Agustin.

27 Tambien escribió Remigio, Arzobispo de Leon, contra los tres Capítulos del Concilio de Quierci, y defendia contra el

E 2

dic-

dictamen de Hincmaro, que la reprobacion y predestinacion, son independiente de las obras. Convocò despues un Concilio en Valencia, y los Metropolitanos de Leon, Arles, y Viena, aprobaron esta doctrina. No dexò por esso el Concilio de condenar la temeraria imprudencia, y ligereza de Gothescalco, que creía saber mas èl solo, que todos los Obispos juntos, y solo manifestaron desear los Padres, que se tratasse à este Herege con menos rigor. Todos conocian à Gothescalco muchos años hacía; y en una Carta, que le escrivì Amolinio, Arzobispo de Leon, predecesor de Remigio, le llama hermano carissimo, aunque no ignora, (le dice) que ès enemigo de la union fraterna. Viendose apoyado Hincmaro de varios Concilios, que condenaron à Gothescalco, se mantuvo firme en su dictamen, y encerrò el Herege en una estrecha carcel, y ni aun quiso concederle su comunion. Consultò sobre el assunto à Rubano, Arzobispo de Maguncia, y este le aconseja no dexar hablar à Gothescalco con nadie, y le dice, que sus muchos años no le permiten tratar sobre la doctrina. Muriò Gothescalco en su ca-

labozo, al cabo de quinze años, sin que jamás quisiessè abjurar sus errores. Poco despues se convocò un Concilio en Paris: se hallaron en èl veinte y quatro Obispos. No se atrevieron los de Bretaña à presentarse, aunque sufraganeos del *de Tours*.

28. Hallabase entonces governada la Bretaña por el Duque Nominoe, que havia sacudido enteramente el yugo de los Reyes de Francia, tomado el Titulo de Rey. Havia-se apoderado de las Ciudades de *Nantes*, y *Rennes*, y de las Provincias de *Anjou*, y del *Maine*, solo havia entonces en la Bretaña quatro Obispados, *Vannes*, *San Malo*, *Cornovalle*, y *Leon*. Fundò el Duque otros tres; es à saber, *San Brieu*, *Treguyer*, y *Dol*: hizo dar à este ultimo el Titulo de Metropolitano: Antes eran sufraganeos los Obispos de Bretaña, de la Metropolitana de *Tours*. El Rey Nominoe, se hizo coronar por los siete Obispos. Ya havia embiado à Roma una celebre diputacion, dirigida por el Abad de *Redon*, muy famoso por su ciencia, y piedad, à fin que el Papa asintiesse à su intento, y tambien para preguntarle, si se podia admitir à la penitencia à los Obispos convencidos

de simonia. Respondiòle el Papa , que era necesario viesse la causa doce Obispos , y que se debian presentar setenta y dos testigos ; y que en caso que el Obispo apelasse à Roma , era preciso remitirle la causa. Sin perder tiempo Nominoe , hizo deponer los Obispos de Bretaña , que no eran de su vando , y que siempre querian reconocer el Obispo de Tours , como à su antiguo , y verdadero Metropolitano.

Obras
de Valafrido
Strabon,
Monge
Benedictino.

29 Era entonces muy celebrado Valafrido Strabon , por sus Escritos. Estudió en la Escuela de Fulda , en tiempo de Rubanono han quedado dos Obras suyas de las mas importantes , que son la Glossa Ordinaria , y el Tratado de los Oficios Divinos. La Glossa Ordinaria se compone de Notas muy selectas , y laconicas , sobre la Biblia. Dice en el Tratado de los Oficios Divinos
„ Que se debe venerar à las Imagenes con moderacion : Que el uso de las campanas
„ passò desde Italia à Francia , cerca del año
„ seisientos y cinquenta. Que los Escitas celebraban el Oficio Divino en lengua Turca :
„ desca : Que en tiempo de San Gregorio , se ayunaba los Jueves de Quaresma. Que
„ entre los Sacerdotes havia diferencia en ce
„ le-

„ lebrar la Miffa , que los unos decian solo una al dia , como San Bonifacio , Arzobispo de Maguncia , y que los otros solian decir hasta siete , como el Papa San Leon. Que los Seglares comulgaban muchas veces al dia , segun las Miffas oian : Que en los primeros tiempos de la Iglesia se celebraba la Miffa con el vestido regular de cada uno : y que el nombre de Capellanes se diò à los Clerigos , que por orden de los Reyes , llevaban à la guerra la Casulla de San Martin , como prenda segura de la victoria. Muriò Strabon , Abad de Richenau , en Bretaña , de edad de quarenta y tres años.
30 Hallabase governada la Iglesia de Constantinopla por el Patriarca Methodio , cuyo ardiente zelo , no siempre iba acompañado de la mayor prudencia. Educado Methodio en la soledad , o en los Monasterios , en donde se ignora la ciencia del siglo , sin saber tolerar la humana flaqueza , queria siempre se practicasse lo mas perfecto , sin reparar , que una moderada condescendencia , suele ser muy necesaria para adelantar la obra de Dios. Hizo mudar de intento à este Patriarca el célebre solitario Juanicio , y le suavizò de modo , que se

se admitia à la comunion à todos los que no erraron en el dogma , sino solo en la disciplina.

Caracter de Juanicio.

31 Doce años estuvo Juanicio en una cueva del Monte Olimpo , en la Bitinia , comiendo solo pan , y agua. Viviò despues , hasta la edad de ochenta años , en el Monasterio del Monte Antido , defendiendo siempre la doctrina de la Iglesia , tanto con sus Discursos , como con sus Escritos. Viòse varias veces en la oracion favorecido de aquellas divinas ilustraciones , que dàn à conocer à las almas santas las verdades , que el entendimiento no puede comprehender , ni adquirir con el estudio. Decian , que tenia el don de profecia , y de milagros ; y el Patriarca Methodio , venerando la virtud de Juanicio , se encomendaba à sus oraciones. Murieron ambos en meno del termino de un año : Y aunque el Patriarca tuviese menos edad , los tormentos que padeciò , le havian extenuado. Dice la Historia de su vida , que llevaba una venda en la barba , para sostenerle la quijada inferior , que en la persecucion le quebrantaron.

32 La penitente vida de San Juanicio tuvo algunos imitadores. Un cierto mancebo

llamado Lucas , de la Isla de Egina , abrazò la vida solitaria en la edad de diez y ocho años. Destituidos sus Padres de los bienes de fortuna , le mandaban guardar las ovejas , y regularmente Lucas bolvia à su casa desnudo , porque daba à los pobres sus vestidos , y la mayor parte de su comida. Obligaronle los Barbaros à retirarse à la Ciudad de Chorinto , en donde estudiò algun tiempo. Pero estimulado con el deseo de la soledad , y retiro , fue en busca del Arzobispo , y le preguntò , como podria participar de los Divinos Mysterios en un parage , en donde no huviesse Sacerdote alguno ? Pondreis (le respondiò el Arzobispo) (estas palabras son muy dignas de reparo) el vaso antes santificado sobre una mesa decente , y desdoblado luego el velo , pondreis encima las Santas Particulas , y ofreciendo el incienso , cantando Salmos , y haciendo genuflexiones , juntas las manos , tomareis con la boca el Sagrado Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo , diciendo : Amen. Y en lugar de su preciosa Sangre , bebereis un poco de vino en una copa. Fenció Lucas su santa vida en un Desierto de la Atica , llamado Sterion , obrandose varios milagros en su sepulcro.

NOTA

33 Seguia la Emperatriz Theodora las se-
veras maximas del Patriarca Methodio. Empe-
ñóse en convertir à los Paulicianos, y si no
lo lograba, extinguirlos à todos. Estos Here-
ges, que al fin del septimo siglo renovaron
las impiedades de Manes, se valian del nom-
bre de Pablo, porque el de los Manicheos,
tantas veces condenados por los Concilios, y
Santos Padres, era odioso à todo el Mundo,
y assi, mudando de nombre, professaban la
misma doctrina, purificando un poco su mo-
ral, cuyas abominaciones no podian pro-
ponerse à hombres racionales. Havia en la Ar-
menia multitud de estos Hereges, que los Em-
peradores Leon el Curopalate, y Leon el Ar-
menio, trataron con todo rigor. Havian qui-
tado la vida à los Miembros principales de la
Secta, y los demàs se refugiaron en las tier-
ras de los Sarracenos. Sin gastar tiempo, la
Emperatriz Theodora, en embiarles Misione-
ros, dispuso contra ellos una porcion de Tro-
pa, que los hacian padecer horribles tormen-
tos, pero no los extirparon del todo. Guare-
cianse en los Montes cercanos al Ponto Euxi-
no, y era imposible desalojarlos de allí, por-
que los Sarracenos solian auxiliarlos.

34) Mudaron de método los Sarracenos
con los Christianos de sus Dominios. Ya ha-
via muerto el Califa Mutacem en la nueva Ciu-
dad de Samara, que hizo fabricar sobre el
Rio Tigris, á doce leguas de Bagdat. Este
Califa, de genio docil, no podia ver se der-
ramasse la sangre humana; por esso se satisfizo
con encerrar en la Carcel al Patricio Aecio,
con quarenta Christianos de todas esferas. Pe-
ro su hijo Alovateco, mas Barbaro que el,
los quiso obligar, al cabo de siete años, que
estaban en las Carceles, à hacerse Musulma-
nes. Mandò viniessen à orar con él, usan-
do, yá de promessas, yá de amenazas. Solo
pedimos al verdadero Dios, (exclamaron todos)
que favorezca al Califa, y á toda la Nacion de
los Arabes, à fin, que renunciando à Mahoma,
adoren à Jesu-Christo, que los Profetas vaticina-
ron, y que los Apostoles han anunciado. Enfure-
cidos los Ministros del Califa, atando las ma-
nos à las espaldas à todos los Christianos, los
llevaron à la orilla del Rio. Boliieron à exor-
tarlos à que glorificassen à Mahoma; pero
los valerosos Soldados de Jesu-Christo los oian
con desprecio. El primero, que alcanzò la Co-
rona del martyrio, fue Theodoro. *Un fin*

antes Sacerdote entre los Christianos, (le dixo con desprecio el Cabo de los Arabes) dime si no es renunciar á tu Religion el ceñirte las Armas para matar á los hombres? Confieso, que he pecado (repuso Theodoro) pero voy á lavar mi culpa con mi sangre. Bolvióse luego Theodoro al lado del Patricio Aecio, como para cederle la gloria de morir el primero por Jesu-Christo. Cortaronle la cabeza, y luego al Patricio, y á otros quarenta Christianos, sin que se viese en ellos la menor muestra de flaqueza. Así la Iglesia de Jesu-Christo ha tenido, y tendrá en la serie de los siglos muchos Martyres, en defensa de la Fè.

35 No se hallaba en muy buena situacion el Reyno de Carlos, á quien dieron el nombre de Calvo. Fueron muy felices los principios de su Reynado. Dió muestra de su valor en varios encuentros, y se podia esperar, que con la edad, y experiencia, alcanzaria la firmeza, prudencia, y demás circunstancias necesarias á los Reyes. La virtud, y ciencia de Lou, Abad de Ferrieres, le merecian la estimacion de todos, dándole mucho valimiento en la Corte de Carlos. Solía dar al Rey muy saludables consejos. He discurrido (le dice en su

su Carta sesenta y quatro) sobre lo que debeis hacer para reynar con felicidad. Debeis dar repetidas gracias á Dios, que es vuestro Criador, y ha de ser vuestro Juez, y pedirle todos los dias el principio, progressos, y perseverancia en las buenas obras. Ahora, que habeis alcanzado la edad varonil, (yà tenia veinte y cinco años) os debeis apartar de todo pensamiento pueril, y de frivolos entretenimientos, y aplicaros á las cosas de mayor peso, y utilidad, para el tiempo presente, y para vuestra salvacion eterna. Escuchad los consejos, sin dexaros gobernar: Debeis guardar secreto, y estar firme en vuestras resoluciones: huid el trato de los hombres licenciosos, y dedicaos con esmero á procurar la felicidad de vuestros Vassallos. Dicele en otra Carta, que le remite un Compendio de la vida de los Emperadores, para que vea así lo que debe imitar, como lo que debe huir. Encargale sobre todo, que lea la vida de Trajano, y de Theodosio, y le suplica reflexione sobre un Sermon de San Agustín, contra los perjuros: Qualquiera (añade) que faltasse á la Fè, que os ha jurado, él mismo dará muerte á su alma.

36 En este Reynado se empleò el Abad de Ferrieres en negocios de gran importancia.

Pasó à Roma, y con muchos regalos de consideracion. Baronio dice, que se daban estos regalos por mera cortesania, con los quales manifestandose el respeto del que los daba, no havia codicia por parte del que los recibia.

37. En este tiempo se vió la Francia acometida por dentro; y fuera de dos enemigos igualmente nocivos. Infestaban todas las Costas los Normandos, y casi todos los años entraban por las embocaduras de los Rios *Sen*, *Loyre*, y *Garona*. Ya havian saqueado las Ciudades de *Ruàn*, *Nantes*, y *Burdèos*; y si se hallò medio, à fuerza de dinero, de hacerlos volver à sus Payfes, esto era propriamente ponerles cebo, y se podia temer, con justa causa, que bolviessen en mayor numero, para establecerse en las Provincias mas fertiles. Antes eran mas temibles los Enemigos domesticos. Hallabase la Monarquia dividida en dos vando de igual consideracion, que ambos aspiraban al manejo, contra los derechos de la autoridad Real. Los Obispos, como depositarios de la Fe creian les era licito dar amplia extension à los privilegios de la Iglesia; y mirandose los Grandes, como defensores del Estado, persuadidos, que su espada les merecia toda

la autoridad, y preeminencia, se imaginaron, que no se les podia negar cosa alguna. Haviafe desvelado Carlo Magno en conocer à punto fixo los derechos, assi de los vnos, como de los otros, à fin de contener sus reciprocas interpressas. Estableciò su poder con su gran capacidad, y no concediò cosa alguna à los Eclesiasticos en perjuicio de los Militares, y de este modo concurrieron todos à que fuesse el Principe mas poderoso de la Europa. No tuvieron tantas luces, y firmeza sus successores para mantener este justo equilibrio. Veiafe agitado Ludovico Pio, yà de los Obispos, yà de los Señores, segun la autoridad que les dexaba tomar: Le depusieron, y degradaron, exponiendole casi à perder la vida; y Carlos el Calvo, que no se supo portar mejor, estuvo à pique de caer en la misma infelicidad. Los Obispos se resolvieron à disponer del Reyno de Lotario, declarandole vacante, y los Grandes toleraron esta resolucion. Unos, y otros se valieron de la ocasion. Convocados los Obispos en el Concilio de *Beauvais*, y presentando al Rey ciertos Articulos, los desecharon los Grandes con indignacion. Juntan-

do-

Año de
Christo
845.

48

HISTORIA GENERAL

dose despues los Obispos en la Ciudad de Metz, se les desechò segunda vez sus Articulos. Querian recobrar à qualquier precio los Beneficios Eclesiasticos, que los Grandes posseian desde el principio de la Guerra. Como el Rey necesitaba de unos, y otros, no se atreviò à contradecirlos, y hasta afianzar la paz, quedò todo indeciso.

38 En esta situacion se hallaban las cosas, quando un principal Cavallero de Aquitania, llamado Gisalberto, tuvo ofendida de robar una hija del Emperador Lotario, y de casarse publicamente con ella. Quexòse amargamente de esto Lotario; y aunque Carlos reprobaba el atentado, viendo que se mostraba muy tibio à la venganza, diò motivo à sospechar alguna trama secreta. Falto poco, para que este inopinado accidente entristiese à los hermanos; y si el Rey de Germania no huviesse apaciguado los animos sin duda huvieran emprendido la Guerra.

Años de
Christo
846.
847.
848.

39 El año siguiente convocò el Rey Parlamento en la Ciudad de Epernay. Revocaron los Obispos sus pretensiones, amenazando à la Francia con la ira del Cielo, y la irrupcion de los Normandos, sino se

DE LA IGLESIA. LIB. XVII.

49

Año de
Christo
848.

ministraba justicia à la Iglesia. Tampoco se diò lugar à las pretensiones de los Obispos en esta ocasion. Hacianles cargo los Grandes, de que solo hablaban de reforma, por los deseos que tenian de poseer unos Beneficios, que la necesidad de la Guerra obligò à enagenar. Insistiendo los Obispos, hablaban con tanta resolucion, que el Rey se viò precisado à separarlos de la Assablèa, y à arreglar sin ellos los negocios. Se admitieron, no obstante, diez y ocho Articulos, de los ochenta, que havian propuesto, y se guardò el honor debido à la Iglesia, y à sus Ministros. Prevaleciò al Vando de los Grandes, en el Parlamento de Epernay. Acompañaron estos al Rey à la Bretaña, en donde Nominoe afianzaba su nueva dominacion con la toma de varias Plazas en Anjou, y Mayne. No obstante se vieron precisados los Bretones à pedir la paz, porque los Normandos havian entrado en la Bretaña Ulterior, y apenas la Provincia podia defenderse contra ellos. Marchò Carlos, sin perder tiempo, à la Aquitania: Apoderòse de Tolosa, obligando à Pipino à contentarse con algunos Condados, que le dexaba para mantenerse.

Año de
Christo
849.

Año de
Christo
849.

30
Ebrónosé luego Carlos por Rey de Aquitania, y volvió à la obediencia del Rey Barcelona, la Marca de España; esto es, la Navarra, y todo el País, desde los Pyrinèos, hasta el Río Ebro, que se havia declarado à favor de Pipino. Por otra parte, logrando los Bretones desalojar de sus tierras à los Normandos, comenzaron de nuevo sus correrías en el Anjou, y Mayne. Reconciliado Nominòe con el traydor Lamberto, recobrando las Ciudades de Renes, Nantes, y demàs Plazas, murió con el tymbre de Rey, que havia tomado, y su hijo *Erispoe*, su successor, lo supo conservar.

40
Veniase acometido el Rey de Germania por los Bohemios, y Esclavones, que varias veces derrotaron sus Tropas: no podia conducir las personalmente, porque se hallaba debilitado, mas por las fatigas, que por la mucha edad, que le imposibilitaban montar à cavallo.

41
No se hallaba en mejor situacion el Emperador Lotario, que sus hermanos. Corrian los Normandos, y Dinamarqueses las tierras, que posseda en las margenes del Rhin, desde su origen, hasta el Oceano. Para libertar sus

Año de
Christo
849.

sus Costas de los insultos de los Pyratas, tratò con los Dinamarqueses, cediendoles la Ciudad de Dordrek, con sus territorios. Estos tenian por Caudillo à Rorico, hermano de Erioldo, Rey de Dinamarca, à quien Ludovico Pio diò en otra ocasion las mismas possessions. Prestò omenage Rorico al Rey Carlos, prometiendo defender el País contra los Pyratas, de qualquier Nacion que fuesen. No se hallaba tampoco muy pacifica la Italia. Entrando en ella los Sarracenos, se apoderaron de Benevento, y no era facil desalojarlos de ella. Pareciale al Emperador, que su hijo mayor Luis, Rey de Italia, se mantendria con mas lucimiento, si tuviesse el tymbre de Emperador. Así sucediò. Asociòle al Imperio, y le hizo coronar por el Papa. Puso cerco Luis à la Ciudad de Benevento, y la tomò por assalto, passando à cuchillo todos los Sarracenos.

42
Governaba la Iglesia el Papa Leon IV. con bendicion del Cielo. Mandò hacer al principio de su Pontificado gran numero de Ornamentos para la Iglesia de San Pedro, que los necesitaba. Reparò los Autores, que en diversas veces le diò mas de seis mil marcos de plata. Tambien restableciò los Banquetes, que

Año de
Christo
850.

los Papas acostumbraban à dar en las Fiestas solemnes ; pero la mayor de sus obras fue la nueva Ciudad , que hizo fabricar al rededor de San Pedro. Empleó en ella quatro años de continuada aplicacion. Los Senadores , Pueblo, Sacerdotes , y Monges , y aún las mugeres , y niños , todos ayudaban à poner en salvo las Reliquias de los Santos Apostoles, contra el furor de los Barbaros. Celebrabase el Santo Sacrificio por la mañana , empleando lo restante del dia en la obra. Visitaba à menudo el Papa à los Artifices , alentandolos con sus liberalidades. Hizo fortificar con torreones la nueva Ciudad , y restableció los Muros de la antigua , cerrando la entrada del Rio Tiber con cadenas de hierro , para detener las menores Embarcaciones Enemigas , è hizo trasladar à la Ciudad la mayor parte de las Reliquias , que se hallaban fuera. Al tiempo que todos estaban ocupados en la fabrica , llegó aviso à Roma , que los Sarracenos se veían en la altura del Puerto de Ostia. Marchò el Papa aceleradamente con la Tropa , que pudo juntar ; y viniendo los Napolitanos à socorrer las Costas , con gran numero de Barcas , unidos con los Romanos , sostuvieron con valor el

esfuerzo de los Barbaros. Estaba el Papa à la orilla del Mar bendiciendola , y el Cielo favoreció à los fieles. Un impetuoso viento dividió las Naves de los Sarracenos , y muchas de ellas perecieron à vista de los Christianos , que glorificaban à Dios. Lograron los Romanos apresar varios Esclavos , condenandolos à trabajar en las nuevas Fortificaciones. *Luego que fue concluida , y assegurada la Ciudad , mandò juntar el Papa à todo el Clero de la Iglesia Catholica, Apostolica , y Romana (estas son las palabras de Anastasio el Bibliothecario) y todos descalzos , con ceniza en la frente , dieron la vuelta à los nuevos muros , cantando las Letanias.* Estos cuidados politicos , no impidieron al Papa arreglasse la Disciplina de la Iglesia. Hizo convocar un Concilio en la Ciudad de Pavia , en que presidió Ansgilberto , Arzobispo de Milan. Quedò decidido , que los Obispos celebrassen todos los dias la Misa , à no tener legitimo impedimento , y que pidiesen à Dios por los demás Obispos , los Reyes , toda la Iglesia , y principalmente los pobres. Que admitirian à su mesa à los Peregrinos ; que se leyesse con frecuencia la Escritura Sagrada , y que desterrasen de su casa los Bufones , Perros

Año de
Christo
850.

54

HISTORIA GENERAL

perdigeros, y Alcones. Encargan la penitencia publica de los publicos delitos; pero dicen expressamente, que el Obispo no debe excomulgar con ligereza, sino con el dictamen de su Metropolitano, y de los demàs de la Provincia. Condenan à los Sacerdotes, que celebrassen, sin ser aprobados de sus Obispos. Asistió à este Concilio el joven Emperador Luis, é hizo un Decreto para la seguridad de los Peregrinos, que passaban à Roma.

Año de
Christo
851.

43 Bien conocia así el Emperador, como los Reyes sus hermanos, que el unico medio para defenderse de tantos enemigos extranjeros, y domesticos, era unirse los tres. En este lance el propio interès emmudeció la ambicion. Juntaronse en la Ciudad de Mersè, cerca de Mastric, y renovaron una Alianza, que nunca debia tener fin. Dió principio el Emperador à la Assamblèa, manifestando à sus hermanos su sincera amistad. Habló el Rey de Germania con mayor fuerza, y energia. *Habéis de saber (dixo à los Grandes) que cada uno de nosotros ha resuelto socorrer à su hermano, tanto con consejos, como con Tropas; dentro, y fuera de su Reyno, asistiendolo personalmente, si es necesario, ó bien con nuestros hijos, ó nuestro*
sic.

DE LA IGLESIA. LIB. XVII.

55

Año de
Christo
851.

fieles Vassallos. Añadió Carlos el Calvo, que era preciso guardar justicia con todo el Mundo; pero que asimismo querian, que se les diese el honor, y servicio, que les era debido.

44 Concluido este Discurso, mandaron los Principes se leyessen publicamente los Articulos formados entre ellos. Los mas principales eran, que se olvidaria todo lo passado, amandose con sinceridad: que se havian de socorrer mutuamente, y que no darian asylo alguno à los desterrados de los otros Reynos; y para assegurar à sus Vassallos del temor de la opresion, prometian no quitar la vida à nadie, ni sus haciendas, y empleos, sino con la autoridad de las Leyes, y segun formalidad de justicia. Fingieron los Grandes aprobar sus Articulos, y aún se executaron en Germania, y en el Reyno de Lotario; pero los Grandes de Francia eran mas indomitos. Conocian la flaqueza de Carlos, y su velezidad; y esto los mantenía siempre en el deseo natural de la independenciam.

45 Hallabase entonces la España dominada de los Moros, ó Sarracenos, que obedecian à Abderramen Tercero. Ocupaban una pequeña

queña parte de ella tres Principes Christianos. Los Reyes de Francia conservaban el Rosellón, y Cathaluña; y los Reyes de Leon, y Oviedo, dilataron el pequeño Reyno de Asturias. Despues de haver reynado Don Alonso el Casto cinquenta y dos años con acierto, en los quales ganó varias Batallas contra los Moros, y se hizo respetar de ellos antes de morir, señaló à Don Ramiro por su successor, y falleció por los años ochocientos y quarenta y tres. Conocióse poco despues un nuevo Reyno en la parte de los Pyrinèos, que llamaban Navarra, cuya Capital era la Ciudad de Pamplona. Estos tres pequeños Reynos Christianos, separados unos de otros, no podian resistir al poder de los Sarracenos. Sin embargo estos los temian, procurando, que los Christianos de sus Dominios no tuviesen comercio alguno con sus vecinos. Dexaronles à principio libertad de professar su Religion. Todas las grandes Ciudades tenian sus Obispos, y havia tambien Sacerdotes en todos los Lugares. Zaragoza tenia por Obispo à Senior Sifemundo lo era de Siguenza: Venerio de Alcalà; y Wistremiro de Toledo. Celebrabáse publicamente el Oficio Divino, y con tal que

que se pagasse à los Arabes un moderado tributo, no inquietaban à nadie. Havia en Cordova una célebre Universidad, en la que enseñaban las Divinas Letras, y aún las Ciencias Humanas, muy utiles, y aún necessarias para la inteligencia de los Sagrados Libros.

46 Hallabase Don Ramiro en la Vizcaya al tiempo de la muerte de Don Alonso el Casto, y aprovechandose de su ausencia el Conde Nepociano, se apoderò de las Asturias, con el Titulo de Rey. Diòle Batalla Don Ramiro cerca del Rio Narceya. Logró la victoria, y aprisionando al Conde, le hizo sacar los ojos, encerrandole despues en un Monasterio. Negando Don Ramiro al Moro Abderramen el iniquo tributo de las cien Doncellas, que Mauragato le pagaba, dispuso un pequeño Exercito para oponerse à los Sarracenos. Aterrados los Christianos, viendo la multitud de sus Tropas, decayeron de animo; pero el Apóstol Santiago, apareciendose en sueño al Rey Don Ramiro, le aseguró la victoria. En efecto, la mañana siguiente se diò principio à la pelea cerca de Clavijo, y huyendo los Moros, quedaron sesenta mil en el Campo de Batalla. Corrian las Mares de España los Pyratas Nor-

mandos, baxo las ordenes de Rolón, diestrisimo Capitan. Venciólos Don Ramiro en la Coruña, y les obligò à embarcarse bien presto. Siete años reynò Don Ramiro, en los que logró reprimir la insolencia de los Moros. Castigaba con pena de fuego à los Nigromanticos, y hechiceros.

45 Excitòse por este tiempo una grande persecucion en la Ciudad de Cordova, en la que perecieron muchos Fieles. Proyectò Abderramen, con su hijo Mahomad, que desarraygando el nombre de Christiano de sus Dominios, harian un servicio agradable à Dios, à Mahoma, y à sus Vassallos, y que sin duda lograrìa mayor seguridad en su Estado, quitando la diferencia de Religion. Persuadiò un Judio renegado à los Sarracenos, que obligassen à los Christianos à hacerse Musulmanes, ò Judios. Siguiéronse à las amenazas, los tormentos, y muchos derramaron su sangre por Jesu-Christo. Un Sacerdote, llamado *Perfecto*, que en su juventud havia apostatado, hizo una rigurosa penitencia, y logró lavar su delito con su sangre. Pidiò publicamente el Monge Isaac le instruyessen en la Religion Mahometana.

Al instante el Juez Moro le explicó el Alcoràn: *Mahoma* (exclamò Isaac) *es maldito de Dios: Decidme, vosotros Pueblos, que me escuchais, si quereis acompañarle en el Infierno?* Apartaronle al momento los Moros, y le quitaron la cabeza. Huvo infinidad de Martyres en esta persecucion, que durò por espacio de diez años. Perdieron la vida en los tormentos *Pedro*, Presbytero de Excija: un Lego, llamado *Juan*, *Sancho*, de Nacion Francès; *Valabonso*, Diacono; los Monges *Sabidiano*, *Vistremundo*, *Havencio*, *Jeremias*, el Diacono *Sisenado*, *Pasensa*, *Pablo*, *Maria Ilupienfe*, hermana del Martyr *Walabonso*, *Gumefindo*, Sacerdote de la Iglesia de Toledo, el Monge *Deiservo*, *Aurelio*, y *Feliz*, con sus mugeres *Sabigotona*, y *Luliosa*, el Monge *Forge*, *Emilia*, y *Jeremias*, Ciudadanos de Cordova; los Monges *Christoval*, *Leonvigildo*, *Rogelo*, y *Serviodeo*. Temiendo el Rey Abderramen, que este ardiente zelo se apoderasse de todos los Christianos de sus Dominios, que sin duda eran en mayor numero, que los Moros, mandò congregarse en la Ciudad de Cordova à los Metropolitanos de todas las Provincias, congettando con

ellos el modo de contentar á los Fieles, sin dár motivo de quejas á los principales Mahometanos. La mayor parte de estos Obispos, desaprobando el zelo indiscreto de los Christianos, que se presentaban al martyrio, formaron un Decreto, prohibiendolo expressemente; pero en terminos alegoricos, y dudosos, segun el estilo de aquellos tiempos de modo, que cada uno de los Fieles podia darle la explicacion, que su zelo le dictasse. Llevaba muy mal el Santo Abad Eulogio esta, que llamaba simulacion; y continuando en asistir los Christianos en la Carceles, los acompañaba al suplicio: *O amenazan* (decia á unas Virgenes) *venderos, y prostituïros publicamente: habeis de saber, que qualquier infamia, que contra vosotras cometan, no puede manchar la pureza de vuestra alma.* Prendieronle diferentes veces, y con los azotes se enardecia mas su zelo. Reprendian el Obispo Recafredo, el Conde Servando, y otros á estos Martyres, por no seguir los consejos del Evangelio; y que debiendo ocultarse para evitar la persecucion, se presentaban sin necesidad, á una muerte inevitable, maldiciendo á Mahoma. Añadian á esto, que

estos Martyres no tenian el dòn de milagros, y que los que les quitaban la vida, no eran Idolatras, reconociendo, como ellos, un solo Dios, Criador de todo el Universo. Defendiòlos Eulogio en diferentes Escritos. *En quanto á los milagros, (dice) no son ahora necesarios, como lo eran al principio de la Iglesia; y aunque Mahoma no haya enseñado la Idolatría, basta que haya combatido la divinidad de Jesu-Christo, para que los Christianos le miren con horror.* No los defiende con tanta fuerza, sobre la queja de que se ofrecian al martyrio, contra la antigua disciplina de la Iglesia. *Prohibe nuestra disciplina* (decia San Cypriano) *que nadie se presente por su capricho á los Paganos, y que basta que hablen quando los prendiessen.* Continuò Eulogio en servir á los Christianos con el mismo zelo; y muerto yá Wistremiro, Arzobispo de Toledo, le eligieron por su successor; pero no fue consagrado. Finalmente, aquel que sirvió á tantos Martyres, logró el mismo la palma del martyrio. Presentaronle ante el Juez: La santidad de su vida, y su conocida ciencia, le hacian respetar aún de los Mahometanos, que deseaban salvarle la vida. *Si los ignorantes (le dixo el Juez) se entregan á la*
muer-

muerte sin conocimiento, un hombre sabio, y virtuoso como tú, no debe imitar su locura. La respuesta de Eulogio fue glorificar à Jesu-Christo, y le cortaron la cabeza. Murió poco despues el Rey Abderramen, cuya arrebatada muerte miraron los Christianos como castigo de su tyranía. Succedióle su hijo Mahomad, aún mas cruel, que su Padre, para los Christianos. Quitóles sus emplèos, echandolos de Palacio. Derrivó todas las Iglesias fabricadas, desde que los Arabes dominaban la España, y todos los edificios, que se havian añadido à los antiguos. Tambien intentó desterrar à todos los Christianos, y Judios de sus Dominios; pero representándole sus Ministros, que su Reyno quedaria desierto, se contentó con oprimir à los Christianos con tributos, y con quitar la vida à los mas distinguidos. Padecieron entonces el martyrio el Monge *Fandila*, *Anastasio*, *Felix*, *Amador*, *Abundio*, *Pedro*, *Luis*, *Wistefindo*, *Legias*, *Pablo*, *Isidoro*, y *Argenmiro*. Murieron tambien la Virgen *Aurea*, *Rodrigo*, y *Salomón*. Degollaron à las Virgenes, *Dina*, *Columba*, *Pomposa*, y à la Matrona *Benilde*. Esta era la justicia regular de los Mahomeranos, que se

se contentaban con quitar la vida, sin inventar varios tormentos, como practicaron los Paganos en los primeros siglos de la Iglesia.

46 Muerto el Rey Don Ramiro, tomó las Insignias Reales su hijo Don Ordoño. Este Príncipe, no obstante su mansedumbre, clemencia, y demás virtudes, cometió una grave injusticia contra el Obispo Ataulpho. Quatro Esclavos de la Iglesia de Compostela acusaron ante el Rey de un grave delito á su Santo Prelado. Mandóle Ordoño comparecer, y que respondiesse al cargo. Antes de ir à Palacio Ataulpho, dixo Missa, revestido de Pontifical, y conforme estaba, se puso ante el Rey. Parece, que su venerable Persona debia moverle à mayor respeto; pero yá fuesse por haver dado entero credito à los acusadores, ò bien por la tardanza, se irritó de modo, que sin oír descargo alguno, hizo soltar un toro bravo contra el Santo Obispo. A vista del peligro, se armó Ataulpho con la señal de la Cruz, y el toro perdiendo al punto su natural ferocidad, se llegó à él manso, como una oveja. Agarróle el Obispo de las astas, y se le quedaron en las manos, à vista de todos. Justificada la inocencia de Ataulpho con

con este milagro , le pidieron perdon el Rey, y los Nobles , y el Santo les perdonò. Retiròse Ataulpho à las Asturias , renunciando el Obispado , y vivió en la soledad santamente el resto de su vida. Fuè muy feliz el Rey Don Ordoño en sus empresas ; reedificò varias Ciudades , assoladas por la Guerra ; y se supo aprovechar de la division , que reynaba entre los Moros.

47 Concluida yà la nueva alianza entre el Emperador Lotario , y los Reyes sus hermanos , mirandose cada uno de ellos mas poderoso , que antes , se dedicaron à ser absolutos en sus Dominios. Miraba Carlos à los Bretones , como à sus enemigos mas temibles. Haviale apoderado del País del Mayne su Rey Erispoe ; y el traydor Lamberto , reconciliandose con èl , juntò sus Tropas con las suyas. Marchò el Rey Carlos contra ellos , à la frente de un poderoso Exercito , casi seguro de la victòria. Haviale embiado el Rey de Germania una porcion de Cavalleria de Saxonia , que era la unica de toda la Europa , que podia competir con la de Bretaña. Peleòse de una , y otro parte con igual valor. Quedò derrotada la Cavalleria de Saxonia ; pe-

ro la Infanteria Francesa , que se defendia con intrepidez , no se diò por vencida ; hasta que viendo el Rey , que todo iba perdido , se retirò con alguna Cavalleria. Fue mucha la morandad ; y los Bretones hallaron inmensas riquezas en el campo de los vencidos. Dicen los Historiadores , que el Rey perdiò la Batalla por la traycion de los Grandes , que no le querian tan poderoso. Querian Lamberto llevar adelante la victòria ; pero Erispoe mas prudente , quiso mas bien assegurar su nueva dignidad con la suspension de la guerra. Adoròse el mismo Carlos con las Insignias Reales : y ademàs de las Tierras , que su Padre Nominoe poseia , le cediò las Provincias de Renes , Nantes , y Rais. Concediòse la libertad à todos los prisioneros. Por un Artículo de la paz , debia Erispoe desamparar à Lamberto. Este , segun la antigua máxima , sacrificó al traydor , despues de haverse aprovechado de la traycion. Poco despues mataron avosadamente à aquel infeliz.

48 Retirados yà los Bretones , marchò el Rey à la Aquitania , y Pipino , desamparado de sus Vassallos , fue llevado preso à Francia. No se atrevieron à quitarle los cabellos , por no

disgustar al Emperador , que siempre le quiso mucho. Recibió Carlos al Emperador en la Ciudad de San Quintin , colmóle de honras , y regalos , y el dia despues de su partida , hizo cortar los cabellos à Pipino , y le encerrò en el Monasterio de San Medardo de Soysons. Escapòse de èl varias veces Pipino , porque sus Vassallos tan presto le reconocian , como le desamparaban. Declaròse contra èl el Concilio de Soysons , y le excomulgò , por haver dexado el Habito Monacal , y haverse unido con los Moros de España , que hacian la Guerra à los Christianos. Compuso un Tratado Hincmaro , Arzobispo de Rems , probando en èl , como la Iglesia debia perdonar à Pipino , y admitirle à la penitencia ; con condicion , que bolviessse á su Monasterio , con orden à los Monges de nunca perderle de vista , para que no se escapasse.

49 Profeguián los Normandos con sus estragos : subieron contra la corriente del Rio Sena , y saqueando el Monasterio de Fontenelle , le pegaron fuego. Retiraronse despues à la Ciudad de Burdeos , con intencion de establecerse en ella , como hicieron antes en Roan. Era muy cruel Godofredo , su principal

pal Caudillo , y lo llevaba todò à fuego y sangre ; sorprehendiendo à Nantes , la saquearon ; y degollando al Obispo , y sus habitadores , quemaron tambien la Ciudad de Tursi. No se hallaba en estado el Rey Carlos de hacerles frente. Quería solo defender la Neufstría , con el corto numero de Tropas , que pudo juntar. La mayor parte de los Grandes reusaban seguirle , y la debilidad del Principe , era causa de su altivèz.

50 Mucho tenia que hacer el Emperador Lotario en defender la Frisia contra los Normandos , que la invadian , y asimismo mucho le daba que sentir la conducta irregular de su hijo el Emperador Luis. Dexaba este Principe saquear la Italia de los Sarracenos , acantonados en la Pulla , y en la Calabria. Estando èl en Pavia entregado al amor profano , sin dar orden à cosa alguna , y à no queria casarse con la hija de Miguel , Emperador de Constantinopla , con quien havia contraido esponsales. Verdades , que no debia temer mucho el sentimiento de Miguel , à quien sus excessos hacian despreciable. Entorpecido con las delicias de los espectaculos , como otro Neròn , èl mismo conducia los carros en el circo , apre-

ciando mas à los hijos de sus Carreteros , que al mas illustre del Imperio Oriental , y todos le aborrecian por su impiedad. Tenia Miguel su mayor gusto en burlarse publicamente de los mysterios de la Religion. Asistia à las Procesiones vestido de Sacerdote , siguiendole sus Cortesanos , temedando à los penitentes. Imitaba los Canticos de la Iglesia con las guitarras , y llegaba su horrible impiedad , hasta fingir que daba la Comunión. Llenò de injurias , y vituperios à Ignacio , Patriarca de Constantinopla , maltratando casi siempre à los Eclesiasticos. Despreciò los documentos de la Emperatriz Theodora su Madre , que gobernaba el Imperio con acierto , en la menor edad de su hijo. Un dia , que celebraba su ridicula Procesion , se atrevió avisar à su Madre viniesse à recibir la bendicion del Patriarca. Saliò al instante Theodora de Palacio , acompañada de sus Damas , discurriendo , que era el Patriarca Ignacio. Pero viendo un atrevido Mancebo vestir los Ornamentos Pontificales , se retirò indignada de ver tal impiedad , y confusa del indigno modo con que la trataba su hijo. Aùn no parò alli este malvado Emperador : mandòla encerrar en un Monaste

rio con sus hermanas , queriendo obligarlas à entrarse Religiosas ; pero no quiso el Patriarca Ignacio darles el velo *Hè ofrecido con juramento* (decia al Emperador) *el no hacer jamás cosa alguna contra vuestros interesses.* De este modo Miguel , aborrecido de sus Vassallos , era poco temible Y teniendo los Griegos la ocasion oportuna de bolver à Italia , no supieron aprovecharse de los desaciertos del jóven Luis. Escriviòle diferentes veces su Padre Lotario con ruegos , y amenazas , y por ultimo le embiò unos hombres sabids , que abriendole los ojos , le hicieron conocer sus errores. Dexando Luis à Pavia , en cuya Ciudad tenia sus delicias , bolviò à Roma. Acusaba Daniel , Maestro de la Milicia , à Graciano , Governador del Pálacio , de haver intentado entregar la Ciudad à los Griegos , echando de ella à los Franceses. Se decia tambien secretamente , que el Papa era de da conjuracion. El Emperador Luis , acompañado del Papa , y de los nobles Franceses , y Romanos , sentenció el caso , justificò à Graciano , sin quitat , no obstante , la vida al calumniador Daniel.

51 Muriò casi al mismo tiempo el Papa

Leon IV. después de haver gobernado la Iglesia ocho años , y tres meses. Reedificò varios Monasterios arruinados por las Guerras, renovando la mayor parte de los Ornamentos de la Iglesia de San Pedro. Reparò Anastasio el Bibliothecario , que diò tambien una Cruz de oro , que el Subdiacono llevaba delante del cavallo del Papa. Se lee en el Pontifical Romano una instruccion para los Sacerdotes , atribuida à este Pontifice. En ella exhorta á que avisen al Pueblo , que se confiesse el Miercoles de Ceniza ; y comulguen quatro veces al año : es á saber , la Natividad, Jueves Santo , Pasqua , y Pentecostès. Le prohíbe , sobre todo , no saquen contribucion alguna de los Fieles , por razon de su Ministerio Eclesiastico. Pero lo que diò mayor gloria à su Pontificado , fue la nueva Ciudad que fabricò al rededor de la Iglesia de San Pedro , como ya hemos dicho. Llamaron la Ciudad *Lepina* : estaba fortificada con fuertes muros , que la defendian de los insultos de los Sarracenos. Fabricò tambien una Ciudad con nombre de *Eliopolis* , en un Monte cerca de la Ciudad de Centuncelles ; pero como estaba distante del Mar , passò algun tiempo,

po , bolviéron los habitantes à Centuncelles , dandole el nombre de *Civitavechia* , ò Ciudad antigua.

52 Grande alegría tuvo Lotario quando supo , que su hijo Luis , siguiendo el buen camino , se valia en Roma de toda su autoridad , y que ya no podria temer à los Griegos , y Sarracenos. Sintiendo este Principe alterada su salud , se ocupaba en merecer la salvacion de su alma. Convocò un Concilio en la Ciudad de Valencia , en el qual se hizo un Canon , prohibiendo encomendar à Dios à los que morian en defaños. Tambien ordenò el Concilio , que se suplicara al Emperador dexasse la eleccion de los Obispos al Clero , y Pueblo , ò à lo menos permitiessse , que el Metropolitano , y los Obispos de su Provincia , examinassen à los Eclesiasticos , que en adelante se eligiessen de su Palacio para los Obispados. Sintiendo se desfallecer por instantes , restableciò Lotario la buena harmonia entre sus hermanos.

53 Mucho motivo de queixa tenia el Rey de Francia contra el de Germania , que embiò su hijo à la Aquitania , con intento de sublevar el País , aunque le bolviò à llamar

à instancias del Emperador. Yà hizo cono-
cer su mala voluntad, y Carlos el Calvo, no di-
caba se declarasse contra èl en la primera oca-
sion. Antes de morir Lotario, tuvo el con-
suelo de ver à sus hermanos darse muestras
reciprocas de una sincera amistad. Repartio
entre sus dos hijos segundos los Estados que
tenia desde el Mar Mediterraneo, hasta el Oc-
ceano. Tuvo el joven Lotario los Países, que
hay entre los Rios Rhin, Mosa, y Saona,
y Carlos el menor, la Provenza, el Leonés,
y los Países, que llamaron despues Saboya
y Delfinado. Parecióle à Lotario, que siendo
su hijo Luis Emperador, y Rey de Italia, te-
nia suficiente patrimonio. Concluidas estas di-
posiciones, mandò le llevassen enfermo como
estaba al Monasterio de Priun, en el Bosque
de las Ardenas, donde tomó el Habito de Mon-
ge, que solo vistió seis dias. Murió Lotario
como Principe Christiano, y sus hijos tomaron
possession de los Estados, que les dexa-
ba; aunque con muchas contestaciones. Jun-
ronse los tres hermanos en Orne, Ciudad de
Cantón de Berna, en los suizos, entre La-
fana, y Luchatèl. Trabaronse de palabra
y al principio estuvieron à punto de llegar

las manos. El joven Emperador Luis, como
el mayor, pretendia todo el Patrimonio de
su Padre; y Lotario queria todas las tierras,
que hay desde el Mar Oceano, hasta el Me-
diterraneo, y que se quitasse los cabellos à
Carlos el menor. Finalmente, con la inter-
posicion de los Obispos se compusieron. Con-
tentose Luis con el Reyno de Italia, y el Ti-
tulo de Emperador. Tuvo Carlos la Proven-
za, el Leonés, y los Payfes, que se llama-
ron despues *Valais*, y *Torontasia*, y Lotario lo
 restante de las tierras, hasta el Oceano. Se
entrometieron en este acomodo sus Tios los
 Reyes de Francia, y Germania, y no les pe-
saba se deteriorasse el poder de sus Sobrinos,
 repartiendo los Estados.

54 El Rey Luis de Germania, mas feliz,
ò mas diestro, que sus hermanos, estaba muy
authorized en su Reyno. Sometió à los Escla-
vones, y Bohemios, cuyos principales Cau-
dillos abrazaron la Religion Catholica; y
viendose sin recelo de enemigo alguno, ayu-
daba los piadosos intentos de Anscario, Ar-
zobispo de Hamburgo, que solo anhelaba à
dilatarse la Religion Christiana en los Payfes
Septentrionales. Quemaron los Normandos la

Ciudad de Hamburgo, despues de saqueada; y el Arzobispo se huviera visto en la ultima miseria, sino huviesfen unido al Arzobispado de Hamburgo, el Obispado de Breme, que se hallaba vacante. Vinieron en ello los Obispos de Germania, por el bien de ambas Iglesias. Por este medio Anscario pudo sufragar à los gastos de las Misiones de Suecia, y Dinamarca.

55 Desterrado de la Suecia el Obispo Gausberto, no quiso bolver à ella, porque sus años, y enfermedad habitual, le imposibilitaban llevar las fatigas del viage. No quedaba Sacerdote alguno en la Suecia, y los Christianos no tenian mas consuelo, que los exemplos, y exortaciones de un Seglar, llamado Herigario. Es cierto, que parecia en su mano el poder del Altissimo, que varias veces le concediò el don de hacer milagros. Muchos de ellos refiere el Autor de la Vida de San Anscario, tanto mas creibles quanto eran mas necessarios para restablecer esta recién nacida Iglesia. Sitiaban los Dinamarqueses à Birea, Ciudad de la Suecia; si el ataque era intrepido, no lo era menos la defensa. Pero al cabo de muchos meses

ses de sitio, comenzando à faltar los viveres en la Ciudad, pensaban entregarse los habitantes. Propusoles Herigario, su Governador, se encomendassen à Jesu-Christo, y al instante ofrecieron ayunos, y limosnas. Cansados tambien los sitiadores, echaron fuerte, segun la supersticion Pagana, por saber si tomarian, ò no la Ciudad. Se les respondiò, que un Dios mas poderoso, que los demás la defendia. Levantaron el Cerco, y Herigario hizo dár à Jesu-Christo solemnes gracias de un Pueblo, que aún no le conocia. Avisado el Arzobispo Anscario de lo que sucedia en la Suecia, dispuso embiar un Sacerdote, el qual asistiò à la muerte del Santo Varon Herigario; y viendose yà sin amparo, se bolviò à Hamburgo.

56 Mayores progressos experimentaba la Mision de Dinamarca. Embiò varias veces el Rey de Germania al Arzobispo Anscario, para cumplimentar al Rey Horico, hijo del celebre Godofredo, Caudillo de los Normandos. Firmò con èl varios Tratados, y se supò introducir con sagacidad en su estimacion. Hablabale repetidas veces de la Religion Christiana; y le explicaba el Moral, llenando al Rey

de admiracion. Finalmente, le pidió licencia para fabricar algunas Iglesias, y para predicar la Fé de Jesu-Christo por todo su Reyno. Se la concedió Horico con una alegría, que esperanzaba su conversion.

57 Lamentaba Anscario la desgracia de los de Suecia, que no tenían quien los instruyesse. Hizo que el Rey de Germania le nombrasse por su Embaxador à la Corte del Rey Olabo, y le presentò Cartas del Rey de Dinamarca, que recomendaba al Arzobispo, como su íntimo Amigo. Hallabase ocupado este Príncipe en erigir un Templo, en honra de un Rey de Suecia, que quería colocar en el numero de sus Dioses, y todos los Pueblos se havian juntado para esta ceremonia. Valióse el Arzobispo de esta ocasion, para poner públicamente la Religion Christiana, como unica, y verdadera. Se podia temer, que le apedreassen, pero nada menos. Oyeronle todos con atencion, y logró tanto fruto, que le pidieron mandasse venir à los Sacerdotes de Hamburgo. Presentaronse todos para instruirse, y se fabricaban las Iglesias con milagrosa promptitud. Bolvió Anscario à la Germania, dexando en la Suecia varios Sacerdotes para estable-

cer

per la Fé. Prohibióles pidieffen cosa alguna à nadie, y les ordena, que se mantengan de su labor, à exemplo de San Pablo. Estos Santos Sacerdotes aliviaban à muchos en sus necesidades, y aun les daban algunos pequeños regalos, para presentar à los Sugetos, que los favorecian.

58 Apenas falleció el Papa Leon IV. quando juntos el Pueblo Romano, Nobles, y Plebeyos, eligieron à Benedicto III. por su successor. Este era Sacerdote de la Iglesia de San Calixto, y estaba orando quando el Pueblo le anunció su exaltacion à la Cathedra de San Pedro. Postróse en tierra llorando, reconociéndose indigno de tan eminente dignidad. Llevaronle por fuerza al Palacio de Letrán, y luego pidieron al Emperador le confirmasse. La mañana siguiente ciertos sediciosos, auxiliados de algunos Oficiales de la Corte, proclamaron al Presbytero Anastasio, à quien el Papa Leon desterrò ignominiosamente por sus delitos: dieronle la possession Patriarcál, y del Palacio; y maltratando à Benedicto, le encerraron en una casa particular. Fue grande el tumulto de la Ciudad, hasta que llegaron los Comissarios del Emperador. Em-

plea-

*Benedic
to III.
succede
al Papa
S. Leon
IV.*

plearon los sediciosos ruegos , y amenazas , para que se proclamasse à Anastasio. Pero viendo , que los Senadores , y Pueblo favorecian à Benedicto , desterrando ellos mismos à Anastasio , hicieron consagrar al Papa. Perdonòlos á todos Benedicto , y montado en el cavallo del Papa Leon , entrò en triumpho en la Iglesia de Santa Maria la Mayor. Todos los que antes seguian el partido de Anastasio , le reconocieron con aclamaciones. Tres años rigiò Benedicto la Cathedra de San Pedro. Dice Anastasio el Bibliothecario , que ordenò , que en falleciendo un Obispo , ò Sacerdote en Roma , el Papa , y todo el Clero asistiessen à sus Exequias , pidiendo à Dios por su alma.

59 Pocos meses sobreviviò Rubano , Arzobispo de Maguncia , al Papa Leon. Por sus obras se conocieron sus talentos , è hizo admirar su gran caridad en la hambre , que afligia la Germania. Sustentaba cada dia mas de trescientos pobres , haciendolos comer en su presencia.

60 Desde la ultima condenacion de Ebòn , quedò dueño pacifico Hincmaro del Arzobispado de Rems. Hizo reparar la Iglesia de San Remegio , y trasladò el Cuerpo de este

San-

Santo , que al cabo de quatrocientos años , hallaron entero. Todos los Obispos de la Provincia asistieron à esta magnifica ceremonia. Havia pedido el Rey de Germania algunas Reliquias de este Santo ; pero Hincmaro le respondió , que sería delito separar las partes de un cuerpo , que Dios conservaba entero tantos años havia. Celebraba repetidos Synodos , instruyendo siempre à su Clero. Encargales rece cada uno las Horas Canonicas : prohíbe los juegos , y disfraces , que algunos Prelados permitian en las Exequias de los difuntos. Condena los delicados Banquetes á los Sacerdotes , y Legos , con motivo de Cofradias. Ordena à los Eclesiasticos , que administren ellos mismos la Santa Eucharistia , y no permitan , que los Legos la tengan en sus casas. El mas importante reglamento de este Prelado , es , el que mira à la penitencia publica , que aún se usaba. *Luego que se cometa un homicidio , (dice) ò otro qualquier delito publico , el Cura avisará al delincente , se presente à nosotros antes de quince dias , para recibir la penitencia publica , con la imposicion de las manos ; y si el delincente reusa someterse à la penitencia en estos quinze dias , será excomulgado.* Añade , que no se debe ne-

gar

Regla-
mentos
notables
del Ar-
zobispo
Hincma-
ro.

gar el Viatico al penitente , que le pidiese con devocion à la hora de la muerte ; bien entendido , que deberá cumplir la penitencia , si Dios le restituye la salud.

61 Hallabase entonces la Francia expuesta à los latrocinios , casi por todas partes. Peleaban entre si los particulares , divididos en vandos , sin que el Rey se atreviese , ó pudiese impedirlo. En vano daban voces el Arzobispo Hincmaro , y los demás Obispos , contra estas violencias , amenazando con el Infierno : *Enmendaos : (les decia Hincmaro) pedid perdon à Dios de vuestras culpas , y disponed à recibir en esta Pasqua el Sagrado Cuerpo , y Sangre de nuestro Señor ; y si por ventura alguno dixese : yo me iré à otra Diocesis , hasta que passe este Santo tiempo , debe saber , que esta injuria no es contra los hombres , sino contra Dios , y que él mismo se engaña ; porque si excomulgado de nosotros passa à otra Diocesis , merece delante de Dios mayor condenacion , creyendo ocultarse de quien está en todas partes.* Eran inútiles estos avisos para remediar los vandos , si el Rey continuaba en la desidia , que hasta allí. Escriviendole Hincmaro sobre el asunto con santa libertad , le dice : Corren voces , Señor ,
que

que no quereis reprimir los vandos , que ahora dividen , y destruyen el Reyno ; cómo quereis que vuestros Vassallos os paguen tributo , sino gozan pacificos de sus haciendas ? Verdad es , que el Rey se hallaba entonces muy perturbado. Su hermano el Rey de Germania , en medio de las protestas , que se hicieron de amistad en el Parlamento de Mercen , havia passado el Rhin à instancias de muchos Grandes , que deseaban la confusion , y tumulto para aprovecharse de ella. Pareciale al Rey Luis , que todos los Pueblos le reconocieran ; pero se engañò. Juntòse el joven Lotario con su Tio Carlos el Calvo , y obligaron al Rey de Germania à detenerse en Wormes. Siempre atentos los Obispos à procurar la paz , juntandose en la Ciudad de Metz , diputaron tres Arzobispos , y seis Obispos al Rey de Germania. Tomò la palabra el Arzobispo Hincmaro : Pretendia , que el Rey de Germania havia incurrido en excomunion , porque comunicaba con los Vassallos rebeldes de Carlos , que antes havia excomulgado. Recibiòlos este Principe con mucha distincion , y les dixo desde luego con humildad Christiana : *Si en algo os he ofendido , os ruego me perdoneis.* Señor , (respondió

Año de
Christo.
855.

82. Hincmaro) *nada habeis hecho contra mí, para que yo guarde rencor; y si le tuviese, no offára presentarme en el Altar para ofrecer el Divino Sacrificio; y por lo que mira al daño hecho á la Iglesia, y al Pueblo, os ofrezco, segun Dios, los socorros, que pueden procurar vuestra salvacion.* Aprobaron los Obispos del Rey Luis el discurso de Hincmaro, y dexando la decission del caso al Congreso de los Obispos de Germania, se bolvió el Rey Luis á sus Estados.

Año de
Christo
856.

62 Celebròse poco despues otro Concilio en la Ciudad de *Sabonieres*, cerca de *Tul*. Asistió á él el Rey Carlos el Calvo, con sus Sobrinos, Lotario, Rey de los Payfes, llamados despues Lorena; y Carlos, Rey de Provenza. Hallaronse en él los Obispos de los tres Reynos, en gran numero. Examinaron el caso de Venilonio, Arzobispo de Sens. Quexòse publicamente contra él Carlos el Calvo, y pidiendo le depusiesen, presentó al Concilio el Escrito siguiente: *Se hallaba Venilonio entre los Clerigos de mi Capilla quando le nombrè por Arzobispo de Sens. Prestòme omenage, al tiempo que se dividieron los Reynos, el mismo me diò la Uncion Sacra, con aclamaciones de los demás Obispos, y consentimiento de mis Vassallos* Despues de esta ceremonia,

na-

Año de
Christo
856.

nadie debia atreverse á desposseerme del Trono, á lo menos antes de haverme oido vosotros, que sois el Trono de Dios, y los interpretes de su voluntad. Por esso me he mostrado siempre sumisso á vuestras paternales instrucciones. Assi lo he manifestado en el juicio que disteis en castigo de mis culpas. Y estoy pronto ahora á someterme á lo mismo. Puso las cosas Carlo Magno sobre otro pie, pues quiso, que su hijo Ludovico Pio tomasse la Corona de encima del Altar, temiendo, que los Obispos, que le coronaron á él, assi como á su Padre Pipino, creyessen, si coronaban tambien á su hijo, tener derecho de coronar á los Reyes. Verdad es, que estas prudentes disposiciones se trocaron en tiempo de Ludovico Pio, que tantas veces recibió la Corona de mano de los Obispos. Estos Prelados, con sana intencion, creian tener derecho, assi de deponer á los Reyes, como de coronarlos. Quexòse despues el Rey, que Venilonio, contra su juramento, havia llevado Tropas al Rey de Germania, excitando por todas partes la rebelion, assi con sus discursos, como con su exemplo.

63 Creeráse facilmente, que el Concilio asintió á la peticion de un Principe tan hu-

L 2

mil-

milde. Nombraron los Padres à los Arzobispos de Leon, Ruen, Tours, y Burges, para sentenciar al Arzobispo de Sens. Pero estos, sin pronunciar la sentencia, le aconsejaron implorasse la clemencia del Rey, á fin de obviar la condenacion de un Obispo, cuyo sonrojo redundaria sobre todo el Clero. Siguió Venilonio tan acertado consejo, y el Rey se satisfizo con sus excusas.

64 Fue siempre muy débil el mando del Rey Carlos el Calvo, y todos los Historiadores confiesan, que no podia remediar la desidia de su genio. Muy poderosos, y temibles se manifestaban los Bretones. El Principe Salomón, hijo del hermano mayor de Nominóe, acababa de matar, dentro del Santuario, al Rey Erispoe su primo. Gozoso Carlos de poder fomentar la division entre los Bretones, auxiliando el partido de Salomón, le declaró Duque de la Bretaña Ulterior. Pero despues de muerto Erispoe, apoderandose Salomón de todo el País, reusó pagar al Rey el tributo annual. Nueve Condes de Francia, disgustados del gobierno, se unieron con él. Estaba entre ellos el famoso Roberto, llamado el Fuerte, quien despues hizo tan gran-

des

des servicios al Estado, y sus hijos, nada inferiores al Padre, lograron, al fin, entrar la Corona en su familia. Fortalecido Salomón con tan poderoso socorro, se apoderó del Anjou, y Mayne; y para afianzar su nueva dominacion, no quiso permitir, que los Obispos de Bretaña reconociesen al Arzobispo de Tours por su Metropolitano. Igual política tuvieron los Reyes Nominóe, y Erispoe. Viendose tan apretado el Rey Carlos, halló medio de atraer à Roberto à su partido. Dióle el Ducado, ó Gobierno de los Payfes, que hay entre los Rios Sena, y Loyre, y le confirió el mando de sus Tropas contra los Bretones. Mudó entonces de semblante la fortuna. Derrotólos Roberto en varios encuentros, y obligó à Salomón à pedir la paz. Vino personalmente al Monasterio de *Entrain*, cerca la Ciudad de Mans, y pagando el tributo annual con todos los atrassos, prestó omenage al Rey. Cedióle Carlos una parte del Anjou, con la Abadia de San Aubin. Parece, que esto se estipuló en el tratado. También mediaba el Papa en este acomodo, è hizo prometer à Salomón renitiesse à su Tribunal la diferencia, que havia entre los Obispos

de

de Bretaña, y el Arzobispo de Tours. Dexóse suspenso en Roma la decission del caso, que se mantuvo largo tiempo indeciso.

65 El año siguiente, viendo el Duque Salomón, que los Normandos, con mayores fuerzas, que antes, se hallaban à la embocadura del Rio Sena, muy adentro del País, comenzó à reclutar Tropas, y saqueando los Payses vecinos, amenazaba juntarse con los Barbaros, sino se atendia à sus nuevas pretensiones. Imposibilitado el Rey de tener en pie muchas Tropas, y recelando por otra parte de la lealtad de sus Grandes, se vió precisado à conceder à Salomón todo lo que pedia. Cedióle el Condado de *Cotentino*, con las Casas Reales, y Abadías anexas, reservandose solo el nombramiento de Obispo. Remitióle tambien una Corona de oro, y piedras preciosas, dexando à su cuidado la defensa del Poitu, y Turena, contra un Exercito de Normandos, que subiendo la corriente del Rio *Loyre*, intentaban establecerse en el País. No quiso Salomón el Título de Rey.

66 La conclusion de la paz con el Duque de Bretaña, franqueó al Rey los medios de

de satisfacer su zelo por la Iglesia. Supo, que *Pascasio Ratberto*, Abad de *Corbeya*, havia escrito antes un Libro sobre la Eucharistia, que entonces era muy afamado. Encargó à *Ratramo*, Monge de *Corbeya*, escriviesse sobre este importante asunto, explicando con toda claridad la creencia de la Iglesia. Era muy conocido *Ratramo* por su tratado de la predestinacion, que *Hincmaro*, Arzobispo de *Rems*, no havia aprobado; y aunque *Pascasio Ratberto* fuesse su Abad, protegido de la Corte, *Ratramo* se atrevió à escrivir contra él, aunque sin nombrarle. La question entre ellos, no era sobre la realidad, ni sobre si el Cuerpo de *Jesu-Christo* estaba real, y verdaderamente en la Eucharistia: substancialmente convenian en esto, aunque no se entendian. La disputa era sobre saber, si se debía, y podia decir, que *Jesu-Christo* estaba en la Eucharistia del mismo modo, que nació, que fue crucificado, y que resucitó: si estaba sin velo, y sin forma: En fin, fidedo que se veia, y lo que se palpaba era el Cuerpo de *Jesu-Christo*. Nuestra Magestad pregunta (dice *Ratramo* al Rey en su Carta.) *Si el Cuerpo, y la Sangre de*

Obras
de Ra-
tramo.

de Jesu-Christo, que se recibe en la Iglesia por la boca de los Fieles, se celebra en mysterio, y en verdad: Respondo, que en el exterior se representa la forma del Pan, el color se manifiesta, y el sabor se percibe; pero hay en lo interior una cosa mucho mas preciosa, y selecta, porque es divina; quiero decir, el Cuerpo de Jesu-Christo, que se ve, se recibe, y se come: No con los sentidos corporales, sino con los ojos del alma fiel. Lo mismo sucede con el vino, que se convierte en Sacramento de la Sangre de Jesu-Christo por la Consagracion del Sacerdote. Gustadle: el sabor, olor, y color es de vino; pero si le considerais en lo interior, yá no es el vino, sino el licor de la Sangre de Jesu-Christo. Se ve claramente en lo que se sigue de este Discurso, y por el prefacio del sapientissimo Padre Mabillon, que la disputa no era sobre la realidad, pues todos consentian en ella; pero algunos doctos examinaban, si la Eucharistia, ademàs de la realidad, es tambien figurativa. No obstante es preciso confessar, que los terminos, que muchas veces usa Rattramo, necesitan explicacion, y parece contradecirse. Los Autores Protestantes, y tambien algunos Catholicos, atribuyen

ron despues à Rattramo un Libro, compuesto por Juan Erigene, por otro nombre Juan Scot, contra la realidad, que se condenò al fuego, hà yá mas de seiscentos años, en un Congresso de ciento y veinte Obispos. No dexaron por esso en Inglaterra de venerar à Scot como Martyr, sin que se discorra el motivo: verdad es, que sus Discipulos, à quienes trataba con todo rigor, le mataron con las navajas de cortar plumas; pero esto no es suficiente para darle la Corona del martyrio. El Autor de este Libro, qualquiera que sea, usa muchas veces de expresiones muy catholicas: Esta es la astucia regular de los Herèges, (dice Juan Floro, Diacono de la Iglesia de Leon) los quales, quando publican sus errores, se valen siempre de terminos sinonimos, y oscuros, para ver que explicacion les dán, para librarse en el caso preciso de una condenacion peligrosa.

En este mismo tiempo escribió Eneàs, Obispo de Paris, contra los errores de los Griegos. Su Tratado, segun siente el Abad de Fleury, no es de los mas eloquentes, y como prueba pocos hechos. Habla muy largamente sobre la Procecion del Espiritu Santo, y del Celibato de los Sacerdotes. Refiere la donacion

cion, que el gran Constantino hizo à los Pa-
pas, y es el primer Autor, que lo menciona.
Solo merece alguna atencion lo que dice del
ayuno, y abstinencia, en donde se vé clara-
mente la disciplina de aquel siglo sobre este
assunto: *El uso de la abstinencia (dice) se dife-
riencia segun los Payses. En Egipto, y Palestina,
ayunan nueve semanas antes de Pasqua: una par-
te de Italia se abstiene de todo alimento tres dias
en las semanas de Quaresma; y en los Payses fer-
tiles, comen solo frutas, y hortalizas en los de-
más dias. Pero los que carecen de esta variedad de
frutas, y hortalizas, no pueden menos de comer
algo caliente. En toda la Germania se permite co-
mer en la Quaresma leche, manteca, huevos, y
quesso; y si algunos se abstienen de ellos, es por
particular devocion.*

68 En este tiempo hizo trasladar el Rey
Carlos las Reliquias de San Mauro, y las de
San Benito, al Monasterio de San Pedro de los
Fosos, à dos leguas de París. Las correrias de
los Normandos, obligaron à los Monges à
llevarlas de un Monasterio à otro, y estuvie-
ron largo tiempo en los Estados del Conde
Audón, en la Borgoña. Celebrò la cerimonia
de esta translacion Enèas, Obispo de París,

con

con gran solemnidad, llevando sobre sus om-
bros las Santas Reliquias. Dexò dispuesto, que
sus successores, Obispos de París, fuesen pro-
fessionalmente à San Mauro, con todo el Cle-
ro, en semejante dia, y esto se observò mu-
chos siglos.

69 Muriò el Papa Benedicto, despues de
tres años de Pontificado. Fue al instante el
Emperador Luis desde Pavía à Roma, y se
hallò presente à la eleccion, que se hizo en la
forma acostumbrada. Eligieron à una voz el
Clero, Nobles, y Pueblo, al Diacono Nico-
lao I. consagrado con aclamaciones de toda
la Ciudad. Este era Romano, y muy estimado
de los dos ultimos Papas, que se valian de él
en los negocios mas arduos. Confirmandò el
Cesar su eleccion, marchò largo trecho à pie,
llevando del freno el cavallo del Papa, al tiem-
po que entrò publicamente en Roma.

70 Aprobò el Papa Nicolao la union de
las Iglesias de Hamburgo, y Bremen, que el
Rey de Germania procurò, con intento de
franquear medios, al Arzobispo Anscario, pa-
ra que embiasse Misioneros à Suecia, y Di-
namarca: opusose à esta union Gontiero,
Arzobispo de Colonia, porque el Obispado

M 2

de

de Bremen era sufraganeo suyo ; y no asintió à ello , hasta que el Papa la hubo confirmado , à instancia del Rey de Germania. Declarò el Pontifice por su Legado al Arzobispo de Amburgo , entre las Naciones del Norte, embiandole diferentes Reliquias , y Ornamentos para su Iglesia. Aùn vivió seis años Anscario , despues de la eleccion del Papa Nicolao , con mas ardor , que nunca , por lo que miraba à la conversion de los Idolatras. Escribió la Historia de su Vida San Ramberto, su Discipulo , y successor. Nos dice , que en sus predicaciones era tan terrible à los pecadores endurecidos , como suave , y benigno à los penitentes. Solia llamarse Obispo de Bremen , desde que este Obispado se unió à la Silla Arzobispal de Hamburgo. Fundò varios Hospitales , admitiendo tambien en ellos à los Estrangeros. Alimentaba todos los dias algunos pobres : nunca quiso sentarse á comer, hasta haverles subministrado la comida. Rescatava quanto podia los Cautivos Christianos, que se hallaban entre los Infieles. Solia curar los enfermos con sus oraciones , y con la Uccion del Santo Olio. Quando le querian decir algo sobre estas milagrosas curaciones, de-

cia,

cia , lamentandose : *Hay de mi y si tuviesse algun credito para con Dios , le suplicara me concediesse un solo milagro , y es , que trocasse à este hombre malo , en virtuoso.* Esperaba siempre , con ardiente zelo , tener la dicha de fenecer sus dias con el martyrio ; y viendose à punto de morir de diarrea , lloraba su propia indignidad , que le privaba de tanta dicha. Su ultimo cuidado fue de encomendar à sus Eclesiasticos sus queridas Misiones de Suecia , y Dinamarca. Pidieronle su dictamen sobre la eleccion de su successor , y con particularidad , que sentia del Sacerdote Ramberto. *Ay Dios ! responlió , mas bien merece ser Arzobispo , que yo Subdiacono.* Recibido con profunda humildad el Sagrado Cuerpo , y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo , murió en la edad de sesenta y quatro años , de los quales fue Obispo treinta y quatro. La mañana siguiente eligieron à Ramberto por Arzobispo de Hamburgo , y el Rey de Aquitania le confirmó. Tuvo este Prelado una extraordinaria vocacion. Vióle un dia Anscario entre multitud de niños de su edad , y reparando en su noble , y modesta fisonomia , preguntò como se llamaba. Pidióle à sus Padres : le hizo

hizo

hizo instruir, y le dió la primera Tonsura, previendo, que sería un grande Obispo. Prometió Ramberro entrarse Religioso, luego que falleciesse San Anscario; y para cumplirlo, entró en la Abadía de Corbeya, poco después de su ordinacion. Vestióse el Habito de San Benito, resuelto à practicar las virtudes Monásticas, sin omitir las obligaciones del Obispado, que cumplió con toda exactitud en los veinte y tres años de su Prelacia.

71 Estaba siempre escandalizada la Iglesia Oriental con la vida licenciosa, è impia del Emperador Miguel. Continuaba en sus desordenes, sin cuidar en los negocios del Imperio. Le gobernaba con acierto su Tio Bardas, que havia crecido Cesar. Restableció las Ciencias en la Ciudad de Constantinopla, yà extinguidas por la ignorancia, y desordenes del Emperador, disputase enseñassen publicamente la Philosophia, Mathematicas, y Jurisprudencia, auxiliado de Leon el Philosopho. Vióse bien presto en esta populosa Ciudad, Capital del Imperio de Oriente, llenarse los Colegios de Discipulos con deseo de aprender las Ciencias. Enseñaba la Philosophia, y Mathematicas el celebre Philosopho Leon; y Bardas solia asistir à las con-

ferencias de los eruditos. Fingíase devoto Bardas, aunque sepultado en la mas obscena luxuria. Repudió à su Muger, para casarse con su Nuera, que yà era Viuda, sin reparar en el incesto, y aun menos en las Reglas de la Iglesia. Condenaba abiertamente una vida tan escandalosa el Patriarca Ignacio. Haviale amonestado diversas veces, mas sin fruto. En la Fiesta de la Ephifania tuvo Bardas el atrevimiento de presentarse à la Sagrada Mesa. Entonces el Patriarca, llevado de un zelo santo, le negó la Comunión. *Hé de atravesarte el cuerpo con mi espada* (le dixo Bardas) *furioso, y yo replicó el Patriarca, te excomulgare.* La virtud è illustre nacimiento del Patriarca, alentaba su valor. Era hijo del Emperador Miguel, quien en el año ochocientos y trece cedió el Imperio à Leon el Armenio. Entróse Monge Ignacio, por evitar la muerte, y su gran virtud le elevó al Sacerdocio, y después al Patriarcado. Sosteniendo con zelo su dignidad, le pareció debía defender la Disciplina de la Iglesia, aun contra un Cesar. Este dia fue el primero de la persecucion. Miraba Bardas, como delincuente à Ignacio, y le desterrò à una Isla. Valióse de ruegos,

gos , y de amenazas , y al fin le dexò , sin poderle obligar jamás , con las mayores violencias , à que diessè su dimission. La mayor parte de los Obispos , que se hallaban en Constantinopla , asintieron à su deposicion , por flaqueza , ò ignorancia. Entonces nombraron à Phocio por Patriarca de Constantinopla. Daremos à conocer , asì sus buenas prendas , como las bastardas.

73 Phocio era hermano del Patricio Sergio , Primo del Patriarca Tarasio , y Sobrino del Patricio Arfabey , desposado con una hermana del Cesar Bardas. Su entendimiento igualaba à su illustre profapia , y le adornò con el estudio. Posseia todas las Ciencias: Era Gramatico , Poeta , Orador , Mathematico , Philosopho , y no ignoraba la Astrologia. Fue Capitan de Guardias , Embaxador en Persia , Secretario de Estado , y sin ser Eclesiastico , estaba versado en los Sagrados Libros , como en los profanos. Intentaba Bardas perder al Patriarca Ignacio , y asì propuso à Phocio al Emperador para esta eminente dignidad , aunque huviesse estado toda su vida empleado en los Exercitos , y en negociaciones del Imperio. Poco instruido este

Principe en las Reglas de la Iglesia , le aprobò , sin conocerle capáz de cumplir con este grave Ministerio. Bastantes Obispos havia en la Corte , que aprobaron esta irregular eleccion. Intentò Gregorio Aspetas , Obispo de Siracusa , hacerle Patriarca en seis dias. En el primero le hizo Monge , en el segundo Lector , en el tercero Subdiacono , en el quarto Diacono , en el quinto Sacerdote , y en el sexto Patriarca. Este Gregorio fue depuesto , y excomulgado por Ignacio en un Congreso de Obispos de su Jurisdicción , porque aunque los Sarracenos fuesen dueños de la Sicilia , siempre los Obispos de aquella Isla reconocian à los Patriarcas de Constantinopla. El Papa Benedicto III. confirmò la sentencia de Ignacio , contra el Obispo de Siracusa.

74 Muchos Obispos no quisieron reconocer à Phocio , particularmente Metrofano , Metropolitano de Smirna. No se miraba Phocio como legitimo Patriarca , hasta que tuviesse la dimission de Ignacio. Emplearon inutilmente la violencia , y las injurias mas atroces , y resistiendose siempre Ignacio , cargandole de cadenas , le encerraron en los calabozos. Temiendo Phocio , que el Papa

supiese sus violencias, le previno, escribiendole, que el Patriarca Ignacio, cansado de la vejez, havia solicitado retirarse, y que havian usado con él de violencia, para que ocupasse su silla. *Quantas veces reflexiono (le dice) sobre el grave peso del Obispado, sobre la flaqueza humana, y particularmente sobre la mia, tantas me admiro, que haya alguno, que pueda tomar sobre sus ombros este pesado yugo. No puedo explicar el dolor, que siento de verme compelido à llevar este grave peso. Ay de mi que sin hacer caso de mis lagrimas, y sentimiento, han executado su voluntad.* Añadiò à esta Carta su protestacion de Fè muy catholica, sin omitir la eloquencia, ni el mas rendido respeto, para que fuesse bien admitida. Entregò su Carta à un Embaxador, y à quatro Obispos, que el Emperador embiaha al Papa, con pretextro de pedirle la convocacion de un Concilio, para condenar los Iconoclastas, aunque yà no se hablaba de ellos en el Mundo; pero en realidad todo era, para que aprobasse la deposicion de Ignacio, y la eleccion de Phocio.

75 Recibiò con agrado el Papa Nicolao à los Embaxadores de Miguèl, y la Carta de Phoc-

Phocio; pero viendo, que nadie parecia por parte de Ignacio, recelando alguna violencia, no quiso decir cosa alguna. Embiò dos Legados à Constantinopla, para que asistiesen en su nombre al Concilio, que se debia celebrar. Encargòles anathematizassen el resto de los Iconoclastas, conforme la decision del septimo Concilio General; pero solo les permitiò informassen sobre el caso de Ignacio, y Phocio, à fin que pudiesse juzgar por si mismo, con conocimiento de causa.

76 Llegados yà à Constantinopla los Legados del Papa, los encerraron en una casa, sin permitirles comunicar con nadie. Los amenazaban con el destierro, y dura Carcel, si reusaban aprobar la ordinacion de Phocio. Convocòse en este intermedio el Concilio por orden del Emperador, y se hallaron en él mas de trescientos y diez y ocho Obispos de todo el Oriente. Parece que los Sarracenos dieron permiso à muchos para asistir à él. Celebròse en la Iglesia de los Apostoles, y los Legados ocuparon sus asientos. Yà havian traído al Patriarca Ignacio de Mitilene, lugar de su destierro. Le mandaron comparecer por medio del Prevoite Baanes, tratandole con el mayor desprecio, aunque los

Canones ordenaban , que no se pudiesse citar á un Obispo , sino por medio de otros. Encaminòse Ignacio à la Iglesia , le acompañaron muchos Obispos , Sacerdotes , Monges , y multitud de Pueblo. Haviafe revestido de la Tunica Patriarcal ; pero le despojaron , y compareció con Habito de Monge. Llenò de injurias el Emperador apenas le viò , y el Patriarca solo repuso : *Mas facil es tolerar las injurias , que los tormentos.* Solicitaronle à que diese su dimission , y él lo reusò con la mayor constancia. Pedia le restableciessen en su silla antes de sentenciarle , y presentò la Carta del Papa Inocencio , à favor de S. Juan Chrysoftomo ; pero no fuè oído. Mas de sesenta Testigos depusieron , que havia sido ordenado , sin Decreto alguno de eleccion. Ultimamente , pronunciò contra él el Concilio la sentencia de deposicion , que los Legados confirmaron , contra la orden expressa del Papa. Al instante le revistieron con la Tunica Patriarcal , despojandole luego de ella con ignominias. Decian á voces , así los Legados , como la mayor parte de los Obispos : *Es indigno de esta dignidad.*

77 Se comenzò despues una Sesion , por mera formalidad contra los Iconoclastas , que

yà no subsistían. Hicieronse algunos Canones sobre la Disciplina de los Monasterios , y luego se diò fin al Concilio. Valióse entonces Phocio de toda su autoridad , para sacar la dimission de Ignacio. Le azotaron con la mayor crueldad , hasta derramar sangre , pero no le pudieron vencer.

78 Hicieron luego una falsa dimission , suponiendo la firma de Ignacio , mas no parò allí el Emperador : Quería , que el Patriarca renunciase publicamente à su dignidad en la Iglesia de los Apostoles , y luego sacarle los ojos , y cortarle la mano. Escapòse Ignacio disfrazado de Esclavo à las Islas del Propontide , y se ocultò algun tiempo en unas cavernas , reducido à la caridad de los Fieles.

79 Continuaba el Emperador su vida abominable , é impia. *Tengo (decia) por mi Patriarca à Theofilo.* (Este era el principal de sus licenciosos Cortesanos) *Phocio , es el del Cesar Bardas , é Ignacio lo es de los Christianos.* Escribió al Papa , bolviendole sus Legados , y le suplica apruebe la deposicion de Ignacio. Escribióle tambien Phocio , para que confirmasse su ordinacion : „ Os escribo (le dice) para de-
„ fenderme , y no por contradeciros : Quiero

„ atti-

„ atribuir á vuestro zelo las sensibles quejas,
 „ que vuestra santidad me dà : Debierais com-
 „ padeceros de mí : me han elegido contra
 „ mi voluntad , y mis lagrimas son parentes
 „ á todo el Mundo. He perdido la paz , y
 „ suavidad de la vida , que gozaba en el es-
 „ tudio de la sabiduría , y en el conocimien-
 „ to de la verdad : Yà no gozo de estas ven-
 „ tajas. Bien sabeis vos , quales son los afa-
 „ nes de la dignidad , en que me hallo colo-
 „ cado : el genio indocil , y sedicioso del Pue-
 „ blo , y su insolencia con sus Superiores : si
 „ se le niega lo que pide , murmura : si se
 „ le concede , nos desprecia , creyendo se lo
 „ merece de autoridad. Tal vez me dirán
 „ (añade) no debierais haver cedido à la vio-
 „ lencia que se os hizo : Esta queja se debe
 „ dar à los que así usaron conmigo : Tam-
 „ bien se añade à esto la violacion de los Ca-
 „ nones , que prohiben se coloque à un Se-
 „ glar en el Obispado. Puedese responder, que
 „ Nectario , cuya eleccion confirmò un Con-
 „ cilio General , mi Primo Tarasio , y Am-
 „ brofio , gloria del Occidente , eran Segla-
 „ res , quando los nombraron Obispos , y
 „ no se debe condenar su memoria. No se ha
 „ „ omi-

„ omitido en el Santo Concilio , que se ac-
 „ ba de celebrar en Constantinopla , definir,
 „ que en adelante ningun Lego pueda ser Obis-
 „ po, sin tener primero todos los grados Ecclési-
 „ ticos. Pluguiesse à Dios se huviera obser-
 „ vado siempre este Canon , y no me viera
 „ yo ahora en la turbacion en que me hallo.
 „ Debe cada uno observar las reglas de su
 „ País , sin condenar à los otros. No se casan
 „ en Roma los Sacerdotes , y aqui se ordenan
 „ los viudos de un solo matrimonio. Conclu-
 „ ye su Carta , suplicando al Papa , que nada
 „ crea de quanto le dixessen los Griegos , que
 „ fuesen à Roma , sin Carta suya de recomen-
 „ dacion.
 „ - 80 No eran inútiles estas precauciones.
 „ Hallò medio Ignacio de escribir al Papa , par-
 „ ticipandole lo sucedido en el falso Concilio
 „ de Constantinopla. La prevaricacion de sus Le-
 „ gados , y las horribles violencias , que con
 „ el usaron , para que hiciesse dexacion del Obis-
 „ pado , yà havian buuelto los Legados à Roma
 „ colmados de regalos del Emperador , y de Pho-
 „ cio. Los interrogò el Papa jurdicamente , y
 „ convencidos de prevaricacion , los depuso de
 „ sus Obispados , echandolos vergonzosamente de
 „ su

su presencia. Respondió luego al Emperador, diciendo : que siempre reconoceria à Ignacio por Patriarca , hasta que estuviesse mejor informado del caso ; y desaprobò en toda la conducta de sus Legados. La Carta , que escribió à Phocio, es muy atenta. Alaba su prudencia , y talentos , pero sin reconocerle por Patriarca. *Fue electo Nectario (le dice en su respuesta) por necesidad, porque casi no se hallaba persona alguna en el Clero de Constantinopla, que no padeciesse la nota de Herege. Assintió el Papa Adriano à la ordinacion de Tarasio, à causa de su zelo, por el restablecimiento de las Santas Imagenes. San Ambrosio fue electo milagrosamente. Pero vos (añade el Papa) habeis usurpado la silla de un hombre, que aun vive, y os habeis portado con la mayor crueldad, y tyrania.*

81. Escribió al mismo tiempo à los Patriarcas de Alexandria , Antoquia , y Jerusalem , y à todos los Metropolitanos de Oriente , encargandoles comuniquen siempre con Ignacio , y miren à Phocio como à Seglar. Mejor informado el Papa el año siguiente de todo lo que sucedió en el falso Concilio de Constantinopla , dispuso convocar uno en Roma , y pronunció esta sentencia. , Siguiendo

Pho-

, Phocio el partido de los Scismaticos , de
 ,, xò la Milicia Secular, para ser ordenado Obis-
 ,, po por Gregorio de Siracusa , condenado
 ,, largo tiempo havia. Viviendo aún nuestro her-
 ,, mano Ignacio , Patriarca de Constantino-
 ,, pla , usurpò Phocio su Sede , entrando co-
 ,, mo ladron en el Rebaño del Señor. Hà co-
 ,, municado despues con los que condenaron
 ,, al Papa Benedicto , nuestro predecessor , y
 ,, convocando un Concilio contra su promessa,
 ,, se atrevió à deponer , y anathematizar à
 ,, Ignacio. Hà corrompido los Legados de la
 ,, Santa Sede, contra el Derecho de las Gentes,
 ,, forzandolos , no solamente à contravenir,
 ,, sino tambien à despreciar nuestras ordenes.
 ,, Hà desterrado los Obispos , que no quise-
 ,, ron comunicar con él , poniendo à otros
 ,, en su lugar. Aún oy persigue la Iglesia , ha-
 ,, ciendo padecer horribles tormentos à nuestro
 ,, hermano Ignacio. Convencido Phocio por
 ,, reo de tantos delitos , debe ser privado del
 ,, honor Sacerdotal , y de todo ministerio de
 ,, la Clerecia. Le privamos , con la autoridad
 ,, de Dios todo poderoso , de los Apostoles
 ,, San Pedro , y San Pablo , de todos los
 ,, Santos , de los seis Concilios Ecumenicos,

Tom. VII.

O

Y

y del juicio, que el Espíritu Santo pronun-
 cia por nuestro medio. Y si por ventura,
 sabiendo este Decreto, prosiguiese en usur-
 par la Sede de Constantinopla, impidiendo
 à Ignacio el gobernar pacífico su Iglesia, ó
 se atreviese à executar algun acto del Sa-
 cerdocio, será excluido de toda esperanza
 de volver à la comunión, y quedará ana-
 thematizado, sin recibir el Sagrado Cuerpo
 de nuestro Señor Jesu-Christo, hasta el ar-
 tículo de la muerte. En quanto à nuestro
 hermano Ignacio, arrojado de su Silla por
 las violencias del Emperador, y despojado
 de la Vestidura Sacerdotal, por la prevarica-
 cion de nuestros Legados: declaramos, con
 la autoridad de Jesu-Christo, que nunca ha
 sido anathematizado, porque lo fue por los
 que no tenían poder alguno. Por cuya cau-
 sa le restablecemos en su dignidad, y en sus
 funciones Episcopales; y qualquiera que
 en adelante le pudiesse impedimento alguno,
 ó le inquietasse, sin el consentimiento de
 la Santa Sede, si es Clerigo, quedará de-
 puesto, y anathematizado, si es Seglar, de
 qualquier esphera que sea.

82. Luego que el Papa hubo arreglado (en
 quan-

quanto le era posible) los negocios de la Iglesia
 de Constantinopla, se dedicó à los de la Iglesia
 de Francia, que siguiendo el destino de la Mo-
 narquía, se hallaban en gran confusion. No te-
 nian seguridad los Eclesiásticos en las Provin-
 cias expuestas à las irrupciones de los Norman-
 dos; y viviendo con poca regularidad, llevaban
 publicamente las armas, con pretexto de defen-
 der sus vidas, y las de los otros. Juntaronse los
 Obispos de las quatro Provincias en la Ciudad
 de Pistes, en donde el Rey Carlos fortificaba
 un puesto à la embocadura del Rio Andelles,
 cerca de la Puente del Arco, à tres leguas de
 Ruen. Hallóse el Rey en este pequeño Conci-
 lio, en el que se publicaron algunos regla-
 mentos contra los Vandoleros, prometien-
 do los Obispos velar sobre su execucion:
 Por muy grandes que sean los males, que
 nos hemos atraído por nuestras culpas (*dicen*
los Padres de este Concilio) hallamos nuestro
 consuelo en aquel, que dixo: Mucho ten-
 dreis que padecer en este Mundo; pero con-
 fiad en mí, que le he vencido. Y espera-
 mos, que no nos negará la gracia, que nos
 quiso prometer por estas palabras: *Yo estaré*
con vosotros en todos tiempos, hasta la consumacion

de los siglos. Nosotros, pues, que aunque indignos, somos successores de los Apóstoles, con esta confianza, procuramos facilitar à las personas piadosas todos los medios posibles para arraygarse en la virtud. Y para comprobarlo, nos alegramos, que se sepa, que nuestro carísimo hijo el venerable Luis, Abad del Monasterio de los Gloriosos Martyres San Dyonisio, San Rustico, y San Eleuterio, nos ha representado con sus Religiosos, que viendo molestando à ya largo tiempo, con las cortesías de los Normandos, havian alcanzado de la liberalidad del Rey, como limosna que les diò, en nombre de su Padre Luis, Serenísimo Emperador, de la Emperatriz Judith su Madre, y de la Reyna Hermetrudis su Esposa, una Heredad, llamada *Marnay*, en el *Hurepois*, y que intentaban fabricar un Monasterio en honra, y gloria de Dios, baxo la invocacion de los Santos Martyres, para guarecerse del furor de los Bárbaros. Desean, que nosotros alentemos con nuestra autoridad, las piadosas intenciones del Rey, à fin de prevenir todo genero de contentaciones, y disputas, y que haga-

mos

mos de modo, que los Religiosos, que serviràn à Dios baxo la Regla de San Benito, puedan gozar de perfecto descanso, sin ser inquietados en adelante por las Potencias Eclesiasticas, ò Seglares, à lo que hemos assentido gustosos. Confirmaron tambien los Padres los Privilegios de la Abadìa de San Dyonisio, por los Titulos Reales, y Bulas de los Pontifices. Y aun Enéas, Obispo de Paris, ratificò el Privilegio de exempcion, concedido à la Abadìa de San Dyonisio por San Landri, Obispo de Paris, à instancias de Clodovè, hijo segundo de Dagoberto, Fundador de la Abadìa.

83. Subscribieron esta Carta Synodal los Obispos siguientes: Venilonio, Arzobispo de Sens; Hincmaro, Arzobispo de Rems; Bani-lon, Arzobispo de Ruen; Otulpho, Obispo de Troya; Herpuino, de Senlis; Enéas, de Paris, y otros trece Obispos. Firmaronla tambien Luis, Abad de San Dyonisio; Lobo de Ferrieres, y Vulfado de Rebais. Examinaron despues el caso de Rothadio, Obispo de Soissons. Este Prelado venerable, por su arreglada vida, y por treinta años de Prelacia, se quexò en el Concilio de Hincmaro, Arzobis-

po

po de Rems, su Metropolitano, que tomó contra él el partido de un Cura suyo, y aun llegó hasta privarle de su comunión. Hincmaro al contrario, pedía se confirmasse su sentencia. Temiendo Rothadio, que le condenassen en el Concilio Provincial, en el que el Arzobispo de Rems tenia mas authoridad, que no él, apeló à la Santa Sede. Admitiòse en el Concilio su apelacion, y asì dispuso su viage para Roma. Reflexionando Hincmaro sobre el asunto, persuadiò al Rey impidiesse à Rothadio el passar à Roma. Fundabase sobre el derecho antiguo, authorizado con diferentes exemplos de la Historia Eclesiastica, en que los Obispos no eran juzgados, sino por los Obispos de su Provincia, y de las inmediatas. Alegaba sobre este asunto la autoridad de San Agustín, que parece no gustaba se apelasse à Roma. *Si acaso alguno de mis Clerigos (dice San Agustín) intentasse retener una parte de sus rentas; le apartaré de mí, y bien puede navegar adonde quisiere, que jamás bolveré à admitirle en mi Clero.* Esta Navegacion de Africa à la Italia, se explica por muchos de las apelaciones de la Santa Sede. Persuadido el Rey por Hincmaro, convocò un Concilio en Soy-

sons.

sons: tres Obispos citaron à Rotadio; pero nunca quiso comparecer, alegando por escusa, que havia apelado al Papa. No admitiò el Concilio su escusa; y despojado, le deterraron à un Monasterio. Havia embiado el Papa sus Legados à Francia, para un asunto de mayor importancia, de que hablaremos mas adelante. Pediales el Pueblo de la Ciudad de Soysons, el restablecimiento de su Obispo, que tanto tiempo havia los governaba. Havia diversos dictámenes entre los Obispos de Francia: unos respetaban la dignidad, y ciencia de Hincmaro; y los otros, se compadecian de la vejez de Rotadio. Escribió el Papa con esfuerzo à Hincmaro, diciendo: *Hemos sabido, que haveis hecho deponer, y encerrar en un Monasterio à nuestro hermano Rotadio, no obstante su apelacion à la Santa Sede. Es nuestra voluntad se presente en Roma, para defender su causa; y si en el discurso de un mes no le restableceis, os prohibimos celebrar la Míssa, hasta que se executen nuestras ordenes. No ignorais, que el Concilio Sardicense estableció las apelaciones à la Santa Sede. Hemos de defender, hasta morir, los privilegios de nuestra Apostolica Silla; y tambien vos estais interessado en ello. Tal vez acaecerá mañana en al-*

NOTA.
No tardó mucho Hincmaro en apelar en caso semejante al Pontífice de Roma.

guno.

guno de vosotros , lo que oy sucede à Rotadio ; y en tal caso , à quien podreis recurrir ? Escribe asimismo à Rotadio , que venga à Roma quanto antes pueda , permitiendoselo el Rey , y los Obispos ; esto nos dà à entender , que los Obispos no se atrevian à salir de Francia sin el premissò del Rey.

84 Como Hincmaro alcanzò del Papa la confirmacion del Concilio de Soysons , celebrado en el año ochocientos cinquenta y tres , en el que se declarò canonica su ordinacion , no se atreviò à oponerse abiertamente al Papa. Ecriviole , diciendo : *No hemos despreciado la apelacion de Rotadio à la Santa Sede , y ha sido siempre nuestro intento el participar la sentencia dada contra él. No es razon molestarnos con todas las causas de los Clerigos inferiores , y superiores , que los Canones , y Decretos de los Papas , ordenan se finalicen en los Concilios Provinciales. Y si acaso no hallassemos una decision cierta en los Canones , por la causa de un Obispo , debemos entonces recurrir al Oraculo ; esto es , à la Santa Sede. Dicele en otra Carta , que el Rey , à instancias tuyas , permite al Obispo de Soysons passe à Roma. Y si acaso vos lo restableceis , (añade) sabiendo nosotros quien es,*

no tendrémos à cargo las almas , que vos le confiasseis ; le hemos de tolerar con paciencia , por no recibir vuestras repetidas Cartas , en que nos amenazais con la excomunion. Enmedio de esto bien conoceis , que obrar de este modo , será fomentar en este País el desprecio de los Superiores : harto desprecian yá nuestros juicios.

85 En efecto passò Rotadio à Roma , y el Papa convocò un Concilio de los Obispos de Italia. Havia exortado el Papa à los Reyes Carlos el Calvo , Lotario , y Luis de Germania , embiassen à Roma algunos Obispos de sus Reynos , pero estos se escusaron con la irrupcion de los Normandos : *Esta es muy mala excusa* (decia el Papa) *à los belicosos del siglo. toca llevar las armas , y à los Obispos emplearse en orar.* Finalmente , viendo que nadie se presentaba para acusar à Rotadio , despues de una dilatada demòra , le declarò inocente. Revistiole de Pontifical , y le mandò celebrasse Missa. Ofrecio Rotadio justificarse , si parecia algun acusador contra él. Buelto à Soysons Arsenio , Obispo de Orta , en Toscana , que el Papa embiò à Francia , para examinar el divorcio del Rey Lotario , le restableciò en su Silla.

86 Celebròse poco despues el Concilio

tercero de Soysons. Defendió con ardor el Arzobispo Hincmaro, que se havia depuesto á Ebòn con toda formalidad, y que la ordinacion suya era canonica. Pidió á los Padres se compadeciesen de los Clerigos de la Iglesia de Rems, ordenados por Ebòn, restableciendolos por misericordia, sin lacerar las Actas de un Concilio, compuesto de los Obispos de cinco Provincias, que los condenaron. Solamente insistió sobre la absoluta deposicion, y sin recurso de Vulfadio, que se apoderò de la Iglesia de Langres, disfrutando sus rentas. Pero como Vulfadio tenia la gracia del Rey, que intentaba nombrarle Arzobispo de Burges, le rehabilitaron, así como á los demás. Celebróse despues la coronacion de la Reyna Hermentrudis, al fin de veinte y quatro años de matrimonio, porque se morian todos sus hijos. Esperaba el Rey, que con la Uncion Sacra, vivirian todos los que la Reyna pariesse en adelante.

87 Imperaba Lotario entre los Rios Rhin, Saona, y el Océano, y repartió con el Emperador Luis, Rey de Italia, los Estados de su hermano Carlos, muerto sin sucesion. Tuvo el Emperador la Provenza por su parte, y Lotario el Du-

cado de Leon, con las tierras anexas. Los repartieron con aceleracion, temiendo que el Rey de Francia su Tio, cuya ambicion conocian, quisiesse meterse en repartitlos, y con pretexto de acomodo, los echasse fuera á uno, y á otro. Algunos años antes diò á conocer este Principe su mala voluntad. Passò á la Provenza, solicitado de algunos infidentes, que se quexaban de su Principe. En el año ochocientos y cinquenta y seis se havia desposado el Rey Lotario con Thieberga, hija de Boson, Conde de Borgoña: Mas poco despues, entregado á la vida licenciosa, se divorció de ella, pretextando, que uno de sus hermanos Eclesiasticos la havia corrompido en su juventud. Negaba la Reyna el hecho, manifestando su inocencia. Levantóse un gran rumor entre los Obispos, y Grandes, y segun la costumbre de aquellos tiempos, para probar la Reyna su inocencia, presentó un hombre, que hizo la experiencia del agua hirviendo, y logró salir de ella sin la menor lesion. Viendose el Rey obligado á bolverse con la Reyna, la tratò con mayor ignominia. Dispuso convocar varios Obispos, vassallos suyos, y la forzó á confessar su delito

lito delante de ellos , jurando , que le confessaba , por la salvacion de su alma , y sin que para esto le hiciessen la menor violencia. Encerraronla al momento en un Monasterio, y logró escaparse al Reyno de Carlos. Escribió desde alli al Pontifice , para implorar sus auxilios , asegurandole haver confessado el supuesto delito , por salvar su vida. Convocò Lotario en este tiempo algunos Obispos de su Reyno, que sin razon pretendian , que siendo nulo el matrimonio del Rey , à causa del incesto de Thieberga , podia contraer segundo matrimonio. Casòse luego Lotario con Valdrade , à quien visitaba muchos años hacia , y la hizo coronar por Reyna. No omitiò escribir al Papa , con intento de prevenirle , y le dice : Que lo havia executado con el dictamen de Gontiero , Arzobispo de Colonia , de Theugado , Arzobispo de Treveris, y de algunos otros Obispos , y le suplica embie sus Legados, para que examinen el caso. Le asegura haverse desposado con Valdrade , viviendo su Padre , y que por temor del Conde Boson , la repudiò, por casarse con Thieberga su hija. Es constante , que este Principe no manifestó tal cosa hasta este lance. Iba su Carta muy atenta, y

pro-

prometià someterse en todo al juicio del Pontifice.

88 Embiò el Papa Nicolao sus Legados, con orden de convocar un Concilio en la Ciudad de Metz , à fin de examinar el caso , segun los Canones. Solo los Obispos del Reyno de Lotario se hallaron en el Concilio. No quisieron asistir los de Francia , y Germania , à causa de la discordia , que se fomentaba entre los dos Reyes. Quexabase Carlos , que Lotario protegía al Conde Bauduino , que avidamente robó à su hija Judith , viuda de un Rey Inglès. Buelta à Francia esta Princesa , dexandose llevar del afecto de Bauduino , le siguiò, disfrazada de hombre , al Reyno de Lotario , y se casò con èl. De este Bauduino descenden los antiguos Condes de Flandes. Por otra parte Lotario se manifestaba sentido contra Carlos , porque amparaba en su Reyno à la Reyna Thieberga. Sin duda esta division huviera causado la Guerra, si el Rey de Germania no huviera mediado entre su hermano , y sobrino. Dispuso una Conferencia en la Ciudad de Sabonieres , y alli , con muestra de sincera amistad , se abrazaron , y prometìò Lotario someterse à las

de-

decisiones del Pontifice. Estando yá los Legados en la Ciudad de Metz , los Obispos del Reyno de Lotario , fuesse por temor , ù sobornados , ù tal vez ignorantes , condenaron à Thieberga , aprobando el matrimonio de Lotario con Valdrade , y los Legados hicieron lo mismo. Compuso un Escrito el Obispo de Metz , para justificar à Valdrade , y lo remitió al Papa. Afirma , que Lotario se casò con ella , aún viviendo su Padre , y que por consiguiente su matrimonio con Thieberga , era un adulterio. Eligió el Concilio de Metz , à los Arzobispos de Treveris , y Colonia , para llevar al Papa los Canones , que los aprobasse. Yá estaba instruido Nicolao de la prevaricacion de sus Legados , y de la injusta sentencia. Condenó al Obispo de Metz en un Concilio , y depuso à los dos Arzobispos , por haver sentenciado mal la causa del Rey Lotario. No teniendo estos Obispos por legitimamente depuestos , escribieron à sus Concolegas , con un estilo irregular , injusto , y ageno de su caracter. *Encomendadnos à Dios, (dicen) y no bagais caso de las finiestras voces, que corren. El Señor Nicolao, que llaman Pontifice, que se tiene por Apostol entre los Apostoles,*

y pretende ser Emperador de todo el Mundo , hà intentado condenarnos : Pero nosotros, con la gracia de Dios, hemos resistido à su locura. Pretendiò deponernos sin acusador , sin testigos , y sin havernos convencido con razones fundamentales : por esso despreciamos su maldita sentencia. El es el primero , que ha violado los preceptos Apostolicos, y contravenido à los Sagrados Canones. Hemos sacado estas palabras de los Annales de San Bertino , y de los de Fulda. Passaron à la Corte del Emperador Luis , el Arzobispo de Treveris , y el de Colonia , quejandose de haverlos tratado indignamente ; siendo Embaxadores del Rey su hermano. Creyòlos el Emperador , y passando à Roma , tratò con ignominias à algunos Oficiales del Papa. Pero viendose acometido de una improvisa enfermedad , y temiendo la venganza del Cielo, embiò à la Emperatriz à suplicarle le viniessè à ver. Mandò à los dos Arzobispos se retirassen , aunque llenos de opróbios , y anathemas. Muy mal los recibieron sus Concolegas , los que sometiendose à la decision del Papa , se unieron al Legado Arsenio , para obligar à Lotario dexasse à Valdrade , bolviendo con Thieberga : Y si no lo executa assi (les dice

el Papa en una de sus Epistolas) *deklaradle sin rebozo, que no comunicareis mas con él. Nos escri- ve, que quiere venir á Roma, para atenerse á nues- tra decision, en punto de su matrimonio: decidle no haga tal cosa, sino está resuelto á mudar de vida. Hemos diferido publicar Censura contra él; pero si desprecia nuestros avisos, y los vuestros, quedará excomulgado.*

89 No los despreciaba Lotario: vino á la Corte el Legado Arsenio, y le declaró, en presencia de varios Obispos, que si no bol- via con la Reyna Thieberga, repudiando á Valdrade, le iba á excomulgar. Temeroso Lotario, prometiendo obedecer, llamó á Thieberga: y el Legado le hizo jurar á él, y á doce Condes de su Corte, que la trata- ria como Muger, y como Reyna, sin pena de anathema en esta vida, y de condena- cion en la otra. Temia Lotario, y con ra- zon, que sus Tios los Reyes de Francia, y Germania, que le estrechaban de cerca, le despojassen de sus Estados, con pretexto de Re- ligion. Para tener algun apoyo, embió pre- sentes de consideracion al Rey Carlos, ce- diendole la Abadía de San Valte de Arras. Instabale continuamente el Rey de Germania obe-

obedeciese al Papa, el qual no se satisfacía con promessas, y buenas palabras. *No se ha sepa- rado de Valdrade (decía el Pontifice) no trata como debe á la Reyna Thieberga. Desprecia nues- tras ordenes, y los Sagrados Canones. Por ul- timo, despues de muchas demoras, le exco- mulgò publicamente. Algunos sintieron, que la sentencia, que el Papa diò en esta ocasion, fue en calidad de arbitrio, elegido por las Par- tes, fundando su opinion en las Cartas del Papa, y las del Rey Lotario, al Pontifice Adriano, successor de Nicolao I. en las qua- les este Principe confiesa haver reconoci- do por Juez á Nicolao. No obstante, los Obispos del Reyno de Lotario, continuan- do en su obstinacion, sin hacer caso de las Censuras del Papa, le escrivieron, que no se atenian á su sentencia.*

90 Reynaba por este tiempo en los Rey- nos de Leon, y Asturias Don Alonso, hijo ma- yor del Rey Don Ordoño. Las eminentes pren- das de este Principe, y sus triumphos, le me- recieron el renombre de Magno. Despues de pacificadas las turbulencias de Galicia, y Astu- rias, acometiò á los Moros, y ganandoles muchas Batallas, los obligò varias veces á com- prar

prar la paz. Ayudòle mucho en sus empresas el famoso Bernardo del Carpio. Fundò à su costa Sisenando , successor de Ataulpho, Obispo de Compostela , un Monasterio de Monges Benitos en la Ciudad , con advocacion de San Martin , y un Colegio , llamado San Felix, para sustentar los Eclesiasticos jubilados por su vejez.

91 Si el divorcio del Rey Lotario , y su obstinacion en tener consigo à Valdrade, contra las Leyes de la Iglesia , causaba notable sentimiento al Papa Nicolao : si la manifesta rebellion de Phocio contra la Iglesia Romana, le daba àun mayor sentimiento , recibìò suma alegria con la conversion de los Bulgaros. Estos Pueblos Barbaros , è Idolatras , habitantes del Ponto Euxino , afligidos de la hambre , un cierto Monge , llamado *Cufara*, les persuadiò invocassen al Dios de los Christianos. Yà havia convertido este à la hermana del Rey Bogoris , y persuadido este Principe de las verdades Evangelicas , embiò à pedir Misioneros à Constantinopla. Embiòle el Emperador Miguèl un Obispo , que le bautizó en secreto , llamandole Miguèl. Supolo el Pueblo , y rebelandose contra él , estimu-

lado por los Sacerdotes de los Idolos , le sitiaron en su Palacio. Refieren los Annales de San Bertino , que el Rey los vencìò por milagro patente : Y que con solo quarenta y ocho hombres , y algunos Eclesiasticos , sin otras armas , que unas velas encendidas , se sometìò innumerable multitud de Pueblo. Mandò quitar la vida à los mas sediciosos , y la mayor parte de los otros abrazaron la Religion Christiana. No contentos con solo los Misioneros Griegos , pidieron otros al Rey de Germania , que les embiò al Obispo *Ermenrique*, con varios Sacerdotes , y Diaconos. Quiso tambien el Rey de Francia tener parte en esta Mission , y les suministrò los Vasos Sagrados, Ornamentos , y Libros. Finalmente , sabiendo el Rey de los Bulgaros , que el Papa era Vicario de Jesu-Christo , y Cabeza de la Iglesia Universal , embiò su propio hijo à Roma , para ofrecer al Pontifice varios regalos , y entre ellos las armas que llevaba , quando solo con la Cruz vencìò à sus rebeldes Vassallos. Al mismo tiempo pedia al Pontifice le explicasse algunas dificultades , que se le ofrecian sobre la Fè Christiana. Respondiòle el Papa con mucha prudencia. Se ve por extenso su

respuesta en el Tomo octavo de los Concilios: Amonesta al Rey de los Bulgaros, perdona à los rebeldes, y no use de violencia alguna, para convertir los Idolatras. *Contentaos (le dice) con amonestarlos, manifestandoles con razones la vanidad de los Idolos.* Le dispensa de varias practicas indiferentes, à las quales los Griegos los querian sujetar. *Debeis celebrar (añade el Papa) el Domingo, y no el Sabado: Celebrareis tambien las Fiestas de la Virgen Santissima, de los doce Apostoles, de los Evangelistas, de San Juan Bautista, y de San Estevan Proto-Martyr. Ayunareis las Quaresmas, antes de Pasqua, antes de la Natividad, y despues de Pentecostés, como tambien todos los Viernes del año. Mas no os obligamos à ello con todo rigor, en los principios de nuestra conversion. Os es licito comer de todos generos de animales, sin ateneros à las distinciones de la antigua Ley, à quien es preciso dár un sentido espiritual. Los que quieran contraher matrimonio (añade el Papa) deben recibir en la Iglesia la bendicion nupcial, por manos del Sacerdote, llevando unas guirnaldas en las sienes; mas estas ceremonias no son necessarias; y lo mas esencial es, el mutuo consentimiento, que se deben dár, segun las Leyes. Prohibeles despues obser-*

ven los dias felices, y desgraciados, los aguerros, los encantos. Les aconseja tomen la Cruz por Estandarte Militar, dexando la cola de cavallo, que llevaban en la pelèa: cosa, que aún practican los Turcos. Les ordena juren sobre el Evangelio, dexando la costumbre de jurar sobre la espada. Concluye el Papa su instruccion con estas palabras: *Jamás la Fé de la Iglesia Romana ha padecido la menor nota; os embiamos nuestros Legados, y nuestros escritos, para instruiros, y no cessaremos de cultivaros, como nuevas plantas; y como os enseñen la verdad, importa poco saber quien os la enseña.*

92. Embiando el Pontifice sus Legados à la Bulgaria, dispuso saliesse tres para Constantinopla con una Carta, dirigida al Emperador, y otras muchas à los Patriarcas, y Metropolitanos de la Asia. Les encarga sobre todo la causa de Ignacio, y no cessa de pedir se convoque un Concilio General. Escriviò tambien à Phocio, esperando siempre, que reconociesse su culpa; pero Phocio parecia muy irritado, por lo que sucediò en el Concilio de Roma, en donde le excomulgaron. Llegados à la Bulgaria los Legados del Papa, no se atrevian à passar ade-

lante. Les hizo saber el Emperador , que si
entraban en sus Dominios , les quitaria la
vida en los tormentos. Escribió al mismo
tiempo al Pontifice con descompassada alti-
vez: Le amenaza , que irá à echarle de Ro-
ma , y que arruinará la Iglesia de San Pedro.
No debeis mirar (*le responde el Papa*) que-
nes son los successores de San Pedro ; pe-
ro si lo que hacen para corregir la Iglesia,
y por vuestra salvacion. Pretendeis man-
darnos. Acordaos , que en otros tiempos
los Emperadores usaban con los Pontifices
de ruegos , y exortaciones. Si reusáseis el
oírnos , os mirarèmos , como nuestro Se-
ñor ordena mirar à aquellos , que no quie-
ren oír lo que dice la Iglesia. No penséis
amedrentarnos , amenazandonos con la
ruína de nuestra Patria. Hemos puesto en
Dios toda nuestra confianza , y procurare-
mos cumplir con las obligaciones de nues-
tro Ministerio , todo el tiempo que nos
queda de vida. Solo deseamos conocer la
verdad. Embiadnos à Ignacio , y à Pho-
ció , ò bien Sugetos muy instruidos de su
causa: No querrais emprehender cosa al-
guna contra los derechos de la Iglesia , así

como ella no lo intenta contra los del Im-
perio. Separando Jesu-Christo à las dos
Protestades , ha puesto entre ellas una con-
nexion precisa , à fin que los Emperado-
res Christianos necesitassen de los auxilios
de los Pontifices , para alcanzar la vida
eterna ; y que los Pontifices se valiesse de
los Emperadores , para los negocios tem-
porales. Y así debeis echar al fuego , por
vuestro propio honor, la Carta infame, que
nos haveis escrito , con una pluma teñida
en la boca de una sierpe ; porque si no , ha-
veis de saber , que hemos de anathemati-
zar en pleno Concilio de todos los Obis-
pos de Occidente , à los Autores de esta
Carta. Y luego la clavarèmos en un palo,
à fin que se reduzca à ceniza en una ho-
guera , con gran confusion vuestra , à vis-
ta de todas las Naciones , que vienen al
Sepulcro de San Pedro.

93 No se sabe , qué efectos huviera
producido esta Carta , si las cosas no huvie-
ran mudado de semblante. Asefinaron al
Cesar Bardas de orden del Emperador , quien
al ultimo embidiaba la demasiada autoridad,
que le dexò tomar. Afirma Nicetas en la Vi-
da

da del Patriarca Ignacio , que Bardas tuvo un sueño , que èl mismo refirió à un Amigo suyo , y que es digno de insertarse aqui por extenso. „ Parecióme , (*le dixo*) que esta noche passada iba procesionalmente con el Emperador à la Iglesia Cathedral ; reparè , que en todas las ventanas havia unos Angeles , que miraban àcia dentro. Apenas llegamos junto al Pulpito del Evangelio , se aparecieron dos crueles , y feroces Eunucos del retrete del Emperador , y uno de ellos havicndole atado , le sacò del Coro al lado derecho , y el otro me tirò del mismo modo al lado izquierdo. Vi entonces repentinamente en el Trono del Santuario sentado un Venerable Anciano , en todo semejante à la Imagen de San Pedro , y dos hombres en pie à sus lados de aspecto terrible. Vi delante de las rodillas de San Pedro à Ignacio derramando lagrimas , de modo , que el Apostol parecia estàr enternecido. Clamaba Ignacio , diciendo : O tù , que tienes las llaves del Reyno de los Cielos , si sabes la injusticia , que contra mi han executado , consuela mi afligida vejez. Respondiòle San Pedro : Enseñame „ quien

„ quien te ha ultrajado , y Dios trocarà la tentacion à favor tuyo. Volviòse Ignacio , y señalandome con el dedo , dixo : Este es quien me ha hecho el mayor agravio. Hizo señas San Pedro al que estava à su lado derecho , y dandole una pequeña espada , le dixo en alta voz : Prende à Bardas , enemigo de Dios , y despedazale en el Portico. Al tiempo que me llevaban à la muerte , oí que decian al Emperador , amenazandole con la mano : Espera un poco , hijo cruel , è inhumano. Y luego ví , que efectivamente me despedazaban.

94 Este horrible sueño , no hizo efecto alguno en el corazon de Bardas. Continuò la persecucion contra Ignacio , y al cabo de tres meses le asfilaron en la Tienda , y en presencia del Emperador , que havia juntado su Exercito , para acometer à la Isla de Creta. El Philosopho Leon , que tambien queria adivinar , avisò à Bardas , que intentaban contra su vida. Suspendiòse el viage de Creta , y como el fatuo Miguèl no acertaba à gobernar por sí , buelto à Constantinopla , adoptò à Basilio , su Sumillèr. Era este de Macedonia , de

baxa esfera , y se vió bien presto asociado al Imperio. Parece que Phocio debia humillar su altivez , y aun bolver en sí mismo luego que perdió à Bardas , su protector ; pero halló medio de conservar su credito con el Emperador , con sus villanas adulaciones , paliando todas sus impiedades. Se introduxo tambien con el nuevo Cesar Basilio , formandole una Genealogia , que le hacia descendiente por linea recta de Tiridates , Rey de los Partos. Pinta en ella , con vivos colores , la Imagen de un Principe de aquel linage , que debia tener un Reyno feliz , y dilatado ; y esta pintura era parecida en todo à Basilio. Escribió esta Genealogia sobre un pergamino usado , y con antiguos caracteres Alexandrinos , y luego la colocò en la Bibliotheca del Palacio Imperial. El Bibliothecario Theofanes , que tambien entraba en el enredo , presentando al Cesar el Manuscrito , confesò ingenuamente , que no le entendia , y que solo el diestrisimo Phocio le sabia descifrar. La curiosidad movió al instante al Emperador , à que llamassen à Phocio , y este , despues de varias interpretaciones , hallò al fin la explicacion. Esto fue suficiente

para darle todo el valimiento , y desde entonces aumentò sus violencias , contra los que no querian reconocerle , por haverle condenado el Papa Nicolao. Este Santo Pontifice se mostraba mas firme , que nunca. Escribió de nuevo al Emperador , que miraba siempre à Ignacio , como verdadero Patriarca de Constantinopla ; y à Phocio , como à usurpador. *Jurais (le dice en su Carta) que Phocio no dexará de poseer su silla , aunque sin nuestro consentimiento. Creemos , no obstante , que un miembro separado , no puede subsistir largo tiempo , y que los demás , al fin , se unirán con su cabeza. La Santa Sede ha obrado , como debia , y ahora el successo pende de Dios. Aquellos (añade) à quienes la Santa Sede anathematiza , quedan para siempre con esta nota. Por esso la opinion del Papa Victor , tocante à la Pasqua , prevaleció sobre los Obispos de la Asia. El Papa Felix condenó à Acacio , Patriarca de Constantinopla ; el Pontifice Agapeto à Anthimio , y otros muchos.*

95 Esta Carta precipitó à Phocio , hasta el ultimo grado de furor , è insolencia. Convocò un Concilio de Obispos , que seguian à ciegas su voluntad , y dispuso , que asistiesen à el los Emperadores Miguel , y Basilio.

Despues de haver ponderado en él , con toda su eloquencia , los supuestos delitos del Pontifice Nicolao , pronunciò contra él una sentencia de deposicion , y anathema. Acusábale de varios errores , y uno de ellos era de condenar el legitimo matrimonio de los Sacerdotes , y de haver establecido se ayunasse los Sabados , contra la tradicion de la Iglesia, aunque él mismo havia aprobado estos dos Articulos , quando remitiò à Roma su protestacion de Fè , esperando , que el Papa confirmasse su ordinacion. *Cada Iglesia (decia entonces) debe observar sus usos , afsi como el ayuno de los Sabados , y el Celibato de los Sacerdotes.* No parò alli el implacable Phocio, pues quiso adjudicarse el titulo de Patriarca Ecuemenico , ò Universal , diciendo , que quando los Emperadores passaron desde Roma à Constantinopla , llevaron consigo à esta Ciudad la primacia de la Iglesia Romana , y sus privilegios , cuya pretension nunca tuvieron los Griegos , y fue despues el fundamento de su scisma. Pero al tiempo , que Phocio se creia superior à todos , la Justicia de Dios le abatiò. Proseguia el Emperador Miguél su vida depravada , è impia : Basilio , que no te-

nia parte en ella , procuraba atraerle al buen camino con sus consejos ; pero yà este infensato Principe no le podia tolerar. Juntò la embriaguez con los demàs vicios , y perdiendo el uso de la razon con la fuerza del vino, se mostraba furioso. A unos mandaba cortar las narices , à otros las orejas , y à otros sacaba los ojos , degollandolos despues. La autoridad de Basilio , igual à la de su Concolega , impedía regularmente estas crueldades. Conociendolo Miguél , saliò como foragido, y sin reparar yà en nada , presentò al Senado un Marinero de su Galera , llamado Basiliano , para asociarle al Imperio , y quiso que sus Guardias matassen à Basilio. Indignados estos , le asfesaron à él mismo al fin del año vigesimosexto de su Reynado. Acababa de fallecer su Madre la Emperatriz Theodora casi en un desierto , à que la reduxo la crueldad de su hijo , porque nunca quiso aprobar sus locuras , ni admitir à Phocio.

96 Hemos dicho yà , que Basilio nació en Macedonia , hijo de un Labrador : vino muy joven à Constantinopla , y su bella disposicion , junto con sus extraordinarias fuerzas , obligò al Patricio Theophilo à recibirle

por Criado. Logró derribar Basilio, en presencia del Emperador, un agigantado *Bulgar*, y domar un furioso cavallo. Miguèl, que solo sabìa admirar estas proezas, le nombrò por su Cavallerizo Mayor, y luego fu Sumillèr; y desde alli Basilio se elevò al Imperio. Diò principio à su Reynado, por el restablecimiento del Patriarca Ignacio. Embiòle à buscar con honra à la Isla, en que havia nueve años, que estaba desterrado. Este gran Patriarca, venerable por su nacimiento, por su edad, y aún mas por su costancia en la persecucion, bolyò à Constantinopla con aplauso universal. Condènò al instante à Phocio, y à todos los que havia ordenado: invitaba al Cesar convocasse un Concilio General, llamando à él los Legados del Papa, para restablecer la Disciplina de la Iglesia. Se hallaron, entre los papeles de Phocio, todas los Actos supuestos del Concilio, que convocò contra Ignacio, y contra el Papa Nicolao: en ellos los acusaba de todos los delitos, que pudo fraguar. Manifestòlos al publico el Emperador, dando à conocer por ellos la falsicia de Phocio, y de qué medios se valiò para alcanzar el Patriarcado.

97 Restableciòse tambien à Nicolàs, Abad del célebre Monasterio de Stude de Constantinopla. Siguiò este al Patriarca Ignacio en su destierro, y tuvo parte en la persecucion; pero como yà era anciano, y enfermo, murió pocos meses despues en opinion de Santo.

98 No tuvo el consuelo el Papa Nicolao, de ver el restablecimiento de Ignacio, y el habitamiento de Phocio, pues murió al fin del año decimo de su Pontificado. Quedó su memoria en veneracion. Sustentaba cada dia à los ciegos, y demàs pobres impedidos. Consultabanle de todas las partes del mundo Christiano, y se tenian sus respuestas por otros tantos Oraculos. Eligieron à una voz à Adriano, aunque de edad de sesenta y seis años: confirmò la eleccion el Emperador Luis, y le consagraron en la Iglesia de San Pedro. Fue casado Adriano, tenia hijos, y aún vivia su muger. Al principio se manifestò mucho mas suave, que Nicolao: admitiò à Theogado, Arzobispo de Treveris, y Zacharias, Obispo de Anagnia, à su comunión. Sospechòse tambien, que queria anular los Decretos de su antecessor. Varios Santos Obispos de Occidente le escribieron, recelosos sobre el asunto;

*Adriano II.
succede
al Papa
San Nicolao I.*

particularmente Adón, Arzobispo de Viena, célebre por su ciencia. Havia publicado Adón un Martyrologio, compuesto en parte de un antiguo Romano, hallado en Rabena. Su fama le atraxo la confianza del Papa Nicolao, quien le encargò se uniesse con Arsenio su Legado, para obligar al Rey Lotario á que dexasse à Valdrade, y luego le nombraron los Reyes de Francia, para tratar en Roma un negocio de grave importancia.

99. Informado el Papa Adriano, que se decía en el Mundo, que no aprobaba la conducta del Papa Nicolao, combidò à comer à gran numero de Eclesiasticos, y Monges de todas Naciones, y sirviendolos à la mesa, comia familiarmente con ellos, cosa jamás usada de los Papas. Despues de comer, postròse en tierra, y les dixo: *Orémos, hermanos míos, por la Iglesia Catholica, por nuestro hijo Christianissimo el Emperador Luis, y pedid tambien à Dios me conceda el Dòn de fortaleza, para gobernar su Iglesia. Démos gracias à Dios (añadiò) por haver dado à su Iglesia à mi Señor, y mi Padre el muy Santo, y Catholico Papa Nicolao.* Oyendo estas palabras, llenos de admiracion los circunstantes, exclamaron todos con

con alegria: *Alabado sea Dios, que ha concedido à su Iglesia un Pastor tan digno: Destierrese la embidia: Viva nuestro Señor Adriano, Pontifice Universal.* Impuso Adriano silencio, y dixo en alta voz: *Viva eternamente la memoria del muy Santo, y Catholico Señor Nicolao.* Escribió à los Obispos de Francia, colocassen el nombre de Nicolao en los Libros de sus Iglesias: *Os aseguro (les dice) que jamás assentiremos à lo que algunos puedan intentar contra su memoria: Nadie se atrevió à reprehenderle en tiempo de su vida, y ahora se halla en la presencia de Dios. Nada teneis, que temer sobre este punto; porque si se anulan los Decretos de un Sumo Pontifice, ninguno de vosotros puede esperar, que vuestras decisiones tengan subsistencia.* Dice con particularidad al Obispo de Viena, que defenderà hasta la muerte las Ordenanzas de su predecesor.

100. El caso del Rey Lotario era de los mas arduos. Haviale excomulgado publicamente el Papa Nicolao, y tambien à Valdrade; y el Papa Adriano no queria anular sus Decretos. *Verdad es,* (dice en una de sus Cartas) *que no queremos ser inexorables con los que imploran la misericordia de la Sede Apostolica, des-*

pues de una moderada satisfaccion , como no pretendan justificarse acusando à un illustre Papa.

101 **E**scribióle Lotario muy sumisso, dándole la enhorabuena de su eleccion. Prometele una entera obediencia , y al tiempo que le ofrece sus auxilios , le pide licencia de ir à Roma para justificarse. Responde el Pontífice , que puede venir , si se conoce inocente , y tambien si se siente Reo , para que confesando su culpa , reciba saludable penitencia. La intercession del Emperador Luis su hermano , pudo mucho para con el Papa. Peleaba este Principe muchos años hacia contra los Sarracenos de Africa , que se apoderaron de varios Castillos en la parte Oriental de la Italia , y amenazaban saquear las tierras de la Iglesia. El año antecedente havia embiado à Roma la Reyna Thieberga , para pedir la dissolution de su matrimonio ; pero informado el Papa de la verdad , no quiso creerla , y remitió la decisíon de este caso al Concilio , que á este fin se debia convocar. Despachò á la Reyna Thieberga , exortando á Lotario , que la tratasse como Reyna , hasta la decisíon del caso , y que le diesse las Abadías , que la ofreció , para mantenerse con
de

decencia. Entonces los Reyes no exculpaban servirse de los Beneficios Eclesiasticos para las cosas Seculares , y no siempre los Papas condenaron estos abusos. Adjudicòse el Rey Carlos el Calvo las rentas de la Abadía de San Dionysio , despues del fallecimiento del Abad Luis , que todos tenian por hijo de una hija de Carlo Magno , cuya conducta , al parecer , no fue muy regular , siguiendo varios Grandes el uso de aquellos tiempos , deseaban tener esta Abadía ; y el Rey , para impedir , que la deteriorassen , sin sacar fruto de ella , se reservò la administracion. Aun se lee en un Título Real , sellado en el año ochocientos y setenta , que la Comunidad le eligió por Abad. Governaba el Preboste lo interior de la Abadía ; y el Decano , Theforero , y Corregidor , servian en la guerra. La visitaba Carlos repetidas veces , y hizo trasladar á ella del Real Theforo de Aquisgrán una Espina de la Corona de nuestro Señor , y uno de los Clavos , que taladraron sus Sagrados Pies , y Manos en la Cruz. Estableció tambien la célebre Feria de Landi , que se tiene todos los años por Octubre en San Dionysio.

102 Impaciente el Rey Lotario pasó á Italia , y alcanzò , que el Papa le diese la comunión , con tal , que jurasse no haver tenido comercio alguno con Valdrade , desde que fue excomulgado por el Papa Nicolao. Luego que el Pontifice le viò , le preguntò en alta voz , si havia executado todo lo dispuesto por el Papa Nicolao : *Lo he observado* (respondió el Rey) *como si huvieran sido ordenes del Cielo. Si decis verdad* (añadiò el Papa) *no hay impedimento , hijo mio , para que lleguéis á la confesion de San Pedro , y ofreceremos en holocausto la Hostia saludable , de la qual participareis , como nosotros , á fin de que se os incorpore con los miembros de Jesu-Christo , de quienes estuvisteis separado hasta aqui. Despues de este discurso , el Papa celebrò Missa en su presencia : Si estais resuelto firmemente* (le dixo) *á nunca mantener comercio ilícito con Valdrade , acercaos sin temor á la Sagrada Mesa , y recibireis el Sacramento de la eterna salud ; pero si estais en animo de reincidir en vuestro adulterio , apartaos de aqui , no seáis temerario , ni queráis comer vuestra eterna condenacion.* Jurando Lotario , sin detenerse , recibió la Comunión. Fuesse á comer con el Papa , y sin perder tiempo , tomó el camino de

de su Reyno ; mas apenas salió de Roma , se sintió acometido de una estraña enfermedad , y tambien los que le acompañaban. Una violenta calentura los abrasaba el cutis , y aún los cabellos se les caían. No por esso dexaron de continuar su viage : tanta era la impaciencia , que Lotario tenia por bolverse con Valdrade , á quien amaba mas cada instante. Hizose llevar hasta Plasencia , y perdiendo el uso de la voz , y conocimiento , murió , sin practicar acto alguno de Christiano. Miraron todos esta repentina muerte , como señal visible de la venganza de Dios , que quiso castigar su perjuro. Catorce años reynò este Principe. Afirman los Autores de aquellos tiempos , que casi todos los de su comitiva murieron de la misma enfermedad , y del mismo modo , sin dàr la menor muestra de arrepentimiento. Tuvo Lotario un hijo de Valdrade , llamado Hugo , y este fue uno de los motivos de su perdicion. Oponianse oculta-mente los Reyes de Francia , y Germania , sus Tios , á que se casasse con Valdrade , temiendo perder la esperanza de la sucesion , reconociendo á Hugo por hijo legitimo. Llorò la Reyna Thieberga , como si siempre

la

Año de
Christo
867.

142

HISTORIA GENERAL

la huviesse amado, y Valdrade se entrò Religiosa en la Abadía de Remiremont, menos por virtud (dice un Autor de aquel tiempo) que por temor del castigo, que sus desórdenes merecian.

103 Alcanzò tambien perdon del Pontífice Gontiero, Arzobispo de Colonia, que tuvo tanta parte en el divorcio de Lotario. Concediòle el Papa la comunión de los Legos, despues que Gontiero declaró por escrito, que la sentençia de deposición, dada contra él por el Papa Nicolao, era justa, y que no bolverìa jamás al ministerio del Sacerdocio, si su Santidad no le restablecia.

Año de
Christo
868.

104

Luego que el Rey Carlos el Calvo supo la muerte de su sobrino Lotario, encaminandose à la Ciudad de Metz, le recibieron con grandes aclamaciones. Muchos Obispos, y Grandes se fueron à esta Ciudad para recibirle. Juntaronse en la Iglesia de San Estevan. *Veis aqui, Pueblos* (exclamò Abencio, Obispo de Metz) *el efecto de nuestras oraciones. Dios manifiesta su voluntad: aqui está el Rey Carlos, legitimo heredero de este Reyno. Demos gracias al Señor de que nos le ha concedido, y pi-*
da-

DE LA IGLESIA. LIB. XVII.

143

Año de
Christo
868.

damos le conserve para defensa de la Iglesia, y dicha nuestra. Respondieron todos con aclamaciones. Impuso el Rey silencio, y prometió conservar à cada uno en la hacienda, y dignidad que gozaba, y de hacer à todos justicia, segun las Leyes Eclesiasticas, y Seculares. Hincmaro, Arzobispo de Rems, que le acompañaba, les habló en estos terminos: *Por el consentimiento universal se ve claramente, que el mismo Dios ha elegido al Rey Carlos. El Emperador Luis, su Padre, desciende por San Arnoldo de Clodoveo, Rey de los Franceses, que San Remigio convirtió: y para cuya unción, un Angel traxo del Cielo un Oleo, que aun conservamos. Y ya que nos enseñan las Historias Santas, que los Principes se adornan con solemnidad con las Coronas de los Reynos, que se adquirian; los Obispos hallan por conveniente el coronar al Rey, para assegurarle mas el Reyno, y la obediencia del Pueblo. Bolvieron de nuevo à las aclamaciones. Es digno de reparo, que de todos los Escritores, que hubo desde entonces hasta aqui, es Hincmaro el primero, que refiere este hecho, diciendo, que*
San

San Arnoul descende de Clodovè. Y si Pi-
pino , primer Rey , de la segunda raza , lo
hubiera pensado así , sin duda no hubiera
dexado de publicarlo , como fundamento cier-
to , para asegurar la Corona á su Familia. La
mañana siguiente se dispusieron todas las co-
sas para coronar al Rey. El Arzobispo de
Rems , acompañado de otros seis Obispos,
dixo las oraciones acostumbradas , y puso al
Rey la Corona en las sienes , diciendo : *El*
Señor , por su misericordia , os conceda una co-
rona de gloria. Y tomando luego el Olio San-
to , ungiò à Carlos en ambos oídos , la fren-
te , y en el craneo , diciendo : *Quiera el Se-*
ñor daros la Uncion de su Espiritu Santo , como
la dió á los Santos Obispos , Reyes , Profetas , y
Martyres. Presentòle despues una Palma , y
un Cerro , diciendo : *El Señor os conceda la*
gracia de cumplir sus mandamientos , á fin que
despues de haver llevado la palma de la victoria
en la tierra , alcanceis la palma de gloria en el
Cielo.

105 Jamàs podia Carlos el Calvo hallar
una ocasion mas favorable , que esta , para apo-
derarse del Reyno de Lotario. El Rey de Ger-
mania , que tambien le pretendia , se halla-
ba

ba ocupado en reprimir la rebelion de los
Esclavones , y Boemios ; y el Emperador Luis,
al cabo de tres años , continuaba el sitio de la
Ciudad de Bari , que no podia desamparar , sin
exponer la Italia al furor de los Sarracenos.
Solo el Pontifice se podia oponer con los ra-
yos de la Iglesia. Escriviò Adriano al Rey Car-
los , que el Reyno de Lotario pertenecia de
derecho al Emperador Luis , como herma-
no del difunto ; y segun la disposicion del
Emperador Lotario , que era cosa muy du-
ra , que un Principe , que defendía la Re-
ligion contra los enemigos del nombre Chris-
tiano , se viesse despojado por su Tio de un
Reyno , que le pertenecia legitimamente. Es-
criviò asimismo al Arzobispo de Rems , y
le ruega emplee á este fin los talentos , que
havia recibido de Dios. Al fin de la Carta ame-
naza con excomunion.

106 Respondiò Carlos al Papa , que yá
que un Pueblo libre le havia llamado , no
podia desamparar à los que se guarecian baxo
su proteccion. Hincmaro continuando en su
teson contra el Papa , respondiò en nom-
bre de los Obispos depuestos , entre otras co-
sas : „ Que el excomulgar à los Reyes de

„ Francia era cosa nueva , é inaudita , que ja-
 „ más Pontifice alguno practicò (*sin duda se le*
 „ *olvidaba, que los Pontifices executaron mas de una*
 „ *vez*) que los Reynos pendian solo de Dios:
 „ Que en vano el Pontifice intentaba ampliar
 „ sobre las Coronas la autoridad de atar , y
 „ desatar : Que si los pecados de los Reyes
 „ no les servian de obstaculo para entrar en
 „ el Paraiso , estaba muy cierto , que unas
 „ excomuniones fulminadas contra todo de-
 „ recho , no se lo impedirian : Que jamás
 „ pretendieron sus predecesores imponerles
 „ semejante yugo : Que no ignoraban la su-
 „ mision , que le debian como à Sumo Pon-
 „ tifice , y que esto debia bastarle , sin que
 „ quisiesse ser Papa , y Rey todo junto , man-
 „ dandoles admitiessen por Señor à un Prin-
 „ cipe , que no los podia defender contra los
 „ Normandos , queriendo forzar à los Fran-
 „ ceses fuesen Vassallos de unos Principes , que
 „ no eran de su aceptacion.

107 Como el Papa , y el Emperador no
 tenian mas armas , que la pluma , espera-
 ron ocasion mas favorable. Pero habiendo
 acabado ya el Rey de Germania de someter
 sus Vassallos rebeldes , se adelantò àzia el

Rhin

Rhin con un poderoso Exercito , con in-
 tento de seguir su derecho. Por otra parte
 Astiguo , Principe Normando , comenzaba
 de nuevo sus correrias en la Turena , Poytu,
 Anjou , Mayne , y puso cerco à la Ciudad
 de Mans. Juntò al instante sus Tropas Ro-
 berto el fuerte , y fue à socorrer la Plaza.
 Conociendole Astiguo , sin atreverse à espe-
 rarle , se retirò à Castelnovo , cerca del Rio
 Sarte. Siguiòle Roberto : batiò su Retaguar-
 dia , y le huviera enteramente derrotado , à
 no haver sobrevenido la noche , que le obli-
 gò à descansar en una Aldèa , en la que no
 creia le acometiessen. Yà se havia quitado
 Roberto el Morrion , y Coraza , quando
 bolvieron los Normandos como furiosos , y
 no tuvo más tiempo que de tomar su espa-
 da. Los rechazò hasta sus trincheras , y es-
 tando à punto de forzarlas , se sintiò herido
 de una flecha , que acabando con su vida ,
 desalentò à sus Soldados. Todo el Pueblo le
 lloraba , llamandole el Macabeo de aquel si-
 glo. Dexaba dos hijos ; Eudo , y Roberto ,
 los quales llegaron à ser Reyes , uno tras
 otro. Descienden de Roberto el fuerte todos
 los Principes , que reynaron en Francia , de

ochocientos años à esta parte. Nadie puede contestar esta Genealogia. Dicen algunos Autores , que Roberto el fuerte desciende por linea directa de Childebrando , hermano de Carlos Martèl , y Childebrando , de Merovèò ; pero de qué sirve inventar quimericas glorias à una Familia de las mas illustres del Universo ? Los cortos años de los hijos de Roberto el fuerte , fueron causa de que no les diessen los empleos de su Padre , y en adelante no tuvieron mas auxilio para llegar al Trono , que el nombre de Roberto el fuerte , y sus meritos personales.

108 Acercabase con sus Tropas el Rey de Germania , y ya iba à dàr principio à las hostilidades , quando el Rey Carlos , à instancias de los Obispos , y Grandes , que no querian la Guerra , asintiendo à la reparticion del Reyno de Lotario , cediò al Rey de Germania toda la parte Oriental entre los Rios Rhin , y Mosa , y los Montes de Vauge , la que comprehendia las Ciudades , y Territorios de Utrec , Colonia , Treveris , Strasburgo , Metz , y Basle. Luego que se firmò el Tratado , se vieron los dos Reyes , prometiendose una eterna amistad.

En

109 En este intermedio logrò apoderarse el Emperador Luis de la Ciudad de Bari , al fin de quatro años de Sitio. Renovò entonces sus pretensiones sobre la sucesion de Lotario , obligando al Papa escribiesse diferentes Cartas con amenazas , pero no tuvieron mejor efecto , que las primeras. No dexò por esso el Pontifice de coronar al Emperador Luis , como Rey de la Monarquia de Lotario. Celebròse en Roma esta ceremonia en el Palacio de Letran.

110 Este Reyno de Lotario , fue largo tiempo asunto de discordia , y guerra entre el Rey de Francia , y el de Germania. En latin se llamaba *Lotharii Regnum*. De aqui vino la marçe despues *Lotharingia* , que es el nombre de Lorena. Algun tiempo despues se formaron varias Soberanias , y entre ellas dos Ducados ; el uno se llamaba Lorena Alta , y el otro Lorena Baxa : Dieron à la Alta el nombre de Lorena Moselanica , porque comprehendia el Rio Mosela , y es lo que llamamos oy el Ducado de Lorena. A la Baxa , que comprehende la mejor parte de los Payeses Baxos Españoles , la llamaron el Ducado de *Lothiero* ; y aunque se hayan fundado va-

rias

rias Soberanías, como el Brabante, Limburgo, &c. Quedò siempre el Rey de España con el título de Duque de Lothiero.

111. No por ganar nuevas Provincias el Rey Carlos, se hallaba mas feliz en su Familia. Mandò tonsurar à su hijo Carlomano desde la infancia, y dispuso le ordenassen de Diacono, contra su voluntad, dandole muchas Abadias para su manutencion, y de cencia. Pero ciñose la Espada Carlomano, y reclutando multitud de vandidos, robaba à los pasajeros, y aun à las Casas Religiosas. Mandòle prender el Rey, y le hizo condenar, como à Clerigo Apostata, en el Concilio de Atiñi, en el que se hallaron mas de treinta Obispos. Encerraronle en la Carcel de Senlis; pero escapandose mas adentro de la Francia Belgica, cometió en ella horribles crueldades. Juntaronse los Obispos de la Provincia de Rems, y excomulgaron à todos sus complices. Informado del caso el Pontífice, escribió al Rey à favor de su hijo, y le dice: Que estas desgracias domesticas, le suceden por Decreto de la Providencia Divina, que le castiga por haverse apoderado de la hacienda agena. No quiso Hincmaro, Obis-

po de Laon, Sobrino del Arzobispo de Rems, subscribir la condenacion de Carlomano, y con esto renovó los asuntos de quejas, que tenian contra él.

112. Acusábanle de haver usado de muchas violencias en su Diocesis, quitando à varios subditos suyos sus feudos, para darlos despues, segun su capricho. Hizo convocar el Rey un Concilio Provincial en la Ciudad de Verberie. Hallaronse en él veinte y nueve Obispos, y presidia el Arzobispo de Rems. Compareció el de Laon, y los Padres le hallaron reo. Ofreció enmendarse; pero concluido el Concilio, apeló à Roma de todo lo que se havia determinado en él; y viendo, que su Cleto reusaba obedecerle, le excomulgó, prohibiendo se dixesse Misa en toda su Diocesi, y que se bautizasse los niños, y aun el que se diesse sepultura à los difuntos. Para evitar el Rey estas violencias, le mandò prender. Celebróse poco despues otro Concilio en Atiñi, y Hincmaro de Laon compareció en él. Sometiòse al Rey, y al Arzobispo de Rems, su Metropolitano, y Tio. Levantò el entredicho de su Diocesis, prometiendo vivir arreglado, y pacifico. Pero nada de esto cumplió, buelto nue-

vamente à sus acostumbradas violencias , es-
cribió al Papa , quejandose del Rey , y de
los Obispos. Sus frequentes recaídas , obliga-
ron à los Obispos à congregarse otra vez en
Douzi. Citaron al Obispo de Laon , y los Guar-
dias del Rey , que le observaban de cerca,
temiendo se escapasse , le llevaron por fuerza
al Concilio. Le instaban se defendiessè contra
varias acusaciones ; pero èl solo respondió,
que havia apelado al Pontifice. *No contestamos
aquí (le dixo el Arzobispo de Rems) que m
sea permitido apelar al Papa , pero es menester
antes examinar el caso , segun los Canones , y
sentenciarle. Como me hé de defender (repuso el
Obispo de Laon) delante de los que me pusie-
ron en la Carcel , y qué justicia puedo esperar
de ellos ?* El Rey , que se hallaba presente , to-
mò la demanda , y dixo : Que le havia man-
dado prender , para evitar , que el Pueblo , ir-
ritado contra èl , le despedazasse. Instaronle otra
vez , à que respondiessè , y viendo los Obis-
pos su tenacidad , le excomulgaron , y de-
pusieron , dexando à salvo su apelacion à Roma.
El Arzobispo de Rems , su Tio , pronunciò
la sentencia.

113. Inmediatamente escrivieron los Obis-
pos

pos al Papa , participandole , como havian
depuesto al Obispo de Laon , y le suplicaban
confirmasse la sentencia. Que havian seguido
en este caso el derecho de las Iglesias de las
Galias , los Santos Canones , y las Constitu-
ciones de los Pontifices. Que le reservaron la
apelacion à la Santa Sede , y que si el Papa le res-
tablecia contra sus dictámenes , protestaban , que
en adelante podria vivir segun su voluntad ,
sin que ninguno de ellos se le opusiesse , pues
no era cosa de juntarse à todas horas , ni em-
biar Diputados à Roma à cada passo.

114. No se hallaba mas satisfecho Carlos Año de
el Calvo de la conducta de su hijo mayor Car- Christo
los , que de la de Carlomano. Haviale hecho 869.
coronar desde muy niño por Rey de Aquita-
nia ; pero este joven Principe , dexandose go-
vernar de sus Validos , sus Vassallos , que le
despreciaban , le quitaron del Trono varias
veces , y luego le bolvian à reconocer. Ha-
viafe casado este Principe sin el consentimien-
to del Rey su Padre , con la hija del Conde
Humberto , y se rebelò despues abiertamente.
Perdonòle su benigno Padre , sometiendose ,
y para dàr muestras de su arrepentimiento ,
se mantuvo en la Corte. Se hallaba un dia

Carlos cazando en el Bosque de Compiègne, y queriendo por burla sorprehender à un Cavallero Francès, que no le conocia, este diò tan terrible golpe con el sable en la cabeza, que perdiendo el sentido, murió de él, al cabo de dos años. No le quedaba al Rey mas hijo, que el Principe Luis, cuya juventud era tan licenciosa, como la de sus hermanos. Pomentò varios vandos: se juntaba con los Bretones rebeldes, y sin consultar à nadie, se quiso casar con Ansgarda, hija de Odòn, su Valido. Todo se lo perdonò el Rey su Padre. Coronòle Rey de Aquitania, embiandole à su Reyno con algunos Grandes, que le aliviaban en el mando.

115. Perdonò tambien el Rey Carlos à Bauduino, Montero Mayor, y despues Conde de Flandes, que havia robado à su hija Judith. Casòse esta Princesa en el año ochocientos cinquenta y siete con Edulpho, Rey de los Ingleses Occidentales, quien despues de haver sometido à todos sus vecinos, se puso baxo la proteccion de la Santa Sede, cediendo la decima parte de sus rentas à la Iglesia de San Pedro de Roma. Muriò Edulpho passados algunos años de un Reynado feliz.

Vinose la Viuda à la Corte de Francia, y se dexò prender del Conde Bauduino. Viendo este, que no podia alcanzar del Rey licencia para casarse, la robò, disfrazandose Judith en trage de hombre para seguirle. Hizo convocar el Rey à todos los Obispos, que los excomulgaron. Valieronse de la proteccion del Papa, el qual sin absolverlos, escrivìò à su favor. Los Grandes del Reyno representaban al Rey, que si no assentia al casamiento, quedaria Judith deshonorada, y que acaso el Conde de Flandes, que era muy poderoso, se uniria con los Normandos, temidos en todas partes. Consintió el Rey, naturalmente benigno, y en su presencia se celebraron las bodas en Auxerre. Passèmos ahora al Oriente.

116. Luego que el Emperador Basilio huvò restablecido al Patriarca Ignacio, desterrando à Phocio, escrivìò al Pontifice (yà havia muerto Nicolao, y Adriano recibió la Carta.) Dicele, como hallandose la Iglesia de Constantinopla privada de su legitimo Pastor, se le havia restituido, desterrando à Phocio. *Aora os toca (le dice) aprobar lo hecho, y dar reglas para lo que se sigue. Han errado casi todos nuestros Obispos, y Sacerdotes: compadeceos*

de ellos , á fin de evitar el entero naufragio de nuestra Iglesia , recurrimos á vos , como á Sumo Pontifice. Escriviòle tambien el Patriarca Ignacio con el mismo estilo. Convocò al instante el Papa un Concilio en Roma , y en el se quemaron publicamente las Actas del Conciliabulo de Constantinopla , convocado por Phocio , que tuvo osadía de condenar al Papa Nicolao. Dixo el Papa en alta voz estas palabras: *Al Sumo Pontifice pertenece juzgar á todos los Obispos ; pero no se lee , que nadie haya juzgado al Sumo Pontifice ; porque aunque los Orientales anathematizassen á Honorio , despues de muerto , es necessario saber , que le acusaban de heregia , que es la unica causa , por la qual es licito á los inferiores resistir á sus superiores. Y no obstante , ningun Patriarca , ni Obispo , buviera tenido derecho de pronunciar anathema contra el , sino antecediessè la autoridad de la Santa Sede.* Subscrivieron las Decisiones del Concilio treinta Obispos , nueve Sacerdotes , y cinco Diaconos , que llamaban Cardenales.

117 Escriviò inmediatamente el Papa al Emperador Basilio , embiandole sus Legados , á fin que presidiessen en el Concilio , que le aconsejaba convocarse , sin perder tiempo para

para remediar tantos desordenes , introducidos con el atentado de Phocio. Hicieron su entrada los Legados con magnificiencia en Constantinopla. Todo el Pueblo los recibió con hachas encendidas. *Sea en buen hora vuestra venida* (les dixo el Cesar) *dos años ha que esperamos , con todos los Obispos de Oriente , el juicio de la Iglesia Romana nuestra Madre.* Poco despues se diò principio al Concilio. Tuvieron el primer asiento los Legados del Papa: se seguia despues el Patriarca Ignacio , y luego los Diputados de los Patriarcas de Oriente. Entraron doce Obispos , que nunca havian comunicado con Phocio.

118 Leyeron en publico los Poderes de los Legados , temiendo , que estos hiciessen como los del Papa Nicolao , que no observaron sus instrucciones. Se leyò tambien en alta voz el Formulario de reunion , que el Pontifice embiaba desde Roma , para que todos los Obispos del Concilio le firmassen. Este era su contenido.

119 *El principio de la salvacion consiste en guardar la regla de la Fé ; y luego se deben observar inviolablemente las disposiciones de los Santos Padres. Lo uno mira , á la creencia ; y lo otro,*

otro, à las obras. Por esso no hemos de omitir estas palabras de nuestro Señor Jesu-Christo: Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. El efecto ha manifestado la verdad de estas palabras, porque la Santa Sede ha conservado siempre, sin la menor nota, la Religion Catholica. Nosotros, pues, para no separarnos de ella, anathematizamos todas las heregias, y à Phocio, usurpador de la Santa Silla de Constantinopla. Aprobado el Formulario, mandaron los Padres entrassen los Obispos Sacerdotes, y Diaconos, que pedian penitencia, por haver comunicado con Phocio. Se les impuso el Patriarca Ignacio de diferente modo, segun sus culpas; v. gr. el abstenerse de queso, huevos, y pescado los Miercoles, y Viernes; el hacer cada dia cinquenta genuflexiones; el repetir cien veces: Señor, pequé; el rezar por espacio de tres meses los Salmos sexto, trigésimoséptimo, y el quinquagesimo. Hallaronse en el Concilio los Legados de los Patriarcas de Alexandria, Antioquia, y Jerusalem, con el permiso del Califa, à quien se lo pidieron, para venir à Constantinopla à buscar dinero para el rescate de los Cautivos Christianos. Examinaron luego los Padres

à varios de aquellos, que à instancias de Phocio, depusieron contra el Patriarca Ignacio, los quales confessaron todos haverlo executado por fuerza. Pedian tambien penitencia aquellos, que por obedecer al Emperador Miguèl, mofandose de la Religion, andaban en Procesiones impias revestidos de Sacerdotes. Todos la alcanzaron, respecto de haver pecado, dice el Concilio, por temor, y por flaqueza.

120 Celebròse, en fin, la decima, y ultima Sesion del Concilio el dia veinte y ocho de Febrero. Asistió à ella el Emperador Basilio, acompañado de veinte Patricios. Vieronse tambien los Embaxadores del Emperador Luis, que venian à proponer el casamiento de la hija de su Amo con el Principe Constantino, hijo mayor de Basilio, y pedir socorro contra los Sarracenos, que no podian echar de Italia. Asistian asimismo los Embaxadores de Miguèl, Principe de la Bulgaria, que se havia hecho Christiano. Aprobaron en alta voz todos los Obispos, en numero de mas de ciento, los Decretos del Papa Nicolao, y los del Papa Adriano contra Phocio. Los que le bolyeron à anathematizar, def-

despues de haverle traído varias veces al Concilio , sin que quisiessse hablar una palabra en su defenfa. *Por qué no hablais , Phocio*, (le decian los Legados del Pontifice) *Dios oye mi voz* (respondia) *sin abrir mis labios. No con el silencio* (replicaron los Legados) *os libertareis de la condenacion. Tambien Jesus fue condenado* (repuso Phocio.) Acusabanle igualmente de haver enseñado , que cada hombre tiene dos almas, cuyo error forjaron algunos Philosophos , y que el Concilio condenò , sin acusar de el à Phocio, el que acaso le huvo de abjurar, ò bien porque en este punto estaba inocente. Defendianle abiertamente sus partidarios , no obstante la presencia del Emperador , y las amenazas de los Legados del Papa. El mas acerrimo era Zacharias , Obispo de Calcedonia. *Los Canones* (decia) *son superiores al Papa Nicolao , y à todos los Patriarcas , y si mandan alguna cosa contra los Canones , no hemos de obedecer.* Bolviò à referir todas las razones destituidas de fuerza , de que se valiò Phocio para hacerse Patriarca , y pretendia justificarle. Mas el Emperador tomò la demanda : quiso responder por si mismo , y lo executò con grande eloquencia. Diò fin con una exorta-

cion

cion tan elegante , y tierna , que merece referirla aqui por extenso. ,, Sondead el interior
,, de vuestra conciencia (*dixo, dirigiendose à Phocio , à Gregorio, Obispo de Siracusa , y à los demás Escismaticos*) ,, y hallareis haver hecho mal
,, en separaos de nosotros. Ya llegamos à la
,, ultima hora, hermanos mios: yà està el Juez
,, à la puerta ; cuidado no nos coja fuera de
,, su Iglesia. No tengamos verguenza de manifestar
,, nuestra enfermedad , para buscarle el remedio. Si tanto temeis esta confusion , yo os daré exemplo para humillaros,
,, aunque me confieso ignorante , y gran peccador : os instruire à vosotros , que sois
,, doctos , y exercitados en la virtud : Prostrareme el primero en tierra , despreciando mi
,, Purpura , y mi Diadema. Subid sobre mis
,, ombros , pisadme la cabeza , y los ojos:
,, prompto estoy à tolerarlo todo , como tengo la
,, alegria de ver la reunion de la Iglesia , y logre la salvacion de mi alma. Qué
,, cosa podia hacer , que no haya hecho ? Pensad
,, ahora en vosotros : yo soy inocente en vuestra
,, perdicion. Dexad , pues , hermanos mios , el espíritu de discordia , y odio:
,, bolved al de union , y caridad : seguid el
,, buen

Tom.VII.

X

„buen camino , y juntaos con vuestra ca-
„beza. No os inquieteis por lo temporal : no
„nos faltan medios para manteneros : inter-
„cederèmos por vosotros con vuestros Padres,
„y vuestros Patriarcas , à fin de obligarlos à
„usar de misericordia , y que os traten con
„benignidad. No os obstineis en buscar vues-
„tra perdicion , y no querais perder una ocasion
„tan favorable. No teneis que esperar otros
„tiempos , y otras mudanzas , que de nada os
„serviria n , aunque sucediessen.

121 Este christiano , y tierno discurso,
no hizo impresion alguna en el corazon de
Phocio. Persistiò en su obstinacion , afsi co-
mo Gregorio de Siracusa , y otros varios Obis-
pos , que fueron otra vez excomulgados , y
depuestos. Metrofano , Arzobispo de Smir-
na , acerrimo contrario de Phocio , leyò en
alta voz la definicion del Concilio , que con-
tenia una confesion de Fè , la condenacion
de los Monothelitas , è Iconoclastas , y la confir-
macion de las sentencias dadas contra Pho-
cio , por lo Pontifices Nicolao , y Adriano.
Aprobaron los Padres los siete Concilios Ge-
nerales , y este se reconoció por el octavo.
Hicieron tambien varios Canones para la Dis-
ci-

Concilio
VIII.
General
de Con-
stantino-
pla.

ciplina Eclesiastica. Quedò arreglado , que los
Monges , que llegassen à ser Obispos , vis-
tiesen siempre el Habito Monacal , siguien-
do el exemplo de Santiago de Nisivo , y de
San Martin. Poco tiempo se practicò este mo-
desto reglamento. El Papa Gregorio XIV.
fue el primero que permitió à los Monges,
yá nombrados Cardenales , llevassen el Soli-
dè , y Birreta encarnada. Permitted Leon X.
à los Clerigos Regulares , ordenados de Obis-
pos , que llevassen todo el Vestido Episcopàl ;
y Clemente VIII. diò la misma licencia à to-
dos los Monges , observando solamente , que
las Sotanas , y Mantèos fuesen del mismo
color , que el Habito de la Religion , que
professaban : esto aùn se practica oy dia. Dio
fin el Concilio , con grandes aclamaciones : *Glo-
ria* (decia) *al Emperador Basilio , nuevo Theo-
dosio , nuevo Marciano , custodia de la Justicia ,
amante de la verdad : Gloria à la Emperatriz Eu-
doxia , nueva Elena , nueva Pulqueria : Exclama-
ron todos anathema à Phocio , adultero de la
Iglesia de Constantinopla , y à Gregorio de Sir-
acusa , verdadero Apostata : Eterna memoria à Ni-
colao , felicissimo Pontifice de la antigua Roma.
Vivan dilatados años el Santo Papa Adriano , y*

el Santo Patriarca Ignacio. Diò gracias el Emperador à los Obispos , por el zelo con que havian dado la paz à la Iglesia. Debemos reparar aqui , que todo lo que se havia decidido en este Concilio , debìa ser aprobado , y ratificado por el Papa.

122 Suplicaron los Legados al Emperador firmasse el primero , mas èl se resistió , diciendo : *Yo firmarè despues de todos los Obispos , siguiendo el exemplo de Constantino el Grande , de Theodosio , y de Marciano.* Tanto le instaron , que subscriviò despues de los Legados. Se hicieron cinco Exemplares del Concilio , uno para el Sumo Pontifice , y los otros para los quatro Patriarcas de Oriente. Dice Nicetas , Autor contemporaneo , que los Padres subscrivieron , no con la tinta ordinaria , sino (hace estremecer el referirlo) que bañaron la pluma con que escrivian , en la Sangre del Salvador.

123. Así diò fin el octavo Concilio Ecu-
menico , en el qual se condenò à Phocio.
Varios Obispos , amigos suyos , le desampararon de buena fé , y se reunieron al Patriarca Ignacio. Fue uno de ellos *Theodosio Abucara* , Metropolitano de Caria , de quien nos han

han quedado algunos Dialogos de controversia con los Nestorianos. Solia conferenciar con los Musulmanes , procurando convertirlos , mas bien con razones , que con la attoridad de la Escritura , ni de los Santos Padres , que no querian admitir. Vee-se en todos los Escritos de este Prelado , qual era su creencia sobre la Eucharistia. *Baxa el Espiritu Santo (dice) sobre la Ofrenda , y con el fuego de su Divinidad, transforma el Pan, y el Vino en el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo.*

124. No me he detenido en referir la serie de los Patriarcas de Alexandria , Antioquia , y Jerusalem , desde el tiempo en que todos sus Países se hallaban entre Infieles. Estas Iglesias , en otros tiempos tan florecientes , gemian ahora baxo su tyrania. Y como estos Patriarcas , con suma dificultad , podian comunicar con los Pontifices , y aún con los Patriarcas de Constantinopla , poco contribuyeron à la union de la Iglesia Universal. No dexaban de embiar de quando en quando sus Diputados à los Concilios , con permiso de los Califas , que , segun sus genios , los trataban mas , ò menos bien.

125. Este Imperio de los Califas , tan po-
de-

deroso en tiempo de los primeros successores de Mahoma , se dividió despues en varias Soberanias. Apoderòse de la Africa , y Sicilia un cierto Arabe , llamado *Obeidala* , que pretendia descender de Ali , y de Fatima , hija de su falso Profeta , y no quiso reconocer mas al Califa de Bagdad. Saqueaba la Meca otro Arabe , llamado *Abuthaer* , y le quitò la piedra negra , objeto principal de la devocion de los Musulmanes , que le dieron inmensas sumas de dinero para rescatarla. Los Arabes , que se havian apoderado de la España , estableciendo en ella una dominacion independiente , se dividieron despues en varias pequeñas Soberanias , contra quienes los Reyes de Leon , y de Navarra siempre peleaban ; pero como estos Arabes , de limitado poder , perdian mucha gente en las batallas , sin tener socorro de los demàs Musulmanes , trataban con blandura à los naturales del País , por la mayor parte Christianos , los quales , pagandoles un leve tributo , tenian libre exercicio de la Religion.

126. La autoridad de un Concilio General , no pudo contener à Phocio. Tenia muchos Amigos , y su profunda erudicion obli-

gaba à otros muchos. à seguir su partido. No perdió el animo , y continuaba en escribir ocultamente en su defensa. *No os admireis (decia) de que los profanos presiden en las Juntas: eran Jueces Anàs , Cayfàs , y Pilatos ; y Jesus, mi Maestro , y nuestro Juez , fue preguntado de todos ellos. Varias veces nos han anathematizado. Los Iconoclastas (añade) usaron del mismo modo contra nuestro Tio el Patriarca Tarasio , pero al mismo tiempo , que nos anathematizaban , nos pusieron, contra nuestra voluntad , en la Silla Episcopal.*

127. Al tiempo que el Emperador Basilio , restableciendo el buen orden en la Iglesia Oriental , afianzaba su autoridad , el Rey Carlos el Calvo se hallaba en gran confusion. Yá havia muerto en la Abadia de San Dionysio la Reyna Hermentrudis su muger , y èl se havia casado con Richilda , hija del Conde Buvino , y sobrina de la Reyna Thieberg. Al principio no tenia mas que el Título de Concubina , porque Carlos no queria disgustar à sus hijos. Pero viendo que no podía resistir à sus caricias , la declaró por Reyna. Continuaba siempre en la rebelion su hijo Carlomano , y sus operaciones eran indignas de

de su nacimiento. Mandòle prender, y le hizo juzgar segunda vez por los Obispos, sujetandolo, como Diacono, à la jurisdiccion Eclesiastica. Fue degradado, y reducido à la Comuniòn de los Legos. Pero lo que el Rey hacia para apaciguar las turbulencias, le sirviò de mas fomento. Publicaban los rebeldas, que puesto yà Carlomano en el estado Secular, merecìa succeder à la Corona, y que era una grande injusticia tenerle en la prision. Fomentaba ocultamente el Rey de Germania à los rebeldes, prometiendoles un poderoso socorro. Viendo entonces el Rey, que el asunto era de grave importancia, mandò juntar à los Grandes, para que sentenciassen lo perteneciente al Estado, porque los Obispos solo juzgaron lo que miraba à la Iglesia. Coavencido Carlomano de rebelion, y aún de haver atentado à la vida de su Padre, le condenaron à muerte. Moderòse la sentencia, y facandole los ojos, le encerraron en la Abadìa de Corbeya.

1128. No, teniendo que temer Carlos, por parte de su hijo, juntando sus Tropas, marchò contra los Normandos, establecidos en Anjou. Yà havian fortificado à la Ciudad de

Ange-

Angers, y la tenian por su Plaza de Armas. Subian sus Embarcaciones por la corriente del Rio Loyre, y saqueaban las Provincias cercanas. Ocultando el Rey su designio, divulgò, que iba à emprender la Guerra contra los Bretones. El Duque, ò Rey Salomòn, con pretexto de defender la Bretaña, juntaba sus Tropas; pero uniendose repentinamente los dos Exercitos, sitiaron à la Ciudad de Angers. Rodearon la Ciudad con fuertes Trincheras, contra las salidas de los Sitiados, valiendose de los Arietes, para derribar los Muros. Lograron, en fin, extraviar el curso de las aguas del Rio Mayne, que atravesaba la Ciudad, obligaron así à los Sitiados à capitular. Facilmente se podia tomar la Ciudad por fuerza; pero el Rey quiso mas bien una Capitulacion, que le franqueaba medios, para repartir con ellos los despojos de varias Provincias, que havian saqueado. Juraron los Normandos el no bolver mas à las Tierras de Francia. Premiò el Rey los servicios del Duque Salomòn, renovando con èl los antiguos Tratados. Diòle el tratamiento de Rey, y le permitiò vestir todas las Insignias, como la Corona Real, la Purpura, y el fa-

Tom.VII.

Y

bri-

bricar con su Retrato Moneda de Oro.

129 Después de haver pasado el Invierno los Normandos en una Isla, à la embocadura del Rio Loyre, conforme à sus Capitulaciones, se fueron à Inglaterra, creyendo poderla saquear ofadamente. No se hallaba en situacion de resistirles el Rey Edmundo, y su valor no le permitía sujetarse à ellos. Sorprehiendole en la Ciudad de *Hagilisdun*, le atravesaron el cuerpo con multitud de flechas; y el Rey, así como otro San Sebastian, bendecía el nombre de Jesu-Christo en medio de sus tormentos, animando al martyrio al Obispo Humberto, que le acompañaba.

130 Aprobò el Papa Adriano todo lo hecho en el Concilio de Constantinopla, à la reserva de lo perteneciente à la Bulgaria. Havíase convertido este País à la Fè Christiana, por medio de los Obispos, y Sacerdotes, embiados de Roma, y el Papa pretendía, que debian estar sumissos inmediatamente à la Sede Apostolica. No obstante esto, decidió el Concilio à favor del Patriarca de Constantinopla, que se atribuía esta Jurisdiccion, por haver embiado tambien sus Misioneros. Los

Griegos; como vecinos, y mas poderosos, echando de la Bulgaria à los Sacerdotes Latinos, establecieron Obispos, conforme al Rito Griego, que solo reconocia al Patriarca de Constantinopla. Quexòse amargamente Adriano à el Emperador Basilio, que en esta ocasion interpuso su autoridad. No era menor la quexa que tenia contra el Rey Carlos el Calvo, porque no quiso permitir, que Hincmaro, Obispo de Laon, passasse à Roma, para seguir su apelacion. Escribió al Rey sobre este asunto varias Cartas muy picantes el Papa, à las que el Rey respondió con entereza: *Quereis que yo reciba (le dice) con gusto vuestras correcciones, sin reflexionar, que esso sería manifestarme reo de las culpas, que me imputais. Escribidnos, como conviene à vuestro ministerio, y al nuestro, así como lo hicieron vuestros predecesores, y recibiremos entonces vuestras Cartas con alegria, y reconocimiento.* Aplacòse despues el Papa, y por una via oculta escribió al Rey quanto le edificaba su zelo de la Iglesia, y le asseguraba, que si sobreviese al Emperador Luis, jamás havia de reconocer otro Emperador Romano, que à él. Pero murió el Papa Adriano antes de exe-

Juan
VIII. su
ccede al
Papa
Adria-
no II.

cutar sus grandes designios , despues de ha-
ver regido la Iglesia cinco años. Su abanzada
edad , (pues tenia mas de ochenta) nunca
le impidiò defender con vigor los intereses
de la Iglesia. Succediòle Juan , Arcediano de
la Iglesia Romana , que le llamaron Juan
VIII. Comenzò su Pontificado , concluyen-
do la paz entre el Emperador Luis , y Adal-
giso , Duque de Benevento. Tenia mucho
poder , y ambicion Adalgiso , y fomentan-
do la rebelion en las Ciudades de la Pulla,
y Calabria , se atreviò à sitiar al Emperador
dentro de Benevento , adonde havia venido
sobre la buena fé. Defendiòle el Pueblo al-
gun tiempo en su Palacio , y el Emperador
saliò de él con vergonzosas condiciones , pro-
metiendo , con terribles juramentos , el no
castigar jamàs la traycion de Adalgiso. Nun-
ca un Tratado hecho por fuerza ; puede tener
duracion. Absolviò el Pontifice al Empera-
dor con la autoridad de Dios , y de San Pe-
dro , de todos los juramentos , que havia
hecho : *Lo que se ha executado (le dixo) con-
tra el bien de la Republica , y por evitar la
muerte , no puede reputarse por juramento. In-
dignado el Emperador contra sus vassallos, jun-
tó*

tó inmediatamente sus Tropas para marchar
contra ellos. Pero no quiso ir en persona à
esta guerra , y puso à la Emperatriz à la fren-
te del Exercito. Adalgiso , por su parte , pi-
diò socorro à los Griegos. En esta situacion
se hallaban las cosas , quando el Papa los
reconciliò. No por esso viviò mas pacifico el
Emperador. Aùn tenian muchas Plazas en la
Calabria los Sarracenos. Siempre se subleva-
ba Adalgiso , y los Griegos no podian resol-
verse à desamparar sus antiguas pretensiones
sobre la Italia. Propuso el Emperador al Rey
de Germania viniessè à Verona , para tratar so-
bre los medios de defenderse , asì contra los
Griegos , como contra los Sarracenos , que
igualmente temia. Hallòse el Papa en la Con-
ferencia , de la qual no furtiò efecto alguno.
Querìa el Rey de Germania , que le associa-
sen al Imperio ; y conociendo el Empera-
dor todo su poder , no pudo resolverse à te-
ner un Concolega , que le podia dominar.
Viendo entonces el Papa alterada la salud del
Emperador , y que jamàs se avendria bien
con el Rey de Germania , se bolviò à la
parte del Rey Carlos el Calvo , ofreciendole
el Imperio , en caso que sobreviviesse al

Emperador. Con otros pretextos embió el Rey à Ansegifo, Arzobispo de Sens, à Roma para tratar de las condiciones. Poco tiempo se difirió el caso. Falleció en Rabena el Emperador Luis, y se partió Carlos inmediatamente para la Italia con todas las Tropas, que pudo juntar. Haviale embiado el Papa à Formoso, Obispo de Porto, y Juan de Arezo, con Cartas muy urgentes, prometiendole coronarle Emperador, luego que llegasse à Roma. Todos los Nobles de Italia se declararon à favor de Carlos, y entrò en Roma con aclamaciones del Pueblo. Diòse principio, sin perder tiempo, à su eleccion, segun la antigua costumbre. Juntòse el Senado, y el Pueblo Romano, y todos à una voz le proclamaron Emperador de Romanos, y el Papa le coronò. Este exemplar comenzò à introducir el uso de este gran servicio, de elegir, y coronar à los Emperadores, sin atender à los derechos de la sangre, y de la herencia, y que contassen los años de su Imperio, desde el dia que fuessen coronados en Roma. Persuadiò el Papa à este nuevo Emperador, lleno de la gloria, que le resultaba de su nuevo tymbre, que tuviesse siem-

pre

pre en su Corte un Vicario de la Santa Sede, para sentenciar los mas importantes negocios Ecclesiasticos. Dixòle, que este era el unico medio para contener à los Obispos en el debido respeto, y aún à los Grandes. Tuvo este caracter Ansegifo, Arzobispo de Sens, y al mismo tiempo le declarò el Pontifice, Primado de las Galias, y Germania. Magnificos presentes ofreció Carlos à la Iglesia de San Pedro, y se fue luego à la Ciudad de Pavia, para coronarse Rey de Italia. Apenas llegó à Pavia, se juntaron diez y ocho Obispos, Vizcondes, y algunos Abades, para proceder à su eleccion. Formaron el acto en esta forma:

131 *Muy glorioso, grande, y pacifico Emperador, coronado de Dios, Carlos siempre Augusto. Yà que la Misericordia Divina os ha exaltado al Trono Imperial, por la intercession de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, y por el ministerio de su Vicario Juan, Sumo Pontifice, Papa universal, y vuestro Padre Espiritual: Nosotros los Obispos, Abades, Condes, y demás Nobles de Italia; os elegimos tambien, de comun acuerdo, por nuestro Protector, defensor, y dueño absoluto: Nos sujetamos à Vos con alegria, y unanimes ofrecemos observar, con la gracia de Je-*

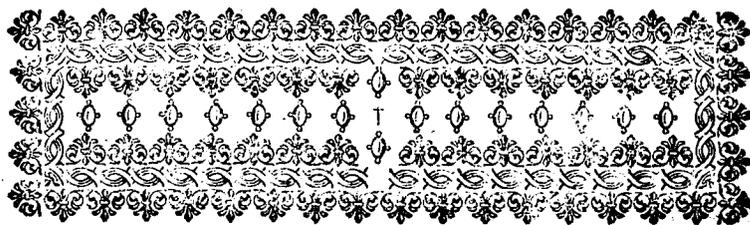
su-

su-Christo, todo quanto nos mandasséis por el bien de la Iglesia, y de vuestros Vassallos.

132 Propuso Carlos à la Assamblèa se formasse un Auto, passado en Capitulo, que todos firmaron. En él rinde Carlos el honor debido al Pontifice, y à la Iglesia Romana. Hizo algunos reglamentos de Disciplina Ecclesiastica, ordenando, que se sequestrasse la hacienda de los Obispos, para entregarla à sus successores.

Concilio de Compostela, y Oviedo.

133 Por este tiempo se celebrò un Concilio en Santiago de Galicia; y como no se podian convocar los Concilios sin orden del Pontifice, embiò el Rey Don Alonso el Magno á los Sacerdotes Severo, y Desiderio à Roma, los que alcanzaron un Breve del Pontifice Juan VIII. en que concedia el derecho de Metropoli à la Iglesia de Oviedo. Veinte y quatro Obispos asistieron à este Concilio, los quales, despues de concluído, consagraron el Templo de Santiago, y en virtud del Breve del Papa, se reconociò aquella Silla por Arzobispal. El año siguiente se bolvieron à juntar los Prelados en la Ciudad de Oviedo, nombrando por su Arzobispo à Hermenegildo, è hicieron varios Canones sobre la Disciplina Ecclesiastica.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO DECIMO OCTAVO.



Sempre vigilante el Rey de Germania, pretendia que el Imperio le tocaba de derecho, por ser el mayor de la Familia de Carlo Magno. Pero viendo que Carlos havia ganado la voluntad del Papa, y de los Italianos, pasó el Rhin con un poderoso Exercito, con intencion de vengarse sobre la Francia. Sospechóse entonces, que Hincmaro, Arzobispo de Rems, embidioso de Ansegiso, Arzobispo de Sens, havia escrito al Rey de Germania, que todo estava pronto para recibirle. Juntaronse los Obispos, y Gran-

Año de
Christo
875.

des del Reyno , para conferenciar sobre los medios de resistir al Rey de Germania. Discurriendo Hincmaro sobre su lealtad , hablabá , no obstante , con enfasis , insinuando , que era preciso someterse al mas poderoso : que era natural , que el Rey Carlos no volviese de Italia , y que era necesario sujetarse à los juicios de Dios. Mas apenas Carlos se viò coronado en Pavía , quando passando los Alpes , se vino à la Ciudad de Besanzon , en donde la Reyna le recibió con indecible alegría. Luego que el Rey de Germania supo la venida de Carlos , se bolvió à su tierra , saqueando de passo todos los Lugares , que encontraba. Llegado yá el Emperador à San Dionysio , convocò un Concilio en la Ciudad de Pontion. Hallaronse en èl cinquenta Obispos de Francia , y siete Arzobispos ; es à saber , Hincmaro de Rems , Ansegiso de Sens , Aureliano de Leon , Flotario de Burdèos , Otramo de Viena , Juan de Ruen , y Bermondo de Ambrùn. Havia muerto el año antecedente San Adòn , Arzobispo de Viena , muy celebre por su Martyrologio. Se hallaron tambien los Legados del Pontifice , Juan , Obispo de Tusculum , y Juan de Arezo. Presentóse

Concilio
de Pontion.

NOTA
Las Ciudades de
Roan, y
Ruen,
son diferentes.

el

el Emperador con un magnifico vestido à la Romana , è hizo leer publicamente el Breve del Papa , en que establecia à Ansegio por Primado de las Galias , y Germania , con poder de convocar los Concilios , y facultad para decidir las causas de los Obispos en los negocios Eclesiasticos. Opusieronse abiertamente los Obispos à una pretension , tan contraria à los derechos de los Metropolitanos , haciendo presente , que nunca la quisieron conceder à Drogo , Obispo de Metz , hermano de Carlo Magno , y Tio segundo del Emperador. Valiendose Ansegiso de la autoridad del Cesar , que se hallaba presente , tomó su assiento despues de los Legados , y superior à todos los demàs Obispos , y aún à Hincmaro , Arzobispo de Rems. Protestò este contra la pretension de Ansegiso , probando ser directamente contraria à los Santos Canones. Confirmòse luego la eleccion del Emperador. Pedian los Embaxadores del Rey de Germania la sucesion del Emperador Luis , como pariente en igual grado con Carlos. Se les respondió , que el Rey su Amo havia perdido sus derechos , entrando en Francia con mano armada , y que se le debia tratar como à

enemigo. Inutilmente se esforzaban el Emperador , y los Legados , para que los Obispos aprobasen la Primacia del Arzobispo de Sens. Respondieron siempre , que querian obedecer al Papa del mismo modo , que le obedecian los Arzobispos sus predecesores , y no hubo forma de otra cosa. Separado el Concilio , presentaron los Legados al Emperador de parte del Pontifice un Cetro , y un Baston de oro ; y unos Mantos , y Braceletes de diamantes à la Emperatriz.

2 El Rey de Germania , vivamente sentido de la respuesta del Emperador , se disponia para la guerra : yà havia embiado à Italia à su hijo Carlomano con un Exercito; y Carlos , su hijo segundo , reclutaba otro en Alemania. Caminaba el mismo àcia Francfort, acompañado de Luis , su primogenito, para entrar en Francia , quando la muerte le sorprendiò en tiempo de sus mayores proyectos. Era hijo este Principe del Emperador Ludovico Pio , y siempre se havia portado con prudencia. Supo hacerse respetar , y obedecer de sus Vassallos , por su genio suave, y benevolo , junto con sus grandes talentos. Manifestò su zelo de la Religion en las Mis-

siones , que varias veces embiaba à Suecia, y Dinamarca. Logrò vencer con valor à los Esclavones , y Boemios ; y si meditaba sus empreſas contra la Francia , era para conservar los legitimos derechos , que tenia al Reyno de Lotario , à la Italia , y al Imperio , que Carlos el Calvo le quitò. Y así no se le podia notar de injusticia , ni de excesiva ambicion. Reynò treinta y seis años , y es conocido en la Historia con el nombre de Luis el Germanico.

3 Libre yà el Emperador de tan temible enemigo , mirandose superior à todos, creyò , que podria dàr facilmente la ley à sus sobrinos. Hizose llamar Emperador por todos los Reyes de Occidente , y passò à las margenes del Rhin con un poderoso Exercito: Suficientes Tropas tenia Luis , hijo mayor del Rey de Germania , para disputarle el passo. No por esto omitiò embiar varios Obispos, y Grandes al Emperador su Tio , para pedirle la paz , y representarle , que no teniendo derecho alguno à la Germania , debia temer, que Dios confundiese sus proyectos , protegiendo al oprimido. Al mismo tiempo dispuso se hiciesen Rogativas publicas , y ayunos

en todo su Campo , y que se cantasse las Letanias , afsistiendo èl personalmente à las Procesiones. Hizo proponer afsimismo al Emperador se haria delante de èl la experiencia del hierro ardiente , del agua hirviendo y de la fria , y para esto propuso treinta hombres , que se havian dispuesto por medio de la oracion , ayuno , y otras muchas ceremonias , que en aquellos tiempos se ufaban. La sencillez de aquellos figlos , autorizaba entonces estos generos de experiencias , que segun fienten los Autores contemporaneos , practicandolas como se debia , solian regularmente falir de ellas maravillosos efectos. Asintió à ello el Emperador ; y aunque daba poca fe à estas experiencias , admitió en su campo los treinta hombres , que Luis le embiaba. Dispuestas yà todas las cosas , se eligieron Jueces para las pruebas de una , y otra parte. Llegóse los treinta hombres à una Iglesia , cerca del Campo : dixo Miffa un Obispo , y al llegar à la Comunión , teniendo en la mano treinta Hostias consagradas , buelto àcia el Pueblo , dixo à los treinta hombres de la experiencia estas palabras : *Os mando , en nombre del Padre , del Hijo , y del Espiritu Santo,*

en nombre de la Religion Christiana , que profesais , de los Santos Evangelios , y de las Reliquias de los Santos , que descansan en esta Iglesia ; me digais si defenderis una causa justa. Declararon todos , que en conciencia así lo creían , y el Obispo , dandoles la Comunión , les dixo ; *Ayudeos oy el Sagrado Cuerpo del Hijo de Dios , para que se conozca la verdad.* Concluida la Miffa , los llevaron al Campo , y al tiempo de echar el Obispo la bendición al agua hirviendo , dixo estas palabras :

4 , Dios , justo Juez , fuerte , y paciente ,
 ,, Autor , y amante de la Justicia , y de la Paz ,
 ,, declaradnos , Señor , lo que es justo , y lo
 ,, creeremos , porque son rectos tus juicios : tú
 ,, miras à la tierra , y ella se extremece : tú has
 ,, salvado al mundo por el advenimiento de
 ,, tu Hijo nuestro Señor Jesu-Christo : tú , que
 ,, facastes intactos del Horno à los tres Man-
 ,, cebos Sidrach , Misach ; y Abdenago , quie-
 ,, ra tu clemencia santificar esta agua hirvien-
 ,, do , y hacer , que si los que han de entrar
 ,, en ella la mano , defienden una causa jus-
 ,, ta , la puedan sacar tan intacta , como sa-
 ,, lieron los Mancebos del Horno , y Susana
 ,, de la falsa acusacion. Pero si defienden una

„ causa injusta , quiera manifestarlo tu poder,
 „ à fin que se haga patente por las señales que
 „ han de quedar en sus cuerpos , y à fin , que
 „ aterradas sus almas con este castigo , se sal-
 „ ven con la penitencia.

5 Sacaron al instante diez hombres , de los treinta , para la experiencia del agua hirviendo : dieronles unos vestidos de Eclesiásticos , y le presentaron la Cruz , y los Evangelios para besarlos. Echò el Obispo en la caldera diez piedras , cada una con una sortija atada con un cordon : entraron los diez hombres , uno tràs otro , la mano en la caldera , sacando una sortija , y una piedra cada uno , sin que se dexasse ver lesion alguna en sus brazos , ni manifestassen el menor dolor.

6 Eligieron otros diez para la experiencia del hierro ardiendo. Se les dixeron las mismas oraciones , y tomando en sus manos los hierros ardiendo , los llevaron el trecho de nueve pies , segun costumbre. Tuvieron estos igual constancia , ò la misma insensibilidad.

7 Finalmente , los diez hombres restantes hicieron la experiencia del agua fria. Fue-

ronse todos al fondo de la cuba , esta era señal de buena causa , en lugar que el agua , segun decian , echaba fuera de si à los perjurios. Se leen las circunstancias de estas experiencias en el Tomo primero de las Analectas del doctissimo Padre Mabillon.

8 Parece , que un acaecimiento tan extraño , sucedido à la vista de los dos Exercitos , debia enternecer al Emperador ; pero riendose , lo atribuia todo à causas naturales. Su Exercito , mucho mas numeroso , que el de su sobrino , le asseguraba el feliz exito de su empresa , y segun su dictamen , siempre seguia la victoria el partido del mas fuerte , que en tal caso le parecia el mas justo. En fin , despreciò Carlos otra vez las proposiciones de paz.

9 En este intermedio recibì Luis un poderoso socorro de Turingia , Saxonia , y Austria , y encendiendo hogueras en su Campo , para divertir al Emperador , pasó el Rhin , entre Coblens , y Andernaque , y confiado en la justicia de su causa , se resolvió à dar la batalla. El Emperador , que no deseaba otra cosa , marchò por la orilla del Rhin al encuentro de su sobrino. Mas querien-

do juntar el ardid con la fuerza , le embió algunos Obispos para entablar alguna negociacion , al tiempo que èl caminaba toda la noche para sorprehenderle. Indignado el Arzobispo de Colonia de semejante proceder, diò parte à Luis , que apenas tuvo tiempo de juntar sus Tropas , derrotò Carlos las primeras filas , que no se pudieron formar ; pero Luis à la frente de los de Austrasia , echándose sobre la Vanguardia del Emperador , le obligò à guarecerse en el cuerpo de batalla. Veíase Luis en todas partes á la frente de los Esquadrones , y nadie le podia resistir : huyeron todos , y el Emperador , despues de algunos inútiles esfuerzos , se huyò como los demás. Victorioso Luis por la proteccion visible del Dios de los Exercitos , usó bien de la victoria. Tratò con benignidad à todos los prisioneros de distincion , embiandolos sin rescate , como solo intentaba conservar sus Estados , no pensaba emprehender otras conquistas. Buelto Luis à Germania , repartió con sus dos hermanos la succession de su Padre : tuvo por su parte la Francia Oriental , Turingia , Saxonia , Frisia , y algunas Ciudades del Reyno de Lotario. Carlomano tuvo la Baviera,

Panonia , Carinthia , y Moravia. Carlos la Alemania , que comprehendia la Suevia , parte de la Suiza , y demás Ciudades del Reyno de Lotario.

10 Esta grande , è improvisa derrota , abatió el animo , y las fuerzas del Emperador. Estuvo enfermo largo tiempo , y jamás pudo bolver à tratar sobre los negocios de la Germania. Necesitaba acudir à los de Italia. Los Sarracenos , que siempre se mantuvieron en ella , havian contraído alianza con las Ciudades de Salerno , Capua , Benevento , Napoles , y Amalfi , y corrian hasta las puertas de Roma , con intento de sitiarla. Escrivia el Papa repetidas Cartas al Emperador , instando à que le socorriese. Resuelto yà Carlos , juntò un Parlamento en la Ciudad de Quierci , para que la Francia no tuviese que temer en su ausencia. Dióse gran cantidad de dinero à los Normandos , que se havian buuelto á acantonar en las margenes de los Rios Sene , y Loyre. Arreglaronse los publicos subsidios , y quedó dispuesto , que si alguno de los Grandes quisiere , durante su vida , renunciar sus empleos , podria dexar la possession à sus hijos. Esta disposicion minoró despues mucho la autoridad

Real. Declararon por Regente del Reyno al Principe Luis , hijo primogenito del Emperador , con un Consejo , compuesto de Hingilbino , Obispo de Paris ; Reynelmo , Obispo de Turnay ; Odòn , Obispo de Beovais , y de otros varios. Debia quedar siempre con el Principe Adalardo , Conde del Palacio , que tenia el Sello Real. Tambien hizo el Emperador su Testamento , por el qual dispone , que si falleciere en Italia , se hayan de repartir los Libros de su selecta Bibliotheca , entre su hijo , y las Abadias de San Dionysio , y Compiegne.

II Concluidas yá estas disposiciones , tomó el viage el Emperador para la Italia con la Emperatriz. Llevaba un magnifico equipage , gran porcion de oro , plata , y muebles , y pocas Tropas. La presencia de Carlos deshizo el Tratado , que varias Ciudades de Italia havian firmado con los Sarracenos. Saliòle al encuentro el Pontifice hasta Pavia , disponiendose á coronar la Emperatriz , quando se supo , como Carlomano , hermano de Luis , Rey de Germania , se adelantaba con un poderoso Exercito. Retiròse el Emperador à la Ciudad de Tortona , hizo coronar en
ella

ella à la Emperatriz , y poco despues tomó el camino de Francia. Hallabase fatigado el Emperador en un Lugar , llamado Brios , cerca del Monte Senis , y tomó un papel de polvos , que el Judio Sedecias , su Medico , le havia preparado. Al instante se sintió desfallecido , y puso en las manos de la Emperatriz un Decreto sellado , por el qual daba el Reyno à su hijo Luis. Tambien entregò à la Emperatriz las Insignias Reales , la Corona , Cetro , y Espada , llamada de San Pedro , y murió el dia cinco de Octubre , à los cinquenta y quatro años de su edad. Embalsamaron su cuerpo ; pero el intolerable hedor , que de él salía , obligò à enterrarle en la Ciudad de Leon , y desde alli trasladaron sus huesos à San Dionysio. Reynò este Principe treinta y siete años , desde la muerte de Ludovico Pio , y tuvo el Imperio dos años. De todos los hijos varones , que tuvo de la Reyna Hermentrudis , su primera muger , solo le quedò Luis , llamado el Balbuciente , que fue su successor ; la succession que tuvo de su Muger Richilda , era toda de hembras. La vida de Carlos el Calvo , fue una mezcla de bueno , y de malo , poca virtud , y muchos defectos. Vivía do-

dominado de una ciega ambicion , que le obligaba à quebrantar todas las Leyes. Alabanle mucho los Literatos , porque los premiaba , y porque imitando à su Abuelo Carlo Magno , los traía à Francia de todas partes de la Europa. Les daba rentas , y aposentamiento en su Palacio , sacando los mas habiles profesores de los Monasterios de Ibernia , en donde se conservaban las Ciencias.

12 En los Opusculos de Hincmaro , Arzobispo de Rems , se halla una vision tocante à la muerte de Carlos el Calvo , referida con la mayor seriedad. Acafo havia leido iguales maravillas en los Dialogos de San Gregorio , y en los Escritos de San Bonifacio, Arzobispo de Maguncia. „ Un cierto Bernol-
do , (*dice Hincmaro*) de la Diocesis de Rems,
„ despues que recibió el Viatico , se estuvo
„ quatro dias sin habla , y sin tomar alimento
„ alguno. Al cabo de este tiempo abrió los ojos,
„ y con voz entera , preguntando por su Con-
„ fessor , le dixo , derramando arroyos de la-
„ grimas : Me han llevado al otro mundo,
„ y me he hallado en un Lugar , en donde he
„ visto quarenta y un Obispos , y entre ellos
„ he reconocido à Ebòn , Arzobispo de Rems,

„ y à Enèas , Obispo de Paris : Tenian por
„ vestido una capa andrajosa negra , y medio
„ quemada , yà tiritando de frio , y yà abra-
„ fados de calor. Llamòme Ebòn por mi nom-
„ bre , y me dixo : Tendràs licencia de bol-
„ verte à tu cuerpo : te pedimos mis herma-
„ nos , y yo , que nos ayudes. Còmo podré
„ ayudaros ? le preguntè : Vete à buscar (*repli-*
„ *cò Ebòn*) à nuestros Subditos Eclesiasticos,
„ y Legos , y pideles por nosotros Limosnas,
„ Oraciones , y Missas. Repuse , que no sabía
„ adonde estaban sus Subditos. Dieronme un
„ Conductor , que me llevó à un espacioso
„ Palacio , en donde havia gran numero de
„ Subditos de estos Obispos , que estaban ha-
„ blando de ellos. Cumplido yà mi encargo,
„ bolví con mi Conductor adonde estaban
„ los Obispos , y los hallè de alegre semblan-
„ te , revestidos con Alvas , y Estolas. Dixo-
„ me entonces Ebòn : Yà ves quanto nos han
„ valído tus auxilios. Hemos tenido hasta
„ aqui un duro Custodio , y ahora nos halla-
„ mos guardados por San Ambrosio. Pásème
„ desde alli à un Lugar tenebroso , desde don-
„ de se veía otro muy brillante , y florido,
„ lleno de perfumes , y aromas. En estas den-
„ fas

„ las tinieblas ví al Rey Carlos recostado en
 „ el lodo, que salia de la podre de su cuerpo:
 „ Le roían los gusanos, y solo le quedaban los
 „ huesos, y nervios. Llamòme por mi nom-
 „ bre, y me dixo: Por què no me ayudase
 „ Busca al Obispo Hincmaro, y dile, que pa-
 „ dezco lo que vès, por no haver seguido
 „ sus buenos consejos: Dile, que siempre he
 „ confiado en èl; que me ayude, y pida à
 „ mis Vassallos hagan lo mismo, porque si
 „ hacen algun esfuerzo, saldrà presto de estas
 „ penas. Preguntèle, què lugar era aquel, de
 „ donde salia una luz tan resplandeciente, y
 „ tan agradable olor? Esta es, me dixo, la
 „ morada de los Bienaventurados. Acerqueme
 „ à èl (*profigue Bernoldo*) y ví unas hermosu-
 „ ras, y delicias, que la lengua humana es
 „ incapáz de explicar. He visto una gran mul-
 „ titud de Personas vestidas de blanco, que
 „ entre sí se alegraban, y unos luminosos
 „ sitiales dispuestos para otros, que aún no
 „ estaban allí. Entrème en una Iglesia, que
 „ encontrè en el camino, y hallè en ella à
 „ Hincmaro con su Clero, revestido para
 „ cantar Missa: dixele lo que el Rey Carlos
 „ me mandaba, y al instante me bolví al

„ Lugar donde estaba el Rey, que hallè ro-
 „ deado de luz, perfectamente sano, y re-
 „ vestido con las Insignias Reales, y me dixo:
 „ Bien vès ahora quanto me ha valido tu au-
 „ xilio.

13 Despues que Bernoldo acabò de referir la vision à su Confessor, pidiò el Viatico: Dieronle luego de comer, y pocos dias despues se levantò bueno, y sano. Participò el Arzobispo Hincmaro esta Hittoria à todos los Fieles, y los exortò à vivir siempre con temor, sobre la suerte que les ha de caber despues de muertos, y à orar por el Rey Carlos, y por todos los difuntos.

14 Salomòn, Rey de Bretaña, se hallaba atormentado de unos continuos remordimientos, enmedio de la felicidad de su Reynado. Siempre se le ponía delante el asfesinato de Erispoe, cometido en la peana del Altar. Afigiale tambien la injusticia que hizo al Arzobispo de Turs, impidiendo, que los Obispos de Bretaña le reconocieron por su Metropolitano. Intentò varias veces ir peregrinando à Roma, para llorar sus culpas; pero siempre se opusieron los Estados del Reyno. Finalmente viendo se debilitado por la

edad, y las fatigas, resolvió hacer dimisión del Gobierno en manos de su hijo *Vigono*, para ocuparse solo en el cuidado de la salvación de su alma. Habia entonces dos Grandes de consideracion en la Bretaña, *Pasquiteno*, yerno de Salomón, y *Gurvando*, casado con una hija de Erispoe. Unieronse los dos para impedir el intento de Salomón, y se rebelaron contra él. Arrastraron tras sí toda la Nobleza, y à los Obispos, que temian los quisiessen someter al Obispo de Turs. Vióse en un instante Salomón desamparado de todo el mundo, y por justo juicio de Dios, le trataron del mismo modo, que él havia tratado à Erispoe, asfessinandole en una Iglesia. Pero murió con tan grande arrepentimiento de sus culpas, que el Pueblo le canonizó, y los Eclesiasticos consagraron, sin escrupulo, varias Iglesias en honra suya.

Muerto yà el Rey Salomón, repartieron entre sí la Bretaña *Pasquiteno*, y *Gurvando*. Pretendian, que la Soberania les tocaba por parte de sus mugeres. Tuvo *Pasquiteno* à *Vannes*, y la parte Meridional; y *Gurvando* à *Renes*, y toda la parte del Septentrion, y el *Contentino*. Poco duró entre ellos

ellos la buena harmonía. *Pasquiteno*, como mas poderoso, queria ser absoluto dueño, é hizo venir un poderoso socorro de los Normandos, Marchò contra el *Gurvando*, con su pequeña, y belicosa Tropa. Dióse la Batalla à vista de la Ciudad de *Renes*. No permitia Dios (dixo *Gurvando* à su Tropa) que yo haga oy lo que no he hecho en mi vida, que es volver las espaldas à mis enemigos. Alentémonos, hijos míos, no por la multitud se consigue la Victoria, sino por los auxilios del Cielo. Acometió al instante à los Enemigos, venciendo en todas partes, (y valiendome de la comparacion de un Autor antiguo) cayeron sus enemigos baxo su espada, como la yerba de los Prados cae baxo la mano del Segador. Ganó la batalla, y huyeron sus enemigos, sin que los siguiesse. Tenia poca Tropa, y esta yà cansada de matar, casi sin haver peleado. Huyeron los Normandos hasta *Rhedon*, y desde allí se embarcaron, y el vencedor *Gurvando* quedó en possession de su Patrimonio. Todo el tiempo, que este Principe se hallò agil para montar à cavallo, no se atrevió *Pasquiteno* à cometerle; pero viendole debilitado por una larga enfermedad,

dad , marchò àcia Rennes con su Exército. Juntaron algunas Tropas los domesticos de Gervando : *Tomad solamente mi Estandarte*, (les decia) y *vereis como buyen los enemigos*. Decianle , que su presencia bastaba para alentar à sus Soldados , temerosos con el gran numero de sus enemigos. *Yá que esto es afsi* (les dixo con moribunda voz) *no os he de desamparar , Amigos mios , y morirè con mas gloria en el Campo de Batalla , que no aqui*. Mandò le vistiesen , y entrando en una Litera , daba sus ordenes al tiempo de la Batalla , aunque casi no tenia yá alientos para hablar. No le desamparò la victòria en los ultimos dias de su vida. Quedò otra vez derrotado Pasquiteno , y puesto en fuga ; pero Gervando , yá enteramente debilitado , diò su alma à Dios , en medio de las aclamaciones , y lagrimas de sus Soldados. Muriò tambien poco despues Pasquiteno , y su hermano *Alaino* , à quien sus hazañas le merecieron el renombre de Grande : fue reconocido Soberano de toda la Bretaña. Derrotò à los Normandos en varios enquentros , y unas veces tomaba el Titulo de Duque , y otras el de Rey de Bretaña. Temianle los Normandos,

y,

y por esso no se atrevieron à acometerle. Embió à Roma Alaino varios dones de consideracion , para cumplir una promessa , que hizo en una Batalla , y obruvo del Papa Juan VIII. el Palio para el Obispo de Dol. Esto parece , que era contrario al derecho del Obispo de Turs. Restableciò Alaino la Ciudad de Nantes , que los Normandos arruñaron , è hizo bolver al Obispo , colmandole de beneficios.

16 Muy debiles se hallaban los Reyes de Francia con las divisiones domesticas , y la irrupcion de los Normandos , para atreverse à emprender la guerra contra Alaino. Veinte y ocho años governò este Principe con acierto sus Estados , reedificando muchas Ciudades , que los Normandos tenían arruñadas. Hizo fabricar varias Iglesias , y muriò en el año novecientos y siete. He referido sin interrupcion , y en breves clausulas , los varios acontecimientos de la Historia de Bretaña , por complacer al Lector , que no gusta de mudar tantas veces de asuntos , aunque esto es inevitable en una Historia dilatada , en que es preciso tratar tan diversas materias , que no tienen entre sí conexion alguna.

Lue-

17 Luego que se supo en Francia la muerte del Emperador Carlos el Calvo, pasó à Compiègne Luis el Balbuciente, su hijo unico. Convocò à todos los Obispos, y Grandes, para que le reconocieffen por Rey, y les concediò quanto le pidieron. Tuvo Gaucelino la Abadía de San Dionysio, que el Emperador poseyò hasta su muerte, y diò el Condado de Paris à Conrado. Bolvia la Emperatriz de Italia con aceleracion, para llevar al nuevo Rey la Corona, Cetro, y Espada, que el moribundo Padre le entregò para su hijo. Sabiendo los Grandes, que le acompañaban, las gracias, que el nuevo Rey concedia, alcanzaron todas las mercedes, que pidieron. Unidos asì los animos de todos, coronaron los Obispos al joven Rey, haciendo firmasse un Auto en estos terminos: Yo Luis, establecido Rey, por la misericordia de Dios, y eleccion del Pueblo, prometo, en presencia de la Iglesia de Dios, el conservar à los Obispos, Sacerdotes, Monges, Canonigos, y Religiosas, la libertad de observar exactamente las reglas, escritas por los Santos Padres, y confirmadas por la Apostolica autoridad. Asimismo prometo al Pueblo, que la misericordia de Dios ha puesto à mi

ciudad el hacer, que se observen las Ordenanzas, que los Emperadores, y Reyes mis predecesores insertaron en sus Autos; cuya promessa hago, y firmo voluntariamente, por el amor que tengo à la Justicia, y à la razon. No quisieron la mayor parte de los Grandes passar à Italia, para socorrer al Emperador. Veianse casi independientes, y aunque muchos de ellos padecieffen la nota de haver envenenado al Emperador, por mano del Medico Sedecias, no se atreviò el joven Rey à investigar los Autores de tan enorme delito, satisfecho con tener à lo menos una sombra de autoridad. El de mayor consideracion era Boson, Conde, ò Governador de Provenza. Obtuvo este los mayores empleos en el Reynado de Carlos el Calvo; y entre otros, el de Sumillèr de Corps de Luis, Rey de Aquitania, y el Gobierno de Viena, y luego que Carlos se coronò Rey de Italia, le hizo Duque, ò Governador, con facultad de elegir los Condes. Abusò bien presto Boson de su autoridad; y robando à Hermenigarda, hija del Emperador Luis, se casò con ella. Por ser hermano de la Emperatriz Richilda, le perdonaron una accion, que merecia la muerte, y su casamiento se

celebrò en *Pontion*, con real magnificencia. Esta ilustre alianza, sostenida de inmensas riquezas, le movia à emprender los mayores designios. Su noble exterior, y la sagacidad de su genio, le atraian la aficion de todos; y creyendo el Papa, que acaso necesitaria sus auxilios, manifestaba està dispuesto à concederle los mayores honores.

18 Hallabase la Italia casi sin dueño. Con la noticia de la muerte de Carlos el Calvo, entrò en ella Carlomano, Rey de Babiera, y y varias Ciudades le reconocieron. Embiò el Papa, à instancia suya, el Palio al Arzobispo de Salsburgo, encargado de remitir todos los años à Roma las rentas de las posesiones, que la Santa Sede tenia en Babiera. Disponiase Carlomano para ir à Roma, quando una aguda, è incurable enfermedad, le precisò à bolverse à su País. La autoridad del Pontifice Juan, no era suficiente para contener à los Grandes de Italia. Protegian abiertamente Lamberto, Duque de Spoleto, y Adalberto, Marqués de Toscana, su cuñado, à ciertos sediciosos, que desterraron de Roma. Con pretexto de reconocer à Carlomano por Rey de Italia, juntando sus Tropas, se acercaron à la Ciudad.

Imposibilitado el Papa de hacerles frente, los recibió con agrado en la Iglesia de San Pedro. Esperaba Lamberto, que el Sumo Pontifice le ofreceria la Corona Imperial; pero viendo frustradas sus esperanzas, le mandò prender, y le tuvo treinta dias en la Carcel; pero sin atreverse à llevar mas adelante la violencia, le hizo dàr libertad. Luego que Lamberto salió de Roma, mandò el Papa llevassen el Tesoro de San Pedro à San Juan de Letrán. Hizo cubrir el Altar de filicios, cerrò todas las puertas de la Iglesia, hizo suspender el Oficio Divino, y mandò salir à todos los Peregrinos, lo que causò notable escandalo. Fulminò luego el anathema de la Iglesia contra Lamberto, y sus sequaces, y creyendose con poca seguridad en Roma, tomò secretamente el camino de Genova, para entrar en Francia à pedir al Rey sus auxilios. Consta por los Annales de la Iglesia, que nunca los Pontifices imploraban en vano la asistencia de los Reyes de Francia. Escribió al Rey, le nombraba por su Consejero Privado, assi como lo fue el Emperador su Padre, y que con esta calidad podia convocar un Concilio en la Ciudad de Troya, en donde se hallaria, sin per-

der tiempo. Escribió tambien à los Reyes de Germania , convidandolos para el Concilio , ó à lo menos , para que embiassen los Obispos de sus Estados. Llegò el Papa à la Ciudad de Arlès , en donde Bosòn , y Hermengarda , le recibieron con mucho respeto , acompañandole à la Corte de Francia. Mandò el Pontifice à los Arzobispos de Viena , Leon , Aix , Tarantasia , Narbona , Ambrun , Rems , Sens , Burges , Rovèn , y Turs , se hallassen en la Ciudad de Troya , à fin de restablecer la Iglesia en su primitivo esplendor. Escribió particularmente à Hincmaro , Arzobispo de Reims , que conociendole por su reputacion , deseaba verle. Hallando el Pontifice pocos Obispos , congregados en Troya , se quejó abiertamente de su pereza. Fue la causa la enfermedad del Rey , que se havia quedado en Turs.

19 No por esto dexò el Papa de dár principio al Concilio , aunque no havia mas que ocho Arzobispos , y diez y ocho Obispos. Llevaba solo consigo el Pontifice tres Obispos de Italia , y no asistieron los de Germania , aunque se les diò parte. Habló al principio como si presidiese à un Concilio Universal de todo el Mundo Christiano. *Llorad conmigo Reyes , y*

Pueblos (les dixo) Principes , y Jueces de la tierra , y vosotros , Sagrados , Hermanos mios , Pontifices de la Iglesia de Jesu-Christo , llorad con la Sede Apostolica , por los ultrages cometidos en la Ciudad de Roma , y en la Iglesia del Principe de los Apostoles : Unios valerosamente conmigo , para castigar à los Autores de tan graves delitos , à fin , que pagando en este mundo la pena debida à sus delitos , puedan merecer gracia en el dia del Señor. Estos son Lamberto , Adalberto , y sus cómplices. Los hemos excomulgado Yo , y los Prelados de Italia. Se fixò el Decreto à las puertas de la Iglesia de San Pedro. Executad vosotros , hermanos mios , lo mismo , para que sean privados de la comunión.

20 Confirmaron el anathema todos los Obispos , con estas palabras : *Señor muy Santo , Juan Papa de la Iglesia Catholica , nosotros Obispos de las Galias , sumissos à vuestra autoridad , y vuestros Siervos , participamos de vuestro dolor , mezclando nuestras lagrimas con las vuestras ; y de comun consentimiento , y por la autoridad , que recibimos del Espiritu Santo , por cuya gracia fuimos consagrados Obispos , aprobamos la sentencia dada por vos contra estos hombres perversos , Ministros del Demonio , y les quitamos la vi-*

da con la espada espiritual, que es la palabra de Dios.

21 Presentò sus quejas al Concilio Hincmaro, Obispo de Laon, sobrino de Hincmaro, Arzobispo de Rems. *Me han depuesto* (dixo derramando arroyos de lágrimas) *me han encerrado en una Carcel, y privado de la vista, por haver apelado à la Santa Sede de una injusta sentencia: juzgadme ahora segun los Canones.* Mandaron al Arzobispo de Rems respondiesse à la queja. Y despues el Concilio tuvo por Canonica la deposicion de Hincmaro; pero determinò, que en adelante pudiesse decir Missa, y que se le diessè para su manutencion una parte de las rentas de su Obispado, del qual quedaria Obispo Hedenufo.

22 Excomulgaron luego à todos los que detenian la hacienda de la Iglesia, sino la restituian antes del dia primero del proximo mes de Noviembre. Finalmente, recobrando el Rey sus fuerzas, y llegado à Troya, se hizo coronar por el Papa, aunque antes lo fue en Compegne, por el Arzobispo de Rems. Esto diò motivo à que algunos Autores dixessen, que el Pontifice le havia coronado Emperador. Quiso tambien, que la Reyna Adel-

lay-

layda se coronasse; pero como se havia desposado con Ansgarda, en vida del Emperador su Padre, sin su consentimiento, y que de ella tuvo dos hijos; es à saber, Luis, y Carlomano, parece que su segundo matrimonio se hizo contra las reglas de la Iglesia; y el Papa no podia coronar à Abdalayda, sin que aprobase el segundo matrimonio. Por otra parte Boson, como tan autorizado, se le oponia, porque intentaba casar una de sus hijas con el Principe Carlomano, y aliarse por tantas partes à la Familia Real, à fin que no le faltasse mas, que un passo para llegar al Trono.

23 Presentò el Pontifice al Concilio una donacion, que el Emperador Carlos el Calvo le hizo de las Abadias de San Dionysio, y San Germàn. Pero el Concilio no la admitiò, diciendo, que yà que los Reyes no eran mas que unos usufructuarios del Reyno, no podian enagenar sus haciendas. Al tiempo de despedir el Concilio, hizo prometer el Papa à los Obispos, que irian personalmente con sus Subditos à socorrer la Iglesia Romana. *Y vos, nuestro carissimo hijo,* (dixo el Papa, hablando con el Rey) *que sois el Ministro de Dios,*

Dios, para castigar los culpados, no en vano ceñis la Espada: asegúradme, pues, que defendereis la Iglesia, como hicieron vuestros predecesores.

24 Al tiempo que se celebraba el Concilio, enfermò de mucho cuidado Hildeboldo, Obispo de Soysons, y hallandose en el extremo de la vida, embiò por escrito su confesion al Arzobispo de Reims, su Metropolitano, pidiendo le absolviese. Pero Hincmaro, que sabia mejor que nadie los reglamentos de la Iglesia, le escribió diciendo, que la absolucion general, que le embiaba, no era suficiente, y que era preciso confesarse à Dios, y con un Sacerdote. Que de nada le servia tener dolor de sus pecados, sino se apartaba de ellos.

25 Concluido yà el Concilio Boson, y Hermengarda, dieron de comer al Papa, y al Rey, con magnificencia, y al tiempo del Banquete, el Pontifice, à instancias del Rey, adoptò à Boson, que anhelaba à todas las honras, que le podian conducir al Trono. Entonces corriò la voz, que aspiraba al Imperio, por haverse casado con Hermengarda, hija del Emperador Luis. Ratificòse esta sospecha, quando le vieron tomar à su cargo el

el conducir al Papa à Roma. Havia convocado el Pontifice un Concilio en la Ciudad de Pavia, para establecer la seguridad de la Iglesia, y la paz de Italia. Fuese que el Papa quisiese ser solo el dueño, ò que suspendiese sus designios para otro tiempo, se despidiò de Boson, y Hermengarda, sin concederles mas rymbre, que el que tenian.

26 En este mismo tiempo un Principe de Sclavonia, llamado Branimiro, Soberano de la Servia, y Dalmacia, escribió al Papa, poniendose baxo la obediencia de la Sede Apostolica. Recibiò el Papa con suma alegria à sus Embiados, é hizo decir à Branimiro, hiciesse elegir un Arzobispo de la Ciudad de Valona, y que sin perder tiempo, le embiasse à Roma para ser ordenado, y recibir el Palio. Escriviò por el mismo conducto à Tuenta, Principe de la Moravia, y le ruega, prohiba celebrar la Missa en su País, en lengua Sclabona, y que solo permita se predique en aquella lengua. Lo practicaba al contrario Methodio, Arzobispo de Moravia, y en medio de su extremada vejez, pasó à Roma para exponer sus razones. Oyòle el Pontifice, y no tuvo rubor en

en mudar de dictamen. Convinieron , en que yà , que segun San Pablo , toda lengua debe cantar las alabanzas de Jesu-Christo, era permitido cantar la Missa , leer el Evangelio , y toda la Escritura Sagrada en Lengua Sclabona , dando siempre el honor debido à los tres principales Idiomas de la Iglesia , que son el Latin , el Griego , y el Hebreo. Afirma el Abad de Fleuri , que aun oy dia , en qualquier lugar de la Dalmacia , y Moravia , se dice la Missa en Lengua Sclabona. Bolviò Methodio à la Moravia , continuando la Mision en Bohemia , cuyo Duque , llamado *Boriboy* , recibì el Bautismo con varios Nobles del País. Los trabajos de Methodio, su piedad , y zelo de la conversion de los Infieles , le merecieron entrar en el Cathalogo de los Santos,

27 despues de muerto Odòn , Obispo de Beauvais , supusieron los Ministros del joven Rey Luis , una eleccion del Clero y Pueblo , à favor de un cierto Clerigo , llamado Odoacre. Embiaronle al Atzobispo de Rems para que le ordenasse con una Carta del Rey , que se lo suplicaba muy encarecidamente. No acostumbraba Hincmaro à valerse de la adulacion

con

còn los Principes : Y asì respondiò , que la eleccion de Odoacre no se havia hecho conforme à los Canones , y que en su vejèz , al cabo de treinta y seis años de Obispado , no defampararia los derechos de la Iglesia. Escriviòle el Rey segunda vez con mayores instancias , y amenazas. No se rindiò Hincmaro : *A nadie tememos* ; (le responde) *en cumpliendo con nuestro Ministerio : temed vos , Señor , el juicio de Dios , y quando os hallasseis en Compiègne , adonde descansan las cenizas de vuestros Abuelos , baxando los ojos , mirad adonde està vuestro Padre. Preguntad adonde està enterrado vuestro Abuelo , y no querais engreiros delante del que murió , y resucitò por vos , y que yà no puede morir. Presto desaparecerà vuestra vida como sombra ; pero la Iglesia , con sus Pastores , cuya Cabeza es Jesu-Christo , ha de permanecer eternamente segun su promessa.* El año siguiente murió este joven Rey.

28 Muerto yà Erpuino , Obispo de Senlis , al instante tres Clerigos , y dos Seglares de esta Iglesia , se presentaron al Arzobispo de Rems , que era entonces su Metropolitano , entregandole un Memorial del Pueblo , y Clero de Senlis , en que le pedian un Pastor,

le suplicaban alcanzasse del Rey permisso de juntarse para elegirle, segun costumbre. Destinò el Arzobispo, sin perder tiempo, à un Obispo de la Provincia por Visitador de la Iglesia de Senlis; y para proceder à la eleccion, fue el Obispo, y traxo à Hincmaro el Decreto de eleccion, à fin que el Rey diesse su consentimiento, y luego convocando à los Prelados de la Provincia, consagraron al nuevo Obispo. Esto comprueba, que la libertad de las elecciones, establecida por Ludovico Pio., aún subsistia.

29 Bolviò à enfermar el Rey Luis el Balbuciente: su grande debilidad, daba motivo à temer una muerte cercana, y los Grandes bolvieron à renovar sus Vandos. Solicitaba con instancias Gauselino, Abad de San Dionysio, à Luis, Rey de Germania, para que passasse à Francia, à fin de apoderarse de una Corona, que sin duda dos niños no defenderian contra el. Decia, que Luis, y Carlomano nacieron de un matrimonio, que nunca quiso aprobar el Emperador, su Abuelo, por cuya razon no podian succeder al Reyno. Y que aunque la Reyna Adelayda se hallasse en cinta, no se debia hacer cuenta de

un Rey, que aún no havia nacido. Pero los demás Grandes se declararon à favor de Luis, hijo primogenito del Rey, y el moribundo Padre mandò al Obispo de Beauvais, y al Conde Albuino, que llevandole la Corona, Espada, y demás Insignias Reales, le hiciesen coronar sin dilacion. Muriò en Compiègne el Rey Luis el Balbuciente à mediado de Abril. Tuvo el nombre de Rey cerca de diez y ocho meses.

30 No se cumplió la voluntad de este Principe. Boson, que havia prometido su hija al Principe Carlomano, se oponia à que Luis fuesse coronado, y así fue preciso coronar à los dos Principes en la Abadía de Ferrières, por mano de Anfegiso, Arzobispo de Senis.

31 Viendo Boson, que la menor edad de estos Principes, era favorable à sus designios, los manifestó publicamente, y à poder de regalos, ruegos, y amenazas, dando empleos, tierras, y Abadías, se hizo elegir, y coronar Rey de Provenza. Convocados los Obispos, y Grandes del País en el Palacio de los Reyes de Borgoña, distante quatro leguas de Viena, protestaron, que despues de haver

pedido à Dios sus luces para elegir un Rey, havian elegido al Principe Boson , el mas cercano Aliado de la Real Familia , à quien el Papa adoptò , despues de haverle escogido por su defensor. Confirmaron su eleccion los Arzobispos de Viena , Leon , Tarantesa , Aix, Arlès , y Besanzòn : Los Obispos de Valencia, Granoble , Vayson , Die , Mauriena , Gap, Tolòn , Chalòn , Lauzano , Agde , Macon, Viviers , Marsella , Orange , Aviñòn , Usès , y Ries : esto nos dà à entender, quan dilatado era este nuevo Reyno.

En Italia iban siempre de mal en peor los negocios. Veíase expuesto el Papa à cada instante à que le echassen de Roma los Grandes de Italia , que aspiraban à la independencia. Los Sarracenos , que àùn tenian muchas Plazas en la Pulla , y Calabria , corrian , y saqueaban el País , y se entendian con ellos los habitantes de Capua , y de Amalfi. Nada podia remediar el Rey Carlomano , por hallarse enfermò en la Babiera. Tambien su hermano Luis , Rey de Germania , se hallaba muy ocupado en contener los belicosos Pueblos de Saxonia , y Turingia , y en reprimir las irrupciones de los Normandos , que al tiempo que

nadie se acordaba de ellos , se dexaron ver en la embocadura de los Rios *Vaal* , y *Veser*. El otro hermano Carlos , Rey de los Payfes, que propiamente se llaman Alemania , y de las Tierras , que hay en las margenes del Rhin , parecia el mas apto para socorrer la Italia ; pero no se atrevió à emprenderlo, viviendo su hermano Carlomano. Hallabase la Francia governada por dos niños ; y Boson , Rey de Provenza , se ocupaba solo en afianzar su nueva dominacion. De este modo se vió precisado el Pontifice à recurrir à Basilio , Emperador del Oriente , embiandole sus Legados , para pedirle socorro contra los Sarracenos.

33 Acababa de perder la Iglesia de Constantinopla al Santo Patriarca Ignacio , en la edad de ochenta años. Todo el tiempo de su ultima enfermedad se rezaba el Oficio junto à su cama ; y viendo el Lector , que iba à espirar , le pidió su bendicion : *De qué Santo reza oy la Iglesia ?* (preguntò el Patriarca , y el Lector le respondió) *de Santiago , hermano del Señor , vuestro Amigo. Decid , mi Maestro ,* (replicò Ignacio con voz mas fuerte) y dandole su bendicion , espirò al momento. Llorò-

le toda la Ciudad , y quando se expuso su cuerpo en la Iglesia de Santa Sophia , para hacerle sus Exequias , el Pueblo hizo pedazos el paño , que le cubria , guardandolos como reliquias. Escribió su vida Nicetas , llamado David , y despues se imprimió en Roma , en Griego , y en Latin , y el Presidente *Causino* la traduxo en Francés. No renunciaba Phocio à sus pretensiones , aunque despues en un Concilio Ecumenico. Ponia todo su conato para bolver al Trono Patriarcal. Conservaba siempre sus Amigos , y en su destierro enmendò la Genealogia del Emperador Basilio , à quien hacia descender por linea recta de Tiridates , Rey de Armenia. Sea , que el Emperador tuviesse por verdadera esta Genealogia , ò bien porque se alegraba , que el Pueblo la creyesse , mirò desde entonces à Phocio con mayor consideracion , y luego que murió el Patriarca Ignacio , le protegiò abiertamente. Entonces Phocio , con el favor del Cesar , y el auxilio de sus Amigos , no hallò oposicion alguna à su restablecimiento. Comenzò su Ministerio Patriarcal. Depuso à los Obispos , y Sacerdotes , ordenados por Ignacio , y lo hizo todo contra las reglas de

la Iglesia ; pero viendo , que los Legados no le querian reconocer , escribió al Papa , que le havian obligado por fuerza à bolver à la Sede Patriarcal , é hizo que varios Metropolitanos firmassen su Carta. Tambien escribió el Cesar à su favor , rogando al Papa diese la paz à la Iglesia , reconociendo à Phocio , creyendo no havia impedimento alguno en ello , mayormente despues de muerto el Patriarca Ignacio. Muy perplexo se hallaba el Pontifice. Bien veia , que reconociendo à Phocio , condenaba à sus antecessores , y que esto era violar todas las reglas de la Disciplina de la Iglesia ; pero temia a los Sarracenos , y solo de Constantinopla esperaba recibir socorro. Yà havia muerto , como queda dicho , el Patriarca Ignacio. Phocio escribía muy humilde , y el medio de evitar un nuevo scisma , era el de admitirle con misericordia. Estos motivos de politica , y de prudencia , al fin le determinaron. Escribió al Emperador , que atendiendo à sus ruegos , usaba con Phocio de conmisericacion , y le reconocia por Patriarca. *La necesidad (dice) sirve de excusa à la dispensa ; y en el segundo Canon del Concilio de Nicea se dice , que se hacen muchas cosas con-*

tra la regla por necesidad, ò por no verse molestado. Ahora (añade) que los Patriarcas de Alexandria, Antioquia, y Jerusalem, todos los Arzobispos Metropolitanos, y Obispos, Sacerdotes, y todo el Clero de Constantinopla, consienten unánimes en el restablecimiento de Phocio: nosotros le admitimos tambien por Obispo, por hermano, y por Conegaga, con tal, que pida perdon, segun costumbre. Mandò luego el Papa à sus Legados comunicar con Phocio, y que concertassen con él sobre los medios de dár la paz à la Iglesia de Constantinopla. Esta nimia condescendencia del Papa Juan, que en varios lances diò à conocer, tal vez ha dado motivo à que algunos enemigos suyos le llamassen la Papisa Juana.

34 Parece, que pertenece aqui el examinar la supuesta Historia de la Papisa Juana, con la qual tanto tiempo creyeron triumphar los Protestantes. Suponela Oriunda de Maguncia; pero nacida en Inglaterra, y que disfrazando su sexo, passò à estudiar à Athenas, con un galàn mancebo. Que despues de haver hecho grandes progressos en las Ciencias, passò à Roma para enseñar las buenas letras; y que la prodigiosa fama, que allí

cobró, la hizo merecedora del Sumo Pontificado. Que por desgracia fuya, dexandose engañar de uno de sus domesticos, yendo en procesion à la Iglesia de San Juan de Letrán, partiò cerca de el Coliseo, y que havia muerto de parto. Creyeron algunos, que esta pretendida Papisa era Juan X. Mas parece no se acuerdan, que Juan X. era activo, y valeroso, y que él mismo mandaba las Tropas contra los Sarracenos. Otros colocan à la Papisa entre el Pontificado del Papa Leon IV. y el de Benedicto III. Se les ha olvidado, sin duda, que este era el tiempo de Phocio, el qual no huviera omitido hablar de ella, pues refiere las cosas de menor monta, acaecidas en la Iglesia Romana. Es muy digno de reparo el silencio, que observan los Griegos en este caso; y quando el Emperador Miguèl decia por burla, que Theofilo, su Bufon, era su Patriarca, que Phocio lo era del Cesar Bardas, y Ignacio de los Christianos, sin duda huviera añadido, que una Muger era Patriarca de Roma. Finalmente, nada hay que responder à la autoridad de Hincmaro, Arzobispo de Rems. Embiò à Roma à pedir el Palio al Papa Leon, y sus

Diputados supieron en el camino como havia muerto , y que Benedicto regía la Cathedra de San Pedro. Esto es mas , que suficiente , para borrar el supuesto Pontificado de la Papisa , que colocan entre el de Leon , y de Benedicto , y que segun su calculo , debe haver durado dos años y medio. Refiere *Basnage* , con toda exactitud , en su Historia de la Iglesia , todo quanto se ha dicho por los dos partidos , sobre la Papisa Juana , sin atreverse , no obstante , à decidir cosa alguna ; pero se conoce facilmente por las razones , que alega de una , y otra parte , que està convencido de la falsedad de esta Historia. *Blondelo* , cuya autoridad debe ser muy grande entre los Protestantes , comprueba , y decide , que es una ridicula fabula.

35 Las Cartas del Papa iban acompañadas con diferentes regalos , y los Legados llevaron à Phocio unos Vestidos Pontificios , un Palio , y unas Sandalias. No se puede ponderar la alegría , que recibió. *Quiera Jesu-Christo , nuestro Dios* , (exclamò Phocio) *el que cubre el Cielo de nubes , y el que se revestió de nuestra naturaleza para purificarla , se digne cubrir con su proteccion en esta vida à nuestro herma-*

no , y Padre espiritual el Pontifice Juan , y adornarle con la Vestidura Nupcial en el siglo venidero , à fin que se haga digno de entrar en el retrete del Esposo.

36 Fue depuesto Phocio en un Concilio Ecumenico , è hizo convocar otro aun mas numeroso , à fin que se anulassen los Decretos del que le havia depuesto , y à fin de hacerse restablecer. Quiso presidir en èl , aunque huviesse tres Legados del Papa , y se sentò el primero , contra la costumbre de la Iglesia ; y lo que mas se debe reparar es , que siempre Phocio se nombra antes del Pontifice en todas las Actas de este Concilio. Segun un Manuscrito , que hay en la Bibliotheca del Abad Balusio , se hallaron en èl trescientos y ochenta y tres Obispos , en caso que todas las firmas sean verdaderas. No tuvieron dificultad alguna los Padres en reconocer à Phocio. Yà les havian leído las Cartas del Papa , traducidas en Griego , y les alteraron muchas clausulas , porque Phocio no hallaba dificultad en inventar falsedades. Viendo claramente Metrofano , Metropolitano de Smirna , que havian engañado al Pontifice , pretextò una enfermedad , por no asistir al

Concilio. Estuvo en todos tiempos à favor de el Patriarca Ignacio , y opuesto à Phocio. Y quiso , al fin de sus años , padecer la persecucion por una causa , que tenia por justa. Todos los demàs , llevados del temor , del deseo de la paz , y de la autoridad de la Santa Sede , proclamaron de nuevo à Phocio , Patriarca de Constantinopla. Se anatematizò el ultimo Concilio Ecumenico , que le havia condenado , è hicieron pedazos las Actas. Atreviòse Phocio à assegurar , que los Diputados , que decian ser de los Patriarcas de Alexandria , Antioquia , y Jerusalem , eran supuestos para perderle , y que estos Patriarcas no les havian dado tal diputacion. Aùn obligò à Thomàs , uno de estos Diputados , à desdecirse publicamente de quanto havia dicho contra èl en el octavo Concilio General.

37 Supo el Pontifice , à la buelta de sus Legados , todo lo acaecido en Constantinopla. Conociò bien presto , como le havian engañado , y que el deseo de dàr la paz à la Iglesia de Oriente , le moviò à partir con tanta ligereza en un asunto de tanta importancia. Entronizado Phocio ; bolviò à sus passadas violencias , contra los Amigos del Patriarca

Ignacio , y continuaba en embiar Obispos , y Sacerdotes à la Bulgaria ; cuya Jurisdiccion se queria atribuir , y no permitia , que los Italianos prosiguiesen en las Misiones. No recibì el Papa socorro alguno del Emperador Basilio , y se viò precisado à pagar veinte y cinco mil marcos de plata cada año à los Sarracenos , que talando las tierras de la Iglesia , corrian hasta las puertas de Roma.

38 Despues de una larga enfermedad , muriò Carlomano , Rey de Babiera , y su hermano Luis , Rey de Germania , se hallaba ocupado en defender su Reyno , contra los Escavones rebelados , y contra los Normandos. Entonces el Papa llamando à Carlos , Rey de Alemania , le coronò Emperador. Llamabanle Carlos el Gordo , para distinguirle de los demàs Carlos. Muriò el Pontifice Juan VIII. el año siguiente , despues de diez años de Pontificado. Nos ha quedado multitud de Cartas suyas , en las que se ve quan grande era su aplicacion en defenderse contra los Sarracenos , enemigos extraños , y contra algunos Grandes de Italia , que en las publicas reboluciones no querian reconocer à nadie. Parece le notan de prompto en fulminar excomu-

niones , por cuyo motivo no causaban el terror , que debieran. Compuso tambien una Constitucion , que arregla los titulos , y derechos de los Cardenales de la Iglesia Romana. Dice , que asi como el Papa representa à Moysès , asimismo los Cardenales, representando los setenta Jueces de Israel , juzgan, y terminan baxo la autoridad Pontificia , todas las diferencias particulares. Asegura Godau , que esta Constitucion se ve aún en la Bibliotheca del Vaticano.

*Mari-
no suc-
cede al
Papa
Juan
VIII.*

39 El primer cuidado del Papa Marino, successor de Juan VIII. fue el de reparar la flaqueza de su antecesor. Havia sido antes Legado del Papa Nicolao en Constantinopla, y tuvo parte en la deposicion de Phocio. Por esto no se detuvo en condenarle , y en anular todo lo hecho en el falso Concilio de Constantinopla. Viendo por otra parte ocupados à los Emperadores en defenderse de sus enemigos , y que en la Italia descaecia su autoridad , expidió un Decreto , por el qual determinaba , que en adelante no se esperasse la orden de los Emperadores , para la eleccion de los Sumos Pontifices , à fin , que el Clero , y Pueblo de Roma tuviesse mas libertad de dàr su vo-

*Adria-
no III.
succede
al Papa
Mari-
no.*

to.

to. Solo catorce meses governò la Iglesia. Succedióle Adriano III. y asimismo condenó à Phocio.

40 Asegurado este Patriarca de la proteccion del Emperador Basilio , sin inmutarse con las excomuniones de los Pontifices, tuvo osadía de escribir con esfuerzo contra la doctrina de los Occidentales, porque creían, que el Espiritu Santo procede del Hijo , igualmente que del Padre. Defendia , que los Sumos Pontifices , antes de Juan VIII. eran de su mismo dictamen , y que Leon III. havia hecho gravar el symbolo sobre los Escudos de plata , sin añadir el *filioque*. Y que la Iglesia Romana adaptò esta palabra , por complacer à los Franceses , y Alemanes , los que dos siglos hacia la havian añadido al Symbolo,

Año de
Christo
883.

41 Verdad es , que en el Concilio , que el Emperador Carlo Magno congregò en Aquisgràn por el año ochocientos y nueve, se suscitò la question , sobre si se debia cantar el Symbolo con la palabra : *Filioque* , la que señala expressamente , que el Espiritu Santo procede del Hijo , como del Padre. Este era el uso de las Iglesias de España , Francia , y

Ger-

Germania. El Concilio tercero de Toledo , congregado en el año de quinientos y noventa y tres , al tiempo que los Godos abjuraron el Arrianismo ; definiò expressamente este punto , fundado sobre la autoridad del Nacianceno , de Didimo de Alexandría , de San Ambrosio , y de San Agustín . Y sobre la objecion de algunos , que decian , no ser permitido añadir cosa alguna al Symbolo , citaron la autoridad del Concilio de Constantinopla , el qual , hablando del Espiritu Santo , le añadió estas palabras , *que procede del Padre* , à causa de las questiones fuscitadas sobre el Espiritu Santo , desde el Concilio Niceno , que dixo meramente : *Creemos tambien en el Espiritu Santo* , y que era necesario decir con especialidad , que el Espiritu Santo procede del Hijo , para condenar aquellos , que decian , que procediendo solo del Padre , era otro Hijo , y no el espíritu del Hijo . Havia consultado el Emperador Carlo Magno al Papa Leon III . sobre este asunto . Respondiole el Pontifice , que verdaderamente creía , que el Espiritu Santo procede del Padre , y del Hijo ; pero que esto no era razon suficiente , para añadir alguna cosa al Symbolo ; pues era cierto , que no contiene en

NOTA
Desde este Concilio se cantò en la Missael Symbolo en las Iglesias de España , y de aqui se llevó esta practica à Roma.

sí

sí todas las verdades necesarias à la Fè Catholica . Esto es lo mas notable , que huvo en este asunto en tiempo de Carlo Magno .

42 Continuaban sus estragos los Sarracenos en Italia . Destruyeron dos célebres Monasterios , el de Montecasino , y el de San Vicente de Valturno . Defendieronse los Monjes con un valor christiano , y casi todos perdieron la vida .

43 Solo diez y seis meses rigió la Santa Sede el Pontifice Adriano III . y tuvo por successor à Estefano V . Manifestò desde luego su ardiente caridad en las grandes liberalidades , que hizo al Pueblo de su patrimonio . Hallabase entonces disipado el thesoro de la Iglesia de San Pedro ; y la mayor parte de las tierras , que los Pontifices poseían en varios estados de la Christiandad , estaban arruinadas , ò enagenadas . Mirò siempre este Pontifice con gran consideracion à ios Obispos . Despues de muerto Isaac , Obispo de Langres , havia ordenado Aureliano , Arzobispo de Leon , à cierto Ogilón , Monge , sin esperar el consentimiento del Clero , y Pueblo . Como los habitadores de Langres , tenían derecho de elegir su Obispo , eligiendo à un Diacono

Estefano V. sucede al Papa Adriano III.

de aquella Iglesia , llamado Teurbaldo , le embiaron à Roma para consagrarle. No quiso el Pontifice perjudicar el derecho de los Metropolitanos , y le remitiò à Aureliano, para que le impufiese las manos , y este de ningun modo quiso obedecer. Embiòle el Pontifice un Legado , para exortarle à que consagrasse al nuevo Obispo , protestando, que conservaria quanto pudiesse , con religioso excrupulo , los privilegios de la Iglesia de Leon. Reusòlo siempre Aureliano , y sentido el Pontifice de su tenacidad , consagrò à Teurbaldo por Obispo de Langres , y le hizo dàr la possession. En este mismo tiempo escriviò el Pontifice al Emperador Basilio en el asunto de Phocio. *Afsi como Dios os ha destinado (le dice) para gobernar las cosas terrestres, igualmente nos ha dado por San Pedro, el gobierno de las cosas espirituales. A vos os toca reprimir à los rebeldes con vuestro poder, administrar justicia, y expedir Decretos, que se tengan por ley; pero à nosotros es à quien confia el cuidado de sus ovejas, cuidado tanto mas excelente, quanto mas dista el Cielo de la tierra. Ay Dios! (exclamò el Pontifice) La gloriosa Ciudad da Constantinopla se halla sin Pastor: no os digo mas.*

Ha-

44 Hallabase entonces Basilio penetrado de dolor. Acababa de fallecer en la flor de sus años su hijo mayor Constantino , yà asociado al Imperio : No hubo medio de que no se valiesse el Patriarca Phocio para consolarle. Colocò à Constantino en el numero de los Santos , y le hizo dedicar Iglesias : aun decian , que el Monge Santabareno , havia hecho aparecer una Fantasma de oro al Emperador, semejante à su hijo, que el Cesar le havia abrazado, y que al momento la Fantasma desapareciò. Regularmente el tiempo mitiga la fuerza del sentimiento. Asociò Basilio à su hijo Leon al Imperio , y al mismo tiempo hizo dàr los ordenes Sagrados à Estevan , el ultimo de sus hijos. Esto prueba la gran veneracion, que el Emperador professaba à la Iglesia, y el Papa no omitiò darle la enhorabuena. Pero Basilio, en los ultimos años de su vida, se bolviò desconfiado, y cruel. Mandò prender à su hijo Leon , porque le hallaron un cuchillo oculto en su borceguì. Esto nos dà à entender, que no era costumbre entonces el llevar espada, ò puñal en tiempo de paz. Se alegraba Santabareno, Monge muy ambi-

Ff 2

cio-

cioso , y Valido del Emperador , de la desgracia del Principe Leon , que no podia sufrir. Nada se atrevian à hablar los Senadores ; pero al tiempo que comian con el Emperador , repitiendo varias veces en Griego un Papagayo: *Ay ! Ay ! Señor Leon !* Comenzaron todos à llorar ; y enternecido el Emperador , con la voz de esta AVECILLA , hizo traer à su hijo , y se reconciliò con él. Poco despues murió el Emperador Basilio de una herida , que recibió de un Venado cazando. Havia publicado este Principe varios Libros ; sobre el derecho , y dexò à su hijo un Compendio de Maximas para el gobierno , recopilado en sesenta y seis Capítulos.

Acuerdate (le dice) de leer con frecuencia las Historias antiguas , y en ellas conocerás las virtudes de los hombres de bien , y los vicios de los malvados : Las grandes mudanzas , que suceden en la vida , y las continuadas rebolesiones que hay en el mundo. Por aqui conocerás , que estos bienes son inciertos , y deleznales , y que los mas florecientes Imperios , no siendo exemptos de las leyes de la inconstancia , pueden facilmente destruirse con una repentina mudanza de la fortuna. De hay nace , que las mas veces un

Prim-

Principe halla en la Historia todo su consejo , si se le sabe apropiar con las luces de un sano entendimiento. Solo se puede vituperar à este Emperador el scisma de Phocio , cuyos artificios le engañaron. No tuvo tiempo Basilio para responder à la Carta del Papa , y los Eclesiasticos , à quienes havia venerado en todas ocasiones , sintieron infinito su muerte. Hizo fabricar , ò componer quarenta y dos Iglesias , y no se debe estrañar , que Phocio le engañasse : Era muy dificil , que un Emperador , abrumado de negocios Seculares , pudiesse resistir à la fútil eloquencia de este Patriarca , defendido de la mayor parte de los Obispos Orientales.

45 En el tiempo que imperaba Basilio , y en el Patriarcado de Ignacio , abrazaron los Rusianos la Fè Catholica. Salia este Pueblo de los Payfes Septentrionales , mas arriba del Ponto Euxino , corriendo las Tierras del Imperio de Constantinopla. Los atraxo Basilio con regalos , y el Patriarca Ignacio les embiò un Arzobispo , y varios Misioneros. Oían con atencion los Sermones , y se quedaban absortos al oír los milagros de Jesu-Christo ; pero para creer en él , y some-

ter-

terse à su Doctrina: pedian les hiciesen ver alguna señal extraordinaria. Bien sabía el Arzobispo, que los exortaba, que solo cessaban los milagros en la Iglesia, quando no eran necessarios para la propagacion de la Fè, y que Dios, por su bondad, bolveria esse Dón à su Iglesia, siempre que fuesse conducente para la salud de los hombres. Dixo entonces el Arzobispo à toda la multitud del Pueblo, que le rodeaba. *Atended, Pueblos: Si estais resueltos à creer en Jesu-Christo, pedidle una señal, que os la concederà.* Tenia en la mano el Arzobispo un Libro de los Evangelios. *Arroja esse Libro en aquel horno ardiendo, le dixeron todos, y si no se consume, creeremos en tu Dios.* Al instante se hizo la experiencia: Arrojàse el Libro de los Evangelios en el horno, y al cabo de dos horas le sacaron intacto: Entonces todos los Rufianos pidieron el Bautismo.

46 Continuaban los Normandos sus estragos en la Germania, y sus Principes Godofredo, y Sigifredo los conducian. Despues de haver quemado las Ciudades de Liexa, Mastric, Tongres, Colonia, Juliers, y Munster, se apoderaron de Aquisgràn, del-

tinando para Cavalleriza la sumptuosa Capilla de Carlo Magno. Nadie se oponia à sus exterminios. Muriò Vala, Obispo de Metz, peleando contra ellos: Yà havia largo tiempo, que Luis, Rey de Germania, se hallaba enfermo, y agrabandosele la enfermedad, le quitò la vida. Entonces todas las cosas mudaron de semblante, y el Emperador Carlos el Gordo, reconocido Rey de Germania, juntando sus fuerzas, convocò el Parlamento en la Ciudad de Vormes. Resolviòse en èl rechazar à los Normandos, y acometerlos en la Ciudad de Haslòn, cerca de Handernac, en donde se havian atrincherado. Embiaron socorro al Emperador los dos jovenes Reyes de Francia, Luis, y Carlomagno, y Carlos, sin perder tiempo, puso cerco à la Ciudad de Haslòn con un formidable Exercito. Se defendian los Normandos con furor, y al tiempo, que yà iban à rendirse, el Emperador les concediò la Paz. Hizose Christiano Godofredo, su principal Caudillo, y se casò con Gisela, hija del Rey Lotario, y de Valdrade. Prometiò salir para siempre de la Germania, y embarcandose, se llevò todo el oro, y la plata,

ta, que havia juntado; y Sigifredo, otro Principe Normando, se mantuvo en la Ciudad de Hildon. Nadie podia comprehender, por qué razon el Emperador havia firmado una paz tan vergonzosa; pero temia los movimientos de la Saxonia, y Turingia, en donde su poder aùn no se hallaba bien establecido, y el Papa pedia continuamente socorros contra los Sarracenos. Tampoco ignoraba, que otros Normandos corrían las margenes de los Rios Loyre, y Sena, y se veía precisado à embiar algunos socorros à los Reyes de Francia, sus sobrinos, à quienes estimaba mucho, y tenia particular cuidado de su educacion. Escribió varias veces sobre este asunto à Hincmaro, Arzobispo de Rems, señalándole las circunstancias, que deben tener los Ayos de estos Principes. *Han de ser (le dice) prudentes, sobrios, y desinterassados, se han de portar de modo, que con sus virtuosos exemplos hagan estimar la justicia à los dos Reyes. Que los enseñen à venerar la Iglesia, y sus Ministros, à defender la ley, à conservar lo que pertenece à los Grandes, y demás Vassallos; que sean castos, sobrios, y benignos. Cuidad sobre todo (añade) que los dos Ayos no*

intenten superar à los demás Grandes; y que procuren con todo esmero se mantenga la union entre los dos hermanos.

47. No supo aprovecharse de estos documentos el mayor de los dos hermanos Luis de Neustria; y luego que se vió en edad de gozar de los gustos, se entregò à ellos sin reserva, y por esso vivió poco tiempo. Refiere Paulo Emilio, que corriendo este Principe à cavallo en busca de una muger, que se havia ocultado en una casa, cuya puerta era muy angosta, y baxa, entrando el cavallo con impetu por ella, el terrible golpe que recibió en el espinazo, le quitò la vida. Pero como los Anales de Metz, y los de San Bertino, dicen solamente, que murió de enfermedad, no es necesario atribuirle una muerte tan vergonzosa. Succedióle en el Reyno de Neustria su hermano Carlomano, que yà reynaba en la Aquitania, y Borgona. Fue reconocido en la Assemblèa de Quierci, en la que jurò los Autos Capitulares del Emperador Carlos el Calvo su abuelo.

48. Se dispuso Carlomano, sin perder tiempo, para marchar contra los Norman-

dos, quienes despues de haver firmado la paz con su Tio el Emperador Carlos el Gordo, entrando en la Francia, la saquearon ofadamente. Acercaronse à Rems, discurrendo saquearla, como las demás Ciudades, quando acometiendolos Carlomano con las pocas Tropas, que pudo juntar, los derrotò. Retiraronse, no obstante, en buen orden, hacia un lado de Leon. El Arzobispo Hincmaro, enfermo, y cansado de vejez, havia passado à la otra parte del Rio Marne, llevando à la Ciudad de Epernay las Reliquias de San Remigio, y el thesoro de su Iglesia; y los Canonigos, Monges, y Religiosas, se huyeron de la Ciudad. Muriò Hincmaro en Epernay, al fin del año treinta y siete de su Episcopado. Mandò llevar su cuerpo à Rems, y que le enterrasen en la Iglesia de San Remigio, en que tenia su sepultura, è hizo poner su epitafio. Se conoce la erudicion, y zelo de este Prelado, por lo que mira à la Disciplina Ecclesiastica en sus Escritos, aunque el estilo es un poco obscuro. Tuvo que pelear en muchas ocasiones contra los Hereges, y contra los Principes, que se propalaban en su autoridad. Compuso varios Esta-

tutos Synodales, que despues se practicaron. No queria permitir, que un Monge, ò un Canonigo fuesen Curas al mismo tiempo. „ Si es necessario de noche (*dice*) bautizar à „ un niño, ò que se lleve el Viatico, el Mon- „ ge, ò el Canonigo, no deben salir de la „ Clausura, para ir à la Aldèa, sino el Cura, „ que debe acudir con aceleracion. Prohibe- „ les expressamente el trato con mugeres. „ Debeis elegir (*les dice*) lo que quisierdes, ò „ renunciad à esse trato, ò bien à vuestro „ ministerio. Quando llegue el caso de visitar „ las Parroquias de fuera de la Ciudad (*dice* „ à sus Arcedianos) seguireis mi exemplo, por „ no estar à cargo de los Curas; no lleveis „ gentes inutiles con vosotros; acordaos de „ instruir à los Sacerdotes, y al Pueblo, y „ de indagar su tenor de vida. No pedireis „ estipendio alguno por vuestra visita, sino le „ ofrecen voluntariamente: si fuesse neces- „ sario establecer un nuevo Decano, si me „ hallasse cerca, reservadme la eleccion; si „ estuvièssè distante, nombradle provisional- „ mente. Tuvo varias diferencias con los Pon- „ tifices, y no admitia sus Decretos, hasta que los Concilios las aprobassen. Despues de muer-

to Luis , Rey de Neustria , se valieron los Grandes de Hincmaro , como del mas antiguo , y mas habil Obispo , para pedirle su dictamen sobre la reformation de la Iglesia , y del estado . Alcancè en mi juventud (*les dice*) al docto anciano Adalardo , deudo del Emperador Carlo Magno , Abad de Corbeya , y Decano del Consejo. Me enseñò , que en su tiempo el *Apocrifario* , ò Capellán Mayor , era el primer domestico de Palacio , que governaba todo el Clero de la Casa Real , dirigiendo todos los negocios Ecclesiasticos de la Corte. Tenia consigo al gran Chancillèr , y los Secretarios , que refrendaban las Cartas del Rey , y todos eran Ecclesiasticos.

49. La victòria , que el Rey Carlomano alcanzò contra los Normandos , no les impidiò bolver el año siguiente con mayores Tropas. Con ellos era inutil la fuerza , y fue necesario recurrir à un Tratado , por el qual se les prometia doce mil libras de plata , suma prodigiosa en aquellos tiempos. Dieron las Iglesias toda la plata que tenian , y los Normandos salieron otra vez de la Francia , para bolver à ella bien presto. Cazando Car-

lomagno en un Bosque , le acometiò un javalì , y uno de sus Guardias , que creyò peligrosa , queriendo matar al javalì , tuvo la desgracia de herir al Rey , que al cabo de seis dias murió , diciendo siempre , que el javalì le havia herido , recelando castigassen al Guardia , indiscreto , pero inocente. Creyendose entonces los Normandos libres de su juramento , comenzaron de nuevo sus correrías.

50. Parecía verosimil , que despues de muerto Carlomagno , colocassen los Franceses en el Trono al Principe Carlos , à quien la Reyna Adelayda , muger de Luis el Balbuciente , diò à luz pocos meses despues de su muerte ; pero discutiendo , que para resistir à los Normandos , no se les debia oponer un niño , se entregaron al Emperador Carlos el Gordo. Passò este Principe à la Ciudad de *Gondreville* , en donde Hugo , Abad de San Dionysio , y otros Grandes , le prestaron omenage. No quiso reconocerle Eudo , Conde de Paris. Este era el hijo mayor del famoso Roberto el Fuerte , Marquès de Francia ; esto es , Comandante en las Fronteras de la Francia , por la parte de Bretaña , y èl era

tambien à quien confiaron la educacion de Carlos, hijo de Luis el Balbuciente, y de Adelayda.

51 Por otra parte se viò precisado el Emperador à bolverse à Alemania, por la rebelion de los Esclavones, y Boemios. Iritados los Normandos de la traycion, executada contra su Principe Godofredo, à quien asfilaron, con pretexto de conferenciar con él en una Isla del Rhin, havian buelto à Francia, con un formidable Exercito, poniendo cerco à Paris. Esta Plaza no era mas entonces, que una Isla, que llaman ahora la Ciudad. Havía en ella dos Puentes de madera, teniendo cada una para su defensa una espaciosa torre. Las defendian con valor Eudo, Conde de Paris, el Obispo Gosselino, su Sobrino, Ebole, y otros Grandes. Sostuvieron el assalto con increíble valor; y las prodigiosas hazañas de Eudo, obligò à los Normandos à retirarse, y se les diò sesenta libras de plata. Atribuía el Pueblo este suceso á la proteccion de Santa Genoveva. No se hallaba en situacion el Emperador de socorrer à los Franceses. Se dexaba gobernar del Obispo de Verceil, que tambien se decia gobernaba à la

Emperatriz. Impuso silencio à esta falsedad, ofreciendo hacer la experiencia del hierro hecho ascua, ò que peleasse un Cavallero en defensa de su honor; mas el Emperador, tan dèbil de cuerpo, como de espiritu, murió el dia trece de Enero en una Isla, del Lago de Constanza.

52 Havíase declarado Rey de Germania Arnoldo, hijo de Carlomano, Rey de Babiera, y de una concubina; y los Pueblos le reconocieron, aún viviendo el Emperador, quien se viò obligado à pedirle una pension para mantenerse.

53 Eligieron los Obispos, y grandes de Francia, sin perder tiempo, à Eudo, Conde de Paris, y Orleans, y Duque de Borgona, por su Rey. La memoria de su Padre Roberto el fuerte, que perdió la vida defendiendo la Monarquia contra los Normandos, y sus propias hazañas le colocaron en el Trono. Una noble suavidad, acompañaba todas las acciones de este Principe, y la prudencia moderaba su belicoso ardor: Pintanle los Annales de Metz de estatura alta, de agradable semblante, y por fin, tal como debe ser un Rey electo, para adquirirse los votos de

toda una ilustre Nobleza. Coronòle el Arzobispo de Sens, la Neustria le reconociò, y luego la Aquitania à la reserva de Burdeos, y Saintes, que estaban en poder de los Normandos. Hicieronle tambien Abad de San Dionysio, del mismo modo, que lo fue Carlos el Calvo, y diò á la Abadía algunas posesiones, para que se mantudiesen las lamparas encendidas (dicen los Annales de Metz) en el Altar, en que se consagraba todos los dias el precioso Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo.

54 Al principio del reynado de Eudo, se trasladaron las Reliquias de San Martin. Transfirieron su Santo Cuerpo cinquenta años antes à la Ciudad de Auxerre, para evitar el furor de los Normandos, que corrian hasta las Puertas de Turs. Guardabanle noche, y dia, y el Abad de Marmoutier, y sus Religiosos. Quedò premiado su piadoso esmero, con las ricas ofrendas, que les presentaban. Finalmente, reprimidas las correrias de los Normandos, con la autoridad del Rey Eudo, querian tener los habitantes de Turs el Sagrado Cuerpo de San Martin, y le pidieron al Obispo de Auxerre. Reusò entregar este precioso deposito, y fue necesario, que Hin-

gelguero, Conde de Gatinoy, y de Amboise, le fuesse à pedir à la frente de seis mil hombres. No se pudo oponer el Obispo de Auxerre, y despues de celebrada la Missa, bolvió las Sagradas Reliquias, acompañandolas en Procession largo trecho. Puede considerarse con quanta solemnidad, y alegria le recibieron el Arzobispo de Turs, y los Pueblos vecinos.

55 Adelantòse hasta Francfort Arnoldo, Rey de Germania, y se apoderò de una parte de la Lorena. Vinose hasta Vormes, adonde se llegó tambien el Rey Eudo, despues de haver ganado una Batalla contra los Normandos. Convinieron, que todas las tierras, que hay á las margenes de los Rios Rhin, Mosa, y Mosela, pertenecieran à Arnoldo, y que Toul, y Verdun quedassen à Eudo. No intentaban uno, y otro enemistarse. Arnoldo aspiraba al Imperio, y Eudo queria quedar Rey de Francia. No le faltaban enemigos domesticos contra quienes defenderse. Se atrevió Gautiero, Conde de Laon su sobrino, à sacar la espada contra el enmedio del Parlamento; mas Eudo, siendo el mas fuerte, le obligò à refugiarse à Laon. Puso cerco à la

Ciudad, y tomándole prisionero, le mandò degollar.

56 En este mismo tiempo se manifestó un pequeño Reyno entre el Monte Jura, y los Alpes Peninos, que llamaron Reyno de la Borgoña Transjurana: Y Rodolfo, que por parte de hembra pretendia descender de Carlo Magno, se hizo coronar allí Rey.

57 Yà havia muerto Boson, Rey de Provenza, y la Reyna Hermengarda su muger, tan ambiciosa por su hijo Luis, como lo fue por su marido, intentò coronarle. Yà tenia el beneplacito de Arnolfo, Rey de Germania; y el Papa, aunque no ignoraba, que la multitud de Reyes disminuye la autoridad, no se le opuso. Congregados en Viena los Obispos de Provenza, publicaron el Auto siguiente: „ Sabiendo, que la Iglesia Catholica, y „ Apostolica, nuestra Madre, aprueba, que „ se elija à Luis, hijo de Boson, y nieto del „ Emperador Luis, nos hemos convocado en „ la Ciudad de Viena, para deliberar sobre este „ asunto. Nuestro dictamen es, que no se „ puede hacer mejor eleccion, pues descien- „ de de la Casa Imperial, y que desde su infan- „ cia, manifesta tener nobles inclinaciones.

Bien

„ Bien conocemos, que es aún muy joven; „ pero confiados en la prudencia de la Reyna „ Hermengarda su madre, y en la de Ricardo, „ Duque de Borgoña su tio, eligimos à Luis, „ hijo del muy excelente Rey Boson, y or- „ denamos, que se corone.

58 Luego que el Emperador Basilio, llamado el Armenio, espiró, su hijo Leon VI. fue proclamado en Constantinopla. Le llamaron el Sabio, ò el Philosopho, á causa de su sabiduria: Por esso quiso desde luego remediar los negocios de la Iglesia. Conocia perfectamente á Phocio, y echándole de la Sede Patriarcal, le embiò al destierro. Hizo se leyessen publicamente en la Iglesia de Santa Sophia, todos los delitos de Phocio, y despues diò el Patriarcado à su hermano Estefano, y le hizo consagrar por Theofanes, Arzobispo de Cesarea, en Capadocia, como primer sufraganeo de la Iglesia de Constantinopla. Escribió el Pontifice para pedirle su confirmacion. Suplicale asimismo perdone à todos los que Phocio arrastrò al scisma. *No permitais, (le dice) que una innumerable multitud perezca con Phocio; assi lo acostumbra la Iglesia. Depu- so el Concilio de Calcedonia à Dioscoro, como à*

Hh 2

He-

Herefiarca , y homicida de Flaviano ; pero admitió á la penitencia á aquellos que havia engañado , ó seducido. Condenó el Concilio segundo de Nicéa á los Autores de la Heregia de los Iconoclastas , admitiendo sus sectarios á la penitencia. Debeis hacer lo mismo , y compadeceos de un Pueblo reducido al despecho. No ignoramos , que la Sede Apostolica nos debe reprehender , y corregir segun los Canones.

59 Antes de responder el Pontifice , pidió una Information mas extensa. *Porque siendo (dice) la Iglesia Romana el modelo de las demás Iglesias , sus Decretos deben ser estables.* Hasta passados tres años no embiaron à Roma esta Information. Yà havia muerto el Papa Estefano V. y una parte del Pueblo Romano eligió á Sergio , Diacono de la Iglesia. Pero al tiempo de quererle consagrar en la Iglesia de San Pedro , los amigos de Formoso , que eran en gran numero , y de mayor consideracion , echando à Sergio del Altar , hicieron elegir à Formoso , cuya virtud , y doctrina era notoria. Tuvo Formoso mucho valimiento con los Pontifices Marino , Adriano , y Estefano ; y como era Obispo , no le ordenaron nuevamente , y fue solo entroni-

*Formoso
succe-
de al Pa-
pa Este-
fano V.*

zado. Dice el Abad de Fleuri , que este es el primer exemplar de un Obispo de otra Sede , transferido à la de Roma. Todos los Príncipes aprobaron su eleccion ; y en medio de las turbulencias de Italia , rigió la Iglesia con grande aceptacion. Escribióle Stiliano , Arzobispo de Neocessarea , en Comagena , de orden del Emperador Leon , informandole en el asunto de Phocio. Suplicale embie sus Cartas circulares à los Patriarcas de Oriente , à fin de que siguiendo su exemplo , condenando à Phocio , usen de misericordia con los que él havia engañado. Sacaron los ojos al Monge Santabareno , que Phocio consagró Arzobispo de Eucaita , y le desterraron à Athenas , en donde vivió veinte y seis años , despreciado de todo el mundo. Aún se atrevió Phocio à escribir para justificarse ; pero convenciendolo Stiliano , Arzobispo de Neocessarea , de multitud de delitos , y recaídas , le condenó otra vez la Sede Apostolica , y murió poco despues. Dicen algunos Autores Griegos , poco fidedignos , que se arrepintió à la hora de la muerte de todo lo que havia hecho contra la Iglesia Romana. Mantuvo el scisma mas de treinta años. La obra de mayor consideracion ,

*Escri-
tos de
Phocio.*

entre las muchas que dexò : son la Bibliotheca, y el Nomocanon. La Bibliotheca se compone de los extractos , de ducientos y ochenta Libros , perdidos la mayor parte : parece que estaban escritos con grande erudicion : se empena en probar , que el libro atribuido à San Dionysio Areopagita , era verdaderamente suyo ; pero refiere varias objeciones , que no acaba de resolver. Se conoce , que no quiere contradecir las preocupaciones de aquel siglo. Es su Nomocanon un compendio de todos los Canones, admitidos en la Iglesia Griega desde los Apostoles. Solamente apunta los asuntos , y varias veces le añade las leyes del Codice , y del Digesto.

60 Solo dos años rigió la Iglesia de Constantinopla el Patriarca Estefano , hermano del Emperador , y sus cortos años daban mayor realce à su santa vida. Poco tiempo vivieron Nicephoro , y Antonio , sus sucesores. Por ultimo , eligieron à Nicolao ; llamado el Mystico , que governò santamente la Iglesia. Yà havia sido tres veces casado el Emperador , quando se desposò con Zoè , de quien tuvo à Constantino , llamado Porphirogeneto , à causa de haver nacido en un

quar-

quarto del Palacio de Constantinopla , que era todo de piedra Porphido. Creyeron algunos Autores , (y acaso es mas verosimil) que los hijos de los Emperadores se llamaban Porphirogenetos , quando nacia en la Purpura : Esto es , siendo sus Padres Emperadores.

61 Condenò el Patriarca Nicolao , el Mystico , el casamiento del Emperador , porque la disciplina de la Iglesia Oriental prohibia las quartas Nupcias. Depusò al Sacerdote , que los havia casado , y se atrevió à excomulgar al Emperador. Este Principe , sin usar de violencia con el Patriarca , escribió à la Sede Apostolica , y despues de examinado el caso , determinò el Pontifice , que por el bien del Estado , y para dàr un successor al Imperio , podia el Emperador casarse quantas veces quisiese , segun la costumbre de la Iglesia Occidental. Inapeable en su dictamen el Patriarca , nunca quiso ceder , y le desterraron , poniendo en su lugar à Euthimio , Abad del Monte Olimpo , en la Bitinia.

62 Despues que Eudo fue coronado Rey de Francia , los Grandes , que no le querian

re-

reconocer , embiaron à Inglaterra al joven Principe Carlos , hijo de Luis el Balbuciente , y de Adelayda , unica descendencia de la sangre de Carlo Magno. Se hallaba entonces Fouques Arzobispo de Rems , por haver sucedido à Hincmaro. Se hizo su eleccion con toda formalidad , en presencia del Visitador del Rey. Este fue largo tiempo Canonigo de Rems , y acompañò al Emperador à Roma. Estaba coligado con los Condes de Vermandois , y esperaban lance oportuno , para que el Principe Carlos bolviessè. Pareciòles haverle hallado , al tiempo que el Rey Eudo estaba en Aquitania. Vinose Carlos secretamente à Rems , y todos los Grandes de su partido le coronaron , con grandes aclamaciones. Al momento toda la Neustria se declaró à su favor. Este Principe es conocido en la Historia con nombre de Carlos el Simple. Tenia entonces carorce años. Parece que todos los Principes de la Europa , en cuya mayor parte se havian hecho Soberanos de por sí , debian oponerse à la exaltacion de Carlos. Era el unico Principe , legitimo de la sangre de Carlo Magno , y por este titulo podia pretender el Imperio , y Reynos , que este invicto Principe poseyò. Arnoldo,

Rey de Germania , era el mas interessado , no se hacia de èl el mayor aprecio , por haver nacido de una concubina. Escriviò al Arzobispo de Rems , amenazandole con su indignacion. Respondiòle el Arzobispo , que viendo se entregado al poder de los Normandos , havian llamado al Trono à Eudo , Conde de París , à causa de la menor edad del Principe Carlos , que no podia defender la Monarquía ; pero que viendole ahora de competente edad para mandar , le havia coronado Rey , à instancias de los Grandes de Neustria. *Reparad (dice) que en un tiempo , en que se ven tantos Vassallos hacerse Reyes , y otros tantos , que codician el serlo ; es para vos muy peligroso el que deis un exemplo contra los Principes de vuestra sangre. Carlos es el unico que queda , y si llegasse à faltar el hijo à quien dexasseis vuestro Reyno , solo de èl puede esperar socorro. Poca impresion hicieron en Arnoldo las clausulas de este discurso ; pero las rebeliones de Italia , y las que en Alemania se fomentaban , le obligaron à disimular. Por otra parte veía , que el Rey Eudo se disponía para acometer à Carlos el Simple , y se alegraba de ver el caso decidido por una Batalla , antes de declarar-*

se por uno, ò por otro. En efecto, apenas entrò Eudo en la Neustria, la sometì, sin la menor resistencia; y Carlos, casi desamparado, implorò los auxilios del Rey de Germania. Bolviò Eudo à Paris, para defender la Ciudad contra los Normandos. Juntò Rollòn, ò Raul, su Caudillo, una gruesa Armada Maritima, y dividiendola en tres partes, unos subieron la corriente del Rio Sena, y los otros el Loyre, y la Garona: parecia, que yà podia emprehender la guerra, no como Pyrata, sino como Conquistador. Se hallaba personalmente en las Embarcaciones, que subieron el Sena. Llegò hasta Paris, con intento de apoderarse de ella; pero inutilmente juntaba su Exército el Rey Eudo, yà tantas veces vencedor de los Normandos, para socorrer al belicoso Pueblo de Paris. Mejor les saliò su empreña à los Normandos, por la parte del Rio Loyre. Saquearon à la Ciudad de Nantes, y Angers, poniendo cerco à Mans. Llegò uno de sus Destacamentos hasta la Ciudad de Turs, y sorprehendiendo la Abadía de Marmoutier, mataron à ciento y veinte Monges; y tomada la Ciudad de Mans, la saquearon. Apoderòse Rollòn mas adelan-

te de las Ciudades de Ebreux, Bayeux, y tambien de Ruén, que hizo fortificar. Pasò luego à Iglaterra, en donde le pareciò hallaria con que faciar su codicia, en medio de las guerras civiles, que assolaban el País. Varios pequeños Soberanos, con título de Reyes, dominaban la Inglaterra. Peleaba Alfredo, Rey de Olvezex, contra los Reyes de los Mercienfes, y el de los Nortumbrienses. Estos dos Reyes llamaron à los Normandos, los quales al principio rechazando à Alfredo, le obligaron à retirarse à la Isla de los Nobles, en los confines de su pequeño Estado. Yà se miraba perdido Alfredo, quando una noche le pareciò ver à San Culberto, Obispo de *Lindisfarne*, que hacia yà ducientos años havia muerto, el qual le prometia la dominacion de toda la Inglaterra. Refiriò Alfredo la vision, y todos creyeron, que se cumpliria. Saliòse este Principe de la Isla, y se viò bien presto con Tropas suficientes para vencer à los Normandos, y recuperar las Tierras perdidas. Sometiò despues à los Reyes de Mercia, y Nortumbria, y arrojando à los tyranos de la Isla, todos los Pueblos, así Ingleses, como Saxones,

le reconocieron Rey de toda la Inglaterra. Viéndose ya Alfredo dueño pacífico, dividió en tres partes el Pueblo de cada Provincia, destinando la una para labrar las tierras, y las dos para los Exercitos. La multitud de Bageles, que tenia, defendian sus Costas, contra los insultos de los Pyratas. No omitía el cultivo de las Artes, è hizo venir de Francia los Sacerdotes mas afamados, por su ciencia, y virtud; y colmandolos de beneficios, los ensalzaba à las primeras dignidades. Valíase tambien de los doctos del País, que con razon preferia à los Extranjeros de igual merito. Le leía Assen, Monge de San Davis, los Autores mas clásicos, y en premio le hizo Obispo de Schirburn, y Plegmondo, que fue largo tiempo Anacoreta, ascendió al Arzobispado de Cantuaría. Restablecióse la Escuela de Oxford à su esplendor primitivo, y se fundó un nuevo Colegio, para la educacion de los niños de diferentes Naciones. Procuraban seguir los Profesores el método de San Gildas, y de San German de Auxerre.

63 Aunque el Rey Alfredo havia comenzado su estudios algo tarde, traduxo en Inglés el Pastoral de San Gregorio, y las Obras del

del Venerable Beda. Embió à cada Iglesia Cathedral de su Reyno un exemplar de sus escritos, con un tintero de plata, que pesaba cinquenta marcos. Convocó varios Concilios, para restablecer la Disciplina Ecclesiastica, casi extinguida con las Guerras, y tuvo siempre mucha veneracion al Pontifice, à quien solia embiar magníficos regalos. Empleaba ocho horas del dia en orar, y leer buenos Libros, ocho para comer, y dormir, y las demàs para los negocios de la Monarquía. Para medir el tiempo, como no tenia relox, mandó hacer seis velas, y cada una debía durar quatro horas, y sus Capellanes le avisaban quando se apagaba. Una vida tan arreglada, conservó la paz en Inglaterra, y todos miraban à Alfredo, como al mayor Principe, que tuvo la Monarquía.

64 Desalojados los Normandos de Inglaterra, entraron de nuevo en la Francia, y continuaban sus estragos. Afirmo el Monge Abón, que escribió la Historia de aquellos tiempos, que las desgracias de la Francia, procedían de los enormes delitos, que en ella se cometian óssadamente. Las Guerras introducian el desorden por todas partes, hasta en

en los Monasterios , y el faulto se aumentaba con la miseria. Hacian alarde los manebos de vestirse con trage de muger , y de esta libertad licenciosa , se originaban gravísimos inconvenientes. Veíase al mismo tiempo varias doncellas , quienes por una devoción inconsiderada , se vestían de hombres , para passar su vida con los mas austeros Religiosos , imitando su excesiva mortificación , pero Dios , para obligar à los hombres à seguir el buen camino , solía suscitar unos exemplos de virtud , y santidad. Fabricò Berta , sobrina segunda de Santa Batilde , Reyna de Francia , el Monasterio de Blangi , y recibió el Habito de Religiosa por mano de los Obispos. Educaba en él , con el mayor cuidado , à su hija Getrudis , cuya alianza todos deseaban , así por su ilustre nacimiento , como por su hermosura. Vino al Monasterio un joven Cavallero , llamado Rodgario , para robarla ; pero su Madre Berta , llevandola delante del Altar , le puso la mano en la cabeza , y dixo en voz alta à Rodgario: *Esta es la Esposa de Jesu-Christo , que abraza sus Altares : No intentamos resistiros , pero confiamos , que aquel que protege las Virgenes , se-*

rá nuestro defensor. Enternecido , ò admirado Rodgario , se salió sin hablar palabra. Veinte y nueve años governò esta Santa Abadesa su Monasterio , y despues quiso vivir reclusa en una Celda , cuya ventana daba sobre el Altar de la Santa Cruz. Afsistía à los Divinos Mysterios , y explicaba diariamente à sus Religiosas los mas oscuros passages de la Escritura Sagrada , y murió a los setenta y nueve años de su edad. Se obraron varios milagros en su sepulcro , exponiendo sus Reliquias à la publica veneracion por orden de los Obispos.

65. Vivía por este tiempo Geraldo , Señor de Aurillac , en cuyo Señorío fundó un Monasterio. La mucha hacienda que tenía , le franqueaba medios para exercitar su ardiente caridad. Siempre tenía varias mesas dispuestas para recibir à los pobres , y èl mismo les suministraba la comida. Gastaba su vida en visitar Hospitales , en instruir à sus domésticos , y arreglando los negocios de su casa , emprehendía varias peregrinaciones. Huviera entrado Religioso , si el Obispo de Cahors , su director , no se huviesse opuesto , asegurandole de parte de Dios , que no podría ha-

hacer en un claustro tanto bien , como practicaba en el siglo. Suspendia Geraldo sus devociones , quando era necessario servir al proximo , ò terminar algunas disensiones entre sus vecinos.

66 No se hallaba mas pacifica la Italia, que la Francia. Firmò varios Tratados con los Sarracenos Guydo , Duque de Spoleto , y por ultimo se hizo coronar Rey de Italia , y Emperador. Igual poder , y ambicion tenia Berengario , Duque del Frioul , que tambien se hizo coronar Rey de Italia. Marcharon uno contra otro ; y Berengario vencido , se huyó à la Germania , dexando sus designios para otro tiempo. Hizose coronar segunda vez el vencedor Guydo por el Pontifice Formoso , y associò à su hijo Lamberto al Imperio. Poco tiempo pudo gozar de este gran tymbre, y murió en Spoleto , acabando de saber , que Arnoldo, Rey de Germania , llamado de los Italianos, y secretamente del Papa , se disponia à pasar los Alpes con un poderoso Exercito. No lo emprehendiò tan presto Arnoldo , pareciendole , que antes de dar principio à tan dilatado viage , cuyos sucessos eran muy dudosos , debia tomar alguna providencia sobre

bre los negocios de la Iglesia de Germania. Convocò un Concilio en la Ciudad de Tribur , cerca del Rhin , á dos leguas de Maguncia. Preguntaronle al principio los Obispos , si queria emplear toda su autoridad en defensa de la Iglesia. *Pastores del Rebaño de Jesu-Christo (les dixo) brillantes luces del Mundo , cumplid , sin temor , vuestro ministerio ; y segun los preceptos del Apostol , sollicitad con tiempo , à fuera de él : corregid , y amenazad siempre serè enemigo declarado de todos los enemigos de la Iglesia , y de todos los que os inquietassen en vuestro ministerio.* Hizo el Concilio de Tribur varios Canones sobre la disciplina , firmaron sus Actas los Arzobispos de Maguncia , Colonia , y Treveris , con diez y siete Obispos.

67 Concluido el Concilio , juntò Arnoldo un Parlamento en la Ciudad de Wormes , en el que declararon Rey de Lorena à su hijo mayor Zuintibaldo. Tomò luego el camino de Italia , y no obstante lo aspero de la estacion , y las lluvias reiteradas , pudo llegar à las puertas de Roma ; pero sus Tropas tan fatigadas , no sabian que partido elegir. Querian los principales Cabos , que la

Tropa descansasse en alguna parte de Italia; pero los Soldados decian à voces , que un assalto los descansaria. Diò Arnolde la señal del ataque : Obedecieron todos con intrepidez , y llenos de pavor los Romanos , desampararon sus muros. Arrestado el Papa de sus enemigos , recibì al Rey de Germania en las gradas de la Iglesia de San Pedro , y llevandole ácia la confesion de los Apostoles , le puso la Corona de Emperador. La mañana siguiente el Pueblo Romano le prestò omenage en estos terminos : *Juro por todos los Divinos Mysterios , que salvo mi honor , mi ley , y mi lealtad , por el Pontifice Formoso , que soy fiel , y lo serè todo el tiempo de mi vida al Emperador Arnolde , y jamàs me unirè con otro alguno contra èl.*

Años de
Christo
896.
897.

68 Haviase refugiado en la Ciudad de Fermo Agiltrudis , Madre de Lamberto , à quien su Padre Guido havia coronado Emperador. Se hallaba à punto de rendirse , quando hallò medio de dàr una bebida al Emperador , que le puso à los umbrales de la muerte. Hizose llevar à Montebardone , adonde Berengario , Duque del Frioul , le vino á ver , con pretexto de servirle contra Lam-

ber-

berto. Sospechando , que Berengario havia venido con mal intento , dieron orden de asesinarle. Avifado de esto el Duque , al tiempo que el Emperador se iba à acostar , llevando èl la luz en la mano , saliò precipitadamente , y dexando à otro la luz , se escapò à Verona. Bolvió luego el Emperador à la Germania , y su debilidad , assi de cuerpo , como de espiritu , le hizo despreciable à todos.

69 Havia buuelto à entrar en Francia Carlos el Simple , manteniendose en las Provincias de Champaña , y Borgoña. Hacia lo posible Fouques , Arzobispo de Rems , para tratar de acomodo con el Rey Eudo , y por fin lo logró. Contentose Eudo con los Países , que hay entre el Rio Sena , y los Pyrenèos , y Carlos reynò desde el Sena , hasta el Rio Mosa. Durò esta reparticion hasta la muerte de Eudo , cuyo cadáver llevaron , con gran pompa , à la Iglesia de San Dionysio , dandole sepultura con los demás Reyes. Entonces Carlos fue reconocido unanimemente en la Neustria , Borgoña , y Aquitania. Pero no le obedecian , como era debido ; y los Grandes , que querian ser independientes en sus distritos , peleaban los unos contra los otros.

Kk 2

fin

fin que el Rey se les opusiese. Aun se informaba menos de los negocios de Italia, y Alemania. Hizose coronar Rey de Italia, y Emperador, Luis, Rey de Provenza, hijo de Boson, y Hermengarda, con el socorro de Alberto, Marques de Toscana. Muerto ya el Emperador Arnolfo, su hijo Luis se coronò Rey de Germania, no obstante la oposicion de su hermano Zuintibaldo, Rey de Lorena. Declararonse los Grandes à favor de Luis, porque era legitimo, y porque Zuintibaldo, aunque el mayor, era hijo de una concubina. Los Obispos de Germania participaron al Pontifice la eleccion de Luis: *Todos le hemos elegido à una voz, (le dicen) aunque solo de siete años, para conservar la antigua costumbre de los Franceses, que siempre quieren à sus Reyes del mismo linage, os suplicamos confirmen todo lo hecho con vuestra bendicion. En todo es semejante nuestro joven Rey (añaden) à sus predecessores; y pretende ser como ellos el Protector de la Iglesia Romana.*

170. Es facil discurrir, que en estos calamitosos tiempos no se observaba muy bien la Disciplina Ecclesiastica. Restableciò las Escuelas Fouques, Arzobispo de Rems; atrahia à

su Iglesia los hombres mas doctos, y virtuosos, y hacia lo posible para remediar los desordenes. Compuso Riculfo, Obispo de Soissons, varios reglamentos para los Ecclesiasticos de su Diocesis. *Aplicaos (les dice) à cantar las Horas Canonicas, Prima, Tercia, Sexta, y la Missa, que debeis celebrar todos los dias, Nona, Visperas, Completas, y Maytines. Exortad à vuestros Feligreses asistan con frecuencia à la Missa, y sobre todo, que no falten à oir Missa, Visperas, y Maytines, los dias de Fiestas, y Domingos. Cada uno de vosotros debe saber de memoria los Salmos, el Symbolo Quicumque, y el Canon de la Missa. Todos deben tener un Missal, un Libro de Evangelios, un Breviario, las quarenta Homilias de San Gregorio, y el Libro del Genesis.* El Tomo noveno de los Concilios, refiere con mas extension estos Estatutos. Remigio, Monge de San Germàn de Auxerre, enseñaba las Letras Humanas en la Ciudad de Rems; y Hubaldo, Monge de San Amàn, enseñaba la Philosophia en un Monasterio de Arràs. Todos estos Establecimientos cayeron con la muerte de Fouques, que fue asesiñado en el Bosque de Compiègne. Eligieron los Obispos sufraganeos de Rems à Heriveo,

Obras
de Riculfo Obispo
de Soissons.

Año de
Christo
899.

262

HISTORIA GENERAL

Primo del Rey por Arzobispo, excomulgando à los Assesinos de Fouques, que no se castigaron.

Bonifacio VI.
succede
al Papa Formoso.

Theodoro II.
succede
al Papa Bonifacio VI.

Estefano VI.
succede
al Papa Theodoro II.

Juan IX.
succede
al Papa Estefano VI.

Años de
Christo
900.
901.
902.
903.

71 Yà havia muerto el Papa Formoso, y tambien Bonifacio VI. y Theodoro II. y Estevan VI. ascendió à la Cathedra de San Pedro, como deseaba la faccion de Adalberto, Marquès de Toscana. Poco tiempo rigió la Iglesia, y Juan IX. fue su successor. Se aplicò este Pontifice à restablecer los negocios de la Iglesia, y la autoridad de la Santa Sede, muy lacerada con las repetidas mudanzas de los Pontifices, Reyes, y Emperadores. Le favorecia siempre el Emperador Luis, Rey de Provenza; pero no era absoluto en la Italia, y la grande autoridad del Marquès de Toscana, movió en su corazon la embidia, y los zelos. Combidiòle un dia el Marquès à comer en la Ciudad de Luea, con excessiva magnificencia, y Luis no pudo menos de decir, que la Casa de Adalberto, se parecia mas à la de un Rey, que à la de un Marquès. Fue muy reparada esta expresion, y Theodora, muger de Adalberto, le hizo ver claramente su proxima ruína, sino perdia al Emperador. Entonces Adalberto, con aceleracion, contraxo

alian-

DE LA IGLESIA. LIB. XVIII.

263

Año de
Christo
903.

alianza secreta con Berengario, hijo de Ebrardo, Duque de Frioul, quien en medio de las revoluciones de Italia, conservaba sus pretensiones sobre el Imperio. Bolvió de Alemania Berengario, à donde estaba retirado, y sorprendiendo al Emperador Luis en Verona, le hizo sacar los ojos. Todos los Nobles de Italia, à imitacion de Adalberto, reconocieron à Berengario, y el Pontifice Juan IX. se viò obligado à coronarle Emperador. Quedò siempre dueño de Roma Adalberto, y dexaba regularmente en ella à su Muger Theodora, que siendo tan habil como su Marido, era mas atrevida. Tenia dos hijas, Marocia, y Theodora, cuyas costumbres eran poco honestas. Parece, que acusaban al Pontifice Sergio, (à quien estas Mugeres colocaron en la Silla Apostolica, despues de muerto Juan IX.) de haver tenido comercio illicito con Marocia, de la qual dicen tuvo un hijo, llamado Juan, de quien hablaremos mas adelante. Fue Sergio el primer Papa, en quien se notò tal flaqueza. Manifestò tener siempre mucha ambicion, y despues de muerto el Papa Theodoro, se hizo elegir por medio de algunos sediciosos; pero entonces Juan IX. prevaleció. Retiròse Sergio

Años de
Christo
904.
905.

à

à la Toscana, y se mantuvo en ella siete años, hasta que con la autoridad de Theodora, subió à la Cathedra de San Pedro. Diò principio à su Pontificado, condenando al Papa Formoso, y quanto havia executado. Dijo, que los Sacerdotes, y Obispos, que havia ordenado Formoso, reiterassen sus ordenes. Cosa directamente contraria à la práctica de la Iglesia Romana, que jamás reiteraba las ordenes, ni el bautismo, teniendo por válidas las ordenes hechas por un Obispo, aunque condenado. Escribió el Sacerdote Feuxilio en defensa de la buena causa de Formoso. Estas calamidades de la Iglesia Romana eran lamentables, à causa de los desciertos de su principal cabeza; pero debemos reconocer, que en estos calamitosos tiempos, siempre sostuvo Dios su Iglesia, con una providencia muy particular. Quedó siempre dominante la buena doctrina: no se introduxo el scisma en Occidente, y nadie negaba à la Sede Apostolica el debido respeto.

72 Vivía en una continua desidia el Rey Carlos el Simple en sus casas de recreo, y sin atender à sus mas importantes negocios, dexaba saquear su Reyno de los Normandos,

ò

ò de ciertos Grandes, que sin hacer caso de la justicia, terminaban sus disensiones con la espada. En medio de estos desordenes, convocò un Concilio. Herivèò, Arzobispo de Rems, en la Ciudad de Erosle, cerca de Soysons. Asistió à él el Arzobispo de Ruèn; pero los Normandos, dueños del País, le impidieron traher à sus sufraganeos. Asistieron en él los Obispos de Laon, Soysons, Cambray, Meaux, Metz, Senlis, Terovena, y Amiens. Diò principio al Concilio el Arzobispo de Rems con este discurso. Se refiere aqui, para que se conozca qual era entonces la situacion de la Francia. „ Há yà largo tiempo, que los „ estragos de los Paganos, y la persecucion „ de algunos malvados Catholicos, nos han „ impedido congregarnos; pero yà que, por „ la infinita misericordia de Dios, nos halla- „ mos aqui congregados para arreglar los ne- „ gocios de la Iglesia, es parte esencial de „ nuestro Ministerio, ayudar con nuestra au- „ toridad à la Religion decaída, y à la Mo- „ narquia, que amenaza ruina. Estamos vien- „ do destruidas las Ciudades, reducidos à ce- „ niza los Monasterios, incultas las tierras; y „ si algunas se cultivan, la sequia abrasa, y

Tom. VII.

Ll

„ con-

„ consume la semilla. Los repetidos uracañes
 „ impiden el Comercio Maritimo , y todas
 „ estas desgracias se deben atribuir à nuestras
 „ culpas , y à las del Pueblo. Se vè la tierra
 „ manchada con la luxuria , el adulterio , el
 „ sacrilegio , el homicidio , y todos los de-
 „ más vicios : Yà no se conocen las Leyes , se
 „ desprecian nuestras Ordenanzas , todo el Mun-
 „ do vive sin regla à sus anchuras. Los mas fuer-
 „ tes solo se aplican à oprimir à los mas débiles,
 „ y flacos : se oyen las voces lamentables de
 „ los pobres , y en lugar de aliviarlos , les
 „ quitan lo poco que tienen. Finalmente , to-
 „ dos los hombres procuran deborar se unos
 „ à otros ; y lo que debe aterrar à los Obis-
 „ pos , es , que este universal desorden hà
 „ sucedido , porque han faltado à las obli-
 „ gaciones Pastorales. Dexaron por una cul-
 „ pable negligencia su principal ministerio,
 „ que es la predicacion : ¿peto qué digo de-
 „ fidia en la predicacion ? Han vivido de mo-
 „ do , que no se atrevian predicar ; y si al-
 „ gunos lo intentaron , decia el Pueblo con
 „ justicia , quieren cargar sobre nuestros om-
 „ bros el yugo , que ellos mismos no llevan,
 „ y que aun no se atreven à tocar con la
 „ ma-

„ mano. Comencèmos , pues , à enmendar-
 „ nos nosotros mismos , y luego corregire-
 „ mos à los Pueblos , que Dios nos hà con-
 „ fiado. Vivamos en la practica de la virtud,
 „ y à fin que se respeten los Decretos que hi-
 „ cièssimos , en beneficio de la Iglesia , y
 „ del Reyno , sobre la lealtad debida al Rey ;
 „ el orden monastico quasi arruinado ; los
 „ latrocinios , sacrilegios , estrupos , y per-
 „ juros : debèmos ser nosotros los primeros ;
 „ que observèmos lo mismo que ordenaremos.
 Oyóse con grande atencion , en presencia del
 Rey , este sabio discurso. Formò el Concilio
 varios reglamentos de Disciplina Eclesiastica,
 encargando al Rey el respeto à la Iglesia , y
 al Pueblo la lealtad para con el Rey. *Ha
 sucedido por nuestra negligencia (dicen los Obis-
 pos) por nuestra ignorancia , y la de nuestros
 hermanos , haver en la Iglesia innumerable mul-
 titud de personas de todas espheras , y sexos , que
 llegan à la vejez , sin estar instruidos en los
 Dogmas de la Fé , que llegan à ignorar basta
 las palabras del symbolo , y de la oracion do-
 minical. Se concluyò el Concilio , pidiendo
 justicia contra los Assesinos de Fouques , Ar-
 zobispo de Rems ; peto sin esperanza de ser*

oidos. La autoridad de Balduino , Conde de Flandes , principal autor de este homicidio, le indultaba de la pena , que manda la ley. La débil autoridad del Rey , no le permitia obligar à los Grandes à que obedeciesen sus Decretos. No ocultaba Roberto , hijo de Roberto el Fuerte , y hermano del Rey Eudo , las pretensiones , que tenia à la Corona. Parece que sus grandes empleos , riquezas , y feudos , la memoria de su Padre , y la del Rey Eudo su hermano , le hacian superior al grado de vassallo , y su merito personal , le movia à despreciar qualquiera mediana fortuna. No era menos poderoso Ricardo , Duque de Borgoña. Este era Tio del Rey de Provenza , se casò con Adelayda , hija de Rodulpho , primero Rey de la Borgoña Transjurana , y las victorias que alcanzò contra los Normandos , le adquirieron muchos aplausos. Era muy grande su lealtad para con el Rey ; y Roberto , en medio de sus ambiciosos designios , le temia mas que à otro alguno. Manifestò el Rey alguna firmeza en tiempo de Fouques , Arzobispo de Rems , mas apoderandose Haganono de su voluntad , este débil Principe , como si no

tuviessse parte alguna en los negocios del Estado , se entregò del todo à las delicias. Daba entera licencia à los Grandes , porque temia intentassen colocar à Roberto en el Trono. No se dormía Roberto , y se lisongea-
ba atraheria à su partido à Ricardo , Duque de Borgoña , casando à su hija Emma con Raùl , hijo de Ricardo , à quien diò un dote considerable. Hizose entonces Roberto mas temible al Rey Carlos. Viòse este Principe amenazado al mismo tiempo por unos enemigos estraños , que mas de un siglo havia se hacian temer. Cinco , ò seis Exercitos tenia Rollòn , Caudillo , ò Duque de los Normandos. El mas fuerte , que èl mandaba en persona , quedò derrotado cerca de Chartres , por el valor de Roberto , y Ricardo , los cuales , desde la contraida alianza , unieron ambos sus intereses. Havia sitiado Rollòn poco tiempo antes la Ciudad de Chartres , cuyo Obispo , llamado Anselmo , salió à la frente de la Guarnicion revestido de Pontifical , teniendo en la mano la Tunica de la Virgen Santíssima , que se guardaba con toda veneracion en la Ciudad. Hicieron fuga los Normandos , y la Reliquia fue mas venerada , que antes.

73 La victoria conseguida contra los Normandos , causò mayor altivèz à Ricardo , y à Roberto , y el Rey los temia àun mas , que à los Normandos , aunque le hacian la Corte con la mayor regularidad. Determinòse à ofrecer à Rollòn la soberanía de las tierras , que havia conquistado , y darle à su hija Gisela por Esposa , con la condicion , que le prestasse omenage , y se hiciesse Christiano. Cansado yà Rollòn de habitar en Tiendas de Campaña , y por otra parte conociendo los absurdos del Paganismo , admitiò la proposicion. Acordòse , que antes de entrar en Francia , havia soñado una noche , que lavandose en una fuente , sanaba de la lepra , y que una multitud de Aves , que le seguian , despues de tantas marchas , se paraban con él en un mismo lugar. *El Bautismo (le dixeron) es la fuente , que os ha de sanar de la lepra ; y todas essas Aves , con tanta variedad de plumas , son los Soldados de diversas Naciones , que os siguen.* Fuele á buscar Franconio , Arzobispo de Ruèn , de parte del Rey , y le dixo : *Es posible , gran Principe , que querais passar vuestra vida en la Guerra ? No os acordais , que sois mortal , y que despues de muerto , hay un Dios ,*

que

que os debe juzgar ? Ofreciòle de parte del Rey toda la Costa Maritima , que tantas veces havia destruido , de casarle con la Princesa Gisela , que el Rey tuvo de una concubina , con la condicion , que se hiciesse Christiano. Convinièron en todo , y se arreglaron los Articulos. Viò Rollòn al Rey en la Ciudad de San Clair , cerca del Rio Epte , y fue bautizado en la Iglesia Cathedral de Ruèn , cuya Ciudad debia ser la Capital de sus Estados. Roberto , Conde de Paris , y Abad de San Dionysio , fue su Padrino : le diò su nombre , y esta nueva alianza , se le hizo al Rey sospechosa. Prestò Rollòn omenage al Rey con violencia : le cedian el País , llamado despues Normandia , en absoluto feudo , y una parte de la Bretaña en semifeudo , como dependiente de la Normandia. Fue necesario , que Roberto le hiciesse hincar la rodilla , y que le pusiera sus manos entre las del Rey , porque Rollòn no conocia mas Soberanos , que à su espada. Obligò à los Grandes jurassen se observaria el Tratado , así con él , como con sus descendientes. Los Condes , Cavalleros , y casi todos los Soldados Normandos , recibieron el bautismo , y en muy poco tiempo mu-
da-

daron de vida , y costumbres. Casòse el Duque Rollòn con Gisela , y comenzò à gobernar sus Vassallos con justicia , y benignidad. Hizo grandes regalos à siete Iglesias de su Ducado , y diò la Heredad de Bernebàl à la Abadìa de San Dionysio , como si quisiera restituir por este medio parte de la plata , que la facò. Tuvo , no obstante , la inhumanidad de maltratar à Gisela , que murió de pesadumbre , y de quitar la vida en un cahadalso à dos Cavalleros , que el Rey le embiò , para que xarse del indigno modo con que trataba à Gisela. Los acusaba Rollòn de haver puesto afsechanzas à su vida. No obstante , se puede decir , que en los cinco años , desde su conversion , hasta su muerte , hizo cosas maravillosas. Reedificò todas las Ciudades de la Normandìa , y se vieron los Monasterios retablecidos , cultivadas todas las tierras ; y lo que parece increíble , en un País nuevamente habitado por una belicosa Nacion , acostumbada al latrocinio , es , que la seguridad publica era tan grande , que unas manillas de oro estuvieron colgadas de un Arbol tres años consecutivos , sin que nadie se atreviese à tocarlas. Quedò en tan gran veneracion el

nombre de Rollòn , ò Raùl , entre sus Vassallos , que en oyendo mentar su nombre , estaban obligados à presentarse ante los Jueces. Es cierto , no obstante , que la conversion de los Normandos , en que la política mudana tuvo tanta parte , no se hallaba aún con la pureza del Christianismo. No omitia Herivéo , Arzobispo de Rems , sus frequentes instrucciones ; pero como aún havia entre ellos muchos resabios de idolatrìa , y un fin fin de supersticiones , consultò al Papa , que le respondió en estos terminos : „ Nos hemos ale-
„ grado de ver la Nacion Normanda , con-
„ vertida à la Fè. En quanto à lo que nos pre-
„ guntais de como os deveis portar con aque-
„ llos , que han sido bautizados una , y dos
„ veces , y que despues del bautismo , vivie-
„ ron como Paganos , quitando la vida à mu-
„ chos Christianos , y à Sacerdotes , sacrifican-
„ do à los Idolos , y comiendo las carnes de
„ las víctimas : Veis aqui nuestro dictamen.
„ Se debieran juzgar , segun los antiguos Ca-
„ nones , si fuesen Christianos viejos ; pero co-
„ mo aún son novicios en la Fè , y respeto , que
„ habitan en vuestra Diocesis , y que os es
„ mas facil conocer sus inclinaciones , y cos-

274
 ,, tumbres, nos remitimos à vuestro juicio.
 ,, Bien conoçeis, que no se les debe tratar,
 ,, segun el rigor de las reglas de la Iglesia,
 ,, temiendo, que por no estàr acostumbra-
 ,, dos, se les haga insoportable el yugo, y que
 ,, quieran bolver à su primer tenor de vida.
 ,, Finalmente, no mireis otra cosa, que la
 ,, salvacion de las almas, à fin que mereçais
 ,, gozar de la eterna felicidad, en compañía
 ,, San Remigio.

740 Manifestóse entonces al mundo una
 nueva Nacion, temible por su valor, y bar-
 baro. Llamábanse Ungarós: llevaban un co-
 pete en la cabeza, comian la carne cruda,
 y su bebida era la sangre humana. Eran des-
 uisados en tirar la flecha, y la faeta, y pe-
 leaban huyendo. Salia este Pueblo de los con-
 fines de la Scithia: Se establecieron al prin-
 cipio cerca de la Laguna Meotides, y luego
 en la Panonia, manteniendose de la pesca, y
 de la caza. Pidióles su auxilio el Rey Arnol-
 do, contra los Sclabones, y le fue muy útil
 su socorro; mas fortalecidos bien presto con
 nuevas Tropas de su Nacion, saquearon la
 Babiera, y entrando en Italia, ganaron una Ba-
 talla, matando à mas de veinte mil Italianos.

Satisfechos con saquear el País, se bolveron
 à las margenes del Danubio, en donde ha-
 vian dexado sus mugeres, y hijos. Creía el
 Vulgo, que los Ungaros eran Gog, y Magog,
 quienes, segun el Apocalypsis, saldrian de la
 parte del Aquilon, al fin de los Siclos, y como
 esta mystériora profecia, dice, que se sacaría
 à Satanás de la prision al cabo de mil años,
 para engañar, y seducir à los Pueblos, en
 compañía de Gog, y Magog, comunmente
 se creía, que ya iba à llegar el fin del mun-
 do. Vicfrido, Obispo de Verdun, publicó
 sobre este asunto el escrito de un Santo
 Monge, que manifestaba la locura de esta
 opinion. Comprueba, que por Gog, y Ma-
 gog, se debia entender, no una Nacion Bar-
 bara, sino à unos sobervios Heresiarcas, que
 debian manifestarse en la serie de los tiempos
 contra la Ciudad de Dios; esto es, contra la
 Iglesia.

75 Acababa de espirar el Emperador Leon,
 llamado el Philosopho, despues de haver im-
 perado veinte y cinco años. Declararon Em-
 perador à su hermano Alexandro, encargan-
 dole la educacion de su hijo Constantino, ya
 asociado al Imperio, aun que de edad de seis

años. Publicò Leon el Philosopho, en el principio de su Reynado, varias Leyes, ù Ordenanzas, sobre asuntos Eclesiasticos, dirigiendolas todas à su hermano Estevan, Patriarca de Constantinopla, è hizo recopilar en un solo Tomo todas las Leyes, contenidas en las Obras de Justiniano, señalando las que el uso havia anulado. Llamaron à este Libro de Derecho las Baslicas, sea que el Emperador Basilio huviesse comenzado la Recopilacion; ò bien, que Leon quisiesse dâr este honor à su Padre, ò sea en fin (que es lo que parece mas verosimil) el que como Baslicas, quiere decir Reales, ò Imperiales, quisiesse señalar con este nombre, lo que llamamos en España Ordenanzas Reales. Este es el derecho, que los Griegos siguieron despues sin intermision. Dexò tambien Leon un Tratado del Arte Militar, una Epistola á Omâr, Principe de los Sarracenos, sobre las verdades de la Religion Christiana, en la que hablando del Mysterio de la Santissima Trinidad, dice: Que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo: Una Carta circular à todos sus Vassallos, exortandolos à vivir christianamente, y varios Escritos, sobre la Astrologia Ju-

*Escri-
tos de el
Empe-
rador
Leon el
Philoso-
pho.*

diciaria, à la que tenia tanta aficion, que alguna vez anunciaba ciertos fingidos Oraculos sobre sus successores.

76 El nuevo Emperador Alexandro, mandò bolver à Nicolao el Mystico, echando con ignominias de Constantinopla al Santo Patriarca Euthimio. Un año solo reynò este Principe: Su licenciosa vida, y la passion, que tenia à los Astrologos, le hicieron despreciable à sus Vassallos. Le acusaban de haver intentado renovar la idolatria, y que havia dicho en cierta ocasion: *Ay de mí! que quando los Romanos adoraban à los Dioses, eran invencibles.* Muriò por haverse costipado, jugando à la Pelota. Dexò el Imperio à su Sobrino Constantino, de edad de siete años, y su Madre Zoe fue su Tutora.

77 Aún se hallaba Patriarca de Constantinopla Nicolao el Mystico. Perseguióle el Emperador Leon, porque se opuso à su quarto casamiento, protestando, que los Canones permitian solo las segundas nupcias. Hemos dicho yà, como el Pontifice embiò sus Legados, que aprobaron el casamiento de Leon, contra el dictamen del Patriarca, y este escribió al Papa, diciendo: *Algunos se valen del*

*Años de
Christo
914.
915.
916.*

pretexto de las dispensas, como si por ellas se pudiesse violar los Cauones. La dispensa (añade) es para imitar la misericordia de Dios, y dar la mano al pecador para que se levante; pero no permite se quede en la culpa en que cayó. Exorta despues al Papa asienta à su dictamen. No digo esto (añade) para obligaros à condenar la memoria del Emperador, quien antes de morir lloró su culpa en mi presencia, ni la de Sergio vuestro predecessor: Ambos salieron de este mundo para ser presentados en el Tribunal del Soberano

Anastasio Juez. Entregóse esta Carta à Anastasio III. successor de Sergio. Dos años rigió la Iglesia al Papa Anastasio, y el Pontificado de Landón, su successor, no pasó de seis meses. El valimiento de Theodora, hermana de Marocia, hizo elegir à Juan X. Pasó Juan desde el Obispado de Bolonia al Arzobispado de Rabena, y al fin al Pontificado, que gobernó catorce años. Partióse al principio con increíble valor, y marchó contra los Sarracenos, à la frente de las Tropas, conducidas por el Marques Alberico, hijo natural de Marocia. Acometiólos en sus Trincheras, y los derrotó enteramente.

78. En medio de las guerras publicas, y parti-

ticulares, se sostuvo la Iglesia de Francia, por medio del poder, que los Obispos tenian para defenderse contra sus enemigos. No sucedia lo mismo con los Monges, pues arruinada la mayor parte de los Monasterios, yà no se observaba la Disciplina Monastica. Veíanse destruidos todos los grandes establecimientos, que Carlo Magno, y Ludovico Pio hicieron con el exemplo de San Benito, Abad de Aniane. Educados los Normandos en el Latrocinio, no dexaban Abadía alguna sin registrar, porque sabian que en ellas se guardaban las cosechas. Huyeronse casi todos los Monges, y fraguero quedaban algunos, dexando sus Habitados, con pretexto de defenderse, vivian con los Seglares. Por otra parte, se apoderaron los Grandes de las tierras pertenecientes à las Abadías, y con mantener en ellas algunos pobres Eclesiasticos para celebrar la Misa, les parecia cumplir con las cargas. Comenzó à establecer la Disciplina Monastica Guillermo, Conde de Aubernia, y Duque de Aquitania, y Poytiers, con la fundacion de la Abadía de Cluni. Era muy recomendable este Duque, así por sus inmensas riquezas, como por su castamamiento con Ingelberga, hija de Boson Pri-

mero, Rey de Provenza, y hermana del Emperador Luis, à quien Berengario hizo sacar los ojos. Aùn era mas respetable por su virtud, que le mereciò el renombre de Pio.

„ Con intento (*dice en los titulos de la fundacion de Cluni*) de emplear utilmente, por la salvacion de mi alma, las riquezas, que Dios me ha dado, me ha parecido no podia hacer cosa mas acertada para atraherme la voluntad de estos pobres; y para que esta obra sea perpetua, que mantener à mis expensas una Comunidad de Monges. Entregò, pues, y por amor de Dios, y nuestro Señor Jesu-Christo, la Heredad de Cluni, de mi propio Dominio, sita cerca del Rio Graune, à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, con la Capilla, que està fundada en honra de la Virgen Santissima, y de San Pedro, con sus Anexos, situados en el Condado de Mascòn, ò sus contornos. Lo doy en alivio del alma de mi señor el Rey Eudo, y de mis Parientes, y Siervos, con la condicion, que se ha de fabricar en Cluni un Monasterio, en honra de San Pedro, y San Pablo, para juntar en èl los Monges, que viven, segun la Regla del Patriarca

„ San Benito, y que sea para siempre un asylo para aquellos, que saliendo pobres del siglo, solo trahen consigo una buena voluntad.

79 Gran numero de Prelados, y Grandes, subscrivieron los Titulos de la fundacion de Cluni, y entre ellos el Conde Guillermo, sobrino del Fundador. Aquel mismo año fundò tambien el Duque Guillermo el Priorato de Sancillanges; y declara en los titulos de la fundacion, que lo hace por el descanso de las almas de sus hermanos, de su hermana Adelinda, y de sus hijos; esto es, de Guillermo Segundo, y de Alfredo Segundo, Duques de Aquitania, y Condes de Aubernia, despues de él, y de su hermano Bernardo, Conde de Aubernia. Confirmò el Pontifice Juan X. la fundacion de la Abadìa de Cluni; y Raul, Rey de Francia, concediò derecho à los Abades de fabricar Moneda.

80 Estableciò el Conde Guillermo, por primer Abad de Cluni à Vernon, conocido ya por la fundacion del Priorato de Giñi, y por la Reforma, que hizo en la Abadìa de Baume. Hugo, Monge del Monasterio de San Martin de Autun, ayudò à Vernon en

Obser-
vancia
primiti-
va de los
Benedic-
tinos
Clunia-
enses.

sus piadosos intentos , llevando à la Abadía de Cluni todas las observancias de su Monasterio. Al principio no admitió mas que doce Religiosos , siguiendo el exemplo del Patriarca San Benito , que no admitia mas en cada Monasterio ; pero bien presto la santidad de su vida , le atraxo un numero tan grande , que tuvo suficientes para otras Abadías , y para embiar à Alemania , España , Inglaterra , Italia , y à los demàs Payfes de la Europa. Segun la regla , solo comian pescado , y legumbres , y aun algunos de ellos se mantenian con un poco de pan , y algunas habas , que cocian con agua , y sal , y desde el dia quince de Septiembre , hasta la Pascua , comian una sola vez al anochecer , despues de la leccion hecha en el Claustro. Regularmente observaban el silencio , hablando se por señas , siempre ocupados en el Rezo Divino , en la meditacion , y en la labor. Tenian exemplar modestia , y en sus enfermedades se resignaban de modo , con la voluntad de Dios , que no tomaban remedio alguno. Finalmente , por ser mas utiles al publico , se encargaron de criar la juventud , y la educaban con tanto cuidado , que un Autor antiguo dice , que

no

no le tenían menos en Cluni para el hijo mas pobre , que en la Corte para los hijos del Rey. Quince años governò su Monasterio Vernòn , primer Abad de Cluni , y señaló al Santo Monge Odòn por su successor. Quarenta y ocho años tenia Odòn , y desde sus tiernos años se distinguia en la doctrina , y virtud. Su Padre era muy estimado de Guillermo el Pio , Duque de Aquitania , Fundador de Cluni. Era Odòn Canonigo en San Martin de Turs ; pasó luego à la Abadía de Baume en Borgoña , en la que habitaba el Abad Vernòn. Siguióle despues à Cluni , y fue el segundo Abad , y como segundo Fundador , fue quien comenzó à reunir en una Congregacion todos los Monasterios , la que se governaba , siguiendo la misma Regla. Estudiò Odòn baxo la Disciplina de Remigio , Monge de San Germàn de Auxerre , que entonces tenia fama de gran erudicion. Remigio tuvo por Maestro al Monge Herico , Discipulo de Lou , Abad de Ferrieres , que lo fue de Rubano , Arzobispo de Magancia , y Rubano de Alcuino. El Doctissimo Padre Mabillon trae la succession de estos Doctos.

Años de
Christo
920.
921.

81 Hallabase muy floreciente la Iglesia de España, en el reynado del Rey Don Alonso el Magno. Reedificò este Principe varias Ciudades de sus Estados, y entre otras, la de Oviedo, que como ya llevamos dicho, hizo erigir en Metropoli, Oporto, Braga, Visea, y Tuy. Adornò con columnas de marmol la Iglesia de Santiago: Hizo consagrar à Cesario, Arzobispo de Tarragona, y se conoce por algunos Concilios, que celebrò, que los Obispos exercian siempre su Pastoral Ministerio en las Provincias de España, posesidas de los Moros, porque la mayor parte de sus vassallos eran Christianos. Era el Rey Don Alonso dueño absoluto en sus Estados; pero viendo, que su hijo Don Garcia se cansaba de esperar tanto tiempo la Corona, se la cediò. Retiròse à la Ciudad de Zamora, y en los quatro ultimos años de su vida privada, se exercitò en aliviar à los pobres, y en alcanzar la salvacion de su alma.

82 Succediòle su hijo Don Garcia, que solo reynò tres años, y en ellos logró vencer al Moro Ayola en una Batalla. Muriò Don Garcia sin succession, y su hermano Don

Ordoño, segundo Señor de Galicia, fue declarado Rey. Fueron muy gloriosos los principios del reynado de este Principe. Apoderòse de Talavera; pero viendola cercada de Moros por todas partes, despues de saqueada, la mandò quemar. Temeroso el Rey de Cordova, auxiliado de los Sarracenos de Africa, entrò con un poderoso Exercito en las tierras del Rey Don Ordoño. Saliòle al encuentro este Principe, con las Tropas que pudo juntar, y logró vencerle, despues de una muy sangrienta, y reñida batalla. Acometieronle despues varias veces, en las que siempre este Principe quedò con ventajas. Reforzado nuevamente el Rey Moro de Cordova, corria ofensivamente las tierras de la Navarra, y Vizcaya. Movido Don Ordoño del riesgo, que amenazaba al Rey de Navarra Don Sancho Garcia, à quien dieron el renombre de Abarca, passò à socorrerle: unidos estos dos Principes, presentaron al Moro la Batalla: diòse en el Valle de Yuncaria, que oy llaman Yunquera, y despues de haver peleado con valor, se vieron precisados los Principes à retirarse. Prendieron los Moros à Dulcideo, Obispo de Salamanca, y à Hermogio

de Tuy ; y tratando de su rescate Heremogio , diò en renes à su sobrino Pelayo. Era este joven tan hermoso , y modesto , que el barbaro Rey , naturalmente inclinado à la deshonestidad , ardía en amor nefando , y se enardecia mas con la cotidiana vista de Pelagio. Solicitòle diversas veces ; pero el modesto joven , educado en la escuela de la virtud , defendía con tesòn su limpieza. Pero ciego yà el Barbaro Abderramen , Almanzor , viendo inútiles los ruegos , se valiò de la fuerza. En este conflicto resistiendose Pelayo , le diò un fuerte bofetòn en el rostro , y su generosa constancia le costò la vida. Irritado el impio , y barbaro Rey , le mandò atenacear ; y hecho trozos , le echaron en el Guadalquivir. Alcanzò Pelayo la Corona del martyrio , y su admirable constancia , en la edad de trece años , hizo le colocassen en el Cathalogo de los Santos. Recogidas las partes de su Santo Cuerpo , las sepultaron en la Iglesia de San Ginès de Cordova , y la Cabeza en el Cimiterio de San Cypriano.

83 Movido el Pontifice Juan X. de la fama de los milagros , que obraba el Apòstol Santiago en Compostela , le embió mag-

ni-

nificos regalos , y escriviò al Obispo Sisenando , Prelado de los mas eruditos de aquellos tiempos , exortandole se conformasse à seguir el Rito Romano. Yà havia mucho tiempo , que la Iglesia Romana estaba persuadida , que el Oficio Divino Muzarabe , que las Iglesias de España seguian , tenia muchos errores ; que las ceremonias de la Misa no eran conformes al Rito Romano , y que havia cosas contrarias à nuestra Santa Fe. Volviò de Roma el Sacerdote Zenolo , à quien Sisenando havia embiado al Pontifice con Cartas del Rey , y varios dones , con la autoridad de Legado del Papa , para que le infotmase de las cosas pertenecientes a la Religion. Hizo Zenolo un exacto Escrutinio de los Libros Eclesiasticos de España : y hallò , que aunque las ceremonias se diferenciaban en algo , todo lo demàs , no obstante , concordaba con la verdad. Buelto à Roma Zenolo , hizo relacion en un Congresso de Obispos de todo lo que havia averiguado en el asunto. Dieron gracias à Dios todos los Padres , aprobando los Libros. Solo ordenaron , que en la Secreta de la Misa dixessen las palabras , que usaba el Rito Romano , y que en las

de

de la Consagracion , que segun el Muzarabe, decian : *Este es mi Cuerpo , que por vosotros será entregado : Este es el Caliz del nuevo Testamento en mi Sangre , que por Vos , y por muchos será derramado en remission de los pecados : Usassen tambien segun el Missal Romano.*

84 Aunque el Rey Luis governasse con bastante autoridad la Germania , no podia impedir del todo las guerras particulares. Irritado Othòn , Duque de Saxonia , contra el Duque de Franconia Conrado , derramaban mucha sangre en sus peléas. Intentò el Rey pacificarlos ; pero viendo , que no lo podia lograr , se declaró à favor de Conrado. Perdiò la vida este Principe en una Batalla , y su hijo Conrado le sucediò en su enemistad. Muriò el Rey Luis el año siguiente , y Carlos el Simple , Rey de Francia , unico de la sangre de Carlo Magno , debia sucederle. Avisaronle algunos Señores principales de Lorena ; pero su natural debilidad , y la embidia de los Grandes de Francia , que no le querian tan poderoso , se lo impidieron. Quería tener la Germania un Rey particular , y todos miraban à Othòn , Duque de Saxonia , como el mas digno de gobernarlos. Representòles Othòn , que

sus

sus muchos años no le permitian llevar esta pesada carga ; y por un acto de generosidad , y de amor à la patria , les propuso eligiessen à Conrado , Duque de Francia , su mayor enemigo. Las circunstancias de Conrado , y la recomendacion de Othòn , le dieron todos los votos. Fue reconocido en toda la Germania , y comenzò su reynado por una ingratitud , que le pareció necessaria al bien de la Monarquía. Muerto yà Othòn , Duque de Saxonia , su hijo Enrique tomò possession del País , como si de derecho le perteneciese. Pretendian entonces los Grandes , que sus empleos eran hereditarios ; y de este modo , acrecentando su poder , deterioraban el de los Reyes , que así nada tenían que dar. Opusose Conrado contra Enrique , y le expeliò de la Saxonia. Una accion tan ruidosa , autorizó mucho à Conrado. Ocho años reynò este Principe , y poco antes de morir , queriendo enmendar su ingratitud , encargò à los Grandes de Germania , reconociesen por Rey à Enrique , hijo de Othòn , Duque de Saxonia , no obstante la antipatía de sus familias. Poco tiempo antes , que falleciesse Conrado , volvió Enrique à la Saxonia. Everardo , herma-

no del Rey de Germania , pretendia la Corona : Llamòle Conrado , y le dixo : *Por no daros que sentir , no quise deciros antes , hermano mio , que me consta , que los Grandes no os son afectos ; mas es tiempo de daros un aviso , que si le seguis , os será mas util , que no la pretension del Reyno. Id , hermano mio , el primero à reconocer à Enrique , Duque de Saxonia , hijo de Othòn , por vuestro Rey. Llevadle mi Cetro , y mi Corona. Decidle , que le entrego mi Reyno , porque le tengo por el Jugeto mas digno de reynar , y que no deseo otra cosa , sino que os acordeis de mi uno , y otro.* Marchò luego Everardo à la Saxonia , se echò à los pies de Enrique , presentandole el Cetro , y la Corona. Todos los Grandes le reconocieron , y solo Arnoldo , Duque de Babiera , viendose con gran poder , se atreviò à presentarle Batalla. El principio del choque fue con bastante igualdad ; pero Enrique viendo à Arnoldo en la pelea , le dixo à voces : *Por què quereis resistir à la orden de Dios ? Si os hubieran elegido , yo os obedeciera.* Enterneçido Arnoldo con estas palabras , al momento arrojò las armas. Yà pacifico Enrique , fue coronado por Rey de Germania , y correspondiò dignissimamente à la

generosidad de su enemigo. Le dieron el nombre de Cazador , porque se hallaba cazando con el Alcòn , quando supo la muerte de Conrado , y su elevacion al Trono.

85 Necesitaba la Germania de un Principe valeroso , y diestro , para defenderla de los estragos de los Ungaros , que solian correr , y saquear las Ciudades indefensas. Quemaron la Iglesia de Bremen , que entonces el Arzobispo Unni governaba. Refieren los Historiadores , que el Pueblo , y Clero de Bremen , despues de muerto Renuardo , su Arzobispo , eligieron à Leydrado , Provoite de la Cathedral , y que presentandole al Rey Conrado , para que diese su beneplacito , este Principe , sin mirar à Leydrado , diò el Baculo Pastoral à un joven Sacerdote , llamado Unni , que seguia la Corte , y que no pensaba ser Obispo. Todos conocian sus grandes talentos , y mucha virtud , y el Papa Juan X. le embiò el Palio.

86 Solia embiar la Providencia Divina unos Santos Obispos , para sostener la Iglesia , y defenderla , contra el torrente de las malas costumbres. Uno de los mas illustres fue San Ratbode , Obispo de Utrec. Vestía el Habito

Monacal, siguiendo el exemplo de San Vllebrodo, y San Bonifacio sus antecessores, y no comia carne. Jamàs quiso ir à la Corte, diciendo, que un Obispo no debia entremeterse en los negocios temporales, y que solo se debe ocupar en pedir à Dios por el Rey, y por el Pueblo.

87 Es constante, que Carlos el Simple merecia mas en cada passo el despreciable renombre, que le dieron. Satisfecho con vivir en las delicias en sus Quintas, ò Casas de recreos, dexaba à sus Validos el gobierno de la Monarquia; y temiendo, que los Grandes quisiesen colocar en el Trono à Roberto, hermano del Rey Eudo, como al grande más poderoso de toda la Francia, les toleraba quanto querian. Oraba el Rey con frecuencia, y seguia las Procesiones. Lleváronle las Reliquias de San Marcoldo, que los Cánonicos de Bayeus le embiaban à la Quinta, llamada Corbeni, cerca de Laon, y las recibió con suma alegría. Casòse poco despues, à instancias de sus Vassallos, que no querian se extinguiesse la sangre de Carlo Magno. Se desposò con Frederuna, hermana de Bobonio, Obispo de Chalons, y la hizo co-

ronar en Rems, delante de las Reliquias de San Remigio. No tuvo succession, y despues de muerta Frederuna, se bolvió à casar con Ogiva, hija de Eduardo, Rey de Inglaterra; pero como continuaba en dexarse gobernar de su Valido Aganon, se juntaron los Grandes, à cuya frente estaba Roberto en la Ciudad de Soysons, y le pidieron claramente apartasse de sí à este Valido. Negòselo Carlos, como si fuesse absoluto Dueño; y al momento los Grandes, tomando un puñado de paja, la arrojaron por tierra, en señal, que yà no querian reconocerle. Salieron todos de la Assamblèa, que se celebraba à cavallo en un campo raso. Entonces un Conde, llamado Hugo, muy apasionado del Rey, les dixo, que era mas acertado, que le quitassen la vida, que no desampararle. Enderezò su cavallo adonde estaba el Rey, y creyendo, que efectivamente le iba à matar, nadie se le opuso; pero bolvió à ellos poco despues, y les dixo: Que el Rey ofrecía mudar de vida, con condicion, que le guardassen lealtad si quiera un año mas. La mayor parte de ellos no pedian otra cosa, y solo odiaban su desidia. No se atrevió Roberto à oponerse,

y todos le juraron lealtad , como cumplierse lo prometido.

88 Convocò Carlos un Concilio en Lorena , para examinar el caso del Obispo de Lieja. Hizose ordenar Obispo un cierto Hilduino , con la nominacion , y autoridad de Enrique , Rey de Germania. Este era un atestado , contra la autoridad de los Reyes de Francia ; y por otra parte Hilduino , para conseguir sus fines particulares , y grangearse Amigos , disipò el thesoro de la Iglesia de San Lamberto. Dixeron todos los Obispos congregateados , que su ordinacion era contra los Canones. Entonces el Clero de Lieja eligiò à Riquiero , Abad de Priun. Escrivieron de una , y otra parte al Pontifice , y este decidió el caso à favor de Riquiero. *Es muy debido (dice en su Carta) à la dignidad del Reyn de Francia , que ningun Obispo se consagre sin orden del Rey. Esto se ha establecido por una antigua costumbre.* Passòse à Roma Riquiero , para defender su causa , y la ganò : Hilduino , que no quiso presentarse , fue excomulgado. Concediò tambien el Pontifice el Palio al Obispo de Lieja , cuya gracia se havia negado siempre à sus predecesores.

89 Celebròse tambien en este mismo año un Concilio en la Ciudad de Coblens , con acuerdo de los Reyes de Francia , y Germania ; y Hermàn , Arzobispo de Colonia , prifidiò en èl. Hicieron unos Canones , que prohibian los casamientos , hasta el sexto grado de parentesco , y arreglaron , que los Monjes estarian en todo sumissos al Obispo Diocesano.

90 Haciafe cada dia Roberto mas poderoso , y formidable. Desvaratò los Normandos , que se adelantaron hasta el Rio Loyre. Muerto yà Ricardo , Duque de Borgoña , llamado el Justiciero , à causa de la recta justicia , que observaba con sus Vassallos , no encontraba Roberto quien se opusiese à sus ambiciosos designios. Fue siempre leal Ricardo à Carlos el Simple ; pero su hijo Roul , que fue Duque de Borgoña , despues de muerto su Padre , no usò del mismo modo. Haviafe desposado con la hija de Roberto , y se declaró abiertamente à su favor con Erivèò , Arzobispo de Rems. Quitòse entonces Roberto la mascarilla , y juntando sus Tropas , formò su Campo cerca de Epernay , à tres leguas del Exercito del Rey , al que derrotò , sin sa-

car la espada. Todas las noches desertaban los Oficiales , y Soldados ; y viendose el Rey casi solo , se retiró à la Aquitania , esperando hallaria alguna mas lealtad. Vencedor Roberto , sin haver derramado sangre , entrando en la Ciudad de Rems , se hizo coronar Rey por el Arzobispo , que murió tres dias despues.

91 Juntò bien presto Carlos el Simple un poderoso Exercito en la Aquitania. Unieronse con él Guillermo , Conde de Aubernia , y Raymundo , Conde de Tolosa , y todos marcharon àcia Soysons , en donde Roberto se hallaba acampado con sus Tropas. Todos deseaban el combate para decidir la question, sin detenerse en sitiari Plazas , porque la fuerte de las Batallas , arregla el destino de los Principes. Adelantòse Roberto , armado de punta en blanco. Dexaba salir fuera del morrión su barba crecida , y cana , à fin que sus Soldados le conociesen mejor en la peléa. Perdiò bien presto la vida ; pero Hugo , su hijo , que mereciò despues el renombre de Grande , animado , encendido en colera con la muerte de su Padre , logró la victoria. Podia desde entonces coronarse Rey , y no se sabe , qué mo-

tivo se lo impidiò ; pero sea el que fuesse, es constante , que mas bien quiso ceder la Corona à Raül , Duque de Borgoña , su Cuñado. Hizole coronar en la Iglesia de San Medardo de Soysons , por mano de Gautiero , Arzobispo de Sens. Cierta Autor refiere , que embiò à preguntar à Emma , su hermana , muger de Raül , quien queria que fuesse Rey, él , ò su marido ; y que ella respondiò , que queria mas bien besar los pies de su marido , que los de su hermano. Desamparado de todos Carlos el Simple , se entregò à Herberto , Conde de Vermandois , y este le hizo encerrar en el Castillo de Tierri.

92 Penetrados de dolor los Obispos , por tanta sangre derramada en la Batalla de Soysons , congregandose en Rems , ordenaron à todos los que se havian hallado en ella , hiciesen penitencia tres Quaresmas consecutivas. *La primer Quaresma (dicen los Padres) han de quedar fuera de la Iglesia , hasta el Jueves Santo , que se deberán reconciliar. En estas tres Quaresmas deben ayunar à pan , y agua los Lunes , Miercoles , y Viernes ; pero se les podrá commutar en limosnas : observarán lo mismo quince dias antes de San Juan Bautista , y quince antes de Navi-*

*Notable
piadosa
resolu-
cion.*

dad, sino lo commutan con limosnas, á menos que en aquellos dias haya alguna Fiesta solemne, ó bien que se hallen enfermos, ú ocupados en la Guerra. Murió pocos años despues el Rey Carlos el Simple. Escapóse à Inglaterra la Reyna Ogiba, su muger, con su hijo Luis, de tres años de edad.

93 De este modo Raül quedó pacífico, Rey de Francia, y nadie se atrevió á disputarle este Titulo. Mantuvo siempre la Guerra, en los doce años de su Reynado, contra el Rey de Germania, que le havia quitado una parte de la Lorena, ó contra Herberto, Conde de Vermandois, enemigo temible, así por su poder, como por su pericia Militar.

94 La muerte del Rey Raül, fue causa de nuevo asunto de facciones para lograr el Trono. Hugo, llamado el Negro, hermano de Raül, tenia, al parecer, algun derecho á la Corona. Nadie mejor la podia pretender, que Hugo el Grande, á quien llamaban el Blanco, Conde de París, hijo del Rey Roberto, sobrino del Rey Eudo, y nieto del célebre Roberto el Fuerte; pero sea, que subsistiesen los motivos, que le impidieron tomar la Co-

rona à la muerte de su Padre, ó bien, que la recta justicia, le obligasse à respetar la sangre de Carlo Magno, se declaró à favor del joven Luis, hijo de Carlos el Simple, que se hallaba en Inglaterra con la Reyna Ogiba su Madre. Siguiendo todos los Grandes su exemplo, embiaron sus Embaxadores à Adelstano, Rey de Inglaterra, hermano de la Reyna Ogiba, pidiendole su Rey. Prometieron restablecerle con lealtad Guillermo, Duque de Normandia, successor de su Padre Rollón, y Arnoldo, Conde de Flandes. Llegado Luis à Bolonia, le conduxeron à Rems, en donde el Arzobispo Arthaud, successor de Sculpho, le coronò. Dieronle el renombre de Luis Ultramarino, porque havia venido de la otra parte del Mar. Sirvióle de Tutor los primeros años de su reynado, Hugo, Conde de París, y Abad de San Dionysio. Agradecido el joven Rey, le confirió el tymbre, ó dignidad del Duque de Francia: esto le daba una autoridad absoluta en todas las Provincias del Reyno, y le hacia superior à todos los demás Grandes.

95 En medio de tantas Guerras, impiedades, y abominaciones, permitió Dios, pa-

ra consuelo de los Fieles , que una Santa Doncella padeciese el martyrio , con la constancia de los primeros Christianos. Yà havia algunos años , que Santa Vivorada vivia encerrada en una Celda cercana à la Abadìa de San Galo, practicando la mortificacion , segun la regla de los antiguos reclusos. Consultabanla de todas partes , y los mayores Obispos no se desdenaban de recibir sus instrucciones. Hablabale repetidas veces por una pequeña ventana San Udalrico , ò Ulrico , Arzobispo de Ausburgo , y la Santa le diò el cordon de su cintura , y parte de su cilicio. Finalmente , despues de quatro años de extraordinaria penitencia , le revelò Dios en la oracion , que los barbaros arruinarían la Abadìa de San Galo , y todo el País. Avisò Vivorada à el Abad , y à los Monges , los quales no hicieron caso de su prophecìa. Pero viendo acercarse los Ungaros al Lago de Constancia , se huyeron à un Castillo inmediato , llevandose el thesoro de su Iglesia. No quiso salir de su Celda Vivorada , por mas instancias que le hiciesen , y los barbaros la despedazaron con sus hachas. Retirados estos , llevaron el cadaver à la Abadìa de San Galo ; y segun el uso de

Modo antiguo de cano- nizar los Santos.

la Iglesia , se rezò el Oficio Comun de Virgenes à Santa Vivorada. De este modo se canonizaban entonces los Santos en las Iglesias particulares , segun lo repara el Padre Mabillon , pero siempre con la autoridad del Obispo.

96 Imperaba en Oriente Constantino VIII. pero su corta edad de catorce años , no podia llevar la pesada carga del Gobierno. Declaròle la guerra Sinion , Rey de los Bulgaros , y casi todos los años saqueaba las cercanías de Constantinopla. Vencióle Romano Lecapeno , Almirante de Constantino , quien , por su victoria , le associò al Imperio. Apoderòse Romano de toda la autoridad , casando à Constantino con su hija Elena. Concedió libertad à Nicolao el Mystico , pusole en la Cathedra Patriarcal , y despues de muerto , nombrò Patriarca à su hijo Theophilato , de edad de diez y seis años. Declarò Patriarca al Monge Trifonio , hasta que Theophilato tuviese edad para exercer su ministerio. Este es el primer exemplar , que se lee en la Historia de la Iglesia , del abuso , que se llamò despues confidencia.

97 Yà havia reconocido el Papa Juan X. à Hugo , Rey de Provenza , por Rey de Italia,

Leon
VI. suc-
cede al
Papa
Juan X.
Estefa-
no VIII.
succede
al Papa
Leon VI
Juan
XI. suc-
cede al
Papa
Estefa-
no VIII.

lia, y le coronó en Milán. Buscaba una pro-
teccion para afianzarse contra Marocia, Mar-
quesa de Toscana, que le aborrecia de muerte.
Pero mas diestra Marocia, que Juan, entran-
do secretamente en Roma sus Soldados, se
apoderó del Castillo de Sant Angelo, y el
Papa encerrado en él, murió en breve. El
corto tiempo, que vivieron Leon VI. y Estefano
VIII. sus sucesores, fue suficiente à Ma-
rocia para disponer la eleccion en un hijo, que
segun se dice, hubo en su juventud de Ser-
gio III. antes que fuesse Papa. Tomó este el
nombre de Juan XI. el qual, con su natu-
ral flaqueza, no correspondió à la conduc-
ta, que havian llevado sus predecesores. Te-
nia veinte y cinco años. Aprobó todo lo que
se hizo en la Iglesia de Constantinopla contra
los Canones; y confirmando al Patriarca Theo-
philato, le embió el Palio, muy conten-
to de que la Iglesia Universal le huviesse re-
conocido por Pontifice.

98 Acrecentóse la ambicion de Marocia
con la muerte de Guido, Marques de Tosca-
na, su marido: propuso à Hugo, Rey de
Italia, entregarle la Ciudad de Roma, si se
queria casar con ella. Admitió Hugo la pro-

Años de
Christo
931.
932.
933.

po-

posicion, y se celebraron las Bodas con mag-
nificencia. Passó el Rey à Roma, y le reci-
bieron con tantas muestras de alegria, que
despidió sus Tropas, creyendo no las necesi-
taba; pero Alberico, hijo natural de Ma-
rocia, auxiliado de los Romanos, que le eran
afectos, expelió de Roma à Hugo, y puso
à su Madre Marocia en prision, en la qual
tardó poco à morir de despecho, ó con ve-
neno. Pocos meses le sobrevivió el Papa Juan
XI. despues de cinco años de Pontificado.

99 Vivamente sentido de Alberico el Rey
Hugo, le hizo proponer el casamiento con
su hija, y él mismo la conduxo à Roma con
gran cortejo, con intento de sorprehender la
Ciudad. Alberico, sin la menor sospecha, iba
à abrirle las puertas, quando algunos Señores
de Italia, que querian tener mas de un
dueño, á fin, que la autoridad de un solo
Principe no fuesse tan absoluta, le avisaron
de la traycion. Armó al instante Alberico à
todos los Ciudadanos, y se puso en defensa.
Quería Hugo sitiá la Ciudad; pero como le
faltaban los pertrechos necesarios, y como
la mayor parte de los que le seguian, fueron
de contrario parecer, se vió obligado à com-

po-

ponerse con Alberico. Hallabase entonces en Roma Odòn , Abad de Cluni , por intereses de su Monasterio : el Rey Hugo hacia de él mucha estimacion , y conociendo Alberico sus talentos , y gran virtud , puso en sus manos las condiciones del Tratado. Concluyòse el casamiento , y Hugo se bolviò á Milán. Solo poseia este Principe una parte de la Lombardia.

100 Cansado el Rey Luis el Ultramarino, de vivir baxo la tula de Hugo el Grande, que siempre queria tenerle en la Ciudad de Paris , como dueño de ella , se huyò á la de Laon , adonde vino la Reyna Ogiba su Madre desde Inglaterra. Hiviafe asegurado secretamente esta Princesa de los auxilios de Guillermo , Duque de Normandía , y de los Condes Arnoldo , de Flandes , y Bolonia , de Herberto , de Vermandois , y de Ebole , de Poytiers , y Aubernia. Embidiosos estos del excesivo poderio de Hugo el Grande , se unieron para bolver al Rey su legitima autoridad. Pero temeroso Hugo de ser victima de ellos , hallò medio de reconciliarse con el Conde de Vermandois , y de valencear de esse modo el poder de los Principes ligados. Car-

sòse en este mismo tiempo con Hadeuvigia, hermana de Othòn , Rey de Germania. Yá havia fallecido su Padre Enrique el Cazador, despues de diez y seis años de un reynado feliz. Intentò varias veces Enrique apoderarse de la Lorena , y siempre fue rechazado por Carlos el Simple , ò por Roberto , Reyes de Francia. Viòse en precision , al principio de su reynado , de firmar una paz vergonzosa con los Ungaros , à quienes pagaba un considerable tributo. Cansado yá de pagarle , se resolviò à la Guerra. Convocò los Grandes de su Reyno , con los Magistrados de las Ciudades , y les dixo : *Hasta aqui os he despojado á Vosy , y á vuestros hijos , para aumentar los thesoros de los Ungaros , y ahora me veo en la precision de despojar las Iglesias ; decidme : Què es lo que me aconsejais ?* Toda la Assamblèa le dixo : *Que era preciso poner en Dios la confianza , y pelear valerosamente.* Junto el Exercito , marchò Enrique contra los Ungaros , que se hallaban en la Saxonia. Hizo en ellos tan grande carnicería , que en todo el tiempo , que viviò , no se atrevieron à bolver à Alemania. Aùn mas illustre le hicieron sus virtudes , que sus hazañas. Dicen , que sabiendo este Prin-

cipe, que Rodulfo, Rey de la Borgoña Transjurana, tenia en su poder la Lanza de Constantino, en que estaban fixados los Clavos, con que crucificaron à Nuestro Señor: Quiso lograrlos à qualquier precio, y le amenazò con la guerra, sino le remitia estas preciosas Reliquias. Mucho le costò á Rodulfo embiarselas, y tuvo en cambio una parte de la Suabia. Tenia Enrique un zelo ardiente de la conversion de los Paganos. Suministraba à los Obispos todo quanto le pedian para las Misiones. Emprehendiò Unni, Arzobispo de Bremen, baxo su proteccion, el restablecer el Obispado de Hamburgo, y aún passò à Dinamarca, cuyo Rey, llamado Gourmio, estaba entregado à la idolatria; pero la dulzura del Arzobispo Unni, vencìo la ferocidad de su genio, aunque no quiso convertirse. Quiso, no obstante, que su hijo Aroldo recibiese el Bautismo, y permitiò el publico exercicio del Christianismo en sus Estados. Unni, sin detenerse, anduvo por la Suecia, y viò con mucho dolor casi olvidada la Religion Christiana. Yà havia mas de setenta años, que no se predicaba la Fè en aquel País, desde la muerte de San Anscario, Arzobispo de

Hamb-

Hamburgo, solo el Sacerdote Rimberto predicò una Mision. Passòse Unni á Birca, Puerto principal de la Suecia, y predicando en él algun tiempo, murió de vejez, y fatigas. Llevaron su cuerpo á la Ciudad de Bremen.

101 Muriò el Rey Enrique en el mes de Julio, yà Septuagenario. Hizo que los Grandes reconociesen à su hijo Othòn por su sucesor. Estaba orando en una Iglesia la Reyna Matilde su muger, y luego que supo su muerte, hizo la llamassen un Sacerdote, que aún estuviesse en ayunas, y le rogò fuesse à ofrecer el Santo Sacrificio, por el descanso de su marido. Presentòse un joven, Canonigo de Hildesheim, llamado *Adaldagao*, y se supo grangear la voluntad de la Reyna, que le diò despues el Arzobispado de Bremen. Viviò siempre esta Princesa con grande abstraccion, unicamente ocupada en la crianza de sus hijos, y en alivio de los pobres; pero luego que enviudò, empleaba sus grandes rentas en buenas obras. Se mostraban displicentes sus hijos de esta santa liberalidad, que llamaban disipacion. Havia fundado Matilde el Monasterio de Quedlimburgo, con grandes pensiones. Obligaronla sus hijos à que de-

xasse las rentas de su viudedad , y se retirasse à Vestfalia ; pero presto la bolvieron à llamar para pedirla perdon. Duplicaba sus limosnas los Sabados , porque era el dia en que havia muerto el Rey su esposo , y subministraba la comida à los pobres. En tiempo de Invierno se encendia una grande hoguera à la puerta de su Palacio , que duraba toda la noche. Viendola muy enferma Guillermo , Arzobispo de Maguncia su nieto , quiso confesarla , y le diò el Viatico : *Anda , hijo mio , (le dixo) à celebrar la Missa por mis culpas , por el descanso del Rey Enrique , mi Señor , y por todo los Fieles.* Dexòla pocos dias despues el Arzobispo , creyendola muy mejorada. Presentòle la Reyna un paño de Tumulo , diciendole , le necesitaria en el viage , que iba à emprender. En efecto murió de repente Guillermo , bolviendo á Maguncia. Passados doce dias , conociendo la Reyna , que yà se le llegaba la hora , se hizo poner en el suelo sobre un silicio , y cubierta con ceniza la cabeza , espirò , con mucha tranquilidad. La Iglesia la venera como à Santa.

102 Luego que Othòn se viò coronado Rey de Germania , casò á su hermana Edeu-

vigia con Hugo el Grande , que aunque era solo Conde de Paris , y Duque de Francia , casi igualaba à los Reyes , por su gran poder , y capacidad. Juntaronse los Obispos , y Grandes en Aquisgràn para coronar à Othòn , y al tiempo de entrar en la Iglesia , le tomò la mano derecha el Arzobispo de Maguncia , y dixo al Pueblo : *Aqui os presento à Othòn , Dios le ha elegido , y mucho tiempo hace que el Rey Enrique le tenia destinado : todos los Grandes le han reconocido Rey : Si os agradais de esta eleccion , manifestadlo , levantado al Cielo las manos.* Todo el Pueblo levantò las manos , diciendo à voces , le deseaban toda prosperidad. Vistiòle entonces el Arzobispo las Insignias Reales , y al tiempo de darle la espada , le dixo : *Recibid esta espada , para rechazar à los enemigos de Jesu-Christo.* Ungiòle luego con el Oleo Santo , y le coronò. Passòse el nuevo Rey al Palacio , despues de haver oido Missa , acompañado de los Duques : comiò con los Obispos , y los Grandes le sirvieron à la mesa. Huvo en su largo reynado varios memorables acontecimientos. Era muy poderoso este Principe , y tenia de su Patrimonio los Países , que llamamos

mos oy Ducado de Saxonia , Westfalia , Turingia , Hesse , Misnia , y Lusacia.

103 Rebelòse contra el Enrique su hermano menor , è hizo sublevar la Franconia , y Lorena. Unieronse con Enrique Everardo , Duque de Franconia ; y Giselbergo , Duque de Lorena , con gran porcion de Tropas. Sitiaba entonces Othòn à la Ciudad de Brisac , y sin immutarse con el gran numero de sus enemigos , continuò el Sitio , diciendo : *Mas vale morir aqui con honra , que retirarse vergonzosamente.* Creyendose muy menesteroso en este lanze uno de los Cabos de su Exercito , le pidió con altivèz la Abadta de Laureseim : *No discurra nadie , (respondiò el Rey con semblante ayrado) que yo concederé à los Seglares la hacienda de la Iglesia : si no quereis servirme , apartaos de aqui.* Su exemplar vida , servia de realce à su animo varonil , y Dios le recompensò. Al tiempo de entrar una mañana en una Iglesia , que havia cerca de su Campo , le dieron la noticia , de como havia muerto el Duque de Franconia , y que el de Lorena , su mayor enemigo , se havia ahogado. Rindiòse al momento la Ciudad de Brisac , Maguncia abrió sus puertas,

y

y Enrique vino à implorar la clemencia de su hermano , quien perdonandole , le diò el Ducado de Babiera. A la rebelion de su hermano , se siguiò la de su hijo el Principe Luitulfo. Siguiòle Othòn de una Ciudad à otra , hasta que el Principe , viendose desamparado de todo el Mundo , se determinò à implorar la clemencia de su Padre. Echòse à sus pies derramando lagrimas , y le dixò : *Aqui està el hijo prodigo , que os pide misericordia.* Perdonòle Othòn , y à todos los complices. Aquel mismo año casò à su hermana Gerberga , Viuda del Conde de Vermandois , con el Rey de Francia Luis el Ultramarino , quien la hizo coronar por el Arzobispo de Rems ,

104 Yà havia muchos años , que Artaudo gozaba pacifico de este Arzobispado. Pero Herberto , Conde de Vermandois , le disputaba la possession , pretendiendo , que su hijo Hugo , aunque niño , fue electo por el Clero , y Pueblo de Rems , despues de muerto el Arzobispo Sculpho , y que teniendo yà edad para recibir los Ordenes Sacros , solo le faltaba exercer su Ministerio. Habla el Rey su particular interés en auxiliar à

Ar-

Artaudo , porque tenia sus Tropas bien pagadas , y casi todas Veteranas. Además , que por la Champaña , tenia comunicacion abierta con la Borgoña , de adonde podia sacar considerables socorros. Por otra parte , teniendo la Ciudad de Laon , se aseguraba un asylo , en caso que Guillermo , Duque de Normandia , fuesse infidente.

105 La razon de estado no permitia , que el Rey dexasse tanta autoridad à Herberto , Conde de Vermandois , y era facil conocer , que si quedaba dueño de Rems , obligaria presto al Rey à desamparar à Laon , y por consiguiente à la Neustria. Mas unidos , que nunca , Hugo el Grande con el Conde de Vermandois , sitiando à la Ciudad de Rems , la tomaron en seis dias. Las Tropas del Arzobispo parecian mejores de lo que eran. Despues de la toma de Rems , sitiaron los dos Principes à la Ciudad de Laon. Habia confiado el Rey el Gobierno de esta importante Plaza à Eudo , hijo del Conde de Vermandois. Defendiõse este contra su Padre , y dió tiempo al Rey de juntar su Exercito en Borgoña , y de reclutarle con las Tropas de la Aquitania. Acercõse Luis à la Ciudad de Rems , y los Prin-

Principes , que no se atrevian à esperarle , levantaron el Sitio de la Ciudad de Laon. En este intermedio entrò en la Lorena Othòn , Rey de Germania , à instancias de algunos Grandes de Francia , y obligò al Rey à dexar la Champaña , para retirarse à Borgoña. No estuvo mucho tiempo Othòn en los territorio de Francia , y bolviò à Alemania , en donde su hermano Enrique fomentaba una nueva rebelion. Luego que este Principe se apartò de la Francia , Hugo el Grande , que se llamaba el Principe Hugo , passò à Rems , è hizo consagrar Arzobispo al joven Hugo , hijo del Conde de Vermandois , no obstante las protestas , y excomuniones del Arzobispo Artaudo , que se havia retirado à Laon con la Reyna Gerberga. Poco tiempo estuvo pacifico Artaudo , poniendo cerco segunda vez los Principes à la Ciudad de Laon , se vieron precisados à retirarse. No obstante , era tanto el poderio de estos Principes , que el Rey yà no se hallaba en situacion de poderles resistir , quando el Conde de Vermandois falleciò. Mas poderoso quedò el Principe Hugo con la muerte del Conde. Mandaba , como dueño , en toda la Neustria , y Borgoña ,

na , en donde la Soberanía del Rey solo se conocia por el nombre. Recurría el Rey , yá à Guillermo , Duque de Normandia ; y yá à Arnolfo , Conde de Flandes , que solo le daban unos leves socorros para impedir la superioridad del Principe Hugo. Era grande la embidia , que estos Grandes se tenían unos à otros. El Conde de Flandes hizo assenar à Guillermo , Duque de Normandia , en una conferencia , que tuvieron en el Rio Soma. Guillermo , à quien vulgarmente llamaban Espada Larga , dexò solo un hijo , llamado Ricardo , de edad de diez años , y declararon à Bernardo , Conde de Harcourt , Gobernador del País , en su menor edad. Pero el Rey , que tenía sus designios , quiso proteger al joven Ricardo , y se nombrò su Tutor , à fin de tener mas ocasiones de apoderarse de la Normandia. Llevòle á la Ciudad de Laon , con pretexto de amistad , y le hizo guardar estrechamente. Temeroso Osmundo de Senteville , su Ayo , de que le quitassen la vida , ò à lo menos , que le sacassen los ojos , ó le cortassen las piernas , le aconsejó se fingiesse enfermo : hizo Ricardo tan bien su papel , que todos creían verle espirar à cada momento. Vela-

ban

ban menos sus Guardias ; y en la obscuridad de una noche , llevando Osmundo al joven Principe sobre sus ombros , le conduxo à Senlis , en donde era Conde Bernardo , su Tio materno. Escriviò este al Principe Hugo lo que acababa de suceder , quien le ofreció protegerle ; pero faltò bien presto à su palabra. Ofrecióle el Rey repartir con él la Normandia , con la condicion , que los gastos de la Conquista se harían entre los dos. Firmòse el Tratado en breves dias : marchò el Rey con sus Tropas àcia Ruèn , al tiempo que el Principe Hugo , con las suyas , se adelantaba por la parte de Bayeus. Entonces los Grandes de Normandia se tuvieron por perdidos. No podian resistir à tan formidable poder , y para dividirlo , ofrecieron al Rey reconocerle , con tal , que obligasse al Principe Hugo à salir de su País : Temian al uno mucho mas , que al otro : es verdad , que la pericia de los dos era muy distinta. Admitióse la oferta de los Normandos : Entrò el Rey , como en triumpho , en la Ciudad de Ruèn , y el Principe Hugo retiró sus Tropas , aunque contra su voluntad ; pero como Bernardo de Harcourt , solo intentaba restablecer al pequeño Duque

de Normandia, persuadiò al Rey tratasse à los Normandos con rigor. Vino à socorrerlos Aroldo, Rey de Dinamarca, y logró apoderarse de Querburgo en el Contentino, adonde vinieron todos los malcontentos. El Rey, que en todo seguia los consejos de Bernardo de Harcurt, saliendo de Ruèn à la frente de sus Tropas, asintió à la conferencia en la Ciudad de Crecenville, entre Caen, y Licieux, con el Rey de Dinamarca. Hablòse al principio de acomodo, y despues hubo quejas de una, y otra parte, y al fin tomaron las Armas. Conociendo el Rey la traycion, fue llevado preso à Ruèn, cuyo Pueblo proclamò al Duque Ricardo. Entonces el Principe Hugo, que siempre queria mantener el equilibrio, obligò à las Partes à tratar de paz. Restableciòse el Duque de Normandia, y se diò libertad al Rey, à lo menos en apariencia. Restituyòle Hugo el nombre, y la dignidad de Rey, y conservando èl toda la autoridad, se apoderò de la Ciudad de Laon.

106. Acababa de espirar Herberto, Conde de Vermandois, atormentado de remordimientos: *Ay de mi! decia en su enfermedad fuimos doce traydores al Rey Carlos.* Dexaba cinco

co hijos Alberto, que fue el tronco de la Casa de Vermandois: Eudo, Conde de Ham; Roberto, Conde de Troya; Herberto, Conde de Meaux; y Hugo, que tanto tiempo disputó el Arzobispado de Rems. Casòse su hija la mayor con Guillermo, Duque de Normandia, y la segunda con Arnoldo el Grande, Conde de Flandes.

107. El año siguiente entrò en Francia Othòn, Rey de Germania, con un Exército de cien mil hombres. Instabale continuamente, que viniesse à socorrerlos su hermana la Reyna Gerberga, muger de Luis el Ultramarino. Tenia el Rey Othòn en su Exército à Conrado, Rey de la Borgoña Transjurana. Uniendo sus intereses el Principe Hugo, y el Duque de Normandia, dexaron passar el torrente, sin oponerse à èl. Sin atreverse el Rey de Germania à sitiar à Laon, se hizo dueño de Rems, y puso cerco inutilmente à la Ciudad de Ruèn. Defendiòla con tanto valor el joven Duque Ricardo, que los Alemanes, despues de haver perdido mucha gente, se volvieron à su País, con solo los despojos de las Provincias, que saqueaban el passo. Refiere la Historia de Normandia, que al tiempo

Año de
Christo
938.

318

po que se profegua el fitio con el mayor furor, pidió permisso el Rey de Germamia de entrar en la Ciudad con algunos Grandes de su Corte, para confessarse en la Iglesia de San Ovén. Recibieronle los Sitiados con demostraciones de respeto, dexandole salir sin la menor oposicion, y esto le determinò à dexarlos pacíficos.

Leon
VII. succede al
Papa
Juan
XI.
Año de
Christo
939.

108 Muriò el Papa Juan XI. despues de cinco años de un Pontificado, poco apreciable en las Carceles del Marquès Alberico su hermano, dueño de la Ciudad de Roma. Succediòle Leon VII. que governò sabiamente la Iglesia, en un tiempo tan climaterico. Dispuso viniessè à Roma Odòn II. Abad de Cluni, para seguir sus consejos. Sin olvidar Odòn los intereses de su Abadía, obtuvo del Papa la confirmacion de los Privilegios, que Juan XI. le havia concedido. Todos los Principes, con santa emulacion, ofrecian diversas Heredades à la Abadía de Cluni, esperando, que sus Santos Religiosos alcanzarian la bendicion del Cielo para sus Estados, y Familias. Estefano IX. successor de Leon VII. tuvo poco manejo en el gobierno de Alberico. Obligò à Odòn, Abad de Cluni, à bol-

Estefano
IX. succede
al Papa
Leon
VII.

319

Año de
Christo
939.

ver à Roma tercera vez, empleandole en negociaciones muy importantes, y le hizo reformar varios Monasterios de Italia. Enfermò de peligro Odòn, consumido de los años, y de austeridades, y alcanzò del Pontifice licencia para bolver al sepulcro de San Martin, adonde havia gozado las delicias de la vida espiritual. En efecto llegaron sus cortas fuerzas hasta la Ciudad de Turs, y passados quatro dias, muriò de edad de sesenta y quatro años. Logrò reformar en Francia varios Monasterios, y en Italia el de San Pablo en Roma, y el de San Agustin de Pavia, estableciendo en todos ellos la observancia; que practicaba en la Abadía de Cluni. Nos ha dexado varios Escritos de edificacion, como Vidas de Santos, y algunas conferencias de piedad, en las que se lamenta del grave abuso, que entonces hacian de la Santa Eucharistia, con las Comuniones sacrilegas. En los principios de la Iglesia (dice) no se celebraba este mysterio con tanta frecuencia; y por lo mismo, que era menos frecuente, se presentaban los Fieles à la Sagrada Mesa con mayor fervor, y Religion. Marino, successor de Estefano IX. no tuvo mas manejo, que su antecessor;

Maria-
no II. succede al
Papa
Estefano
IX.

pero

Año de Christo 939. *Agapeto II. sucede al Papa Marino II.*

pero subiendo Agapeto II. à la Cathedra de San Pedro, tuvo alguna mas authoridad. Escrivio à los Reyes de Francia, y de Germania; y el Legado, que les embiò, convocò un Concilio en Hingelein, en el que se arreglaron las diferencias suscitadas en la Iglesia, que no se havian podido terminar hasta entonces, à causa de la continuacion de la Guerra.

109 Convocòse el Concilio en la Iglesia de San Remigio, y se hallaron en él seis Arzobispos: es à saber, Roberto de Treveris, Artaudo de Rems, Vigfredo de Colonia, Adaldagno de Bremen, ò Hamburgo, Federico de Maguncia, y Heroldo de Strasburgo, con gran numero de Obispos de Francia, y Germania, sin contar los Abades, Canonigos, y Religiosos. Marino, Legado del Papa, presidiò en él. Sentaronse en un mismo asiento Luis, Rey de Francia, y Othòn de Germania. Leyò en alta voz el Legado los Poderes, que el Pontifice le havia dado para atar, y dissolver con authoridad Apostolica. Pusose en pie el Rey de Francia, y dixo estas palabras: *Despues de muerto Raul, Hugo, y los demás Principes Franceses, embiaron sus Embaxadores à Inglaterra, llamandome al Gobierno. Volvi*

com-

confiado en su juramento, y al tiempo de desembarcarme en Bolonia, todos me prestaron omneage, y fui coronado con aclamaciones de los Grandes, y Pueblo; pero Hugo, sin acordarse de sus promessas, ha sido el primero en declararse contra mi. Se ha valido de traycion para perderme: un año me ha tenido preso, y no he podido alcanzar mi libertad, hasta que le he cedido la Ciudad de Laon, unica Plaza, que quedaba à la Reyna Gerberga para su asylo. Esto es lo que he padecido de parte de mis Vassallos; y si alguno puede justificar, que he merecido estas afrentas por algun delito cometido desde mi exaltacion, estoy pronto à justificarme en el modo, que el Concilio, y el Rey Othòn tuviesen por conveniente, y ofrezco comprobar mi inocencia en un combate.

110 Esta gran flaqueza, y abatimiento en un Rey de Francia, causò algun menosprecio en el Concilio. No obstante ordenaron los Padres, que si el Principe Hugo, hasta cierto tiempo, no volvía à la obediencia de su Señor, quedasse excomulgado.

111 Examinaron luego la diferencia de Artaudo, Arzobispo de Rems, con Hugo, hijo del Conde de Vermandois, que tambien pretendia ser Arzobispo. Confirmaron los Pa-

dres à Artaudo , que siempre se presentó en los Concilios , congregados sobre este asunto, por Arzobispo de Rems , declarando , que su elección fue hecha segun los Canones , y Decretos de los Santos Padres. Dice el Canon hecho en este Concilio : *Artaudo , Arzobispo de Rems , arrojado antes de su Sede , el Concilio le restablece en su primera dignidad ; y Hugo , usurpador de la misma Sede , quedará con el Anathema de la Iglesia , con los que le ordenaron , ó él ha ordenado , sino se presentan en Treveris el día siete de Septiembre , para recibir la penitencia , que su culpa merece.* Hicieron otros varios Canones contra la simonía , para arreglar los ayunos , y el número de las Fiestas , desde la Pasqua , hasta Pentecostés , y para impedir , que los Legos se apoderassen de los Diezmos , y Ofrendas de los Fieles.

112 Concluido yá el Concilio , pidió socorro el Rey de Francia al de Germania , contra el Principe Hugo , y los demás Vassallos rebeldes. Tuvo orden Conrado , Duque de Lorena , de acompañar al Rey con sus Tropas. Muy poderoso se hallaba Othòn. Vino à verle su hermana Gerberga à Aquisgrán , Lugar de su residencia. Vió en la Corte de su her-

mano varios Embaxadores de Grecia , Italia , Inglaterra , y de otras diferentes Potencias de la Europa. Yá havia vencido Othòn à los Dinamarqueses , y Sclavones , de modo , que su Reyno se dilataba tanto por la parte del Norte , como el de Carlo Magno. Sus reiteradas liberalidades , franqueaban medios à Adal-dago , Arzobispo de Hamburgo , de continuar las Misiones en Suecia , y Dinamarca. Recibió el bautismo el Rey Aroldo , con el permiso de su Padre , y luego que se vió en el Trono , se aplicó à la conversion de sus Vassallos. Les predicaba con zelo un Sacerdote , llamado Pomponio , que fue despues Obispo de Sleswick , y autenticaba sus predicaciones con milagros , cuyo don siempre Dios concedia à los que querian establecer el Christianismo. Refiere la Chronica de Magdeburgo , que disputando un dia Pomponio , en presencia del Rey Aroldo , sobre el poder de los Dioses del País , y el de Jesu-Christo , ofreció hacer , en nombre del Señor , el milagro , que le pidieffen. Protestaron los Grandes , que si podia tener en sus manos un hierro ardiendo sin quemarse , reconocieran à Jesu-Christo por verdadero Dios. Así lo hizo Pomponio , y to-

dos los Dinamarqueses recibieron el bautifmo. Establecieronse en Dinamarca quatro Obispa- dos Sufraganeos del Arzobispado de Hambur- go; es à saber, Slesvick, Ripén, Arus, y Oden- sea. Tenia el Rey de Germania esta nomina- cion, como Soberano del Rey de Dinamarca.

113 Cinquenta años reynò el Rey Arol- do, y tuvo tiempo de establecer el Christiani- sismo en sus Estados. Jamàs quiso conver- tirse su hijo mayor, llamado Sueno, y can- sado de esperar la Corona, se rebelò contra su Padre. Siguiéronle multitud de Paganos, que aún quedaban en el País. Diòse la Batalla, y el anciano Rey quedò derrotado, y herido. Refugiòse en la Sclavonia, y en breve entregò su alma à Dios. La Iglesia le ha coloca- do en el Cathalogo de los Martyres. Dedi- còse Sueno à perseguir los Christianos, y det- ribò la mayor parte de los establecimientos hechos por su Padre. Castigòle Horico, Rey de Suecia, y se hizo dueño del Reyno de Di- namarca.

114 Obscureciò la gloria de su reynado Don Ordoño Segundo, Rey de las Asturias, y Vizcaya, con la muerte alevosa de los Con- des de Castilla, solo por la embidia, que re-
nia

nia à su mucho poderio. Muerto yá el Rey Ordoño, su hermano Don Fruela se apoderò del Reyno con las armas, en perjuicio de los hijos de Ordoño. Mereciò este Principe el re- nombre de cruel, por sus torpezas, y tyra- nias. Quedò afeada su memoria, porque en los catorce meses de su reynado, dexò su co- bardia enagenar la Castilla del Reyno de Leon.

115 Succediòle Don Alonso Quarto, lla- mado el Monge, hijo mayor del Rey Don Ordoño, mas semejante à su antecessor, que à su Padre. Yà havia seis años que reynabà, quando, por natural ligereza, renunciando el Reyno en Don Ramiro su hermano, se en- trò Monge en el Monasterio de Sahagun. Este prudente Principe, para grangearse la volun- tad de sus Vassallos, renovò la guerra con- tra los Enemigos del nombre Christiano. Yà disponia sus Tropas para emprenderla, quan- do la beneidad de Don Alonso, le obligò à suspender sus santos intentos. Cansado este Principe de seguir la Vida Monastica, se sa- liò del Monasterio; y entrando en la Ciu- dad de Leon, se hizo reconocer Rey. Cerca- da la Ciudad por Don Ramiro, la tomó por ham-

hambre ; y apoderandose de Don Alonso , le puso en una estrecha prision. Logró pacificar las turbulencias de Asturias , fomentadas por los hijos de Don Fruela : les hizo sacar los ojos , y tambien à Don Alonso su hermano. Luego que Don Ramiro se vió pacifico , poseedor del Reyno , puso en execucion sus intentos contra los Moros. Taladrò las tierras de Toledo , y Madrid , cuyos muros hizo derribar. Auxiliado el Rey del cèbre Conde Fernan Gonzalez , presentò batalla à Abenaya , Governador de Zaragoza , unido con Abderramen , Rey de Cordova. Fue muy reñida , y sangrienta la pelèa ; y victorioso Don Ramiro , logró apresar à Abenaya , y Abderramen se escapó à uña de cavallo con solo los veinte Soldados. Muy amedrantados quedaron los Moros con esta derrota , y el Rey Don Ramiro , yà pacifico , se aplicò à la policia , y buen gobierno de su Reyno.

116 Falleció en el reynado de Don Alfonso Quarto , Juan , Arzobispo de Toledo , successor de Wiltremiro , Prelado de insigne virtud. Temerosos los Moros de que el Arzobispo de Toledo , con pretexto de Religion , hicièssè rebelar los Christianos de sus

Dominios , y que se unièssen con los demàs , no quisieron permitir se procedièssè à la eleccion de otro. Convino el Clero , viendose sin Pastor , tener en igual grado al Cura de Santa Justa , y que huvieñsen de obedecer sus mandatos. Conservóse entre ellos esta concordia , hasta que Toledo vino al poder de los Christianos.

118 Fundó el Rey Don Ramiro varios Monasterios , y entre otros , el de Religiosas de San Salvador de Leon , en el que su hija Doña Elvira se entrò Religiosa , y mandò , que despues de su muerte , le enterrassen en este Monasterio.

119 Falleció por este tiempo Mirón , Conde de Barcelona , y dexò tres hijos en muy tierna edad. Succediòle Siniofredo su hijo mayor : Oliva el segundo , tuvo el Señorio de Besau , y Cerdania ; y Mirón tercero , fue despues Obispo , y Conde de Girona. Tuvièron estos Principes por Tutor , en su menor edad , à su Tio Siniofredo , Conde de Urgel , el qual mas adelante se apoderò de los Estados de sus Pupilos. Convocòse por este tiempo un Concilio en Fuentetabla , en el que presidiò Arnusto , Obispo de Narbona , en ausencia

del de Tarragona , à quien le pertenecía. Terminaron los Padres la diferencia suscitada entre Antiquisó , Obispo de Urgèl , y Adulfo, Obispo de Pallas , sobre los limites de los Obispados , ò mas bien sobre toda la Diocesis de Pallas , que el Obispo de Urgèl pretendia ser toda suya. Quedó determinado , que à la muerte de Adulfo , la Ciudad de Pallas quedaria sujeta al Obispo de Urgèl , porque constaba por diferentes instrumentos autenticos , que antes esta Ciudad era del distrito del Obispado de Urgèl. Muerto Siniofredo sin successión, debia succederle su hermano Oliva ; mas Borelo , Conde de Urgèl , hijo de su Tutor , se apoderò del Señorío de Barcelona. Las eminentes virtudes de Armengaudó , ó Armenigól , hermano de Borelo , le merecieron colocarle en el Cathalogo de los Santos.

120 Succedió al Rey Don Ramiro su hijo Don Ordoño Tercero , à quien pocos dias antes de morir , havia declarado por su successor. Era este Principe de magnanimo corazon , muy diestro en las armas , y de consumada prudencia en el gobierno.

121 Por este tiempo Blodmiro , Principe de los Rusianos , que llaman oy Moscovitas

bitas , abrazó la Religion Christiana. Hablabale siempre de Jesu-Christo Ana , su Esposa , hermana de Basilio , Emperador de Constantinopla. Ambos destruyeron los Templos de los Idolos , y fabricando Iglesias , y Monasterios , los enterraron en la Iglesia Mayor de Kiovia en una misma Sepultura. En el siglo antecedente San Ignacio, Patriarca de Constantinopla , embió diferentes Misioneros à los Rusianos , y estos , desde entonces siguieron el Rito Griego en las ceremonias de la Religion.

122 Vinieron los Embaxadores Griegos à la Corte de Othón , para contraer alianza con él , y le traian magnificos regalos. Pedia socorro Edredo , Rey de Inglaterra , contra Herico , que se havia rebelado en la Provincia de Nortumbria ; y los Embaxadores Italianos , venian de parte de Lotario Segundo , Rey de Italia , ó de Berengario , Marqués de Ibrèa , que aspiraba à vivir independiente.

123 Luego que el Duque de Lorena se unió con el Rey Luis el Ultramarino , marchó contra el Principe Hugo. No se atrevió à esperarle este Principe , y viendose con fuer-

Año de
Christo
946.

zas inferiores, se retiraba poco à poco, haciendo frente al Enemigo. Hizo un Tratado con el Rey, y restituyendole el Castillo de Laon, la Reyna Gerberga se estableció en él. Poco tiempo estuvo la Francia pacífica. Entrando en la Babiera los Ungaros, Nación indomita, la saquearon, y luego à la Francia, atravesando el Rhin, sin que nadie se atreviese à oponer à este impetuoso torrente. Atravesando las Provincias de Aynau, Champaña, y Borgoña, entraron en la Italia, y la division, que reynaba entre los Principes de ella, no les permitió oponerse à estos Barbaros, que no conocian las Leyes Divinas, ni Humanas.

Años de
Christo
947.
948.
949.

124. Falleció poco despues el Rey Luis el Ultramarino. Viendo que uno de sus hijos, llamado Luis, havia muerto en Laon, quiso passar à la Ciudad de Roma. Yà estaba cerca de la Ciudad, quando comenzó à correr à rienda suelta tras de un Lobo: tropezando el cavallo, dió tan terrible golpe, que le quitó la vida el día quince de Octubre, en la edad de treinta y tres años. Reynò diez y ocho con poco acierto, despreciado de sus Vassallos, y dominado de los Grandes. Era facil este Principe à

Años de
Christo
949.

padecer engaño, cosa muy regular en un corazón recto, que juzga por sí mismo de los demás. Era incapaz de alterar la verdad, aunque de ello le resultara mayor beneficio. Sucedióle Lotario su hijo mayor, y los segundos no tuvieron parte en el Reyno, aunque fuese costumbre observada casi siempre en el primero, y segundo Linage de los Reyes de Francia. El Principe Hugo, que siempre queria gobernar, no permitió se dividiese la autoridad; y desde este tiempo solo los Primogenitos tenían derecho à la Corona, unico medio de conservar la Magestad del Trono.

125. Despues de muerto Luis el Ultramarino, se vió precisada la Reyna Gerberga à recurrir al Principe Hugo, hasta aqui su mas nocivo Enemigo. Solo tenia trece años su hijo mayor Lotario. Se hallaba sin poder, sin Plazas, sin Tropas, y solo tenía la sangre de Carlo Magno, que aún respetaban los Franceses. Podia facilmente el Principe Hugo empuñar el Cetro; pero sea justicia, ó politica, ó acaso por temor de atraerse la embidia de los demás Grandes, quiso mas bien declararse otra vez Protector de los Reyes, que no

Año de
Christo
950.

Año de
Christo
950.

alzarse con un tymbre, que sin acrecentar mas su poder, le huviera atraído muchos enemigos. Conduxo el mismo al joven Lotario à Roma, y le hizo Coronar por el Arzobispo Attaudo. Al mismo tiempo se hizo dar los Gobiernos de Borgoña, y Aquitania. Esto prueba, que los Gobiernos no eran aun del todo hereditarios.

Año de
Christo
951.

126. Huvo en este año un acontecimiento bien singular. Conrado, Rey de la Borgoña Transjurana, se vió acometido en un mismo tiempo por los Ungaros, que venian de la Alemania, y de los Sarracenos, que hacia muchos años se havian establecido en las Costas de Provenza, y en las cercanías de los Alpes. No se hallaba en estado Conrado de resistir à dos Naciones tan formidables, y bellacosas. Hizo proponer secretamente à los Ungaros se uniria con ellos, con tal, que marchassen contra los Sarracenos, è hizo proponer lo mismo à éstos, con la condicion, que marcharian contra los Ungaros. Creyeronle todos, y esperanzados cada uno en sus auxilios, pelearon unos contra otros con el mayor furor. Fue larga, y sangrienta la pelea, y luego que Conrado los vió encarnizados, se

Notable
estratagemas.

952.
953.

Año de
Christo
953.

adelantò con su Exercito, que hasta aqui no se havia movido, y los passò casi todos à cuchillo.

127. Haviafe dividido en varios Principados el Imperio de los Arabes, Moros, è Sarracenos. Hemos dicho yá como mas de un siglo havia vivian independientes los de España, sin reconocer à los Califas. Apoderòse del Africa, y Sicilia el Arabe Mahomad Obeidala, que decia descender de Fatima, hija del falso Propheta. Tambien el Egipto, la Arabia, y la Persia tenian sus Soberanos independientes, y el Califa de Bagdad solo tenia el nombre de Principe. Aun le miraban como Cabeza de su Religion: todos los Musulmanes, Sectarios de Mahoma. Hacia de el commemoracion en las oraciones publicas, y poniendo su nombre en la Moneda, recibian de el las Investiduras, que nunca negaba al mas poderoso. Havia en Bagdad un Principe, que se hacia llamar el Emir de los Emires. El ultimo Califa de Bagdad, que tuvo alguna autoridad, fue Rade.

128. Crecia por momentos la gloria, y autoridad de Othòn, Rey de Germania. Hicieron los Ungaros una nueva irrupcion en

la Alemania, con mas de cien mil hombres. Solo la Ciudad de Ausburgo, aunque debil, y casi sin muros, los detuvo largo tiempo. Encerròse en ella, con todos sus Subditos, su Santo Obispo Uldarico, y su gran virtud sostenía su valor. Se hallaba siempre à la frente de sus Tropas, sin mas armas, que su Escopeta, y su zelo. Defendian los muros sus habitantes, con cantos, y flechas, y las mugeres, y niños, passeando los muros en procession, oraban en las Iglesias. Al amanecer celebraba Missa el Obispo, dando la Comunión à los asistentes. Ya se hallaban casi à punto de rendirse, quando los Barbaros levantaron el cerco para ir contra el Rey Othòn, que se adelantaba con sus Tropas. Passòse el Obispo al Exercito del Rey, con su hermano el Conde Thiebaldo. El Obispo, como Confessor del Rey, le diò la Comunión, y este Principe hizo voto de fundar un Obispado en Mersburgo, si Dios le concedia la victoria. Diòse principio à la Batalla, y los Ungaros quedaron derrotados. Regularmente una dicha, suele ser anuncio de otra. Sometiò enteramente Othòn à los Sclabones, enemigos aun mas nocivos, que los Ungaros. Ya ha-

vià catorce años, que Boleslao, Duque de Bohemia, apoyaba su rebelion. Renovò este Principe en sus Estados las locuras del Paganismo, y viendo que su hermano Venceslao, que con èl repartiò la Bohemia, defendia con ardor la Religion Christiana, le hizo asesi-
nar, y le diò la palma del martyrio. Sometiendole Othòn, vengò al mismo tiempo la Fè, y la Magestad. Despues de haver vencido Othòn à sus Vassallos rebeldes, entrando en la Lorena, se apoderò de ella, sin que la Reyna Gerberga su hermana le hablasse una palabra. No tenia esta Princesa la mayor confianza del Principe Hugo, y en la menor edad de su hijo, evitaba quanto podia las disensiones. No logrò la autoridad de Reyna hasta la muerte del Principe Hugo, que fue en la Ciudad *Durdane*, à diez y seis de Junio. Su gran valor, y sus particulares talentos, le merecieron el renombre de Grande. Llamabanle tambien Hugo el Blanco, porque tenia la tez del rostro muy alva, y agraciada. Llamabanle asimismo Hugo el Abad, porque gozaba las Abadias de San Dionysio, San German, y San Martin de Tours. Casòse de primeras nupcias con Rotilde, hermana de

Luis el Balbuciente, Rey de Francia, y en segundas con Ethide, hija de Eduardo, Rey de Inglaterra, de la que no tuvo sucesion. Pero su tercera muger Hadeuvigia, hermana de Othón, Rey de Germania, y de la Reyna Gerberga, le dexò tres hijos, es à saber: Hugo Capeto, que despues de su Padre fue Conde de París, y Duque de Francia, y à quien antes de morir puso baxo la proteccion de Ricardo, Duque de Normandia. Othón, que fue Duque de Borgoña, y Eudo, ò Enrique, que tambien fue Duque de Borgoña, despues de Othón.

129 Muchas revoluciones huvò en el Imperio de Oriente. Romano Lecapeno, colocado en el Trono por sus hazañas, no tuvo reconocimiento alguno à su bien hecho Constantino Porfirogeneta. Olvidòsele, que Constantino era su yerno, y le despojò de toda autoridad. Hizo coronar Emperadores à sus dos hijos Estevan, y Constantino, que tambien le pagaron con ingratitud. Cansados estos de esperar el Imperio, aprefando à su Padre, le llevaron à la Isla de Prote, y no obstante su caduca vejez, le forzaron à meterse Monge. No quedò sin castigo su delito.

Cre-

Creendo Constantino Porfirogeneta, que no le respetarian à el mas que à Romano, los mandò arrestar, y que por fuerza les quitassen los cabellos, como à su Padre, que murió en su destierro, despues de haver hecho una penitencia publica, cuya narrativa es muy curiosa. Juntò mas de trescientos Monges en su Isla, y el Jueves Santo leyò publicamente, en presencia de todos, un papel, en que tenia escritos todos sus pecados, pidiendo la absolucion, derramando arroyos de lagrimas. Recibiò la Comunión, y luego, al entrar en el Refectorio, le azotaba un niño, diciendo: *Acaba de entrar malvado viejo.*

130 No por esto dexò de consentir en una conjuracion, que su hijo el Patriarca Theophilato havia formado para bolverle à Constantinopla. Muriò al fin despreciado de todos, aunque tenia prendas muy particulares, y zelo por la Religion. El fue quien rescatò de los Sarracenos, è hizo llevar à Constantinopla una milagrosa Imagen de nuestro Señor Jesu-Christo, que hacia varios Siglos, se guardaba en la Ciudad de Edesa. Afsegura la tradicion, que el Salvador embiò su Imagen à Abgaro, Rey de Edesa, para sanarle de la le-

Tom.VII.

Vv

pra.

pra. Habla de ella muy latamente Simeon Metafraste, en su Compendio de la Vida de los Santos. Vivía Metafraste en tiempo de Constantino Porfirogeneta, y este Principe le franqueò medios para concluir su grande Obra. Era preciso buscar los originales en varias Provincias, y se sacaban copias de ellos à mucha costa; pero hallaron los Criticos, que Simeon llamado Metafraste, ò Traductor, havia quitado, ò añadido, segun su fantasia. Esto se tiene yà por cierto, desde que el R. P. D. Ruinaro Benedictino, diò al publico los originales del martyrio de Taraco, y sus Compañeros, los que son muy diferentes de lo que dice Metafraste.

131. Muerto yà Romano Lecapeno, y sus dos hijos, aun reynò quinze años Constantino Porfirogeneta. Dexòse gobernar de sus Validos, que beneficiaban los Empleos, sin atender al merito, y solo mereciò algun aprecio, por el cuidado, que siempre tuvo de favorecer à los Letrados. Restableciò el Estudio de la Philosophia, Retorica, Geometria, y Astronomia; conversaba todos los dias con los mas versados en estas Ciencias, dandoles asiento à su mesa. Era muy diestro en las

Artes mecánicas, y corregia à los mas peritos Artifices. Hizo coronar à su hijo Romano, en la edad de diez años, y asì que llegò este à los veinte, ambicioso del Imperio, quiso dár veneno à su Padre. Estuvo algun tiempo enfermo Constantino, y murió despues de haver reynado quarenta y ocho años, desde la muerte de su Tio Alexandro. La usurpacion de Romano Lecapeno, y de sus hijos, interrumpiò su reynado. Viò en su tiempo, con gran consuelo, renacer la austeridad de los antiguos Anacoretas. Doce años estuvo San Pablo de Lastre en la cima de un Monte, manteniendose con frutas silvestres, y algun poco de arroz, y aseyte, que los Labradores de aquella comarca le llevaban. La fama de su virtud, le atraxo gran numero de gentes de todas classes, que fabricaron Hermitorios al rededor del suyo. Exortabalos de un modo tan tierno, que los mas insensibles derramaban atroyos de lagrimas. Solia visitarle un cierto Monge, llamado Demetrio, y un dia se quexò, que yà no se veian los milagros tan frecuentes, como al principio del Christianismo. Segun parece (le dixo Pablo) vos no cereis, que Dios es siempre el mismo. Y

le refirió varias maravillas, que le havian sucedido. Yà su reputacion comenzaba à molestar á su modestia, y dexando el Monte de Lastre, cerca del Monte Olimpo, passòse à la Isla de Samos, y vivió algun tiempo en una cueva, que segun se decia, havia habitado el Philosopho Pytagoras. Se encomendaban à sus Oraciones los Pontifices, los Emperadores, y los Reyes. Consultòle el Emperador Constantino Porfirogeneta, sobre una empresa, que intentaba contra los Sarracenos. Respondióle Pablo, que no saldria bien de ella, y así sucedió. Finalmente, sintiendose debilitado, quiso bolver al Monte Lastre, y murió entre sus Discipulos, en el continuado exercicio de la Oracion.

Año de Christo 960.

Juan XII. succede al Papa Agapeto II.

Ya no se mezclaban los Pontifices en los negocios del Oriente, ocupados solo en conservar en la Ciudad de Roma la poca autoridad, que el Principe Alberico les queria dexar. La exemplar vida de Agapeto II. y un Pontificado de diez años, hizo olvidar los deficiertos de los ultimos Papas, y ensalzò la gloria de la Cathedra de San Pedro; pero Juan XII. su successor, con su extraordinaria conducta, bolyò à ella el desorden. Este era

Año de Christo 960.

hijo del Principe Alberico, quien antes de morir, le dexò sus dignidades, y riquezas immensas. Solo tenia diez y ocho años; pero su ambicion le hizo imaginar, que si podia unir la autoridad espiritual con la temporal, aumentaria del todo su poder. Logró verse eliger Papa, y dexando el nombre de Octaviano, tomò el de Juan XII. para venerar la memoria de Juan XI. su Tio Segundo. Mucho sentimiento le causaban las reiteradas empresas de Berengario, quien despues de muerto el Rey Hugo, se hizo reconocer Rey de Italia. Yà no pudo resistir mas el Pontifice, y escribió à Othón, Rey de Germania, que si queria entrar en la Italia, le seria facil apoderarse de ella, y despues coronarse Emperador. Viendose Othón vencedor de los Ungaros, y Sclavones, y que yà nada podia temer en Alemania, prestò oído à esta alhaguená proposicion. Hizo coronar à su hijo Othón, que solo tenia siete años, por Rey de Germania, y passò los Alpes con un poderoso Exercito. Dexòle el campo libre Berengario, y se retiró à sus Plazas fuertes. Entró Othón en Roma, con las aclamaciones del Pueblo, y fue coronado Emperador. Ofre-

ció magníficos dones en oro y diamantes à la Iglesia de San Pedro , confirmando todos los Donativos , que Pipino , y Carlo Magno hicieron à la Santa Sede. Especificò en ellos la Ciudad de Roma , y su Ducado , el Exarchado de Rabena , la Pentapoli , los Ducados de Espoleto , y Benevento , la Isla de Corcega , y el Patrimonio de Sicilia : *Si Dios* (dixo el Emperador) *los entrega en nuestras manos.* Eran entonces dueños de ellos los Sarracenos. Arregló despues la eleccion de los Pontífices , reservandose siempre alguna Soberania en la Ciudad de Roma. Diez Obispos , y diferentes Nobles , firmaron el Donativo.

133 Reconocido el Papa , le concedió la ereccion de Magdeburgo en Arzobispado , y la de Mercurio en Obispado , para instruir à los Sclabones nuevamente convertidos. Poco tiempo durò esta buena harmonía. Sitiaba el Emperador la Fortaleza de Montefeltro , donde Berengario havia dexado una fuerte Guarnicion , quando supo , que el Papa havia admitido en Roma à Adalberto , hijo de Berengario , y que reclutaban Tropas. Marchò al momento el Emperador , y entrò en
la

la Ciudad , al tiempo que el Papa , y Adalberto se huían. Hizo el Emperador convocar un Concilio , en el que se hallaron los Arzobispos de Milán , Rabena , y Hamburgo , con treinta y cinco Obispos de Italia. Citaron varias veces al Pontífice . Le acusaban de varios delitos. Despues de haver oído el Emperador estas acusaciones , se bolvió àcia el Pueblo , y le dixo : *Os pido , en nombre de Dios , que no puede ser engañado , y por el Sagrado Cuerpo de San Pedro , no acuseis al Papa de cosas , que efectivamente no haya cometido.* Entonces todos los circunstantes dixeron en alta voz : *Si el Papa Juan no ha cometido otras mas de lo que decimos , que San Pedro no nos alcance el perdón de nuestras culpas ; que nos veamos cargados de anathemas , y puestos al lado izquierdo en el ultimo dia.* Escribió el Emperador al Papa , para que viniese à defenderse ; y respondió con excomuniones. Este Concilio convocado en tumulto , le condenò , y depuso , contra todas las reglas de la Iglesia. Verdad es , que Juan era poco digno del eminente puesto , que ocupaba ; pero esto no autoriza à un pequeño numero de Prelados , para sentenciar con tanta aceleracion un asunto de esta importancia.

134 En aquel mismo año havia dado el Papa el Palio al Arzobispo de Cantuaria, que él mismo le vino à buscar à Roma. Este se llamaba Dunstano. Fue Abad de Clasterbuti, y luego Obispo de Vinchester, y de Londres. En tiempo del Rey Eldredo tuvo mucho mando en el Gobierno del Estado; pero el Rey Edvi le desterrò de la Corte, porque reprehendia su vida licenciosa. Volvió à la Corte el Rey Edgar, hermano, y successor de Edvi, y le hizo Arzobispo de Cantuaria. Enalzaba la Iglesia de Inglaterra con su doctrina, y eloquencia: Amonestò varias veces à un cierto Conde se apartasse de una Parienta, con quien se havia casado contra los Canones, y viendo inútiles sus amonestaciones, le excomulgó. Embiando el Conde à Roma, obtuvo Cartas del Papa, que ordenaba al Arzobispo le levantasse la Excomunion. Pero él no quiso obedecerle. *Levantaré la Excomunion* (le respondió) *quando el Conde se arrepienta de veras; pero no permita Dios, que reincidiendo en la culpa, se vea exempto de la censura de la Iglesia, y aún nos insulte, y que ningún hombre mortal nos impida observemos la Ley de Dios.* Poco tiempo despues tuvo el con-

fue-

fuelo de ver al Conde à sus pies, derramando lagrimas, pidiendo misericordia, y se la concedió. Manifestò Dunstano su autoridad espiritual, aún con mayor realce en la Persona del mismo Rey. Este Principe, hasta aquí virtuoso, violò á una doncella en un Monasterio, y con mayor escandalo, porque era casado. Manifestòle su culpa el Arzobispo, y le impuso una penitencia de siete años, en cuyo tiempo debia ayunar dos veces en la semana, repartir grandes limosnas, y no ponerse la Corona. Todo lo executò el Rey con exemplar humildad, y en el año septimo el Arzobispo le puso la Corona en la frente en presencia de todo el Pueblo.

135 Publicò este Rey, llamado Edgar, varias Ordenanzas en materias Eclesiasticas. Prohibe á qualquier Sacerdote pueda decir mas de tres Missas al dia: *Deben ayunar siete años los homicidas, y adulteros, para alcanzar perdon de sus pecados; y despues de aquel tiempo, (dice la Ordenanza) aún deben llorar sus culpas, porque no saben los hombres hasta qué grado admite Dios su penitencia.* Es muy digno de reparo, que quanto eran mas severas estas Ordenanzas, tanto era mas facil la execucion, pues

pues se permitia commutar la penitencia en limosnas, y haciendo ayunar á otros, se podia en tres dias (dice el Abad de Fleuri) cumplir una penitencia de siete años.

36 Convocò el Arzobispo Dunstano un Concilio General de toda la Inglaterra, con la autoridad del Papa. Hallòse el Rey en èl, y exortó à los Obispos, y Clerigos à vivir con mas regularidad. *Tengo en mi mano* (dixo, hablando con los Obispos) *la Espada de Constantino, y vosotros la de Pedro, juntemoslas para purificar el Santuario.* Hicieron varios Canones de disciplina; y Etelboldo, Obispo de Vinchester, y Osbaldo de Vorchester, ayudando los piadosos intentos de San Dunstano, reformaron la mayor parte de las Iglesias de Inglaterra. Se observò con regularidad la Reforma, hasta la muerte del Rey Elgardo, y de San Dunstano. Viviò muchos años este Santo Arzobispo, conservando siempre en un cuerpo extenuado, un espiritu vivo, y ardiente, para el servicio de Dios. Exortaba continuamente sus ovejas à la virtud. *Procurad ser virtuosos*, (les decia) *y no os dè cuidado de parecer tales.* Señalò en la Iglesia de San Salvador, su Cathedral, el puesto donde que-

ria le enterrassen; y despues de haver recibido el Viatico, entregò su alma à Dios. Quatro años antes havian venido à verle à Cantuaria los Obispos de Vinchester, y Roehester: Tratòlos el Santo Prelado lo mejor que pudo, y acompañandolos fuera de la Ciudad, para despedirse de ellos, comenzò à llorar. Preguntaronle la causa los dos Obispos: *Es, que sè de cierto*, (les dixo) *que en breve morireis*: En efecto, passados quatro dias, murieron uno, y otro. San Osbaldo, Obispo de Roehester, era sobrino de San Odòn, Arzobispo de Cantuaria, que tuvo à su cargo su educacion. Fue treinta años Obispo San Osbaldo, y estableciò siete Monasterios en su Diocesis, y puso en ellos varios Monges en lugar de los Clerigos, que vivian licenciosamente. Reformò asimismo las Iglesias de San Albano, y de Eli, que regularmente visitaba todos los años.

37 Continuaba en reynar con aplauso el Rey Edgardo. Sometiò à los pequeños Reyes de la Isla, la que todos los años visitaba, para subministrar justicia à sus Vassallos. Sus Naves defendian las Costas contra los Pyratas. Succediòle su hijo Eduardo. Quería la Reyna,

965. su Madrastra , que se coronasse à Eitelredo, que tuvo en segundas nupcias del Rey Edgar. Pero San Dunstano, Arzobispo de Cantuaria , despues de haver hecho elegir à Eduardo, èl mismo le coronò en su Iglesia. Solo dos años y medio reynò Eduardo , y le asfesaron en un Monte cazando. Coronaron à su hermano Eitelredo , que aún era niño , y muy inocente del delito de su Madre.

Año de
Christo
966.

138. En su tiempo murió *Turquetulo*, Abad de Croislande: Este fue mucho tiempo Chanciller de Inglaterra , y se entró Monge de abanzada edad. *He servido à los Reyes con toda fidelidad ; (decia à los que se oponian à su piadoso intento) permitidme à lo menos, que me dedique à servir à Dios en mi vejez.* Restableció la Abadía de Croislande , casi arruinada , quitandole la inmunidad de Sagrado, por no ser partícipe de los delitos de aquellos , que se valian de él para evitar el castigo. Tenia gran numero de Monges , los que practicaban estrecha mortificación , è hizo fabricar al rededor del Monasterio una Casa, en que varios Seglares , sin dexar el vestido del siglo , se exercitaban en la Oracion, ob-

ser =

servando solo la obediencia , y continencia de la regla. Dividió este Santo Abad su Comunidad en tres classes. Los juvenes, desde que entraban en el Monasterio , hasta que passasen veinte y quatro años de profesion , tenían à su cargo el Coro , y Refectorio : los de la segunda classe se aplicaban à los negocios de afuera , y gobierno de la Casa , desde el año veinte y quatro de su profesion , hasta el quarenta. Dispensaba del todo à los ancianos. Tenia cada uno su Celda à parte , un criado para servirlos , y libertad de ir al Coro , y Refectorio quando quisiesen. Murió San Turquetulo en extremada vejez. Solo se ocupaba en la oracion , y en educar los niños , à quien regalaba con Imagenes , para alentarlos al estudio. Uno de sus Monges , llamado Clerembau , vivió hasta ciento y quarenta à ocho años.

139 Depuesto yà el Papa Juan XII. hizo elegir el Emperador Othòn à Leon VIII. à quien la mayor parte de los Autores Catholicos no quieren reconocer por legitimo Pontífice. Fuesse luego à sitiar à Montefeltro en la Umbría , en donde el Rey Berengario se encerrò. Hizole prisionero , y remitiendole à

la

Año de
Christo
996.

350

HISTORIA GENERAL

la Ciudad de Bamberg en la Franconia , murió en breve. Su hijo Adalberto , que tenia en la Italia muchos parciales , se hizo coronar Rey , y se defendió hasta la muerte en sus Fortalezas , que el Emperador tomó una tras otra.

Juan
XIII. sucede al
Papa
Leon VIII.

140 Muerto ya el Papa Leon VIII. eligieron los Romanos à Juan , Obispo de Marni, que fue el XIII. de este nombre , y el Emperador , que ya se havia buuelto à Alemania, se viò precisado à bolver à Italia, para castigar los Romanos , que se havian sublevado. Depusieron las armas , y el dia de Natividad coronò el Papa al joven Othòn.

Año de
Christo
967.

Años de
Christo
968.
969.
970.

141 Al principio del año siguiente marchò el Emperador contra los Griegos , que aún poseian la Pulla , y Calabria. Casi todos perdieron la vida , y el Emperador embiò à Constantinopla à sus Cabos , cortada la nariz. Concluida esta expedicion , bolverò el Emperador à Alemania , y fue à celebrar la Pasqua à Quedlimburgo , cerca de Albrtat , en la Alta Saxonia. Allí diò Audiencia à los Embaxadores de la mayor parte de los Principes de la Europa , que venian à darle el parabien de sus victorias. Todo lo tenia sumi-

DE LA IGLESIA. LIB. XVIII.

351

Año de
Christo
971.

miso à su autoridad , y parece que ya nada le quedaba que desear , quando enfermò de apoplexia. Buelto en sí con los remedios, poco despues de haver recibido el Viatico , espiró. Sus circunstancias personales, aùn mas que la felicidad de sus empressas , le merecieron el renombre de Grande. Haviafe coronado Emperador su hijo Othòn Segundo , siete años antes de la muerte de su Padre.

142 Yá havia muerto algunos años antes , que Othòn , Romano , Emperador de Constantinopla , hijo de Constantino Porfirogeneta. Acusabanle de haver dado veneno à su Padre : por esso jamàs llegó à tener prosperidad. Muriò de veneno , ò de un exceso, y dexaba dos hijos , Basilio , y Constantino. Pero el Exercito proclamò à Nicephoro , llamado Phocas , vencedor de los Sarracenos. La Emperatriz Theophania , Muger de Romano , despues de haverse desecho de su marido , hizo proclamar à Nicephoro , à quien tiernamente amaba , y se casó con èl. Este era , no obstante , segun siente Luitprando, el hombre mas horrible del mundo , de pequeña estatura , abultada la cabeza , negro como un Etyope , y aún tenia el alma mas des-

desgraciada , que el cuerpo : era insolente, cruel , codicioso , sin fé , y sin honra. Verdad es , que se distinguia en la guerra ; y baxo las ordenes del Emperador Romano , quitó à los Sarracenos la Isla de Creta , y la Ciudad Capital de Gandía. Siendo yá Emperador , y prosiguiendo en mandar en persona los Exercitos , tomó la Phenicia , y parte de la Syria. Hizo tributarias à Damasco , Alep , y Tripoli , y no quiso apoderarse de Antioquia , á causa de una opinion divulgada en el Pueblo , de que el Emperador perdería la vida luego que la tomasse. Poco tiempo despues mandò Phocas desterrar à Nicetas , por haverse apoderado de ella. Cuatro , ò cinco años antes , que falleciesse el Emperador Othòn , recibió Niceforo una celebre Embaxada de este Principe , que le pedia la Princesa Theofania , hija del Emperador Romano , para su hijo el joven Othòn. El principal de esta Embaxada era el Obispo Luitprando , que al principio fue muy mal recibido. Quexabase el Emperador , que Othòn havia acometido sus Tropas , y las Plazas , que aún posseía en Italia. *Vosotros no sois Romanos* (le dixo el Emperador) *sino meramen-*

te) *Lombardos* ; *Nos estimamos por algo mas* (repuso Luitprando) *y los Lombardos , Saxones , y Francos , no gustan de los Romanos.* La gallarda respuesta de Luitprando , le mereció la estimacion de Nicephorò. Le hizo comer muchas veces à su mesa , y le hablaba de las cosas Eclesiasticas. Embió tambien el Papa sus Legados , para apoyar la negociacion de Luitprando. Recibiòlos muy mal Nicephorò , porque el Papa en sus Cartas llamaba à Othòn , Emperador de los Romanos , y à Nicephorò de los Griegos. *Qué insolencia es esta* , (les decian los Griegos) *por ventura ignorais , que quando Constantino transfirió el Imperio à Constantinopla , solo dexò en Roma unos Pescadores , y Esclavos ?* Aseguròlos Luitprando , que el Pontifice entendió darles gusto , y que como havian dexado el Idioma , las costumbres , y vestido Romano , discurria , que hasta el nombre les era odioso. De este modo no tuvo efecto la Embaxada , y Luitprando bolvió à Italia sin la Princesa. Deseaba la Emperatriz Theofania este casamiento ; mas el Emperador , que yá no la estimaba , hacia poco caso de ella. Havia se casado Theofania con él , en el frene-

si de su ciega pasión, de la que bien presen-
to sanò. Ayudòla en su venganza el celebre
Capitàn Juan Zimisquès. Hizo asfesar á Ni-
cephoro, y el año novecientos y fefenta y
nueve fue proclamado Emperador. Marchò al
instante à la Iglesia Cathedral, para recibir
la Diadema de las manos del Patriarca Polieuc-
to. *Sois indigno* (le dixo el Patriarca) *de en-
trar en el Templo de Dios, con las manos aun
teñidas en sangre.* Jurò no haver puesto la ma-
no en la Persona Sagrada del Emperador: El-
cusòse sobre las ordenes de la Emperatriz, pro-
metiò hacer justicia à los Asfesinos, y dar à
los pobres todo su Patrimonio. Coronòle en-
tonces el Patriarca. La mañana figuiente def-
terrò Juan à la Emperatriz; y para conciliar-
se la voluntad del Pueblo, quiso asfociar al
Imperio à los Principes Basilio, y Constanti-
no, hijos del Emperador Romano. Entraron
en este tiempo en las tierras del Imperio los
Bulgaros, Scitas, y Turcos unidos.

144 Fue Zimisquès contra ellos, y los
venciò en varios encuentros, quitando la vi-
da à mas de trescientos mil. Atribuyò su vic-
toria à la Virgen Santissima, è hizo entrar
su Imagen en la Ciudad de Constantinopla

en

en un Carro de Triunpho, que èl seguia à
cavallò. Diò tambien otra prueba de su pie-
dad, haciendo fabricar moneda con la Ima-
gen del Salvador del Mundo, y esta inscrip-
cion: *Jesu-Christo, Rey de Reyes.* Pero en me-
dio de sus victorias, y de las conquistas,
que yà llevaba hasta Damasco, le dieron ve-
neno. Bolvia yà de la Guerra, y al tiempo
que transitaba por la Cilicia, quiso saber de
quien era un hermoso Castillo, que viò en
el camino; y diciendole, que pertenecia al
Eunuco Basilio, su Sumillèr, exclamò dicen-
do: *Es cosa bien triste de ver exausto el Real
Thesoro, padecer el Emperador, y sus Exercitos,
y que el fin de tantos trabajos sea para enrique-
cer un Eunuco.* Supolo Basilio, y la mañana
figuiente muriò el Emperador à impulso del
veneno. Dexaba el Imperio à los dos herma-
nos Basilio y Constantino.

145 Bolvamos à los negocios de Francia:
Saliò de tutela el joven Lotario, Rey de Fran-
cia, con la muerte del Principe Hugo. Ricardo,
Duque de Normandia, ocupado solo à la feli-
cidad de sus Vassallos, los governaba con gran
de acierto; y los hijos de Hugo el Grande
eran muy niños para causarle el menor rece-
lo.

Y y 2

lo.

Año de
Christo
976.

lo. Vinieron quatro años despues à ofrecer al Rey sus servicios, y este Principe los colmò de beneficios, confirmandolos en todos los empleos, que tuvo su Padre. La politica de Estado se oponia à estos favores; però acaso el Principe no pudo usar de otro modo. Havíase casado con su hermana el Duque de Normandia, y la memoria de Hugo el Grande aún era venerada entre los Pueblos. Los dos figuieron al Rey al Sitio de Dijòn, en donde Hugo Capete comenzò à dár pruebas de su valor, y perecia. Tomò el Rey la Ciudad, embiando à la Champaña al Conde de Troya su Governador. Othòn, hermano de Hugo Capete, fue declarado Duque de Borgoña.

146 Concluida la Guerra, discurrió el Rey Lotario, que yà podia obligar los Grandes à obedecerle. Yà tenia sumissos à los de Aquitania, que eran los que mas temia. Queixabase, que aún el Duque de Normandia no le prestaba el debido omenage, y Ricardo se daba poca prisa à executar lo. Havianle avisado, que el intento era de apoderarse de su persona, y tal vez assenarle del mismo modo, que al Duque Guillermo su Padre. Quiso precaverse Ricardo, y reclutando Tro-

pas

Año de
Christo
976.

pas, fortaleció sus Plazas, è hizo venir del Norte un Exército de Soldados, que propriamente eran unos vandoleros: comenzaron à saquear los Países vecinos, y el Rey, à instancia de los Obispos, se viò obligado à pedir la Paz al Duque de Normandia. Recibió el Duque los Embaxadores de Francia en un Theatro, dispuesto à este fin à la frente de su Exército. Asseguròlos con gravedad, que siempre havia deseado la Paz, y que procuraria establecerla con toda solidèz. Quiso arreglar los articulos, y obligò al Rey à distribuir quantiosas sumas de dinero à las Tropas Estrangeras, que vinieron à socorrerle.

147 Concluida la Paz con Ricardo, marchò Lotario à Flandes, pretendiendo, que el anciano Conde Arnolfo le hizo Donacion de ella. Cedió al Rey parte de ella Arnolfo el joven, para salvar lo restante, y esto fue à instancias del Duque de Normandia, que con su gran prudencia era el arbitro de sus designios.

148 Fue muy cèlebre este año por la conversion de los Polacos. Embiò à pedir Miezislao, su Duque, à la hija de Boleslao, Duque de Bohemia, para casarse con ella; pero la Prin-

cesa

Año de
Christo
976.

cesa no quiso dar palabra, à menos que prometiesse recibir el Bautismo. Assi lo hizo Miezislao, y tuvo tanto zelo por la conversion de sus Vassallos, que embiò à Roma pidiendo al Pontifice, Obispos, y Misioneros. El Pontifice Juan XIII. successor de Juan XII. embiò á Polonia à Gile, Obispo de Tusculo. Predicò este el Evangelio con tanto acierto, que en pocos años se fundaron Iglesias, y Obispos en toda la Polonia.

Obras
de Flo-
doardo,
Monge
Bene-
dictino.

149 Muriò el año siguiente Flodoardo, el Varon mas docto de aquel siglo. Llegò à la senectad. Fue Canonigo de Roma, y Cura de Cormice, muy afecto à los Reyes de Francia, que le honraron con su benevolencia, y el Pontifice Leon VI. le estimò por su gran erudicion, y virtud. Intentaron varias veces hacerle Obispo; pero él siempre lo reusò; y entrando en los ultimos dias de su vida en la Orden del Patriarca San Benito, muriò santamente en su Monasterio. Nos ha dexado la Historia de Rems, desde su fundacion, hasta su tiempo, y una Chronica de todos los sucesos de la Francia; desde el año novecientos y diez y nueve, hasta el de novecientos sesenta y cinco. Manifiesta la verdad en todos los

aca-

Años de
Christo
976.

acaecimientos, y se conoce que habla casi siempre con la certeza de un testigo de vista.

150 Manteniase la Iglesia de Francia en medio de las Guerras Civiles, y estrañas, por la virtud de algunos de sus Obispos. Muerto yà Oldarico, Arzobispo de Rems, eligieron à Adalberon, hermano de Godofredo, Conde de Verdun. Adquiriòse la estimacion de todos, assi por su exemplar vida, como por sus talentos. Dieronle, con aplauso de todos, el empleo de Canciller de Francia, Annexo largo tiempo havia à los Arzobispos de Rems. Era muy versado este Obispo, assi en los negocios de la Monarquia, como en los de la Iglesia. Convocò un Concilio Provincial en Santa Maria de Tardenois, en el que se hicieron varios Canones de Disciplina Eclesiastica. Restableciò la Abadia de Mouzon, y pudo sacar la de San Thierrì de las manos de Reynaudo, Conde de Ruzi, que se havia apoderado de ella en la irrupcion de los Ungaros. Restableciò en esta Abadia la regularidad; y quiso trasladar à su Iglesia el Cuerpo de San Thierrì, que hacia mas de trescientos años se hallaba en un Sepulcro. Abriéronle en presencia de un numeroso concurso, y hallaron el Santo

Cuer-

Año de
Christo
976.

Cuerpo entero. Varios Sacerdotes le intentaron levantar, para ponerle en una sumptuosa Urna; pero no les fue posible. Asegurò un anciano Monge al Arzobispo, que havia leído en otro tiempo en los Archivos del Monasterio, que Thierry, primero Rey de Austrasia, despues de haver llevado en sus ombros la Caja, en que estaba el Santo, pidió à Dios con lagrimas, no permitiessè trasladar sus Reliquias, à menos que fuesse en presencia de un Principe de la Sangre Real. Avisò Adalberon, sin perder tiempo, al Rey Lotario, que vino à San Thierry, y tomando el Santo Cuerpo, sin la menor dificultad, le llevó sobre sus ombros hasta el parage, que le havian destinado. Refieren este suceso la Chronica, y Martyrologio de Rems.

151 Muriò en aquel mismo año San Juan de Bandieres, Abad de Gorze. En el discurso de quarenta años pasó por todos los grados del Monasterio, distinguiendose por su profunda humildad, y ciencia consumada. Fue tambien empleado de los Principes en negocios de importancia. En tiempo que Orthon el Grande era solo Rey de Germania, le embió por Embaxador à la Corte de Abderramen Rey

Año de
Christo
976.

Rey Moro de Cordova. Mucho tuvo que padecer el Santo Abad: tuvieronle tres años en una Carcel, sin darle Audiencia, con pretexto, que hablaba de Religion, con intento de pervertir à los Mulsumanès. Bien queria admitir Abderramen los regalos del Rey de Germania; pero no queria ver su Carta, temiendo le hablasse en ella de Jesu-Christo. Eugenio Juan inexorable. Le amenazaban con la muerte, y respondiò: *Yo deseo el martyrio*. Dixerónle, que todos los Christianos de España corrían peligro de la vida. *Quan dichosos serian*, (respondiò) *si la perdiessen por Jesu-Christo*. Admirado Abderramen de su firmeza, le embió, segun costumbre de los Sarracénos, un vestido magnifico, para que viniesse à la Audiencia. Reusòlo el Santo Monge, y nunca quiso dexar el Habito de su Profesion: *Que venga si quiere con un saco* (dixò Abderramen) *no por esso le estimaré menos*. Recibiòle con muestras de amistad, y dandole à besar su mano, le concediò varios Privilegios à favor de la Religion Christiana. De buelta de su Embaxada, le dieron la Abadía de Gorze.

152 Acababa de perder la Alemania à Udalrico, Obispo de Ausburgo. Hizo dimission

de su Obispado, con el beneplacito del Emperador en su Sobrino Adalberón; pero juntandose algunos Obispos en Hingelein, le citaron para que diese razon de su conducta. Alegaban, que era contra los Canones el ordenar un Obispo en lugar, y en vida de otro. Confesó, que el deseo de entregarse todo à Dios, le havia obligado à cometer, sin advertencia, esta culpa, y obtuvo, que despues de su fallecimiento, se ordenaría su Sobrino por Obispo de Auburgo; pero el sobrino murió antes que el Tio, y tambien el Emperador. Aplicó Uldarico muchos sufragios por el descanso de su alma; y todo el tiempo, que lo permitian sus fuerzas, celebró la Missa; y despues de haver rezado todos los Salmos, le leían la Vida de los Santos Padres, y los Dialogos de San Gregorio. El dia de San Juan del año novecientos y setenta y cinco, hallandose con mejores fuerzas, dixo dos Missas, se bañó, y dispuso sus funerales. Esperaba la muerte con resignacion, y entregado à la compuncion, y penitencia, espiró en la edad de ochenta y tres años, despues de cinquenta de Obispado, es conocido baxo el nombre de San Uldarico.

153 Empleabase Lotario en obras de piedad; pero no omitia cuidar de los negocios de la Monarquía. Viendo que el Emperador Othón Segundo se havia apoderado de la Lorena, en tiempo de su menor edad, y que esta, desde largo tiempo, pertenecia al Reyno de Francia, esperaba ocasion oportuna para bolverla à tomar; pero Othón usó en este lance de la mas diestra politica de Estado. El Principe Carlos, hermano de Lotario, no tuvo parte en la sucesion de su Padre Luis el Ultramarino. Era valiente, inquieto, y de genio rebelto. Dióle el Emperador el Ducado de la Lorena Baxa, que comprehendia el Brabante, y todas las Provincias, que hay entre los Ríos Rhin, y Escò, hasta el Mar. El antiguo Reyno de Lotario comprehendia, además de las Ciudades de Colonia, Treveris, Maguncia, Lucemburgo, Metz, Tull, y Verdun, cuyos Obispos insensiblemente se hicieron soberanos. Prestó Carlos omenage al Emperador, atrayendose con esto el desafecto de los Franceses. Estableció su residencia en Bruselas, y vivia en ella pacifico, quando el Rey de Francia su hermano, entró en la Alta Lorena con un Exercito. Se apoderó

de Metz, recibiendo omenage de la mayor parte de los Grandes. Adelantóse hasta Aquilgrán, y permitió à sus Soldados el saqueo de la Ciudad. Salióse de ella el Emperador aceleradamente con la Emperatriz, y se refugió en Colonia. El año siguiente, con deseo de vengar esta afrenta, entrò en Francia sin la menor oposicion. Saqueó las Ciudades de Rems, y Soysons, y puso cerco à la Ciudad de Paris. Sostuvo sus assaltos Hugo Capete, como Conde de ella, y tuvo tanto acierto en sus salidas, que obligò à los Alemanes à levantar el cerco. Ya havia juntado su Exercito el Rey Lotario. Se unió con el Geofredo, Conde de Anjou, con tres mil hombres, y Hugo Capete, y su hermano Enrique, Duque de Borgonya, con los Parisienses, y Borgonones. Siguiéron al Emperador hasta el Bosque de las Ardenas, y le acometieron al tiempo de passar los Rios, de modo, que no llevó à Alemania la sexta parte de su Exercito. Señalóse el Conde de Anjou en esta Guerra, y al fin de la campaña, obtuvo del Rey el exemplo de Gran Senescal de Francia.

154 De todas estas ventajas se facò muy po-

poco fruto. Entró el Rey en todas las Ciudades de Lorena, y como no tenia Tropas suficientes para dexarles con Guarnicion, no las pudo conservar. Era entonces imposible à los Reyes emprehender largas expediciones, porque la obligacion de sus Vassallos era sólo de servirlos el tiempo de quarenta dias. Vinose el Rey à Compiègne, y antes de despedir à los Grandes, les propuso reconociesen por Rey à su hijo Luis, de edad de doce años. Temia el genio inquieto de su hermano Carlos de Lorena, y aún mas la ambicion de Hugo Capete, que no la ocultaba tan bien, como su Padre Hugo el Grande supo disimular la suya. Corrian voces, que San Valerio se le havia aparecido en sueños, y le havia ordenado restableciesse su Abadía, y la de San Riquiero, y que el Santo le dixo: *Executad presto lo mandado, porque fereis Rey de Francia por nuestras oraciones, y vuestra posteridad reynará hasta la septima generacion.* Obedeciò Hugo Capete, y hizo restablecer las Abadías, y las Reliquias de los dos Santos, que havian ocultado en tiempo de la irrupcion de los Normandos: las llevaron à las Abadías de San Valerio, y San Riquiero. Acompañolas Hugo Ca-

Christò
980.
981.
982.

peto à pies descalzos , con exemplar devocion , y las llevó sobre sus ombros hasta sus Iglesias. Executò tambien otro acto de virtud , muy extraño en aquellos tiempos. Hizo dexacion de las Abadias de San Dionysio , y San German , y las entregò à unos Religiosos de conocida virtud , para que las reformassen.

155 El dia seis de Junio hizo coronar Lotario à sus hijo Luis , y comenzaron à poner su nombre en los Autos publicos. Hizo despues una vergonzosa paz con el Emperador Othòn , y le cediò la Lorena , con la condicion , de que la tuviesse como feudo de la Corona de Francia ; mas poco despues le pesò , y sin hacer caso de sus juramentos , entrando en la Lorena , se hizo dueño de Verdun , y penetrò todo el País. El año siguiente murió en la Ciudad de Rems , despues de haver reynado treinta y dos años. Principe muy estimable , por todas sus circunstancias , si huviesse hecho mas caso de sus promessas , y si su natural inconstancia no le moviera à mudar de dictamen , y de conducta à cada passo.

156 No seguia Othòn Segundo las huellas de su Padre. Pareciale , que la severidad , que

al-

algunas veces llevó hasta la tyrania , era la máxima mas acertada para reynar. Rebelabanse à cada instante los Italianos , y con particularidad los de Roma. Marchò à Italia Othòn , y entrando en la Ciudad , combidò à la mayor parte de los Grandes à un Banquete , que hizo disponer en el Palacio del Vaticano. En medio de la alegría , que los delicados manjares , y el vino inspiran en semejantes circunstancias , vieron entrar en la Sala del Banquete multitud de Soldados con espada en mano. Un profundo silencio , manifestó el terror de todos los del combite. Entonces el Emperador , con un semblante severo , mandò , so pena de la vida , que nadie hablasse , ni dexasse su puesto , y luego nombró los que entregaba à su venganza. Apoderandose de ellos los Soldados , y al momento los degollaron. Quiso el Emperador se proseguiesse con la cena , y en medio de tantos horrores , manifestó una quietud de animo , que le hizo dàr el renombre de sangriento.

157 Despues de esta tragica Fiesta , marchò el Emperador con su Exercito contra los Griegos , quienes , con el socorro de los Arabes , se bolvieron à poderar de la Pulla , y

la

la Calabria. No reusaron el encuentro, aunque con fuerzas inferiores à las suyas. Fue sangrienta la pelèa. Los Alemanes hicieron prodigios; pero los Italianos, que aborrecian al Cesar, le desampararon, y perdiò todos sus Cabos principales. Huyòse solo à la orilla del Mar, y como posseía perfectamente el Griego, pidió le admitiessen en una Nave de Grecia, creyendo, que así se ocultaria mejor; pero viendose descubierto por el Capitàn, le dixo llorando: *Yo soy un Principe infeliz, à quien la Justicia Divina persigue, en castigo de sus culpas. En vuestra mano està la fortuna, que aunque me veis en este estado, puedo enriqueceros si me quereis llevar à tierra.* Consintió en la tentacion el Capitàn Griego, y ajustado el rescate, que la Emperatriz le remitiò con brevedad, aportó al primer Puerto. Al tiempo que los Griegos contaban el dinero, el Emperador, à quien yà no guardaban, llegó à tierra nadando. Bolvióse luego à Roma, resuelto à vengarse, sin perder tiempo, de los traydores, que le havian desamparado en la batalla. Comenzò por la Ciudad de Benevento, arruinandola del todo; y para seguir la ambicion, despues de satisfe-

cha

cha su venganza, convocò un Parlamento en Verona, è hizo reconocer Emperador à su hijo Othòn III. de este nombre. Asistió despues à un Concilio, que el Papa celebrò en Roma, para prohibir la simonia, que entonces se usaba con frecuencia. Prohibe el Pontifice à los Obispos tomen dinero por los Ordenes Sagrados, y permite conferirlos gratuitamente à todos los que hallassen dignos. Permiteles, no obstante, admitan algunos regalos, con tal, que no se hayan ofrecido antes de la ordinacion.

158 Despues de muerto el Pontifice Juan XIII. gobernaron la Iglesia con gran zelo, y poco fruto. Dono II. Benedicto VI. Bonifacio VII. y Benedicto VII. El demasiado poder de los Emperadores, y el genio indomito de los Romanos, fueron la causa de que no sacassen todo el fruto, que se podia esperar de sus zelosas intenciones. Despues de muerto Benedicto VII. deseaba el Emperador Othòn Segundo, colocar en el Trono de San Pedro una persona capáz de mantener esta eminente dignidad, y puso la mira en Mayeu, Abad de Cluni. Yà havia mas de veinte y cinco años, que este gobernaba su Abadìa,

*Dono II
succede
al Papa
Juan
XIII.
Benedic
to VI.
succede
al Papa
Dono II.
Bonifa
cio VI.
succede
al Papa
Benedic
to VI.
Benedic
to VII.
succede
al Papa
Bonifa
cio VII.*

con publica edificacion , y le atribuian el don de milagros. Escriviòle el Emperador vinièssè à verle á Roma ; pero al tiempo de passar los Alpes , le cogieron los Sarracenos , y Othòn pagò su rescate. Puesto yá en libertad, le propuso el Emperador le haría elegir Papa, y la Emperatriz Adelayda , su Madre , Muger de Othòn el Grande , le instaba tambien; pero el Santo Abad resistiò constante. Temiendo , que su humildad se tuviesse por sobervia, quiso consultar à Dios en la oracion : *A mi me faltan* (dixo al Emperador) *prendas para tan alta dignidad : la Iglesia serìa mal asistida , y mi Abadìa desamparada. Yà que no se puede aliviar à la Madre , no es razon dexar la hija en la desolacion.* Pedro , Obispo de Pavìa , fue electo Papa , y tomò el nombre de Juan XIV. Bolviò Mayeu à Cluni , è hizo elegir à Odilón por su Coadjutor. Firmaron el Titulo Rodulfo , Rey de Borgoña , varios Obispos, y Grandes , y ciento y setenta y siete Monges. Muriò Mayeu poco despues en la Abadía de Subiñi , á dos leguas de Molino , y havia governado la Abadía de Cluni quarenta y un años. El Rey de Francia asistiò à sus Funerales. Todos los Principes de la Europa ref-

Juan
XIV. suc
cede al
Papa Be
nedicto
VII.

Año de
Christo
984.

pe-

petaban su virtud , y el Emperador Othòn sometiò à su jurisdiccion todos los Monasterios , que pendian de èl en Italia , y Alemania.

159 Los diversos cuidados del Gobierno, no podian borrar de la memoria del Emperador la confusion , que le causaba su derrota. Hacía lo posible para distraer esta imaginacion , y se aplicaba à practicar las buenas obras. Una de las principales obligaciones de los Reyes , es la buena eleccion de los Obispos. Dedicabase el Emperador à buscar con todo esmero los sugetos mas proporcionados. Toda la Alemania conocia à Volfango , deudo de Enrique , Arzobispo de Treveris : llevòle su zelo à la Panonia , para hacer la Mission à los Ungaros. Conocia Filigrino , Obispo de Pasau , los quilates de su virtud , y decia á sus amigos : *Dichosa aquella Iglesia , que tuviesse tal Pastor.* Se resolviò à pedir para èl el Obispado de Ratisbona. *Es pobre* (decia) *y casi desconocido ; pero si Dios quiere le alcanzaremos.* Embiò orden el Emperador á Ratisbona , para que eligiesen à Volfango , y asì lo hicieron , con aplauso de todos. Conflagròle Federico , Arzobispo de Salsburgo, su Me-

Aaa 2

tro-

tropolitano , y el Emperador le diò la investidura de lo temporal , con el Baculo de Pastor. Guardò siempre Volfango el Habito , y la vida Monastica. Visitaba con frecuencia su Diocesis , y murió en Pupin , à las margenes del Danuvio. Sintiendo se desfallecer , quiso confessarse , y recibir el Viatico. Querian cerrar las puertas de la casa sus familiares , temiendo , que la multitud del Pueblo le incomodasse ; mas èl se lo prohibió , diciendo: *Abrid las puertas , y dexad que entren quantos quieran à la hora de la muerte : solo nuestras malas obras , nos pueden causar verguenza. Viendo me morir , verà cada uno en mi muerte lo que debe temer , ò evitar en la fuya.*

160 No pudo superar el Emperador Othòn Segundo la profunda melancolia , que le dominaba. Tuvo el pefar , despues de su derrota , de ver la alegria , que la Emperatriz tuvo de ella. No podia olvidar à su Patria , y hablaba siempre de los Griegos , con tantos elogios , que fastidiaba à su marido. Muriò en fin el Emperador , en la edad de treinta años. Confelsòse publicamente de sus pecados , en presencia del Papa , que le diò la absolucion. Hizo quatro partes de su Theforo ; la

Igle-

Iglesia tuvo la primera ; los pobres la segunda ; diò la tercera à la Princesa Matilde su hermana ; y la quarta à sus Soldados. El Arzobispo de Maguncia coronò en Aquisgràn à su hijo Othòn III.

161 No se huviera podido establecer el joven Rey Luis , hijo de Lotario , sin la proteccion de su Primo el Principe Hugo Capete.

162 Excitò à los Grandes con su exemplo à rendirle omenage. Confiaronle la Persona del Rey , y la Reyna Madre tuvo la regencia del Reyno : Se llamaba Emma , era hija de Lotario , Rey de Italia , y de Adelayda , que se casò de segundas nupcias con Othòn el Grande.

163 Poco tiempo tuvo la regencia la Reyna Emma. El Rey la hizo acusar de un illicito Comercio con Adalberon , Obispo de Laon , y la echò de la Corte con ignominias. Recurriò Emma à su Madre la Emperatriz Adelayda , muger de Othòn el Grande. *Todo lo he perdido , (le dice en su Carta) perdiendo al Rey : Tenia toda mi esperanza en mi hijo ; pero este se ha vuelto mi contrario. Han inventado cosas horribles contra un Obispo : Quieren*

qui-

Año de
Christo
986.

374

HISTORIA GENERAL

Años de
Christo
987.
988

quitarle su Dignidad, para cubrirme de una eterna confusion. Socorred prontamente à vuestra hija, penetrada de dolor. Por otra parte el Obispo de Laon, refugiado en Alemania, escrivia à los Obispos de Francia, protestando su inocencia. La autoridad Real (les dice) me ha arrojado de mi Silla; pero no estoy depuesto de mi Dignidad. Los delitos, que me imputan contra toda justicia, y sin tener pruebas de ellos, no deben ser motivo para condenar tan ligeramente à un hombre, à quien su conciencia de nada le acusa. Intentò poner Entredicho en su Diocesis; pero no le obedecieron, y la muerte del Rey diò fin à estas disputas. Muchos creian, que le dieron veneno. Veinte años tenia Lotario, y fue el ultimo Rey del linage de Carlo Magno, que de ducientos y treinta y seis años à aquella parte reynaba en Francia. Le dieron el renombre de Olgazàn, no por la misma causa, que se diò à los ultimos Reyes de la primera raza, que vivian sepultados en la ociosidad, y delicias, al tiempo que los Intendentes de Palacio governaban la Monarquía: La intrepidèz del genio de Lotario, le exempta de este vituperio, y solo le dan este epitecto, porque en el corto tiempo de su

rey.

DE LA IGLESIA. LIB. XVIII.

375

Año de
Christo
988.

reynado, no hizo cosa de consideracion. Parece, que su Tio Carlos, Duque de la Lorena Baxa, tenia derecho incontestable, y legitimo à la Corona; pero este Principe se desaficionò los animos de los Franceses, constituyendose feudatario del Imperio de Alemania. Convocaronse todos los Grandes en la Ciudad de Noyòn, y de mancomun eligieron Rey al Principe Hugo Capeto. La memoria de Hugo el Grande su Padre, la del Rey Roberto su Abuelo, la del Rey Eudo su Tio segundo, y sobre todo su valor, prudencia, y virtud, le colocaron en el Trono, sin ser necessario lo solicitasse. Softuole en esta ocasion su Cuñado el Duque Ricardo de Normandia, así porque le estimaba como à su Pupilo, como porque discurria, que una Familia recién establecida en el Trono, no se hallaria en situacion de reunir la Normandia à la Corona. Acompañòle à Rems, y el Arzobispo de aquella Ciudad le puso la Corona. Apenas el Rey Luis cerrò los ojos, se conociò la inocencia de Adalberòn, Obispo de Laon.

164 De este modo subió al Trono la tercera raza de los Reyes de Francia, la qual

ocupa hà yá mas de setecientos años , de Varon en Varon , sin que ninguna Historia, de qualquier Nacion , que sea , haya disputado jamás su descendencia. Pocos Principes hay en el mundo , que puedan atribuirse con fundamento tan noble antigüedad. No ha faltado quien contradixesse à los Autores , que intentaron contar las tres razas , ò linages de los Reyes de Francia.

165 En medio de las mudanzas de Emperadores de Constantinopla , la Iglesia Griega no renovò el cisma con la Romana. La mucha autoridad de sus Patriarcas , sepultados por la mayor parte en los gustos mundanos , hacia que viviesen segun su capricho, sin que los Pontifices , ocupados con las alteraciones del Occidente , cuidassen de su conducta. Bolvió de nuevo à fuscitar la antigua question Sisinio , Patriarca de Constantinopla, llamandose Patriarca Ecumenico del Oriente: Prohibió vituperar la memoria de los Patriarcas Ignacio , y Phocio , à quienes colocaba en igual grado , con intento de reunir todos los Griegos contra el Pontifice. Sacò en publico la Carta Circular , que Phocio havia escrito à los Patriarcas de Oriente , la que con-

contenia los puntos de doctrina , y disciplina, de que vituperaban à los Pontifices ; y sin mas reparo , quitò del principio de la Carta el nombre de Phocio , y puso el suyo. La muerte le embarazò seguir su designio ; pero Sergio , su Secretario , hizo mas. Mandò borrar de los Dipticas el nombre del Papa , sin que los juvenes Emperadores Basilio , y Constantino se le opusiesen.

166 Las dificultades , que los Pontifices hallaban en mantenerse en Roma , les impedía el cuidado de los negocios de Oriente. Poco tiempo se mantuvo en la Sede Apostolica Juan XIV. Bonifacio VII. expelido de Roma, bolvió à ella ; luego que supo la muerte del Emperador Othòn Segundo : apoderòse del Papa Juan , el qual murió de hambre en la estrecha Carcel en que le puso ; pero once meses despues él mismo murió de repente. Cansado ya el Clero , y Pueblo Romano de verse tan mal gobernados , eligieron unanimes à Juan XV.

167 Hugo , llamado Capete , porque tenia la cabeza abultada , y grande entendimiento , era hijo de Hugo el Grande , Conde de París , y Duque de Francia , nieto del Rey

Roberto, sobrino segundo del Rey Eudo, y viznieto de Roberto el Fuerte. Quarenta años tenia este Principe, quando fue elegido Rey en Noyon. Ayudaronle à subir al Trono Enrique, Duque de Borgoña, su hermano, y Ricardo, Duque de Normandia, su Cuñado; pero su valor, talentos, y grandes riquezas, le mantuvieron en él. Seis meses despues hizo coronar à su hijo Roberto, de edad de diez y ocho años, para assegurarle la successión. Pretenden algunos Autores, que Hugo ordenò, que los hijos primogenitos de los Reyes heredassen solos la Corona: que se diessen alimentos à los segundos, y que los bastardos no tuviessen derecho al Trono. Mas es cierto, que este uso se estableciò mas adelante. Necesitaba Hugo à los Grandes, que le hicieron Rey, por esso les cediò tacitamente la soberania de sus tierras, con la condicion, de que prestandole omenage, le sirviessen en la Guerra. No tenia mas dominio Hugo, que el Condado de Paris, y el de Orleans, con la dignidad de Duque de Francia, de quien dependian, como feudos translaticios, las Provincias situadas entre los Rios Loyre, y Sene, como el País de Chartres, Mayne, Anjou, y Turoña. Se reunieron des-

pues

pues las demás Provincias de Francia, por falta de herederos varones, ó hembras, ò por traycion, ò de otros modos.

168 En este intermedio entrò en Francia Carlos, Duque de la Lorena Baxa, que pretendia ser heredero legitimo de la Corona, con un Exercito, compuesto de sus Vassallos, y de las Tropas de Arnoldo el joven, Conde de Flandes. Apoderòse desde luego de Laón, y Rems, y acaso si no le huviesse prevenido la muerte, huviera logrado mayores progressos. Havia-se declarado por el Duque de Lorena Arnoldo, Arzobispo de Rems, successor de Adalberon. Prendieronle en la Ciudad, que sedometiò al Rey, y los Obispos se congregaron para sentenciarle. Escrivieron al Pontifice, diciendo: *Condenad, Santissimo Padre, à aquel que la Iglesia ha condenado ya, confirmando con vuestra authoridad la deposicion de este Apostata.* Tambien escriviò el Rey al Pontifice, diciendo: *Arnoldo, con el juramento que me hizo, abrió el mismo las puertas de la Ciudad à mis Enemigos: decid, pues, vos, que ocupais el puesto de los Apostoles, lo que se debe hacer con este nuevo Judas.* No diò respuesta alguna el Papa Juan XV. No por esso dexò de convocarse una

Año de
Christo
990.

junta en la Ciudad de Rems , en la que se ha-
llaron trece Obispos. Seguino , Arzobispo de
Sens , presidió en ella como mas antiguo ; y
Arnaldo , Obispo de Orleans , como el mas
docto Obispo de las Galias , fue el promotor.
Comenzò exortando à los Padres , à que juz-
gassen sin passion , y que si su Concolega se
hallaba culpable , le condenassen con severi-
dad. Querian algunos remitir el caso à la Cor-
te de Roma ; pero el Obispo de Orleans opuso
varios exemplos , sacados de la Historia Ecle-
siastica , sobre que los Obispos debian senten-
ciar la causa en el mismo lugar , en que suce-
diò , respecto de tener las pruebas mas à ma-
no. „ Todos creemos (*dice*) que se debe ve-
nerar à la Iglesia Romana en memoria de
„ San Pedro , y no intentamos oponernos à
„ los Decretos de los Romanos Pontifices, sal-
„ vo no obstante la authoridad de los Cano-
„ nes , que siempre se deben conservar en su
„ fuerza , y vigor. Intentamos acaso derogar
„ los Privilegios de los Pontifices ? Nada me-
„ nos. Si fueren recomendables por su cien-
„ cia , y virtud , nada debemos temer por su
„ parte , y aún menos los debemos temer , si
„ se extravian por ignorancia , ò por passion ,
„ oprí-

„ oprimidos de los tyranos , que reynan en
„ Roma. Refiere luego la Historia de las desgra-
cias de la Santa Sede , y de los desaciertos de
algunos Pontifices : „ Mas veneramos (*dice*) à
„ la Iglesia Romana , que lo que acostumbra-
„ ban las Iglesias de Africa : La consultamos,
„ y admitimos pacificos su juicio recto.
169. Este discurso determinò à los Obis-
pos à sentenciar al Obispo Arnaldo. Sometiò
se este à la decision de la Junta : confesò su
culpa , y postrado ante el Rey , le pidió la vida.
Concediòsela el Principe ; pero renunciò au-
tenticamente por escrito su Arzobispado ; y
el Diacono Gerberto fue electo , y consagrado
Arzobispo de Rems. Este fue Monge de Ori-
llac , y en un tiempo de desorden , é ignoran-
cia , se adquiriò fama de muy docto. Llevòle
configo Adalheròn , Arzobispo de Rems , à
Italia , y le diò à conocer al Emperador Othòn
Segundo. Concediòle este Principe la Abadia de
Bobio , fundada por San Columbano. Desam-
paróla Gerberto , quando la viò enteramente
arruinada por la guerra , y se pasó à Rems,
para enseñar las Ciencias , y el Rey Hugo Ca-
pète quiso , que su hijo Roberto estudiase
baxo su disciplina. Todos tenian à Roberto por
muy

muy sabio en un siglo, en que havia pocos hombres doctos; pero el conocimiento, que tenia de las Mathematicas, hacia creer sus operaciones por encantos, y el Pueblo le acusaba de Magia. Juntó una selecta Bibliotheca, y el Arzobispo Adalberon le miraba como hombre digno de sucederle; y quando fue electo Arzobispo, era ya muy anciano. El Pontifice, que hasta aqui guardó silencio sobre este assunto, llevó muy mal, que los Obispos de la Assamblèa de Rems le huviesse decidido. Havia juntado un Concilio en Roma, en el que San Udalrico, Obispo de Ansburgo, fue canonizado en medio del Congreso. Se leyó su vida, y sus autenticos milagros, y el Concilio ordenó se venerasse su memoria, declarando, que el honor, que se rinde á los Santos, y á sus Reliquias, se dirige á Dios. Repara el Reverendissimo Mabillon, que este es el primer acto de Canonizacion autentica.

170 Valióse el Papa de este lance oportuno, è hizo anular por su Concilio la deposicion de Arnolfo, y la ordinacion de Gerberto. Mirando este por nula la sentencia del Papa, se destempló atrevidamente contra la per-

so-

sona del Pontifice, negandose à sus resoluciones, que trataba de injustas.

171 Creyendo el Pontifice lacerada su autoridad, con la intrepidèz de Gerberto, embió à Francia sus Legados, para que convocassen un Concilio en Mouzon. Solo se hallaron en èl quatro Obispos. Protegido Gerberto del Rey Hugo Capete, se presentó en el Concilio, y se supo defender con tanta fuerza, que no se atrevieron los Padres à decidir contra èl. Governaba el Rey Hugo con toda prudencia, y satisfecho con el nombre, y honores de Rey, no queria sujetar los Grandes. Residia, por lo regular, en Paris, ó en Orleans; y despues de haver reynado nueve años y medio, murió en paz. Mucho sintieron su muerte los Eclesiasticos, y los Monges. Llevaron su Cuerpo à San Dionysio, que despues sirvió de sepultura à la mayor parte de sus successores.

172 Poco tiempo le sobrevivió Ricardo, Duque de Normandia su Cuñado. Governó este Principe sus Estados con grande acierto, y sus Vassallos, naturalmente barbaros, se humanizaron con su administracion. Hizo reformar la Abadia de Fecampo, y la dió à

los

los Monges , que Guillermo , Abad de Beaigne , le traxo de Dixón. Servialos algunas veces à la mesa ; y quando comia con ellos , ocupaba siempre el ultimo lugar. Su valeroso animo le hizo dar el nombre de Ricardo el animoso : su hijo Ricardo Segundo , que tuvo de una Labradora , le sucedió.

173 El Rey Roberto , hijo de Hugo Capete , fue coronado casi al mismo tiempo , que su Padre. Embió à Roma à Abón , Abad de Fleuri , el Varon mas docto de su Siglo. Estuvo muchos años en Inglaterra , en compañía de San Dunstano , Arzobispo de Cantuaria , y de San Osbaldo , Arzobispo de York , que le ordenò de Sacerdote , y le hizo muchos regalos. Se hizo muy cèbre , con las diferencias , que tuvo con Arnolde , Obispo de Orleans. Pretendia Arnolde , Prelado ilustre entre los Obispos de Francia , que la Abadía de Fleuri dependia de èl , aun en quanto à lo temporal , exigiendo omenage de los Subditos de la Abadía , y esto era lo que contradecía Abón. Publicò una Apologia , dirigida à los Reyes Hugo , y Roberto , en la que defiende los derechos de los Monges , que pretende ser el Estado mas perfecto , porque
su

U ocupacion es emplearse , como Maria , en el objeto unicamente importante , y necessario. Acusa à los Obispos de ser pródigos de excomuniones ; porque (dice) apenas se hallará uno en nuestro Reyno , que no este excomulgado , por haver comido , y dado osculo de paz à un excomulgado. Hizo tambien Abón una recopilacion de los Canones , en la que se quexa agriamente contra los Patronos de las Iglesias , quienes , en lugar de protexerlas , las mas veces las arruinaban , tanto , ò mas , que sus enemigos. Passòse à Roma , y nada pudo alcanzar del Papa Juan XV. el que murió el año decimo de su Pontificado.

173 Succedió el Emperador Othón III. à su Padre Othón II. en el año novecientos y ochenta y tres , baxo la tutela de la Emperatriz Theofania. Diòle por Ayo esta Princesa al Sacerdote Bernuardo , que fue después Obispo de Hildesén. Este era muy digno de este cargo , y las Ciencias cultivaron su ingenio , y sin perdonar cosa alguna al joven Principe , hallò medio de atraherse su voluntad. Acostumbrabale sobre todo à que evitasse los aduladores , è hiciesse aprecio de los que le decian la verdad. Suposè aprovechar el jo-

ven Emperador de esta admirable crianza, y llegó à ser devoto en extremo. Solia encerrarse en una casa particular con un joven Obispo, passando en ella muchos dias à pie descalzo, con silicios, ayunos, vigilijs, y oraciones, y esto en una edad, en que los gustos alhagueños le brindaban en todas partes. Luego que este Principe supo la muerte del Papa Juan XV. se salió de Pavía, Lugar de su residencia, y se vino à Rabena. El Clero, y Pueblo de Roma le pidieron un Pontifice. Embiòles à Brunòn, hijo de su hermana Judith, de edad de veinte y quatro años, pero de vida muy arreglada, y que sabia el Alemán, el Latin escrito, y el vulgar, y esto era ser muy docto en aquellos tiempos. El Arzobispo de Maguncia acompañò à Brunòn à Roma, y fue electo Papa. Este es el primer Alemán, que se haya visto en la Santa Sede, y tomó el nombre de Gregorio V. Vinòse à Roma el Emperador, y se hizo coronar del Sumo Pontifice. En llegando, mandò prender el Cesar al Senador Crescencio, quien maltratò mucho al ultimo Papa, y le hizo encerrar en el Castillo de Sant-Angelo. Mas apenas el Emperador volvió à Alemania,

Año de
Christo
996.

Gregorio V.
succede
al Papa
Juan XV.

quando Crescencio hallando medio de evadirse, hizo rebelar la Ciudad de Roma. Echò fuera al Papa Gregorio, y en su lugar hizo elegir à un Monge Griego, llamado Philagato, quien, por sus entodos, llegó à ser Arzobispo de Plasencia. Tomò el nombre de Juan XVI. Con esta noticia dexò el Emperador el Gobierno de la Germania à su Tia Matilde, Abadesa de Quedlimburgo, y se vino à Italia. No pudo resistirle Crescencio, y cortandole la cabeza, expusieron su cuerpo en una puerta de la Ciudad. Su Muger, que era muy hermosa, vino à ser concubina del Emperador, y se casò con ella, sin declararla Emperatriz. Sacaron la lengua, y los ojos al Antipapa Philagato. Entònces San Nilo, Monge celebre, dexò su Monasterio, que habitaba cerca de Gaeta, se vino à Roma, para implorar la clemencia del Cesar à favor de Philagato. Le conocia desde el tiempo, que Nilo habitaba en un Monasterio de Calabria, baxo la dominacion de los Griegos; muchas veces conociendo en él algunas prendas, le reprehendia de su ambicion. Nilo, anciano venerable, por su virtud, en medio de su abanzada edad, y quebrantada salud, llegó à Roma, y an-

duvo à piè todo el viage. Havia rehusado va-
rios Obispados, y Abadias. Salieronle al en-
cuentro el Papa, y el Emperador, le lleva-
ron á Rabacio, y besandole las manos, le sen-
taron entre los dos. Mucho sentia estos ho-
nores el humilde anciano. Pidióles por favor
le dexassen llevar à su desierto al pobre Phi-
lagato, à fin que los dos llorassen sus cul-
pas. Concediòselo gustoso el Emperador; mas
el Papa, en lugar de apaciguarse, hizo otra
vez passear à Philagato por las calles de la
Ciudad, rasgados sus vestidos, y montado
en un jumento. Enardeciòse el zelo de San
Nilo, y dixo à voces estas palabras: *Yá que
no tienen misericordia de aquel, que Dios ha pue-
sto en sus manos, el Padre Celestial no la ten-
drá de sus culpas.* Bolviòse à su Monasterio la
mañana siguiente. Fue à visitarle el Empera-
dor, y le ofreció considerables rentas, que
él nunca quiso admitir. *No pido otra cosa,* (le
dixo) *que la salvacion de vuestra alma. Aunque
sois Emperador, os assaltará la muerte, como à otro
qualquier hombre, y dareis cuenta de todas las ac-
ciones de vuestra vida.* Dióle despues su bendi-
cion, que el Emperador le pidió con instan-
cias. Poco tiempo despues murió San Nilo,

en la edad de noventa y cinco años, sin ca-
lentura, y sin la menor señal de enfermedad.
Asistió à su muerte Gregorio, Conde de
Tusculo, hombre cruel, y sangriento. *Padre
mio,* (le decia) *por qué nos dexais tan presto?*
Es acaso porque mis culpas os causan horror? Vien-
dole los Monges al extremo de la vida, le
llevaron à la Iglesia, y espiró en la paz del
Señor. Sus Discipulos escribieron en Griego
su vida.

174. Sintió vivamente el Emperador Othón
III. la muerte de San Nilo. Hacia gran caso
de los hombres virtuosos, y repetidas veces
visitaba à San Romualdo, institutor de los
Hermitaños Camaldulenses. Comenzò Romual-
do à darse à conocer en el mundo por su
virtud, en la edad de veinte años. Se opuso
quanto le fue posible Sergio, Duque de Ra-
bena su Padre, à la vocacion de su hijo, pero
Dios le havia destinado yá para sí, y despre-
ció todas las grandezas, que le destinaban
Al tiempo que estaba mas embebecido en las
delicias del figlo, se entrò Monge en la Aba-
dia de Classe, por el Consejo, y autoridad
del Obispo de Rabena. Se mantuvo en ella
tres años, y luego, deseoso de llegar à ma-

*San Ro-
mualdo
funda-
dor de
los Her-
mitaños
Camal-
dulen-
ses, y sus
circun-
stancias.*

por perfeccion, se puso baxo la disciplina de un Heremita, llamado Martin, que habitaba cerca de Venecia. Tratabale Martin con mucha aspereza, y le daba repetidos golpes sobre el oido izquierdo. *Maestro*, (le dixo un dia) *heridme en el oido derecho, porque ya del izquierdo casi no oygo*. Presto se hizo conocer Romualdo en Venecia, y convirtió à Pedro Urseolo, Duque de Venecia, y à Juan Gradenico, noble Veneciano. Unieronse estos con Romualdo, con Martin, y el Abad Guarino, quien despues de haver concluido sus peregrinaciones, se bolvia à su Monasterio de San Miguel de Cuxa, en Cataluña. En este santo retiro se hizo bien presto Romualdo superior à sus compañeros, por su vida austera, y por los dones, que Dios le comunicaba. Sometieronse todos humildemente à su direccion. Convirtió al Conde Olivano, que se entrò Monge en el Monasterio de Montecasino. Mantuiose Romualdo algunos años en Cathaluña, y con la noticia de que su Padre Sergio se havia entrado Monge, se volvió à Rabena. Hallò, que su Padre se havia entibiado mucho en la vocacion. Quería Sergio volver al siglo; pero Romualdo

do le habló con tanta fuerza, y energia, que se mantuvo en el Monasterio, y diò fin fantamente à su vida.

175 Conocia el Emperador Othòn los quilates de la virtud de Romualdo, y à sus ruegos fundó un Monasterio cerca de Rabena. Nunca parecia Romualdo en la Corte sin grave necesidad. Alcanzò el perdon à los habitantes de Tibur, que havian asesinado à su Duque. Logrò reducir à Tamme, que fue traydor à Crescencio, persuadiendole entregasse el Castillo de Sant-Angelo. Manifestòle un dia el Emperador el estado de su alma, y Romualdo le aconsejó abrazasse, sin perder tiempo, la vida Monastica. *Lo executarè* (dixò el Emperador) *luego que castigue los Romanos, que se han rebelado contra mí. Há, Señor?* (respondió el Santo) *si vais à Roma, no bolvereis mas à Rabena*. Y en efecto murió Othòn cerca de Roma, conforme la Prophecía del Santo, como veremos mas adelante.

176 Dexó Romualdo las cercanias de Rabena, en donde molestaban su conocida virtud. Retiròse à Parenso en la Histria, y fundando un nuevo Monasterio, se mantuvo dos años consecutivos encerrado en una Celda.

da. Allí practicaba una vida muy penitente: su comida à las veinte y quatro horas, era un puñado de garvanzos; y ayunaba las dos Quaresmas con tanta austeridad, que se mantuvo muchos dias sin comer. El don de lagrimas, que el Señor le concedió al fin de su vida, le obligaba à decir Missa en secreto, para ocultar el grado glorioso, y sobrenatural à que estaba elevado. Salióse de este retiro, para visitar los varios Monasterios de su fundacion; cuya austeridad, ò excesiva, ò ya relajada, necesitaba de su presencia, para ponerla en un justo equilibrio. Vió al passo à los Condes de Camerino, y à sus ruegos, y expensas hizo fabricar en sus Dominios el célebre Monasterio del Valle de Castro, en donde sus Discipulos vivian separados unos de otros, cada uno en una pequeña Celda, en silencio perpetuo. Acudian allí de todas partes à las instrucciones publicas, que hacian à todas horas, con un zelo, y eloquencia, que inspirando el amor de Dios, obligaba à los pecadores à que abrazassen la penitencia. Siempre sus lagrimas, y las de los circunstantes, interrumpian sus exortaciones. Persuadió à varios Canonigos, que vivian

como

como la gente del siglo, habitassen en comunidad: de aquí salieron despues los Canonigos Regulares.

177 El zelo de San Romualdo, le obligó à salir tambien del Valle de Castro, para fundar un Monasterio en el País de Orbieto. Allí supo con embidia santa, que los Rusianos havian martyrizado à San Bonifacio, uno de sus Discipulos. No pudo resistir al deseo que tenia de derramar su sangre por Jesu-Christo. Alcanzó licencia del Papa para predicar la Mision à los Rusianos, los que premiaban asì estas santas tareas. Transitaba la Panonia con veinte y quatro Misioneros, que llevaba, quando una recia enfermedad le impidió passar adelante. Experimentò muchas veces, que luego que queria continuar su viage, se le acrecentaba visiblemente la enfermedad, en lugar, que bolviendose àcia la Italia, recobraba la salud. *Bien conozco* (dixo à sus Compañeros) *que no soy digno de predicar Misiones*; y se bolvió humildemente à su Monasterio de Orbieto. Quiso hacer en èl alguna Reforma; pero viendo, que no le obedecian, se retirò al Monte Sirria, en la Ombrìa, y se mantuvo siete años encerrado en una

Celda en profundo silencio. Ayunaba casi siempre à pan , y agua , y muy de tarde en tarde comía cosas calientes. En medio de sus grandes austeridades , vivia muy alegre , y se conocia la tranquilidad de su alma en su risueño semblante. Imitabanle todos sus Discipulos , y hasta los criados , y Pastores del Monasterio , y todo respiraba en èl penitencia , y alegria.

178 Quando el Emperador San Enrique, successor de Othòn , pasó à Italia , quedó edificado con la vista de Ronualdo. Dióle el Monasterio del Monte Amate , en el que estableció una dilatada Comunidad ; pero su mas célebre fundacion fue la de la Camaldula , en medio de los Montes Apeninos , en la Diocesis de Arezo. Fabricó en èl una pequeña Iglesia , con cinco Heremitorios para los Anacoretas , à los que dió un Superior. Por ultimo , viendose yà muy anciano , quiso bolverse à su Monasterio del Valle de Castro , y murió en èl en la edad de noventa años. Luego que se sintió desfallecer , se quiso encerrar , observando el silencio hasta el ultimo momento de su vida. Dexaba gran numero de Monasterios bien establecidos , en los que se observò largo tiempo la Disciplina Monasti-

tica. San Romualdo era mas Heremita , que Monge , y quince años despues San Pedro Damiano escribió su Vida. Informados los Pontifices de los milagros , que obraba en su Sepulcro , permitieron à los Monges del Valle de Castro , de poner un Altar sobre su Sepulcro : Esto , en algun modo , era canonizarle.

179 Tenia grande credito Adalbergo, antiguo Obispo de Praga , en la Bohemia, con el Emperador Othòn III. Este se havia entrado Monge en el Monasterio de San Bonifacio. Los desordenes , y los genios indomitos de los Bohemios, le obligaron à dexar su Obispado , con el consentimiento del Pontifice ; pero bolvió à èl , à ruegos de los Bohemios , que se arrepentian de haverle maltratado. Entrò en la Ciudad descalzo , con las aclamaciones de un Pueblo inconstante , y prosiguiò su Apostolica Vida. Tenia Adalbergo su quarto con mucha decencia , con una cama muy blanda , aunque siempre durmiese en una tarima. Visitaba continuamente à los pobres , y à los encarcelados , predicando todos los dias , sin adelantar cosa alguna en la conversion de sus ovejas. Tenian los Bohemios

muchas mugeres , vendiendo à los Judios los Esclavos Christianos , y la mayor parte de su Clero era casado. El ardiente zelo de Adalbergo , no pudo tolerar tantos desordenes. Resolviò desampararlos segunda vez , y de ir à anunciar la Fè à los Infieles. Pafsòse á Prussia con su hermano Gaudencio , que despues jamàs se apartò de èl , y bautizò gran numero de almas. Embarcòse luego para Danzik , y llegando á una Isla , predicó la Fè de Jesu-Christo. Sabìa el Idioma de aquel País , y dexandose crecer los cabellos , y la barba , à fin de parecerse mejor à los Barbaros , esperaba sacar fruto de su Mission , quando los sacrificadores de los Idolos le amenazaron le quitarian la vida , sino salia promptamente de la Isla. Descargòle un Marinero un golpe sobre los ombros con un palo del Navio , que le hizo caer en tierra. *Infinitas gracias os doy, Señor.* (exclamò el Obispo) *de que à lo menos he padecido un golpe , por aquel que fue crucificado por mi amor.* La mañana siguiente , rabiosos los Barbaros de oírle predicar contra sus Dioses , atravesandole el cuerpo con saetas , le cortaron la cabeza. Boleslao , Duque de Bohemia , rescató sus Reliquias , y toda la Igle-

sia las venerò como las de un Martyr. Llevaron su Santo Cuerpo á Polonia , à la Ciudad de Genesne , que fue despues erigida en Arzobispado.

180 Fue entonces quando se eligió por Obispo de Hildesein à Bernuardo , Ayo del Emperador. Fue un excelente Prelado , y despues de haver hecho fabricar dos fortalezas en su País , para contener las correrias de los Ungaros , se aplicò à la reforma de su Diocesis , y à cultivar las Ciencias , y Artes. Tenia una numerosa Bibliotheca , y llevaba su solitud , hasta buscar en los Países Estrangeros todo lo que havia de mas exquisito en Pintura , Escultura , Plateria , y Cerrageria. Adornò magnificamente su Iglesia Cathedral. Hizo cercar de fuertes muros el Claustro , que habitaba con sus Canonigos. Emprendiò varias veces el viaje de Italia , por ver al Emperador , su querido Discipulo , que reciprocamente amaba. Celebròse un Concilio en Roma à instancia suya , en el que el Arzobispo de Maguncia fue condenado à cederle la Abadìa de Ganderseim , cuyas rentas gozaba.

181 Luego que Roberto , Rey de Francia , supo la muerte del Papa Juan XV. y la elec-

eleccion de Gregorio V. embiò à Roma à Abon, Abad de Fleuri, por ver si podia terminar la question sobre el Arzobispado de Rems. Tenia Gerberto la posesion de èl; pero Arnaldo havia apelado à Roma de la sentencia de los Obispos, y el Papa determinò à su favor. Diò orden à Abon el Pontifice Gregorio V. que expeliendo à Gerberto, estableciesse à Arnaldo; y asì se executò, sin oponerse el Rey Roberto à la voluntad del Papa.

182 Autorizado Abon por su virtud, ciencia, y grandes dignidades, logró satisfacer sus zelosas ansias, reformando varios Monasterios. Passòse à el de Reole en la Gascuña, y encontró la Corona del Martyrio. Rebelaronse los Monges, y Habitadores del Lugar, y tomaron las Armas contra Abon. Creia apaciguarlos con sus discursos; pero un Gascon le atravesò el costado con una lanza. Entonces Abon dixo, sin immutarse: *Parece que este no quiere errar el tiro.* Y aquella misma noche murió. El Duque de Gascuña mandò castigar los asesinos.

183 Expelido de Rems Gerberto, se retirò à la Alemania, y supo grangearse bien presto la voluntad del Emperador. Siguióse à Ita-

Italia, y logró el Arzobispado de Rabena. Asistió en un Concilio, que el Papa celebrò en Roma aquel mismo año, en el que se hallaron veinte y ocho Obispos. Ordenaron, que el Rey Roberto se separasse de la Reyna Berta, con quien se havia casado, despues de muerta Leugarda, viuda de Arnaldo, Conde de Flandes. Yà no tenia edad Leugarda para que pudiesse dar sucesion; pero Roberto necesitaba de esta alianza, à fin que los Flamencos se declarassen por èl, como lo hicieron, contra el Principe Carlos, Duque de la Lorena Baxa. Muerta yà Leugarda, se casò con Berta, hija de Conrado, Rey de Borgoña; pero como esta era su primahermana, ordenò el Concilio de Roma, que la repudiasse, é hiciesse siete años de penitencia, so pena de excomunion. Suspendieron la comunión à Arcambaudo, Arzobispo de Turs, por haverlos casado, obligandole passasse à Roma à dar satisfaccion à la Santa Sede. Obligado el Rey à repudiar à Berta, por consejo de los Obispos, se desposò con Constancia, hija de Guillermo, Conde de Arlès. Esta Princesa era hermosa; pero altiva, avarienta, y siempre molestaba al Rey, inclinado à la liberalidad, y

mansedumbre. Amabala Roberto , y la temia, y ella conociendo su inclinacion , abusaba de su bondad. Era muy valido del Rey Hugo de Beauvais , Conde de Palacio , y Mayordomo Mayor de la Casa Real. Tuvo la Reyna la insolencia , y crueldad de mandarle asfesar en el Retrete , y en presencia del Rey. Entonces Roberto no pudo tolerar mas , y encolorizado la quiso repudiar , mas intercediendo por ella algunos Obispos , la perdonò. En medio de sus disensiones tuvieron muchos hijos. Hugo , que fue coronado Rey , y murió antes que su Padre Enrique , que despues reynò, Roberto , Duque de Borgoña , y Eudo , Obispo de Auferre. No dexaba Roberto perder ocasion de aumentar sus Dominios. Su Tio Enrique , Duque de Borgoña , llamó antes de morir à su succession à un Principe de Lombardia , hijo de su Muger , que intentó tomar posesion. Marchò el Rey à la frente de su Exercito, cuya mayor fuerza consistia en quarenta mil Normandos , y echando al Estrangero , se sometió la Provincia. Quiso al mismo tiempo apoderarse de la Ciudad de Sens , cuyo Conde se havia rebelado. Así se fueron poco à poco dilatando los Dominios de los Reyes de Fran-

Francia , yà por casamientos , ó yà por infidencia de los Vassallos.

184 Bolvamos al Oriente : La precipitada muerte de Juan Simisques , Emperador de Constantinopla , dexó todo el poder à los dos juvenes Principes Basilio , y Constantino , hijos del Emperador Romano. Cinquenta años reynaron juntos. Satisfecho Constantino con vivir en la ociosidad , y en las delicias , no cuidaba del gobierno. Solo Basilio , valiente, diestro , y ocupado en el bien de sus Vassallos, era verdaderamente Emperador. Embió à Italia sus Tropas para recuperar la Pulla , y Calabria. Derrotò à Bardas , llamado Scelero , que se havia hecho proclamar Emperador , logrando vencer tambien à los Bulgaros , sus mas perniciosos enemigos. Estos se havian apoderado de la Servia , y de las mejores Plazas de la Thesalia , y talaban hasta las Puertas de Constantinopla. Venciólos Basilio en varias batallas , y huviera eternizado su nombre , si despues de las victorias no huviesse usado de crueldad. Hizo prisioneros à quinze mil Bulgaros , y para aterrar esta indomita Nacion , mandò sacassen à todos los ojos , dexando solo un tuerto en cada Compañia de cien hombres , para conducir los

demàs. Los embiò así á su País , y desde entonces ninguno se atreviò à mover.

Silvestre I. I. succede al Papa Gregorio V.

185 Poco tiempo gozò Gregorio V. del Sumo Pontificado , despues del mal tratamiento que usò con el Antipapa Philagato. Tres años no cumplidos governò la Iglesia , y el Emperador hizo elegir à Gerberto , Arzobispo de Rabena , que tomò el nombre de Silvestre II. Luego que fue Papa , confirmò à Arnol- do en el Arzobispado de Rems , que èl mismo tanto tiempo le havia disputado , y dixo expressamente en su Breve , que la eleccion de Arnol- do havia sido nula hasta alli , por no ser authorizada de los Pontifices. Sus grandes talentos , enmedio de su abanzada edad , y la particular estimacion del Emperador le facilitaron medios de servir á la Iglesia con acierto. Enardeciòse mucho contra la simonía , y arreglò , lo mejor que le fue posible , todos los Monasterios de Roma , que necesitaban reformarse. Havia entonces en esta Ciudad sesenta Monasterios de Canonigos , quarenta de Monges , y veinte de Religiosas. Celebrò un Concilio de veinte Obispos , en el que se arreglò la diferencia entre el Arzobispo de Magun- cia , y el Obispo de Hildesein , condenando

al

al Arzobispo à ceder à este la Abadía de Candersein. No podia el Emperador negar cosa alguna al Pontifice , à quien estimaba de veras. Concedió , à instancias suyas , al Obispo de Ver- seil la Ciudad , y el Condado de Verseil , con todo el Señorío Secular , y Politico. Repara el Abad de Fleuri , que este genero de donacion fue el primero , que se hizo à la Iglesia.

186 Al tiempo que el Pontifice esperaba fenecer sus dias en paz , tuvo el sensible dolor de perder al Emperador Othón III. en la edad de veinte y tres años. Tenia este Principe su salud muy alterada , desde que se casó con la Viuda de Crescencio , de quien se juzgò , que le havia envenenado. Murió en la Ciudad de Paterno , en las Campiñas de Roma , y llevaron su cuerpo à Colonia. Hizole sumptuosas Exequias el Arzobispo en su Cathedral , dedicada à San Pedro , y diò publicamente la absolucion al alma del difun- to , en presencia de su cuerpo. Le enterra- ron en Aquisgràn , cerca de Carlo Magno. Algunos años antes hizo abrir Othòn , por vana curiosidad , la sepultura de este grande Emperador , y le sacò su anillo de oro , sin tocar à las demàs alhajas. Repararon algunos Au-

tores, que los tres Othones Emperadores, uno tras otro, dieron à las Iglesias de Alemania las dos terceras partes de la hacienda, que posseían.

187 Murió la Emperatriz Adalayda, Muger de Othón Primero, Madre de Othón II. y Abuela de Othón III. con las bendiciones del Pueblo, que sus buenas obras le merecian. Se portò con suma prudencia en los Reynados de los tres Emperadores, que hacian de ella mucho aprecio, no obstante se vió perseguida de la Emperatriz Theofania, Tutora de Othón III. pero le sirvió para purificar su virtud, y supo evitar la persecucion con el retiro, y el silencio. San Odilón, Abad de Cluni, escribió su vida, y las maravillas, que de ella refiere, la hicieron canonizar.

188 Divulgada yà la muerte de el Emperador Othón III. los Grandes de Germania colocaron en el Trono à Enrique, Duque de Babiera, nieto de Enrique, hermano de Othón Primero. Era el pariente mas cercano del Emperador. Dieronle el renombre de joven, por distinguirlo de Enrique el Cazador; y su gran virtud, le colocò en el nu-

me-

mero de los Santos. Fue coronado en Maguncia, y el Arzobispo le puso en la mano la Santa Lanza, en señal del soberano poder. La Reyna Kunegunda, su Muger, tan santa, como èl, fue coronada en Paderborn. Ambos havian hecho voto de castidad. El primer cuidado de Enrique, fue reparar las faltas de sus predecesores. Suprimieron los Othones el Obispado de Mersburgo, para unir las rentas al Arzobispado de Magdeburgo: esperó Enrique hasta la muerte del Arzobispo, y luego separò el Obispado de Mersburgo, en presencia, y con consentimiento de Tagmòn, à quien hizo elegir Arzobispo de Magdeburgo. Fundò asimismo el Obispado de Bamberg, en la Franconia, dandole tierras de su Patrimonio. No deseaba tener hijos, y la continencia era su mas apetecida virtud. Su anhelo era destruir la idolatrìa, fundando Obispados, y Abadías en las Provincias vecinas de los Esclavones, y Ungaros. Embió à Roma à pedir la confirmacion de sus fundaciones.

189 Murió el Papa Silvestre II. poco despues del Emperador Othón. El Vulgo, ignorante, le acusaba de Magico, porque su juicio, y capacidad, excedia las luces de otros muchos.

Era

Año de
Christo
1003.

Año de
Christo
1903.

406

HISTORIA GENERAL

Juan
XVII.
succede
al Papa
Silvestre II.
Juan
XVIII.
succede
al Papa
Juan
XVII.
Año de
Christo
1004.

Era muy diestro en el mecanismo. Construía un relox con mil primores: refieren de él cosas maravillosas, pero sin fundamento. Murió despues de haver celebrado el Oficio Divino, en la Iglesia de Santa Cruz de Jerusalén. Havianle vaticinado, que no moriria, hasta que huviesse celebrado la Misa en Jerusalén, y él no deseaba emprehender el viaje. Juan XVII. su successor, solo cinco meses ocupò la Santa Sede. Eligieron à Juan XVIII. y este aprobó todo lo que el Rey de Germania hacia à favor de la Iglesia. Aùn no se havia reconocido à este Principe por Rey de Italia, y dos años despues pasó los Alpes, y se hizo coronar en Pavía por el Arzobispo de Milàn. Los Grandes del País le eligieron Rey por formalidad, y para conservar una sombra de libertad, como si pudiesen evitar el reconocerle.

190 Bolvióse Enrique à Alemania, y casò à su hermana Gifela con Estevan, Duque de los Ungaros, y despues primer Rey de Ungria. Este era hijo de Geyfa, quarto Duque de los Ungaros, y San Adalberto, Obispo de Praga, le bautizó. Era extremado su zelo por la Religion. Llamaba de todas partes à los Mon-

DE LA IGLESIA. LIB. XVIII.

407

Año de
Christo
1004.

Monges mas virtuosos, y diestros Misioneros, hacia predicar en su presencia, y dividió su País en diez Obispados, de los que Stragonia fue la Metropoli. Para premiar el Papa su virtud, le embió la Corona Real con una Cruz, que debian llevar delante de él, en señal de su Apostolado, de donde se deriva el titulo de Magestad Apostolica, que se dà à los Reyes de Ungria. Gifela fue tambien coronada Reyna. Puso el Rey Estevan su persona, y Reyno, baxo la proteccion de la Virgen Santissima, y le hizo fabricar una magnifica Iglesia en Alva Real. Empleaba su solitud, y thesoros en buenas obras, y fundò en Roma un Hospital para los pobres Ungaros, que visitassen la Iglesia de San Pedro. Murieron todos sus hijos en tierna edad, y solo le quedaba el Principe Emerico, cuyas virtuosas inclinaciones le consolaban de la pérdida de los demàs; pero le perdió tambien, y fue necesaria toda su virtud, y una gracia especial, para no entregarse à la desesperacion. Desde entonces doblaba sus austeridades, y limosnas, y murió, encargando á sus Vassallos conservassen, con todo cuidado, el thesoro de la Fè, que aùn no estaba bien establecida entre ellos.

191 Vivía en Francia Roberto , Rey tan feliz , como desgraciado marido. Valíase de la prudencia , y paciencia , para tolerar el imperioso genio de la Reyna Constanza. Todos los dias era nuevo asunto de disensiones , que él apaciguaba con suavidad , haciendose el desentendido de lo que passaba en su familia. Murió en muy tierna edad el Principe Hugo, su hijo mayor , yà coronado Rey. Hizo coronar à Enrique , contra la voluntad de la Reyna , que quería mas bien à Roberto , el menor de todos. Varios Obispos , sobornados de la Reyna , se atrevieron à no asistir à esta ceremonia. No manifestó en esta ocasion Fulberto , Obispo de Chartres , todo el vigor Episcopal. Este era muy docto , y nos ha dexado mas de cien Cartas , que tratan de la Fè , y Disciplina. Fue uno de los primeros Obispos , que enmendò la costumbre de poner entre las manos de los Sacerdotes, que se ordenaban, el precioso Cuerpo de nuestro Señor , que no debian consumir hasta pasado quince dias , en memoria de los que Jesu-Christo, despues de su resurreccion , conversò con sus Apostoles. La negligencia de los Sacerdotes , podia ser causa de graves inconvenientes.

192 Todo estaba pacifico , fuera del Reyno. Terminò el Rey , con el Emperador , sus diferencias sobre la Lorena. Se visitaron , tratandose con grande amistad. Convinieron , que para evitar las etiquetas , se verian en unos Barcos , saliendo al mismo tiempo uno , y otro de las orillas del rio. Mas el Emperador , y la Emperatriz , atravesando el rio , entraron en la Tienda del Rey , para comer con él. Quiso presentar el Rey al Emperador cien hermosos cavallos , ricamente enjaezados , y diferentes joyas de oro , guarnecidas de diamantes : solo admitiò el Emperador un Libro de los Evangelios , y un Relicario , que tenia una Muela de San Vicente , y la Emperatriz tomò dos vasos de oro. La mañana siguiente se passò el Rey à la Tienda del Emperador , y solo admitiò dos tazas de oro. Renovaron el tratado de paz , y determinaron ir à Italia , para concertar con el Pontifice , sobre los medios de restablecer en sus Estados la Disciplina de la Iglesia , muy alterada con las Guerras antecedentes.

193 Se supo en este tiempo una noticia muy sensible para toda la Christiandad. El Principe Mahometano de Babilonia , mandò

derribar en Jerusalèn la Iglesia del Santo Sepulcro. Embidiosos los Judios de la prodigiosa multitud de Peregrinos, que visitaban el Sepulcro del Salvador, le persuadieron extinguiesse, si fuese posible, la memoria de Jesu-Christo, arruinando su Sepulcro, temiendo que los Christianos, por zelo de Religion, quisiessen apoderarse de Jerusalèn. Se supo por todo el mundo, que los Judios havian sido causa de este horrible sacrilegio, y fueron en todas partes el objeto del odio publico. Degollaron á muchos, á otros echaban en el Mar, y desterraron á diferentes de las Ciudades. Algunos, para libertar su vida, y hacienda, recibieron el Bautismo. Cinco años despues, la Madre del Principe de Babilonia, que era Christiana, mandó reedificar la Iglesia del Santo Sepulcro, y le embiaron de todas partes quantiosas sumas de dinero.

194 La paz, que el Rey Roberto gozaba, le franqueó los medios de emplear su tiempo en la oracion, y estudio. Compuso algunas Antiphonas, que hacia cantar en la Iglesia: dicen, que escribió aquella, que comienza con estas palabras: *O constantia Mar-*

ti-

tirum; y que la Reyna Constanza, que no entendia el Latin, creyó, que la havia compuesto en alabanza suya. Hizo fabricar varias Iglesias, entre otras, la de San Añan. de Orleans, San Casiano de Autún, San Nicolàs de Campos, cerca de Paris, la de San Germàn Lauzerrois, y mas de veinte Monasterios, en diversos Lugares de su Reyno. Reedificò tambien en su tiempo la Iglesia de San Martin de Turs, que aún oy dia subsiste. Concluyó Herve, Thesorero de la Iglesia, este gran Proyecto, que parecia exceder las facultades de un particular. Su ardiente zelo vencia todas las dificultades. Tuvo el consueo de hacer la dedicacion, y de morir bien presto en una Celda; en donde dió fin à su vida, con la oracion, y la austeridad.

195 Acababa de fundar la Abadia de Beaulieu, cerca de Loches, Fuquès, Conde de Anjou. Sus continuados remordimientos, le movieron à ir petegrinando à Jerusalèn. Luego que bolvió, quiso celebrar la dedicacion de su nueva Iglesia; pero el Arzobispo de Turs no lo quiso permitir, hasta que huviesse restituído à su Iglesia algunas tierras, que le havia usurpado. Recurrió el Conde al Pontifice, y este

Fff 2

dis-

dispuso fuesse un Legado determinadamente para dedicar la Iglesia. Quexaronse los Obispos de Francia ; pero no se le opusieron.

196 Mandò fortificar el Rey Roberto varios Castillos , para assegurar sus Fronteras. Era muy amante de los pobres. Mantenía todos los dias à mil de ellos , y sanaba con su contacto sus ulceras. De alli provino la voz de la virtud , que se dice , que tienen los Reyes de Francia , de curar los lamparones.

197 Un Principe tan piadoso , no podia ser omisso en los negocios pertenecientes à la Iglesia. Supo , que en la Ciudad de Orleans, y en sus conrornos , havian fraguado una heregia muy semejante à la de los Maniqueos. Negaban todos los mysterios de la Religion, practicando unas abominaciones secretas , en todo parecidas à las que los Gentiles imputaban falsamente à los nuevos Christianos. Aviado el Rey , por medio de los Obispos , hizo convocar un Concilio , en el que presidiò Leotrico , Arzobispo de Sens. Los Autores de esta heregia eran Estevan , Confessor de la Reyna Constanza , y Lifoya , Canonigo de Santa Cruz. Los traxeron por fuerza ante
los

los Obispos , y defendian ossadamente sus ilusiones , sin que quisiesen ceder à la razon, ruegos , ni amenazas. El Rey , y la Reyna se hallaron presentes. Condenólos el Concilio à ser quemados vivos , y los sacaron de la Iglesia , para conducirlos al cadahalso. Al tiempo de passar la Reyna , sacò un ojo à su Confessor con un bastón , que tenia en la mano, y luego se executò la sentencia. Asseguraban, que el fuego no les causaria lesion alguna; pero luego que sintieron las llamas , comenzaron à clamar , que se havian engañado ; pero yà no era tiempo. En un instante sus cuerpos se consumieron , y se arrojaron al ayre sus cenizas.

198 Todos creian estos errores yà extinguidos , quando passados dos años , se descubriò haver hecho algunos progressos en la Ciudad de Arras. El Obispo , llamado Gerardo, fue instruido por su Primo Adalberón , Arzobispo de Rems, y su zelo correspondia à su capacidad. Mandò prender à los nuevos Hereges , y les preguntò en su Iglesia , en presencia del Clero , y Pueblo. Confesaron , que negaban el Bautismo , la Eucaristia , la Penitencia , el Matrimonio , y que no recono-
cian

cion mas autoridad , que la de los Apostoles. Tratólos con suavidad el Obispo , y les hizo entender la razon : probòles la necesidad del Bautismo , con estas palabras de Jesu-Christo à Nicodemo : *Qualquiera , que no renaciess e por el agua , y el espiritu , no entrará en el Reyno de los Cielos.* Añadiò à esto , que la indignidad del Ministro , no dañaba al Sacramento , porque el Espiritu Santo es quien obra aún en la persona de Judas , que bautizaba como los demás Apostoles. *Quando ofrecemos (dixo el Obispo) el Sacrificio del Altar , el pan , y el vino santificados con las palabras de Jesu-Christo , se buelven su propio Cuerpo , y su misma Sangre.* Los instruyó luego sobre los demás puntos de la Doctrina Catholica , sobre la necesidad de la penitencia , que pueden ser utiles à los difuntos los sufragios , respecto , que un amigo puede interceder por su amigo , y sobre lo valido del Matrimonio , santificado con la presencia de Jesu-Christo. Derramaban lágrimas los Hereges , y parecian persuadidos. El fuego , que veian dispuesto , daba mucho peso al discurso del Obispo. Abjuraron publicamente sus errores , y despues no se oyò hablar mas de esta heregia. Las mas veces no sirven los tormentos para el triumpho de

de la verdad ; la suavidad , y mansedumbre desarma , y la violencia irrita.

199 Manifestòse en este mismo tiempo otra heregia , mucho mas peligrosa , porque no era tan grosera. Publicò Berengario , Arce-
cediano de Angers , una opinion opuesta à la Fè Catholica , sobre la realidad del Cuerpo de Jesu-Christo en la Eucharistia. Pretendia haverla sacado de los Escritos de Juan Scot , ò Scoces , que fue condenado en el siglo antecedente. El Rey , que sabia perfectamente estos asuntos , escribió con fuerza al Arzobispo de Sens , y le prueba por varios passages de la Escritura , y con la autoridad de los Santos Padres , que esta nueva opinion se debe condenar.

200 Satisfecho el Rey con haver extirpado estas recién nacidas heregias , se ocupaba en sus ordinarios ejercicios. Observaba religiosamente la Quaresma , y el Jueves Santo servia de rodillas à trescientos pobres , dandoles à cada uno pan , legumbres , pescado , y un dinero de plata. Avisaronle , estando en Compiene , que doce hombres desalmados havian resuelto asesinarle. Los mandò prender , hizo que los tratassen bien , y dispuso que comulgassen el dia

dia de Pasqua , haciendo que antes se dispusiesen con lagrimas de penitencia. Vista luego su causa , los Jueces los sentenciaron à muerte ; pero el Rey los perdonò enteramente , diciendo : *Han recibido el Cuerpo de Nuestro Señor Jesu-Christo , preciso es , que les perdone.* Aplicaba su zelo , con particularidad , à la eleccion de los Obispos , prefiriendo siempre el merito al nacimiento. Quexabanse los Grandes secretamente ; pero no se atrevian à oponerse. La paz autorizaba la conducta del Principe , y era amado , y respetado de sus vecinos. Deseaban tener su amistad Enrique, Rey de Alemania ; Ethelredo , Rey de Inglaterra ; Raul , Rey de Borgoña ; y Sancho, Rey de Navarra , y varias veces le embiaron regalos. Obedecian puntualmente à sus ordenes los Principes , sus Vassallos. El mas poderoso de todos era Guillermo V. Duque de Aquitania. Tenia estrecha amistad con el Rey , porque era tambien varon muy virtuoso. Estimaba Guillermo à los Obispos , valiendose de sus consejos para el gobierno de sus Estados. Su mayor Amigo era San Odilon, Abad de Cluni. Hizo convocar un Concilio en Poytiers , en el que excomulgaron à los

que

que se hacian justicia por si mismo con las armas , ò que robaban los Monasterios , è Iglesias. Hicieron tambien algunos Canones , los que prohiben à los Obispos reciban estipendio alguno por la confirmacion , y à los Sacerdotes el tener mugeres en sus casas. Fundò el Duque Guillermo la Abadía de Burguevil en Anjou , y la de Mallezais en Poytu , la que despues se erigió en Obispado. Mandò llevarse à ella en su ultima enfermedad , y vistiendose el Habito de Monge , segun la devoción de aquellos tiempos , murió à los setenta y un años de su edad. Mereció el renombre de Grande por su poder , que se estendia en toda la Aquitania , desde los Pyrinèos, hasta la Bretaña , por su sabiduria , y mucho mas por su eminente virtud.

201 Reynaba en el Reyno de Leon , por los años novecientos y cinquenta y uno , el Rey Ordoño III. Logró pacificar con felicidad las contiendas , que tuvo con su hermano Don Sancho , Garcia Sancho , Rey de Navarra , y el Conde Fernan Gonzalez. Las repetidas correrias de este Conde en la tierra de los Moros , obligaron à Abderramen , Rey de Cordova , à marchar contra èl con ochenta

ta mil Arabes. No perdió los alientos Fernan Gonzalez, aunque se viesse con fuerzas muy inferiores. Armò todos sus Vassallos, y se dispuso para la Batalla, como Principe Catholico. El dia antecedente salió à registrar el Campo por las Riberas del Rio Arlanza; y la prodigiosa casualidad del encuentro de un javalí, le hizo seguir su alcance por un aspero monte. Llegò à una Ermita, situada sobre una peña muy elevada, que dá vista al mismo Rio, donde habitaban tres Monges, que hacian alli vida penitente, cuyos nombres eran Pelayo, Arsenio, y Silvano, martyrizados despues por Almanzor. Cogió alli la noche al Conde, y los piadosos Benedictinos Anacoretas, le regaláron, segun dice su Historia, con pan de cebada, y algunas frutas silvestres, prevenciones todas de su pobre frugalidad, y abstinencia. Passaron toda la noche en santos coloquios, y oracion, y se despidió el Conde à la mañana con ternura. El Monge Pelayo le profetizó, al partir, la victoria, y rota de Calcares, en que havia de triunfar de la Morisma, previniendole de las circunstancias de la pelea, segun Dios le havia rebelado aquella noche. El efecto probò la verdad del vaticinio,

nio, pues el Conde confiado en el Dios de los Exercitos, acometió por la mañana al Rey Moro con tal furor, que el corto numero de los Christianos hizo una horrible carniceria en los Sarracenos. Vióse, con admiracion, y confianza de los Christianos, el patrocinio del Cielo, que aterrando à los Arabes, daba à los Fieles nuevos brios. Se vieron en el ayre diferentes Esquadrones, capitaneados del Monge Pelayo, à quien despues correspondió agradecido el Conde Fernan Gonzalez, reedificando el Monasterio de San Pedro de Arlanza, que havia fundado antes Recaredo Segundo. Eligió el Conde este Monasterio para su sepultura, y en él se muestra su Magestuoso Sepulcro, con el de su muger Doña Sancha. Este Monasterio, célebre en la antigüedad, por su observancia, y riquezas, fue particularmente favorecido de los Reyes, y Cavalleros principales de Castilla, que le miraron como Panteon, en que está depositada la principal Nobleza de España. Ganò el Conde segunda batalla, auxiliado de las Tropas del Rey Don Ordoño, contra el Rey de Cordova. Muriò Don Ordoño en la Ciudad de Zamora, despues de haver reynado cinco años.

Sucedióle su hermano Don Sancho , llamado el Gordo. No pudo resistir este Principe à los del vando contrario , que querian dar la Corona à Ordoño , hijo del Rey Don Alonso el Monge ; y se viò precisado à retirarse à la Corte de su Tio , Rey de Navarra. Con la ausencia de Don Sancho , se apoderò facilmente del Reyno Don Ordoño ; y para afianzarse mas , se casò con Doña Urraca , hija del Conde Fernan Gonzalez , repudiada del Rey Don Ordoño III. Las perversas inclinaciones de Don Ordoño , le merecieron el renombre de Malo , y el odio de todo su Reyno. Avisado de esto Don Sancho , intentò recobrar su Corona , y viendose impossibilitado , por su extremada gordura , à llevar las armas , pidió licencia à Abderramen para passar á Cordova , por vér si podia curar esta molesta enfermedad. Logró sanar Don Sancho con el socorro de la medicina , y auxiliado de Abderramen recobró su Reyno. Retiròse Don Ordoño con su Suegro el Conde de Castilla , y viendo que este le despreciaba , se pasó à los Moros. Dicese , que diò veneno al Rey Don Sancho el Conde Gonzalo , Governador de Galicia. Falleció en este tiempo Abderramen , Rey de

Cordova. Haviale embiado poco antes una Embaxada el Rey Don Sancho , para pedirle , que en virtud de la buena harmonía , que entre los dos reynaba , le hiciesse el singular beneficio de embiarle el Cuerpo del Martyr Pelagio , ò Pelayo. No quiso complacerle Abderramen ; pero su hijo , y successor Alhaac se lo embió. Sucedió al Rey Don Sancho su hijo Don Ramiro III. en edad de cinco años , baxo la tutela de su Madre Doña Theresa , y Doña Elvira su Tia. Huvo grandes alteraciones en el Reyno , no obstante la prudencia de estas dos Princesas. Havia hecho deponer , y encerrar el Rey Don Sancho à Sifnando , Obispo de Compostela , hijo del Conde Menendo , porque malgastaba las rentas Eclesiasticas en torpezas: puso en su lugar à Rodesindo , ò Rosendo , que antes fue Monge Benito en Celanova , y despues Obispo Dumienze. Este era de Sangre Real , hijo del Conde Gutierrez Arias. Lograda la libertad Sifnando por muerte del Rey , obligò à Rodesindo à renunciar el Obispado. Gozoso este de verse libre del cargo Pastoral , se bolvió à su Monasterio , en el que murió en opinion de Santo.

202 Por este tiempo entrò en la Castilla el Moro Alhaca con un poderoso Exercito, y sin hacer caso de la paz, y treguas, que su Padre tenía con el Rey de Leon, apoderandose de la Ciudad de Zamora, la hizo derribar. Débilitado Fernan Gonzalez con las fatigas de la Guerra, falleció en la Ciudad de Burgos, y fue sepultado en el Monasterio de Arlanza. Este valeroso Caudillo sostuvo largo tiempo la Christiandad en España, y sus Vassallos lloraron su muerte. Succediòle su hijo Garci Fernandez, imitando en todo à su valeroso Padre.

203 Asimismo los Normandos, Pueblo yà Christiano, y establecido en Francia, acostumbrados à vivir de robos, desembarcando en la Galicia, hacian en ella horribles estragos. Impossibilitado el joven Rey Don Ramiro de acudir à la defensa, por su poca edad, embió al Conde Gonzalo Sanchez con una porcion de Tropas. Este logró derrotar los Normandos à la orilla del Mar, y quitandole todos los Esclavos, y demás riquezas, que se llevaban, libertò à España de estos Pyratas. Las estragadas costumbres, y cobardía del Rey Don Ramiro, criado entre mugeres, le hicieron despreciable à sus Vassallos, y Doña Urra-

ca su muger, tenia toda la autoridad. Luego que este Principe no quiso hacer caso de los consejos de su Madre, y su Tia Doña Elvira, soltó la rienda à su desemboltura. Rebelòse contra el Don Bermudo su primo, hijo de Don Ordoño III. y se puso à la frente de los Gallegos, que se havian rebelado. Dos años consecutivos durò la Guerra, sin decidirse la victoria. Quedòse Don Bermudo con la Galicia, y puso en la Ciudad de Compostela la Corte de su nuevo Reyno. Quiso que Pelayo, Obispo de Lugo, è hijo del Conde Don Rodrigo, passasse à serlo de Compostela. Poco despues fue depuesto este Prelado por sus malas costumbres, y se eligiò à Pedro Mansario, ó Mosonzo, Monge, y Abad de conocida virtud. En tiempo de este Santo Prelado, bolvieron à la Iglesia de Compostela todas las heredades, que en las Guerras passadas le havian quitado. Con intento el Conde Rodrigo de bolver al Obispado à su hijo, pidiò socorro à los Moros. Cometieron estos horribles estragos en la Galicia. Apoderaronse de la Ciudad de Compostela, derrivando un muro de la Iglesia de Santiago; pero sin tocar à su Sepulcro. Vengòse el Santo de esta afrenta, y Al-

manzor, Caudillo de los Sarracenos, despues de haver perdido la mayor parte de sus Tropas de una disenteria, murió èl tambien antes de llegar à Cordova de la misma enfermedad. El Santo Obispo Pedro, y Don Bermudo, compusieron el muro del Templo, purificando la Iglesia, segun costumbre. El successor del Obispo Pedro, Pelayo Diaz, quien siendo Seglar, logró el Obispado con sus artificios, fue bien presto depuesto, y su hermano Vimara, su successor de vida, igual á la suya, quedó ahogado en el Rio Miño. Vivian muy estragados los Eclesiasticos, así en España, como en todo el Orbe Christiano. Viendo Don Bermudo las malas costumbres de el successor de Vimara, Obispo de Compostola, le mandò encerrar en una Carcel.

204 Desde que la España comenzò à levantar cabeza, y sacudir el yugo de la esclavitud de los Sarracenos, no se vió en mas deplorable situacion, por la ociosidad, y cobardia del Rey Don Ramiro. Destituido este Principe de las virtudes de sus predecesores, tenia casi todos sus vicios, y murió de enfermedad en la Ciudad de Leon. Succediòle Don Bermudo, dueño yá de Galicia. Confirmò este

Prin-

Principe, con un nuevo Edicto, las Leyes antiguas de los Godos, y dispuso con gran prudencia se observassen en toda su fuerza, y vigor los Cánones de los Pontifices Romanos, sobre los juicios, y pleytos Seculares.

205 En tiempo del Rey Don Bermudo II. entrò en Galicia Alcorrexí, Rey de Sevilla. Se hizo dueño de Compostela, al tiempo que Mahomad Almanzor, General de Hifsem, Rey de Cordova, apoderandose de la Ciudad de Leon, pasó à cuchillo sus habitantes. La discordia que reynaba entre los Christianos, dió motivo à tan grandes infortunios. Yá todo caminaba à su ultima ruina, quando el Rey Don Bermudo, deponiendo su enemistad con Garcia Sancho, Rey de Navarra, y el Conde de Castilla Garci Fernandez, uniendo sus Tropas con las suyas, hizo horrible carniceria en los Moros, mandados por el Rey Almanzor, y desde entonces comenzò á decaer el poderio de los Moros.

206 En este año padecieron una hambre general, por falta de agua, los Christianos, atribuyendo esta plaga à la observancia del Rey, que tres años tuvo preso injustamente à Gudesteo, Obispo de Oviedo, y por ultimo

Tom.VII.

Hhh

le

le dió libertad. Falleció poco despues Don Bermudo de la enfermedad de la gota, y le enterraron en Valbuena. Succedióle su hijo Don Alonso, de edad de cinco años, y con consentimiento de todos los Estados del Reyno, dispuso su Padre, que Melendo Gonzalez, Conde de Galicia, y Doña Mayor su muger, fuesen sus Ayos. Governaron estos el Reyno con grande acierto, y fidelidad, y casaron despues à su hija Doña Elvira, con el Rey Don Alonso el V.

207 Impaciente de esperar la sucesion Don Sancho, hijo de Garci Fernandez, Conde de Castilla, se rebelò contra su Padre. Tomaron las Armas, y divididos los Vassallos, se viò la Castilla en gran confusion, y desorden. Aprovecharonse los Moros de esta division, y entrando en la Castilla, destruyeron à Avila, y otras Plazas. Quiso oponerles el Conde Garci Fernandez, y despues de haver peleado en la Batalla de Sepulveda, con un increíble valor, murió en ella lleno de heridas. Su cuerpo se enterrò en San Pedro de Cardaña, de quien fueron bienhechores, así el, como su Padre. Succedióle se hijo Don Sancho, que aunque con la no-

ta de haverse rebelado contra su Padre, y ser causa de su muerte, fue Principe dotado de grandes prendas. Hizo liga con Alonso, Rey de Leon, y Don Sancho, hijo del difunto Rey Garcia Sancho, Rey de Navarra: y entrando en las tierras de los Moros, lo llevó todo à fuego, y sangre. Las Guerras Civiles, que reynaban entre los Sarracenos, les impidieron oponerse à los progressos de Don Sancho. Compraron la paz à poder de dinero, restituyendole las Plazas, tomadas en las guerras antecedentes.

208 Gozando de la Paz el Rey Don Alonso, se aplicaba al buen gobierno, y policia de sus Vassallos. Juntó Cortes Generales, y dispuso reformar las antiguas Leyes de los Godos. Compuso las ruinas de la Ciudad de Leon, y fabricó una Iglesia, en nombre de San Juan Bautista, y el Monasterio de San Pelayo, en el que vivió mucho tiempo su hermana Constanza, Virgen, consagrada à Dios. Arreglado yà el Gobierno, el Rey Don Alonso, con intencion de dilatar sus Dominios, entró en la Lusitania, y puso cerco à la Ciudad de Viseo. Acercòse cierto dia Don Alonso à los muros de esta Ciudad, quando

una saeta, disparada de los sitiados, le quitò la vida. Esta desgracia obligò à las Tropas à levantar el sitio, y llevando su cuerpo à Leon, le enterraron en la Iglesia de San Juan Bautista, que él havia edificado.

209 Florecian en este tiempo San Froylàn, y San Atilano, por la santidad de su vida. Ambos eran Monges en el Monasterio de San Benito, sitio en Moreruela, cerca de Leon. Sacaronlos de su Monasterio, para elegirlos Obispos. San Froylàn fue consagrado Obispo de Leon, y San Atilano de Zamora.

Años de
Christo
1014.
1015.
1016.
Sergio
IV. succede al
Papa
Juan
XVIII.
Benedi-
to VIII.
succede
à Ser-
gio IV.

210 En este tiempo passò los Alpes San Enrique, Rey de Germania, y fue à Roma para coronarse Emperador: Yà havia diez años, que fue coronado Rey de Lombardia, y esto parecia pretexto para llegar al Imperio. Entrò en la Iglesia de San Pedro, acompañado de doce Senadores, seis vestidos à la Romana, y los otros à la Francesa. Preguntòle en alta voz el Pontifice Benedicto VIII. successor de Sergio IV. si queria defender la Iglesia. Prometiòselo San Enrique, y fue coronado con la Reyna Kunegunda su muger. Presentòle el Pontifice un Globo de oro, con dos

dos circulos de diamantes, y una Cruz de oro en su coronacion, para significarle, que el Emperador debe gobernar el mundo, sometiendole à Jesu-Christo. Embió el Globo San Enrique à la Abadìa de Cluni. Refiere Beròn, Autor contemporaneo, que preguntando undia el Emperador: por què razon no se cantaba en Roma, despues del Evangelio, el Symbolo de la Fè, como en las demàs Iglesias? Le respondieron los Cardenales: Que como la Iglesia Romana era siempre immutable en la Fè Catholica, segun la doctrina de San Pedro, su primer Apostol, no necesitaba tanto repetir el Symbolo, como aquellos que havian sido infectados de alguna heregia. No por esso dexò el Emperador de persuadir al Papa, mandasse cantar el Symbolo en las Missas publicas. Vuelto San Enrique à Alemania, fundò un Obispado en Bobio, en donde estaban los Religiosos de San Columbano. Passòse à Cluni, y dexandole su Corona, Cetro, Purpura Imperial, y un Crucifijo de oro, quiso le associaassen à la Comunidad, à fin de participar de sus oraciones. Llevò consigo San Meiryer, Obispo de Paderborn que acompañaba al Emperador, dos

NOTA
Las Iglesias de España fueron las primeras que cantaron en la Misa el Symbolo de los Apostoles.

Años de
Christo
1017.
1018.
1019.

Monges de Cluni , para fundar un Monasterio cerca de la Iglesia Episcopal. Llevòse tambien el Libro de la Regla , y el Antiphonario , con el peso del pan , y la medida del vino , que à cada comida se daba à los Monges. Pafsòse despues el Emperador á Verdùn ; y admirado de los exemplos de Ricardo , Abad de San Vannes , resolviò secretamente entrarle Monge en este Monasterio. Mas el Abad , que deseaba el bien comun de la Iglesia , no quiso darle el Habito. *Governad , Señor , (le dixo) el Imperio , que Dios os ha confiado ; y administrando justicia , procurareis la salud de todos.* Diòle el Emperador con que restablecer su Abadìa , arruinada por los Normandos. Reformò este Santo Abad mas de treinta Monasterios , cuya administracion le dieron el Rey , y el Conde de Flandes. Fuesse à Roma , para pedir al Pontifice Benedicto VIII. la confirmacion de los reglamentos , que hizo para la conducta de sus Monges.

211 Hostigado el Pontifice de los Griegos , que llamaron à los Sarracenos en su socorro , fue en persona à Alemania , para implorar los auxilios del Emperador. Celebrò la Fiesta de Pasqua en Bamberg , y obtuvo una

autentica confirmacion de los grandes Donativos , que los Reyes de Francia hicieron à la Santa Sede. Restableciòse la libre eleccion de los Pontifices , mas el Emperador se reservò la absoluta autoridad de la Ciudad de Roma , y el derecho de embiar sus Comissarios , para hacer justicia à los que fuesen oprimidos.

212 De buelta el Pontifice , celebrò un Concilio en Pavìa , contra el casamiento de los Clerigos , que desde tanto tiempo , y tantas veces fue prohibido. Pafsò el Emperador à Italia con un Exercito , capáz de expeler de ella à los Griegos , y Sarracenos. Apoderòse de Benevento , y de todas las Plazas , que los Griegos tenian , y los arrinconò en los confines de la Calabria. Los huviera expelido del todo , si la peste introducida en sus Tropas , no le obligara à bolverse à Alemania.

213 Celebròse inmediatamente un Concilio en Scligenstad , cerca de Maguncia. Publicaron los Padres varios Canones , dignos de reparo. Prohiben comer carne catorce dias antes de San Juan Bautista , y otros tantos antes de Natividad , sin perjuicio de la Quaresma. Prohiben à los Sacerdotes digan mas de tres Missas cada dia. Solo el Rey puede en-

Año de
Christo
1021.

432

HISTORIA GENERAL

trar en la Iglesia con espada. Prohiben expresamente el ir à Roma , con pretexto de absoluciones , *las que les seràn inútiles* (dice el Concilio) *si antes no hacen penitencia de sus culpas.* Abrumado el Emperador con el grave peso del gobierno , en quien empleaba sus cuidados , se sintió desfallecer por instantes ; pero las enfermedades del cuerpo no interrumpian sus oraciones , y penitencias. Murió en la edad de cinquenta y dos años , y fue canonizado en el siglo inmediato. La Emperatriz Kunegúnda , tan santa como su marido, quedó viuda , y virgen. Fue acometida su inocencia , la que recibió mayor realce con la calumnia. Llegó á tener el Emperador alguna sospecha , y ella se justificó , segun la costumbre de aquellos tiempos , passeandose sobre un hierro ardiendo , sin recibir la menor lesion ; pero la serie de su vida la justificó aún más. Entróse en un Monasterio , que havia fundado cerca de Casèl , y vivió así quince años , en la austeridad , y sencillez Religiosa.

Años de
Christo
1023.
1024.

214 Falleció el Papa Benedicto VIII. el mismo año , que el Emperador , al fin del año duodécimo de su Pontificado. Manifestó siempre gran constancia , y havia ganado en

per-

433

Año de
Christo
1024.

persona una batalla contra los Sarracenos. Hicieron una nueva irrupcion en la Italia , y ninguno de ellos bolvió à su País. Embió este Pontifice muchos dones à la Abadía del Monte-Casino , y à la de Cluni. Succedióle su hermano Juan , hijo del Conde de Tusculo , y tomó el nombre de Juan XIX.

Juan
XIX.
succede
al Papa
Benedic-
to VIII.

215 Murió Basilio , Emperador de Constantinopla , el año siguiente , despues de haver imperado con gloria , y triumphos cinquenta y dos años. Dicen algunos Historiadores , que hizo voto de entrar se Monge , si lograba sujetar los Bulgaros , que para cumplir su promessa , llevaba el Habito de Monge baxo sus vestidos , y que guardando continencia , se abstenia de comer carne , segun la costumbre de los Monges Griegos. Quedóse solo Emperador su hermano Constantino , que antes reynaba con él , sin meterse en cosa alguna , y aún vivió tres años. Veíase gobernada la Iglesia de Constantinopla de unos Patriarcas , menos ambiciosos , que sus predecesores. Propusose Eustacio pedir al Papa el Titulo de Obispo Universal de la Iglesia de Oriente , así como el Papa lo era de la Universal Iglesia. Llegaron à Roma sus Diputados

Año de
Christo
1025.

con varios presentes : Fueron muy bien recibidos , y sin duda huvieran logrado su pretension , si los Obispos zelosos , y particularmente los de Francia , no se huvieffen opuesto á esta ridicula pretension , que iba à arruinar la primacia de la Santa Sede. Admitieronse sus regalos , y solo le dieron buenas esperanzas. Coligese de aquí , que entonces no havia scisma , y que el Patriarca de Constantinopla no dificultaba reconocer al Papa por su Superior.

216 En este tiempo inventò Guydo, Monje de Arezo , la mano musical , y las seis principales notas de la Musica : *ut , re , mi , fa , sol , la* , con que facilitò el estudio mas breve de la Musica. *Espero* (dice en una Carta à un Amigo suyo) *que los que viniessen despues de nosotros , nos encomendaràn à Dios , viendo que pueden saber en menos de un año , lo que antes no lograban al cabo de diez.* Diò el Titulo de Micrologio à su Libro de Musica , y compuso varios Antifonarios , que fueron de grande utilidad para el Canto del Oficio Divino. Admirado el Papa de esta novedad , quiso experimentarla , aprendiendo un verseto , que nunca huviesse oido cantar. Se ha inventado des-

despues la nota *si , ò ni* , que aún facilita mas el estudio de la Musica.

217 Muriò el Emperador Constantino tres años despues de su hermano Basilio , debilitado de la torpeza. Dexaba solo una hija , llamada Zoe ; mas queriendo disponer del Imperio , nombrò al Patricio , Romano Argiro , deudo , suyo por su successor , obligandole à repudiar su muger , para casarse con la Princesa Zoe. Este fue buen Principe : estimaba à los Eclesiasticos , y diò ochenta libras de oro cada año à la Iglesia de Constantinopla , con signadas en el Tesoro Imperial. Solo reynò cinco años , y medio , y la Emperatriz Zoe , su muger , le hizo dar veneno. Casòse luego con Miguél Paphlagonio , galàn mancebo , y este hizo despues Emperador.

218 En estas mudanzas de Emperadores , no se hallaba muy bien gobernada la Iglesia de Constantinopla. Ponia todo su cuidado el Patriarca Alexo en remediar el gran desorden , que se havia introducido. La mayor parte de los Monasterios se hallaban en poder de los Seglares , porque los Emperadores Iconoclastas les dieron la administracion , con pretexto de restablecerlos. Al principio

estos Administradores , que llamaban Caristicarios , obraban con rectitud ; pero como no daban quantas de las rentas , mirandole como Patrimonio seguro de sus hijos , se descuidaron presto en las reparaciones de las fabricas , y mantenian à los Monges con tanta escaséz , que la mayor parte desampararon sus Monasterios. Quiso remediar el Patriarca este desorden , restableciendo la regularidad en algunas de estos Monasterios , y prohibió à estos Caristicarios , que no pudiesen enagenar , ni vender à otro este supuesto derecho. El Emperador Miguèl , aunque débil de espíritu , y de cuerpo , tenia recta intencion. Era amante de la justicia ; y sabiendo , que el Arzobispo de Thesalonica , ultrajando à su Clero , no le pagaba , fue en persona à la Ciudad , hizo deribar las puertas del thesoro , y halló en èl tres mil y trescientas libras de oro (suma prodigiosa para un Obispo) y las hizo distribuir al Clero , y à los pobres. Solo siete años reynó el Emperador Miguèl , y la Emperatriz , que queria reynar sola , le dió veneno. Con este intento adoptó à otro Miguèl , que llamaban Calafate , porque su Padre era Calafate de Navío : al cabo de quatro meses le

le sacaron los ojos , encerrandole en un Monasterio la astuta Zoe , que èl queria derribar , le derribó à èl mismo , associando al Imperio à su hermana Theodora. Solamente tres meses reynaron juntas. Zoe profusa hasta el exceso , tenia toda la autoridad : hizo salir de la Corte à su hermana , y enmedio de que tenia sesenta años , se casó de terceras nupcias con Constantino Monomacho , que hizo coronar Emperador. Fingíase Zoe muy virtuosa , y puesta de rodillas delante de una Imagen del Salvador , oraba de modo , que parecia salir fuera de sí , de suerte , que el Pueblo la tenia por extatica , porque nunca le faltaban las lágrimas , y sollozos.

219 Viendose pacifico el piadoso Rey Roberto , y su Reyno floreciente , emprendió el viage de Roma , con intento de visitar el Sepulcro de los Santos Apostoles , y recibir la bendicion del Pontifice. Hizose acompañar de varios illustres Prelados , dexando muestras de su liberalidad en todas las partes por donde transitaba. Buelto de Roma , asistió à la dedicacion de la Iglesia de San Añàn de Orleans , que èl havia hecho fabricar. Hallaronse en esta ceremonia tres Arzobispos , y otros

otros varios Prelados. Llevò el Rey sobre sus ombros la Urna de las Reliquias de San Añán, que era de plata, guarnecida de oro, y piedras preciosas. Dexò en su Testamento à esta Iglesia los Ornamentos de su Capilla, que consistian en Casullas de tela de oro, Libros de Evangelios, Cruces, y Relicarios. En medio de tantas buenas obras, tuvo Roberto el quebranto de verse acometido de sus hijos. Coligese Enrique su hijo mayor, yá coronado Rey, con Roberto el menor de todos, para desentronizar à su Padre. El intolerable genio de la Reyna Constanza, era causa de la impaciencia de sus hijos. Dispuso el Rey marchar contra ellos en la Borgoña, en donde se havian acantonado; y à instancias de Guillermo, Abad de San Benigno de Dixon, les perdonó.

220 Nació en Italia el Abad Guillermo; fue Discipulo de San Mayolo, Abad de Ciuni, quien despues de haver gastado largo tiempo en la reforma de varios Monasterios, le hizo Abad de San Benigno. Reformò la Abadía de Fecampo, à instancias del anciano Ricardo, Duque de Normandia, que hizo eximir esta Abadía de la jurisdiccion de los Obis-

pos

pos. Tenia baxo de su administracion el Abad Guillermo mas de quarenta Abadías, cuyos Monges observaban exactamente las reglas, que les diò. Apreciaba mucho el Rey Roberto su exemplar virtud; y quando Guillermo quiso persuadirle à que perdonasse à sus hijos, le dixo: *Acordaos, Señor, que en vuestra juventud disteis mucho que sentir à vuestro Padre, ahora permite Dios, que vuestros hijos hagan con vos lo mismo.* Bolvia el Rey de Borgoña, y entrando en la Ciudad de Melùn, falleció en la edad de sesenta años, despues de haver reynado treinta y tres, y llevaron su cuerpo à San Dionysio. Era este Principe mas amado, que temido, y la facilidad con que perdonaba las injurias, solia atraherle otras. Su virtud le obligaba à perdonar todas las faltas, en que Dios no estaba ofendido; y pidiendole alguna merced, en nombre de la Estrella del Mar (así llamaba à la Virgen Santissima) no le era posible negar cosa alguna. Dexò un hijo natural, llamado Mauri, que tuvo para sus alimentos el Condado de Monforte, y fue tatarabuelo del célebre Simon, vencedor de los Albigenes.

221 Al tiempo que el Rey Roberto hizo el

el viage à Roma , Canuto el Grande , Rey de Dinamarca , Noruega , è Inglaterra , fue tambien peregrinando. Havia conquistado la Inglaterra contra el Rey Etelredo , y su hijo Edmon. Logrò tambien echar de la Noruega al Rey Olaf , à quien un zelo indiscreto por la Religion , atraxo el odio de todos sus Vassallos. Mandaba quemar sin piedad este Principe todos los que se decian Hechiceros , ò Magicos , y la Noruega estaba llena de ellos. En todos tiempos se conocieron los Pueblos Septentrionales , entregados à estas supersticiones. Tuvo siempre mucho zelo por la Religion Christiana el Rey Canuto el Grande. Protegia à los Obispos , y fabricando Iglesias , y Monasterios , governaba à sus Vassallos con tanta sabiduria , como authoridad. Su principal Ministro era San Elnote , Arzobispo de Cantuaria. Embiaba quantiosas limosnas à las Iglesias de los demàs Reynos , y con sus liberalidades , Fulberto , Obispo de Chartres , logrò reedificar su Iglesia. En medio de tantas buenas obras , sintiò Canuto algun remordimiento de haver derramado mucha sangre en la Guerra , y se impuso por penitencia de ir peregrinando à Roma. Restableciò Unnio , Ar-

zobispo de Hamburgo , por medio del Rey Canuto su amigo , su Iglesia Metropolitana , arruinada de los Normandos. Solia el Rey Canuto passar en esta Iglesia mucho tiempo exercitandose en buenas obras.

222 Al tiempo que murió Roberto , Rey de Francia , se hallaba el joven Rey Enrique , su hijo mayor , en la Ciudad de Longres , para la eleccion de un Obispo. Aprovechóse de su ausencia la Reyna Constanza à favor de Roberto , el ultimo de sus hijos. Entraron en ella los Condes de Champaña , y Flandes , y la Ciudad de Paris se mantuvo indecisa , hasta ver por quien se declaraba la victoria. Atonito Enrique , y casi desamparado , se valió de los auxilios de Roberto , Duque de Normandia , y por su medio se viò en estado de disputar la Corona. Yà se hallaban los dos Exercitos à punto de dar principio al choque , quando Roberto pidió la paz à su hermano , y concluda en breve , le cedió Enrique el Ducado de Borgoña. Bolvieronse à sus Payfes los Condes de Champaña , y Flandes , confidos , y avergonzados , por haver dado à conocer su mala voluntad. Tuvo en premio el Duque de Normandia la Ciudad de Pontoise , y el Ve-

xino Francès. Hizose muy poderoso este Principe, desde que obligò à los Principes Bretones à rendirle omenage. Para tenerlos en respeto, hizo fabricar los Castillos de Carouge, y de Pontorson. Movido este Principe del zelo de la peregrinacion, passò à la Tierra Santa, acompañado de mucha Nobleza, y murió allí. Solo tenía un hijo natural, llamado Guillermo, y antes de emprehender su viage, le declaró heredero suyo, baxo la tutela de Alaino, Duque de Bretaña. Este Guillermo, llamado el Bastardo, ò el Conquistador, fue despues un gran personage.

223 La muerte de San Enrique, dexò la Corona de Germania à su Primo Conrado, Duque de Franconia. El Emperador Othòn el Grande era su Visabuelo, era hermano del Papa Gregorio V. y el pariente mas cercano del Emperador, que por esso le llamó à la succession. Convocòse la Junta General de la Germania en un Campo raso, entre Vormes, y Maguncia. Los Diputados de las Ciudades representaban al Pueblo, el Arzobispo de Maguncia, como primer voto, proclamó à Conrado: todos los demàs le siguieron, à excepcion del Arzobispo de Colonia, que al fin se

viò

viò obligado à seguir el dictamen comun. El año siguiente passó Conrado à Italia, y se hizo proclamar Rey de Lombardía en Milàn. Le esperaba en Roma el Pontifice Juan XIX. para coronarle Emperador. Iba acompañado Conrado de Raul, Rey de la Borgoña Transjurana, sobrino de la Emperatriz Gisela, y de Canuto, Rey de Dinamarca, que vino à Roma por devocion. Poco despues de haver buelto Conrado à Alemania, murió Raul, Rey de la Borgoña Transjurana, y como no tenía hijos, dexò en su Testamento su Reyno al Principe Enrique, hijo primogenito del Emperador. Tenia Raul dos Tias: es á saber, la Emperatriz Gisela, que era la menor, y Berta, casada con Eudo, Conde de Champaña. Pretendia Berta, como la mayor, tener sola la succession del Reyno de Borgoña, que comprehendia el Franco Condado, la Saboya, el Piamonte, el Leonès, y parte de la Provenza. Recurrieron à las Armas; pero al tiempo, que el Conde de Champaña continuaba la Guerra desgraciadamente con el Emperador, varios Señores particulares se hicieron Soberanos. Logrò Humberto el Condado de Moriena, y parte de la Saboya, y fue el Tronco

Kkk 2

de

de la Casa de Saboya. Apoderose del Franco Condado un cierto Reynaudo , cuyo origen era muy dudoso : al cabo de treinta años aparecieron los Delphines , los que reuniendo varias tierras entre el Rodano , y los Alpes , le dieron el nombre de Delfinado.

224 Al tiempo que se extinguia el Reyno de la Borgoña Transjurana , se manifestó en Italia una nueva dominacion , la que con inferiores principios , llegò à fer una Potencia formidable. Quarenta Nobles Normandos fueron los fundadores de esta Monarchia. Havian ido por devocion à visitar la Tierra Santa, cuya romeria se usaba en aquellos tiempos. A la buelta , desembarcando en Italia , hallaron la Ciudad de Salerno, sitiada de los Sarracenos: Obligòles el zelo de la Religion à entrar en la Ciudad , y portandose en ella con increíble valentia , obligaron à los Sarracenos à levantar el sitio. No sabia como premiarlos Gagnar , Principe de Salerno ; pero ellos reusaron todos sus regalos , satisfechos con la gloria adquirida. Bolwieronse à la Normandia , y refiriendo sus proezas , excitaron una noble emulacion en sus Payfanos. Vinose à Italia multitud de aquella Nobleza , con deseo de

pelear contra aquellos Infieles. Succediò tambien , que un Cavallero, llamado Osmon Dren-got , quitó la vida à otro en presencia de Lucas Roberto , y se vió precisado à dexar su tierra con sus quatro hijos , todos muy valientes. Dominaban entonces los Griegos , ó Sarracenos la Calabria , ò Baxa Italia , sin que hasta entonces se los huviesse podido desalojar. Los Principes del País , con pretexto de defenderse contra los Infieles , se havian acantonado en sus Ciudades , y no reconocian à los Griegos. Los mas considerables de estos eran los Principes de Bari , y de Capua. Declararonse los Normandos à su favor , y les hicieron ganar dos batallas contra los Griegos: Reconocido el Principe de Capua , les permitió fabricar una Ciudad , que llamaron Aber-fa , entre Napoles , y Capua. Venianles muy frequentes socorros de Normandia. Pafó à Italia Guillermo de Hauteville , llamado vulgarmente Brazo de Hierro , con seis de sus hijos (tenia doce , todos de edad competente para la Guerra) y sus hazañas le hicieron prodigioso. Compufose con los Griegos , y emprendiendo la Guerra contra los Sarracenos , les ganó muchas victorias , apode-

randose de diferentes Plazas ; pero los Griegos, embidiosos , è ingratos, no quisieron repartir con èl los despojos. No pudo sufrir esta injuria Brazo de Hierro. Viendose auxiliado, sin pensar de todos los Normandos, que acompañaron al Duque Roberto à la Tierra Santa, se apoderò de Melfo, Capital de la Pulla, y se atrincherò en ella. Intentaron los Griegos diversas veces desalojarle, mas quedaron siempre vencidos, aunque fuesen treinta contra uno. La suave dominacion de los Normandos, obligò à los naturales del País à declararse à su favor. Por ultimo Brazo de Hierro, tantas veces vencedor, fue reconocido por Duque de la Pulla, y se mantuvo siempre con las armas en las manos, para defenderse, yà de los Griegos, yà de los Sarracenos. Finalmente, aquel que se havia hallado en tantas batallas, y sitios, falleciò en su cama. Succediòle su hijo Drogo, y Roberto Guiscardo, el menor, de los que passaron à Italia, tuvo el Condado de Calabria, y fue el mas poderoso de todos.

225 Muerto Don Alfonso V. Rey de Leon, en el sitio de Viseo, su hijo Don Bermudo III. aunque de corta edad, fue coronado Rey, con

con-

consentimiento de los Obispos, y Grandes. En este mismo año falleciò Don Sancho, Conde de Castilla. Dexaba tres hijos Don Garcia, su successor, muerto alevosamente el dias de sus Bodas por los hijos de Don Vela, en la edad de trece años. Doña Nuña, casada con Don Sancho, Rey de Navarra, en quien recayò el Condado de Castilla; y Doña Theresa, esposa de Don Bermudo III. Rey de Leon. Mostròse Don Bermudo amante de la quietud, aplicandose al culto de la Religion, y al acierto del Gobierno. Publicò varios Decretos, para reformar las costumbres, muy estragadas por la libertad de aquellos tiempos; y malicia de los hombres. Administraba recta justicia, particularmente con los salteadores, y con esso se atraxo la voluntad de sus Vasallos. Florecia su Reyno con la profunda paz, que gozaba, quando Don Sancho, Rey de Navarra, y Castilla la alterò. Perdiò Don Bermudo à su hijo unico Don Alfonso en tierna edad, y los Leoneses temian entrasse à gobernarlos algun Principe forastero. Anteviendo esto Don Sancho, juntò un poderoso Exercito, y entrando en las tierras de Don Bermudo, se hizo dueño de todo quanto poseia

seia

seía à la otra parte del Rio Cea. Viendo el Rey Don Bermudo , que no podia contrastar su poder , y que sus Grandes se inclinaban à la paz , se determinó à firmala. Las condiciones eran , que Doña Sancha su hermana , casasse con Don Fernando , hijo segundo de Don Sancho , y que se quedasse por entonces con lo que havia ganado , como en dote , declarando à Doña Sancha successora de la Corona de Leon.

226 Era el Rey Don Sancho de Navarra de mediana edad , quando heredò la Corona de Castilla , y se supo afianzar la de Leon , por medio del casamiento de su hijo Don Fernando con Doña Sancha. Fue este Principe muy valeroso , y querido de sus Vassallos. Despues de haver pacificado la discordia , nacida entre su muger , è hijos , que la infamaban , se aplicò , con gran zelo , al culto de la Religion.

227 Florecia por este tiempo el célebre Monasterio de los Monges de Cluni , situado en la Borgoña. Havian venido à España varios Monges de este Monasterio , para fundar otros. Movidò Don Sancho de la fama de sus virtudes , los hizo venir al Monasterio de San

Salvador de Leyre , en Navarra ; y al de Oña , en Castilla , embiando à Baylèn las Monjas , que ocupaban este Monasterio. El primer Abad fue Garcia , quien con los demás vino de Francia. Succediòle Iñigo , à quien el Rey sacò de los Montes de Aragón , y casi por fuerza le hizo admitir esta Abadía. La exemplar vida de Iñigo , le mereció colocarle en el Cathalogo de los Santos. Entregòse tambien à los Monges de Cluni el Monasterio de San Juan de la Peña ; y para que no fuese necesario viniessen de Francia tantos Monges para poblar los Monasterios , pasó à ella el Sacerdote Paterno , con doce compañeros , para instruirse de la observancia , è instituto de Cluni , y establecerlas despues en España. Restituyeronse à las Iglesias las posesiones , que algunos Seglares les havian quitado. Celebròse por este tiempo un Concilio en Pamplona , en que asistieron Poncio , Arzobispo de Oviedo , Garcia , Obispo de Naxera , Nuño de Alva , Arnulpho de Rivagorza , Sancho de Jaca , en Aragón , y Juliano de Auca , en Castilla. Lo primero que se tratò , fue la restitucion de la antigua Silla de Pamplona à su Obispo Don Fray Sancho , que tambien era

Abad de Leyre, y que bolviessè à residir en la Ciudad; mas esto no se puso en execucion, hasta el tiempo de Pedro de Roda su successor.

228 Muerto ya Don Sancho, Rey de Navarra, y divididos sus Estados entre sus hijos, cupo la Castilla à Don Fernando. Por evitar Don Bermudo III. Rey de Leon, que un Rey extraño viniesse à gobernar sus Vassallos; y viendo que por faltarle succession, recaía su Reyno en Don Fernando, por estar casado con su hermana, se dispuso à marchar contra èl con todas sus fuerzas. Auxiliado Don Fernando de su hermano Don Garcia, Rey de Navarra, dieron Batalla à Don Bermudo, el que perdió la vida en ella. Por muerte de este Principe, dieron fin los Reyes de Leon, recayendo en la Castilla, y de este modo quedò Don Fernando Rey de Castilla,

de Leon, Asturias, Galicia, y parte

de la Lusitania.

Fin del septimo Tomo.

INDICE

DEL TOMO SEPTIMO DE LA Historia General de la Iglesia.

A

A Derramen III. su dominacion en España, pag. 55.

Adalgiso, Duque de Benevento, sitia al Emperador Luis, y el Pontifice Juan VIII. los reconcilia, pag. 172.

Adalbergo, sus circunstancias, y martyrio, pag. 394.

Admirables circunstancias de San Juan de Bandieres, Abad de Gorce, pag. 360.

Adriano II. succede al Papa Nicolao I. pag. 135.

Adriano II. venera la me-

moria de su antecessor Nicolao, pag. 136.

Adriano III. succede al Pontifice Marino, pag. 222.

Agapeto II. succede al Papa Matino II. pag. 320.

Alaino el Grande, reconocido Soberano de Bretaña, y derrota à los Normandos, pag. 196.

Alexandro, reconocido Emperador de Constantinopla, pag. 277.

Alfredo, reconocido por Rey de toda la Inglaterra pag. 252.

Atonso, Rey de Castilla, hijo del Rey Don Ordoño, sus eminentes prendas,

das , pag. 121.
 Aldrico , y su caractèr ,
 pag. 12.
 Alfonso , Rey de España ,
 cede la Corona à su hijo
 Don Garcia , pag. 284.
 Alfonso IV. succede à Don
 Fruela en los Reynos de
 León , pag. 325.
 Alfonso V. succede à su Pa-
 dre Bermudo , Rey de
 León , y su acertada
 conducta , pag. 427.
 Anastasio III. succede al
 Papa Sergio III. pag.
 278.
 Anscario , Monge de Cor-
 beya , Misionero en
 Dinamarca , y Suecia ,
 pag. 3.
 Anscario , Arzobispo de
 Maguncia , sus circun-
 stancias , pag. 92.
 Ansegifo , Arzobispo de
 Sens , es hecho Vicario
 de la Santa Sede , en

Francia , y Primado de
 las Galias , pag. 175.
 Arabes , division de su Im-
 perio , pag. 325.
 Arnolfo , Rey de Germa-
 nia , concluye un Tra-
 tado con Eudo , Rey de
 Francia , pag. 241.
 Arnolfo , junta Parlamen-
 to en la Ciudad de Vor-
 mes , y passa luego à Ita-
 lia , y se hizo coronar
 Emperador , pag. 257.
 Astucia de Phocio , falso
 Patriarca de Constanti-
 nopla , con el Cesar Ba-
 filio , pag. 130.
 Autoridad escesiva de los
 Grandes de Francia , pag.
 18.

B

B Ardas , yà declarado
 Cesar , sus sacrile-
 gios , y violencias , pag. 95.
 Basi-

Basilio , Emperador de
 Constantinopla , resta-
 blece al Patriarca Igna-
 cio en su Silla , pag. 134.
 Basilio , escribe al Papa
 Adriano , pag. 155.
 Basilio , su elegante discurs-
 o en el Concilio de
 Constantinopla , pag.
 161.
 Basilio Emperador , prote-
 ge à Phocio , pag. 214.
 Basilio , associa al Imperio
 à su hijo Leon , pag.
 227.
 Bautismo de los Norman-
 dos , pag. 271.
 Benedicto III. succede al
 Papa San Leon IV. pag.
 77.
 Benedicto VI. succede al
 Papa Dono II. pag. 369.
 Benedicto VII. succede al
 Papa Bonifacio VII. pag.
 369.
 Benedicto VIII. succede à

Sergio IV. pag. 428.
 Berengario sorprende al
 Emperador Luis en Ve-
 rona , le hace sacar los
 ojos , y se corona Em-
 perador , pag. 263.
 Bernardo , Conde de Bar-
 celona , y su caractèr ,
 pag. 23.
 Bermudo , succede al Rey
 Don Ramiro de Leon ,
 pag. 424.
 Berta fabrica un Monaste-
 rio de Religiosas , y su
 generosa constancia ,
 pag. 254.
 Bermudo III. succede à
 Alfonso V. Rey de Leon ,
 pag. 446.
 Berta , Muger del Rey Ro-
 bertto , sus crueldades ,
 pag. 399.
 Boson roba à Hermengar-
 dal , hija del Emperador
 Luis , y se casa con ella ,
 pag. 199.

Boson , elegido Rey de Provenza , pag. 212.

Bonifacio IV. succede al Papa Formoso , pag. 262.

Bonifacio VI. succede al Papa Benedicto VI. pag. 369.

Blodomiro , Principe de la Rusia , abraza la Religion Christiana , pag. 329.

Brannimiro , Soberano de la Servia , y Dalmacia , se pone baxo la proteccion del Pontifice , pag. 207.

Canuto el Grande , Rey de Dinamarca , y Noruega , pag. 439.

Canonos del Concilio de Maguncia , pag. 313.

Caracter de San Juanico , pag. 40.

Carlos , Rey de Francia , manda degollar á Bernardo , Conde de Barcelona , pag. 231.

Carlos el Calvo , mala situacion de su Reyno , pag. 44.

Carlos el Calvo , convoca un Parlamento en la Ciudad de Epernay , pag. 48.

Carlos el Calvo , pierde una Batalla contra los Bretones , pag. 64.

Carlos el Calvo le apodera del Reyno de Lotario , y fue coronado con toda solemnidad , pag. 142.

Carlos el Calvo hace la paz con el Rey de Germania , pag. 148.

Carlomano el Chijo de Carlos el Calvo , sus malas circunstancias , pag. 150.

Carlomano , hijo de Carlos

el Calvo , condenado à muerte por sus rebeliones , pag. 168.

Carlos el Calvo une sus Tropas con el Rey Salomon , contra los Normandos , pag. 169.

Carlos el Calvo , proclamado Emperador de Occidente , pag. 174.

Carlos el Calvo Emperador , passà Italia en socorro del Pontifice , contra los Sarracenos , pag. 188.

Carlos el Gordo Emperador , es reconocido Rey de Germania , y rechaza los Normandos , pag. 230.

Carlomano , Rey de Auquitania , y Borgoña , succede à su hermano Luis en el Reyno de Neustria , pag. 233.

Carlomano , derrotado à

los Normandos , pag. 234.

Carlos el Simple , hijo de Luis el Balbuciente , reconocido Rey de la mayor parte de la Francia , pag. 247.

Carlos el Simple , su desidia , pag. 264.

Carlos el Simple , ofrece à Rollon à su hija Gisela , con tal , que se haga Christiana , pag. 270.

Carlos el Simple , su lamentable situacion , pag. 292.

Carta irregular , escrita por los Obispos , congregados en el Concilio de Metz , contra el Pontifice , pag. 218.

Carta del Papa Nicolao à Bogoris , Rey de los Bulgaros , pag. 124.

Circunstancias de San Nicolo , pag. 387.

- Concilio de Vernevil , pag. 30.
- Concilio de Beovais , pag. 30.
- Concilio de Metz , pag. 31.
- Concilio de Maguncia , pag. 32.
- Concilio de Paris , pag. 37.
- Concilio de Pavia , pag. 53.
- Concilio de Sabonieres , pag. 82.
- Concilio de Constantino-
pla , convocado por
Phocio , falso Patriarca
de Constantinopla , en
que condenan al Patriar-
ca Ignacio , pag. 98.
- Concilio de Roma , en que
el Papa Nicolao pro-
nuncia contra Phocio
sentencia de deposicion ,
pag. 104.
- Concilio de Pistes , pag. 107.
- Concilio Tercero de Soy-
sons , pag. 114.
- Concilio de Metz , pag. 117.
- Concilio de Berberie , pag. 151.
- Concilio de Atini , pag. 151.
- Concilio de Roma , pag. 156.
- Concilio VIII. General de
Constantinopla , pag. 157.
- Concilios de Santiago , y
Oviedo , pag. 176.
- Concilio de Pontion , pag. 178.
- Concilio de Troya , pag. 202.
- Concilio de Tribur , pag. 256.
- Concilio de Herosle , pag. 265.
- Concilio de Lorena , pag. 294.
- Concilio de Coblens , pag. 295.

Con-

- Concilio de Hingelein , pag. 320.
- Concilio de Fuente-Ravia ,
pag. 326.
- Concilio de Inglaterra , con-
vocado por el Arzobis-
po Dunstano , pag. 346.
- Concilio de Roma , pag. 382.
- Concilio de Poytiers , pag. 416.
- Concilio de Pavia , pag. 431.
- Concilio de Sclingestat ,
pag. 431.
- Condenacion del Herege
Gotescalco , pag. 35.
- Conrado , Rey de Borgo-
ña Transjurana , pag. 332.
- Conrado , Duque de Fran-
conia , succede al Em-
perador San Enrique ,
pag. 441.
- Constantino , hijo de Leon
-Tom. VII.
- el Philosopho , recono-
cido Emperador , pag. 277.
- Constantino VIII. Empe-
rador de Oriente , pag. 301.
- Constantino Porfirogene-
ta , favorece à los Le-
trados , pag. 338.
- Constantino Monomaco ,
Emperador de Constans-
tinopla , pag. 437.
- Conversion de los Pueblos
de la Bulgaria , pag. 122.
- Conversion de los Pola-
cos , pag. 357.
- D**
- D**ecadencia de los Ca-
lifas , pag. 166.
- Dèbilidad , y flaqueza del
Rey Carlos el Calvo ,
pag. 84.
- Dono II. succede al Papa
Mmm Juan

Juan XIII. pag. 369.
 Dunstano, Arzobispo Can-
 tuariense, su constancia,
 pag. 344.

E

Ebon, Arzobispo de
 Rems, depuesto en
 un Congreso de Obis-
 pos, pag. 9.

Ebon, y su carácter, pa-
 gina 10.

Edgaro, Rey de Inglaterra,
 su delito, y peniten-
 cia, pag. 344.

Edgaro, sus Ordenanzas
 Eclesiasticas, pag. 345.

Eduardo, succede a su Pa-
 dre Edgaro, Rey de In-
 glaterra, y es asesinado,
 pag. 347.

Enrique, hijo de Othón,
 Duque de Saxonia, elec-
 to Rey de Germania, pa-
 gina 289.

Enrique, Rey de Germa-
 nia, derrota enteramen-
 te a los Ungaros, pa-
 gina 305.

Enrique, llamado el Santo,
 succede al Emperador
 Othón III. pag. 394.

Enrique, Duque de Babie-
 ra, declarado Empera-
 dor, pag. 404.

Enrique, Emperador de
 Alemania, su zelo para
 las Misiones, pag. 407.

Escritos de Theodosio,
 Arzobispo de Catania, pa-
 gina 165.

Escritos de Phocio, falso
 Patriarca de Constanti-
 nopla, pag. 245.

Escritos del Emperador
 Leon el Philosopho, pa-
 gina 276.

Eriveo, Arzobispo de Rems,
 hace un discurso en el
 Concilio de Erosle, pa-
 gina 265.

E-

F

España, su lamentable si-
 tuacion en tiempo del
 Rey Don Ramiro, pa-
 gina 424.

España, su Iglesia florecien-
 te en el reynado de Don
 Alonso, pag. 284.

Estefano V. succede al Papa
 Adriano III. pag. 225.

Estefano V. escribe al Em-
 perador Basilio, pagina
 226.

Estefano VI. succede al Pa-
 pa Theodoro II. pagina
 262.

Estefano VIII. succede al Pa-
 pa Leon VI. pag. 302.

Estefano IX. succede al Pa-
 pa Leon VII. pag. 318.

Etelredo, succede a su
 Hermano Eduardo, Rey
 de Inglaterra, pagina
 347.

Eudo, reconocido Rey
 de Francia, pag. 239.

Fernando, Rey de Cas-
 tilla, Leon, Astu-
 rias, y Galicia, pagi-
 na 448.

Formoso succede al Papa
 Estefano V. pag. 244.

Francia dividida en vandos,
 pag. 80.

Francia, estraña situacion
 de su Iglesia, pag. 107.

Francia, su lamentable si-
 tuacion, pag. 253.

Fruela quita el Reyno a los
 hijos de Don Ordoño,
 sus crueldades, y torpe-
 zas, pag. 325.

G

Geraldo, sus circuns-
 tancias, y virtudes,
 pag. 254.

Gisalberto, sus violencias,
 pag. 48.

Godefredo, Capitan de los Normandos, abraza la Religion Christiana y y casa con Gisela, pagina 231.

Gregorio V. succede al Papa Juan XV. pag. 386.

Guillermo, Duque de Aquitania, Fundador de la Abadia de Cluni, pagina 279.

Gurbando dà Batalla à Pasquitenos, y lo vence, pag. 195.

Guido, Obispo de Arezo, Inventor de la Musica, pag. 434.

H

Hereges castigados, pagina 413.

Heregia de Berengario, Arcecediano de Angers, pagina 415.

Heregia de los Iconoclastas, extinguida del todo en Oriente, pag. 6.

Heregia del Monge Gotescalco, pag. 34.

Hincmaro, Arzobispo de Rems, sus notables reglamentos, pag. 79.

Hincmaro, Obispo de Laon, condenado en varios Concilios, y depuesto en el de Atini, pag. 152.

Hincmaro, Obispo de Laon, dà sus quejas en el Concilio de Troya, pag. 204.

Historia fabulosa de la Papisa Juana, pag. 216.

Horrible persecucion de los Moros de Cordova contra los Christianos, pagina 58.

Hugo, Rey de Provenza, su extratagemas contra Alberico, pag. 303.

Hugo Capete, reconocido Rey de Francia, pagina 375.

Constantinopla, pagina 215.

Juan IX. succede al Papa Estefano VI. pag. 262.

Juan X. succede al Papa Landon, pag. 278.

Juan X. confirma la Abadia de Cluni, pag. 281.

Juan X. escrive à Sisnando, Obispo de Compostela, para que se figa en España el Rito Romano, pag. 287.

Juan XI. succede al Papa Estefano VIII. pag. 302.

Juan XII. succede al Papa Agapeto II. pag. 340.

Juan XIII. succede al Papa Leon VIII. pag. 350.

Juan Zimisques, declarado Emperador de Constantinopla, vence à los Scitas, y Bulgaros, pagina 354.

Juan XIV. succede al Papa Benedicto VII. pag. 369.

Juan VIII. ofrece el Imperio al Rey Carlos el Calvo, pag. 173.

Juan VIII. persuade al Emperador Carlos el Calvo, tenga en su Corte siempre un Vicario de la Santa Sede, pag. 174.

Juan VIII. reconoce à Phocio por Patriarca de

- do Rey de Francia, pagina 198.
 Luis, Rey de Provença, se hace coronar Emperador y Rey de Italia, p. 259.
 Luis, hijo del Rey Carlos el Simple, coronado Rey de Francia, pag. 299.
 Luis de Ultramarino, su discurso en el Concilio de Hingelein, pag. 320.
 Luitprando, Legado del Papa á Constantinopla, pagina 353.

M

- Marino I. succede al Papa Juan VIII. pag. 222.
 Marino II. succede al Papa Estefano IX. pag. 319.
 Martyriologio de Adón, Arzobispo de Viena, pag. 136.
 Martyrio del joven Pelayo, pag. 286.

- Martyrio de Santa Vivoranda, pag. 300.
 Mathilde, Muger del Rey Enrique, sus virtudes, pag. 307.
 Methodio, Patriarca de Constantinopla, pag. 30.
 Miguèl, succede à su Padre Theophilo, Emperador de Constantinopla, pag. 5.
 Miguèl, sus torpezas, y sacrilegios, pag. 67.
 Miguèl, escandaliza sus Vassallos, pag. 94.
 Miguèl declara Cesar à Bardas, y este hace florecer las Ciencias en Constantinopla, pag. 94.
 Miguèl, adopta à Basilio su Sumiller, pag. 129.
 Miguèl Paphlagonio, Emperador de Constantinopla, pag. 435.

Mis-

- Misiones de Suecia, y Dinamarca, pag. 74.
 Modo antiguo de canonizar los Santos, pag. 300.
 Monasterios de Monrecafino, y Balturmo, destruidos por los Sarracenos, pag. 225.
 Moros, sus estragos en la Vizcaya, y Navarra, pag. 285.
 Muerte de el Emperador Theophilo, pag. 5.
 Muerte del Pontifice Gregorio IV. pag. 19.
 Muerte del Papa Sergio II. pag. 28.
 Muerte de Don Alonso, Rey de Castilla, pag. 56.
 Muerte del Pontifice Leon IV. pag. 70.
 Muerte del Emperador Lotario, pag. 72.
 Muerte de Rubano, Arzobispo de Maguncia, p. 78.
 Muerte del Papa Benedicto III. pag. 91.
 Muerte de San Anscario, pag. 93. Tom. VII.
- Muerte del Cesar Bardas, y el horrible sueño que tuvo, pag. 127.
 Muerte violenta del Emperador Miguèl, pag. 133.
 Muerte del Pontifice Nicolao I. pag. 135.
 Muerte desgraciada del Rey Lotario, pag. 140.
 Muerte de Roberto el Fuerte, pag. 147.
 Muerte de Carlos, hijo del Rey Carlos el Calvo, pag. 154.
 Muerte de Hermundo, Rey de Inglaterra, pag. 169.
 Muerte del Papa Adriano II. pag. 172.
 Muerte de San Odón, Arzobispo de Viena, pag. 178.
 Muerte de Luis, Rey de Germania, y su caracter, pag. 180.
 Muerte del Emperador Carlos el Calvo, pag. 188.
 Muerte de Salomón, Rey de Bretaña, pag. 193.
 Nnn Muert-

- Muerte de Gurbando, Señor de parte de la Bretaña, pag. 196.
- Muerte de Alayno, Señor de la Bretaña, pag. 197.
- Muerte del Rey Luis el Balbuciente, pag. 211.
- Muerte de San Ignacio, Patriarca de Constantinopla, pag. 213.
- Muerte de Carlomano, Rey de Babiera, pag. 221.
- Muerte del Papa Marino, pag. 222.
- Muerte del Papa Adriano III. pag. 225.
- Muerte del Emperador Basilio, pag. 228.
- Muerte del Rey Luis de Germania, pag. 230.
- Muerte de Luis, Rey de Neustria, pag. 233.
- Muerte de Hincmaro, Arzobispo de Rems, pag. 234.
- Muerte de Carlomano, Rey de Neustria y Aquitania, y Borgoña, pag. 236.
- Muerte del Emperador Carlos el Gordo, pag. 239.
- Muerte del Pontifice Estefano V. pag. 244.
- Muerte de Eudo, Rey de Francia, pag. 259.
- Muerte de Leon el Filosofo, pag. 275.
- Muerte del Emperador Alejandro, pag. 277.
- Muerte del Rey Luis de Germania, pag. 288.
- Muerte de Conrado, Rey de Germania, pag. 290.
- Muerte del Rey Carlos el Simple, pag. 298.
- Muerte del Rey Raul, p. 298.
- Muerte de Enrique, Rey de Germania, pag. 307.
- Muerte del Papa Juan XI. pag. 318.
- Muerte de Odón, Abad de Cluni, y sus Obras, pag. 319.
- Muerte de el Rey Luis el Ultramarino, pag. 330.
- Muerte del Emperador Ro-

- mano Lecapeno, p. 337.
- Muerte de el Emperador Constantino Porfirogenera, pag. 337.
- Muerte del Santo Arzobispo Dunstano, pag. 346.
- Muerte de San Torquetulo, Abad de Croislandé, pag. 348.
- Muerte de el Emperador Othón el Grande, p. 350.
- Muerte de Romano, hijo de Constantino Porfirogenera, pag. 351.
- Muerte del Emperador Zimisquès, pag. 355.
- Muerte del Rey Lotario, pag. 356.
- Muerte de el Emperador Othón II. pag. 362.
- Muerte del Rey Lotario, pag. 374.
- Muerte de Hugo Capete, Rey de Francia, p. 383.
- Muerte de el Emperador Othón III. pag. 391.
- Muerte del Papa Silvestre II. pag. 406.
- Muerte del Rey Don Ordoño de Leon, p. 419.
- Muerte del Rey Don Bermudo, pag. 426.
- Muerte del Rey Don Alfonso, pag. 428.
- Muerte de el Emperador Don Enrique, p. 432.
- Muerte del Papa Benedicto VIII. pag. 432.
- Muerte de Basilio, Emperador de Constantinopla, pag. 435.
- Muerte de el Emperador Constantino, pag. 435.
- Muerte del Emperador Miguel, pag. 436.
- Muerte de Roberto, Rey de Francia, pag. 439.
- Muerte del Rey Don Bermudo de Leon, p. 448.

N

Nicolao I. succede a Benedicto III. p. 91.

Nicolao, escribe al Empe-

rador Miguel, afeando-
le sus costumbres, y
violencias, pag. 101.

Nicolao de pone à sus Le-
gados, por haver conde-
nado al Patriarca de
Constantinopla Ignacio,
pag. 103.

Nicolao, amehaza con ex-
comunión al Rey Lota-
rio, sino se aparta de
Baldrade, pag. 120.

Nicolao, electo Patriarca de
Constantinopla, p. 246.

Nicephoro, llamado Pho-
cas, proclamado Em-
perador de Constanti-
nopla, y sus buenas, y
malas circunstancias, pa-
gina 351.

Nominoe, Duque de Bre-
taña, pag. 37.

Nominoe, toma el Titulo
de Rey de Bretaña, p. 50.

Normandos, Pueblo del
Norte, pag. 24.

Normandos, saquean la

Ciudad de Nantes, p. 26.
Normandos, intentan sa-
quear à Paris: sus es-
tragos, pag. 27.

Normandos, sus estragos
en la Francia, pag. 46.

Normandos, su sobervio
poder, y estragos, p. 230.

Normandos, firian à Paris,
pag. 238.

Normandos, saquean las
Ciudades de Nantes, y
Angers, pag. 250.

Normandos, establecidos
en Italia, pag. 444.

Nota, pag. 41.

Notable resolución de los
Obispos, pag. 297.

Noticia sensible à la Chris-
tíandad, pag. 443.

O

Obras de Rubano,
Abad de Fulda, y
Arzobispo de Maguncia,
pag. 32.

Obras

Obras de Balafrido Stra-
bòn, Monge Benedic-
tino, pag. 38.

Obras de Ratramo, p. 87.

Obras de Enèas, Obispo
de Paris, pag. 89.

Obras de Alfredo, p. 253.

Obras de Riculfo, Obispo
de Soysons, pag. 281.

Obras de Flodoardo, Mon-
ge Benedictino, p. 358.

Observancia primitiva de
los Benedictinos Clunia-
censes, pag. 282.

Ordoño II. succede à su
hermano Don Garcia,
Rey de Leon, pag. 284.

Ordoño II. sus crueldades,
pag. 324.

Ordoño III. succede á su
Padre Don Ramiro,
Rey de Leon, p. 327.

Ordoño III. Rey de Leon,
pag. 416.

Othón, Duque de Fran-
conia, elegido Empera-
dor, pag. 287.

Othón, succede al Rey En-
rique de Germania, pag.
308.

Othón, Rey de Germania,
sus circunstancias per-
sonales, pag. 310.

Othón, entra en la Fran-
cia con un poderoso

Exercito, pag. 317.

Othón, Rey de Germania,
coronado Emperador,
pag. 341.

Othón, conyoca un Con-
cilio en Roma, è inten-
ta deponer al Pontifice

Juan XII. pag. 343.

Othón II. Rey de Germa-
nia, sus crueldades, pag.

367.

Othón III. reconocido Em-
perador, pag. 369.

P

Pablo de Lastre, sus
mortificaciones, y ad-
mirable discurso, p. 340.

Pasquiteno, y Gervando,

re-

reparten entre sí la Bre-
taña , pag. 194.

Phocio , falso Patriarca de
Constantinopla, su carac-
ter, pag. 95.

Phocio violenta al verdade-
ro Patriarca Ignacio , pa-
gina 97.

Phocio convoca un Conci-
liabulo en Constantinopla,
y excomulga al Papa,
y se adjudica el Título de
Patriarca Ecumenico, pa-
gina 132.

Phocio , excomulgado en el
Concilio de Constantinopla,
pag. 164.

Phocio convoca un Conci-
lio en Constantinopla, pa-
ra anular Decretos del an-
tecedente Concilio , he-
chos contra él , p. 219.

Phocio , sus violencias , pa-
gina 220.

Phocio , escribe contra la
doctrina de los Occiden-
tales , pag. 223.

Pomponio Sacerdote , sus mi-
lagros en Dinamarca , pa-
gina 323.

R

R Amiro succede à Don
Alonso el Casto , pa-
gina 56.

Ramiro vence al Conde Ne-
pociano , y niega el tri-
buto de las cien Donce-
llas al Moro Abderra-
men , pag. 57.

Ramiro vence à los Moros
en la Batalla de Clavijo,
pag. 57.

Ramiro succede al Rey Don
Alonso , pag. 326.

Ramiro III. succede à su Pa-
dre Don Sancho , Rey de
Leon , pag. 421.

Raul coronado Rey de Fran-
cia , pag. 297.

Respuesta del Papa Nicolao
al Emperador Miguel,
pag. 126.

Ro-

Roberto , succede à su Padre
Hugo Capete , Rey de
Francia , pag. 384.

Roberto , sus obras pias,
pag. 410.

Roberto passa à Roma à vi-
sitar los Santos Sepulcros,
pag. 438.

Rollon , su admirable sueño,
pag. 270.

Rollon , su acertada conduc-
ta en la Normandia , pa-
gina 272.

Romano Lecapeno , despoja
à su sobrino Constantino
del Imperio de Constanti-
noplá , pag. 336.

Rotadio , Obispo de Soy-
fons , apela à Roma , y el
Papa le absuelve , p. 109.

Romualdo , fundador de los
Hermitanos Camaldulen-
ses , pag. 389.

S

S Ancho , llamado el Gor-
do , succede à Don Or-
doño III. pag. 420.

Sancho de Navarra , here-
da la Corona de Castilla,
pag. 447.

Salomón , Duque de Bre-
taña , rechaza à los Nor-
mandos , y obliga al Rey
Carlos el Calvo à ceder-
le varias Provincias , pa-
gina 86.

Sarracenos , persiguen los
Christianos , pag. 43.

Sarracenos , saquean la Ita-
lia , pag. 28.

Sarracenos , llegan hasta la
Ciudad de Roma , p. 187.

Sarracenos , buelven à sa-
quear la Italia , pag. 212.

Sergio II. succede al Papa
Gregorio IV. pag. 19.

Sergio establece à Drogo,
Obispo de Metz , por su
Vicario General en las Ga-
lias , y Germania , p. 22.

Sergio III. succede al Papa
Juan IX. pag. 263.

Sifinio , Patriarca de Con-
stantinopla , se dice Pa-

triar-

Patriarca Ecu­menico , pa­
gina 376.

Silvestre II. succede al Papa
Gregorio V. pag. 402.

Sergio IV. succede al Papa
Juan XVIII. pag. 428.

T

Theophilo, Emperador
de Constantinopla,
defiende la heregia de los
Iconoclastas, pag. 4.

Theodora, Emperatriz de
Oriente, combate los He­
reges, pag. 42.

Theodoro II. succede al Pa­
pa Bonifacio, pag. 262.

Translacion de las Reliquias
de San Mauro, y San
Benito, al Monasterio de

San Pedro de los Fosos,
por el Rey Carlos el Cal­
vo, pag 90.

V

Vaticinio de Carlo Mag­
no contra los Nor­
mandos, pag. 25.

Vernon, primer Abad de
la Abadia de Cluni, pa­
gina 282.

Vision de Bernoldo, pa­
gina 190.

Ungaros, Pueblos de la Sci­
tia, sus estragos, pa­
gina 274.

Ungaros, su invasion en
Alemania, y son derro­
tados por el Rey Othon,
pag. 334.

FIN.

